PRIMERA PARTE DEL LIBRO DE LA VANIDAD DEL MVNDO.

HECHO POR EL R. P. F. DIEGO DE
Eſtella, de la Orden de San Franciſco.

Della

Scala

CON PRIVILEGIO.

Impreſſo en Alcala de Henares, en caſa de Iuã Gracian.
Año M. D. XCVII.

ERRATAS.

Folio.i:p.2 di Christo f 4,p.1.l.17.menosprecio, y.l.31. buscas.f.6.l.34.actualmente,f.10.p.1.l,26,sus,f.11,p,2.l.12.los.f.12,p.1:l,16.di,mal y.l 20. faltar.f.14.p,1.l.14,aborrecen.l.16 presencia.f.17.p.1.l.4.di vienes a tajarte,p.2:l,8.malicia.y,l.27,vsurpar,f.19.p,2,l,19.de los.f,20.l.8,el.f.21.p.2.l.15.antes f.22 p,2.l.8.lo que,y,l,11,verguença,f.23.p.1.l.31.quita tenido,f.24,p 2.l.33.di Propheta.f 25 p,1,l,36.su vanidad.f.30,p.1,l.5.mismo.f.31.p.1.l.30. limosnas.f.32.p.1.9 di cambron,y.l,11.entraras.f,34.p.1.l.23.misericordia.f.39.p.2.l 19. quiere f.41.p.1.l.29,sciencia,f,43.p.2.las,creciendo.y l.35.manos,f.45.p,1,l,4,cosas,y l.27,siempre.y,l.31.glorioso,f,7.p.2,l,33 passar.f.50.p.1.l.28.memoria,y.p 2,l,11.lo que.f,52.p.2,l.7.di fue,f.57,p.1.l,26.escurecieron.f.58 p 1,l.28.aquellos p,2:l.22.verdadera.f.16.p.1.l.3.hallaron.f.62,p.1.l.28.se allegan,f 63.p.1 l.1. de y l,15,beuas:y.l.20,marauilla:f 64.p.2.l,35,cielo.f.66.p,2.l 8.porque,y.l.31.perfection y.p.2.l,10,f.68.p.1.l.24.dulces p.2.l,12.pueden,f.69.p.2.l.9.bienes,f,71 p.1.l,15.limosna,f.75,p.1.l.7,riquezas.y.l.26.desperdiciadores f,76.p.2.l.23.necessidad.f.78.p.1,l.8.nuestro.f.79.p 2,l.28.pequeño.f.80 p.1.l.29.los malos y.p 2.l.4,las.f.84:p.2.l.18.spiritu Spiritu sancto.y.l.21.Christo f 98,p.1.l.17 abraçandose.f,101,p.1,l,18.se ha.y.p,2.l.33.facinoroso.f.108.p.2 l 33.ni otro folio.p.2.l.24.conuirtiose.f,111.p.2.l.22.murieron.y.l 29.si.f.127.p.2.l. 33, nuestra f.128.p.2.l,15.peligros,f.135.p.1,l,12.de alla.Fecha a 4.de Agosto de 97.

El Licenciado Christobal de Orduña.

TASSA.

YO Gonçalo de la Vega, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, e vno de los que en el su consejo residen, doy fee que por los señores del dicho consejo fue tassado a cinco blancas cada pliego del libro intitulado, de la Vanidad del mundo, Compuesto por fray Diego de Estella, de la orden del Señor San Francisco, a pedimiento de Maria Ramirez impressora, y mandaron que al dicho precio y no mas se venda y que esta fee se pōga en cada cuerpo del dicho libro, para que se sepa el precio del, y porque dello conste di la presente en Madrid a veyntiseys de Agosto de mil, y quinientos, y nouenta y siete años.

Gonçalo de la Vega.

EL REY.

POR quanto por parte de vos fray Blas de la Concepcion procurador general de san Francisco de Salamanca nos fue fecha relació que frav Diego de Estella predicador apposto lico de la dicha casa auia compuesto vn libro intitulado la Vanidad del mundo, en tres cuerpos y otro de las Meditaciones del amor de Dios, y otro sobre san Lucas y otro intitulado Modus Conuiuij y otro sobre el psalmo Super flumina Babilonis, y el priuilegio que para imprimir los dichos libros auiamos dado era ya acabado, y nos suplicastes fuessemos seruidos de mandar hazer merced al dicho conuento, atento que era tan principal, y estaua empeñado y necessitado por los muchos religiosos qui auia y obras que tenia y auia sido hijo del, mandassemos prorogar el dicho Priuilegio y dar licencia, de nueuo por otros doze años, para que las obras suso dichas las pudiesse impremir el dicho conuento, o la persona o personas que su poder huuiere y no otra ninguna so graues penas, que en lo suso dicho, hariamos grã seruicio a nuestro Señor, y merced a aquella sancta casa, y auia grandissima necessidad y falta de los dichos libros en estos nuestros reynos o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos, y nos tuuimos lo en la dicha raçon, por bien, y por la presente vos prorrogamos y alargamos la licencia y Priuilegios, que de nos tenia el dicho fray Diego de Estella, para imprimir los dichos libros que de suso se haze mencion por otros seys años, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula, y passados por virtud della mandamos no se impriman mas los dichos libros sin tener para ello licencia nuestra so pena de caer e incurrir en las penas en que caen e incurren las personas que hazen semejantes impressiones sin la tener. Fecha en Madrid a onze dias del mes de abril de mil y quinientos y nouenta y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan Vazquez.

NOS don Phelippe pōr la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalē, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Leon, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaē, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Illas de Canaria, de las Illas Indias y tierra firme del mar Occeano, Archiduque de Austria, Duq̄ de Borgoña, de Brabante y de Milan, Conde de Barcelona, de Flandres y de Tirol, Señor de Vizcaya y de Molina, Duque de Athenas y de Neopatria, Conde de Rosellōn y Cerdañ, Marques de Oristan y Gociano. Por quanto por parte de vos fray Diego de Estella de la ordē de san Frācisco nos ha sido fecha relacion diziēdo que auiades compuesto vn libro en Romāce entres partes, q̄ se llama *Vanidad del mundo*, en el qual auiades passado mucho trabajo, y desseando sacar algun fructo del con licencia que para ello os dimos, por tiempo de diez años, para en estos reynos de Castilla, le imprimistes y teneys impresso, y porque desseays imprimirle de nueuo en los reynos y señorios de nuestra Corona de Aragō y lleuar a vender en ellos los impressos, nos aueys hecho suplicar muy humilmente, os mandassemos dar licencia para ello por tiempo de diez años, con prohibicion que ninguna otra persona lo pueda hazer sin expressa orden y poder vuestro, y auiendolo ante todas cosas mandado ver y reconocer, constando nos ser obra vtil y prouechosa, auemos tenido por biē condecēder a vuestra peticion, por la manere infrascrita. Porende con tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia, y real auoridad, damos licēcia permisso y facultad a vos el dicho fray Diego de Estella y a la persona o personas que vuestro poder tuuierē, que podays imprimir o hazer imprimir al impressor o impessores que quisieredes el dicho libro intitulado, *Vanidad del mundo*, que auey s hecho en tres partes, en qualesquier ciudades, villas y lugares de los dichos nuestros reynos y señorios de la Corona de Aragon, y vender en ellos assi los impressos fuera, como los que hazeys imprimir en ellos prohibiendo segun que con las presentes prohibimos y vedamos que ninguna otra persona los pueda imprimir ni hazer imprimir ni vender, ni lleuar los impressos de otras partes a vender en los dichos reynos y señorios, sino vos o quien vuestro poder

tuuiere por tiempo de los dichos diez años, que empiecen acorrer desde el dia de la data de las presentes en adelante, so pena de dozientos florines de oro de Aragon, y perdimiento de moldes y libros, diuididera en tres partes yguales, vna a nuestros reales cofres, otra al acusador, y otra para lo que vos el dicho fray Diego de Estella quisierides que se aplique, con esto empero que los libros q̃ hizieredes imprimir del dia presente en adelãte no los podays vẽder hasta q̃ ayais traydo a este nuestro real cõsejo, que cabe nos reside, el libro impresso que nos aueis presentado, y esta rubricado, y al fin del firmado de mano de Diego Talayero lugar teniente de nuestro prothonotario infrascrito, juntamente con otro de la nueua impression, para que se vea y comprueue si la dicha nueua impression estara conforme al dicho libro, que se nos ha presentado, y esta rubricado por el dicho Diego Talayero, como arriba se dize. Mandando con el mismo tenor de las presentes de la dicha nuestra cierta sciẽcia y real autoridad a qualesquier lugar tenientes y capitanes generales, regentes la cancelleria, regente el officio y por tantas vezes de general gouernador, alguaciles porteros, verguetos, y otros qualesquier officiales y ministros nuestros, mayores y menores en los dichos nuestros reynos y señorios de la Corona de Aragon constituydos y constituyderos, y a sus lugar tenientes, y regentes los dichos officios, so incurrimiento de nuestra yra e indinacion, e pena de mil florines de oro de Aragon de los bienes del q̃ lo cõtrario hiziere exigideros, y a nuestros reales cofres aplicaderos, que la presente nuestra licencia y prohibicion, y todo lo en ella contenido os tengan guardẽ y obseruen, tener guardar y cumplir y obseruar hagan, sin contradiction ni dar lugar, ni permitir, que sea hecho lo contrario en manera alguna, si nuestra gracia les es chara y de mas de nuestra yra e indignacion en la pena sobredicha, dessean no encorrer. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con nuestro sello real comũ en el dorso selladas. Datũ en Madrid a veynte y siete dias del mes de Agosto, del año del nascimiento de nuestro Señor de mil y quinientos y setenta y quatro.

YO EL REY.

COMIENZA LA PRIMERA PARTE DEL LIBRO de la vanidad del mundo.

¶CAPITVLO I. COMO PARA *gozar de Dios, conuiene despreciar las vanidades del mundo.*

NINGVNO PVEDE SERuir a dos Señores: dize Christo nuestro redẽptor. Suaue es la diuina consolacion, y esta no es para todos, sino para los que desprecian las vanidades del mũdo. No es possible gustar de Dios: y amar desordenadamẽte las cosas de esta vida. Todos quieren gozar de la suaue conuersacion del Señor: pero muy pocos son los que quieren perder sus interesses, y menospreciar de coraçon los bienes terrenales. Dessean recebir la interior consolacion del alma, y juntamente satisfazer à sus appetitos. Si quieres seguir à Christo: conuiene negar à ti mismo. Despidete del mundo, para gozar de Dios. De los Samaritanos, que erã vna gente perdida dize la Escriptura que temian à Dios, y juntamente con esto tenian idolos que adorauan. No puedes temer à Dios con amor filial y verdadero y adorar el vicio que amas. Por amor de esto mando Iacob à los suyos quitar los idolos, para orar y sacrificar a Dios. Contrarios son Iesu Christo y el demonio, ninguna cosa tienen comun, ni pueden morar juntos. Quita primero el amor del mundo, si quieres que vẽga Dios à tu alma. No podras gustar de Dios, hasta que los bienes de este mundo y sus deleytes tengas por amargos y desabridos. Quando las cosas deste siglo tuuieres por azedas entonces esta tu anima dispuesta para recebir la interior consolacion de Iesu Christo. Como es impossible mirar con vn ojo al cielo y con el otro a la tierra, assi no cabe en razon,

Matth. 6.

Luc. 9.

4. Reg. 17

Gen. 25.

ni se compadece, que teniendo las affectiones en los bienes terrenales, quieras gozar de las espirituales consolaciones. Si quieres gozar de Dios, forçado es que seas priuado de todo genero de mundana y sensual consolacion. Si quieres gozar del sol, buelue las espaldas a la sombra. Buelue las espaldas al mundo despreciando estas sombras y vanidades suyas, y gozaras del sol de justicia Iesu Christo. Nadie goza de la consolacion espiritual sino el que buelue las espaldas a la terrena. Vil es la consolacion humana, pues impide à la diuina. No busques à Dios entre los vergeles y florestas de los deleytes y passatiempos del mundo, pues le hallo Moysen entre las espinas de la penitencia y aspereza de la vida. Porque los mundanos le buscan en los regalos, nunca merecen hallarle. Aborrece de coraçon toda mundana delectacion, y seras de parte de Dios recreado. Desarrayga el amor del mundo de tu alma, para que de lugar q̃ el diuino amor haga presa en ella. No permitio Dios que su sancta arca y el ydolo Dagon tuuiessen vn altar, y aunque porfiarõ los Philisteos, jamas pudieron hazer que estuuiessen jũtos. No quiere Dios que este en pie el ydolo del vicio que adoras, donde esta su diuina persona. No consiente que el y el mundo sean juntamente adorados. Por tanto si à Dios quieres amar cumple que desames la gloria de este siglo. Nunca apareció Dios à Moysen estando en Egypto, ni tu esperes gozar del, viuiendo entre las tinieblas del mundo. Renuncia el palacio de Pharaon menospreciando las honras y vanidades en que viues, porque en el desierto de la vida solitaria hallaras como otro Moysen el amparo de Dios y espiritual consolacion. En tanto que se hallare en ti la harina de Egypto, no gustaras del manna del cielo. Acabese primero en ti todo amor mundano: y gozaras del amor diuino. Tienes el estomago lleno de malos humores y por esso no recibes el delicado y sustancial manjar del cielo. Menospreçia de coraçon todas las cosas que deleytan debaxo del cielo, y podras leuantar tu animo sobre el cielo: y recebir parte de los gozos del cielo. Aquella pobre viuda por mãdado del Prophe-

Mala 4.

Exod 3.

1. Reg. 5.

Exo. 2.

Exod. 16.

4 Reg. 4.

ta Eliseo hechaua azeyte en los vasos vazios que sus hijos le offrecian, y faltando los vasos, cesso el azeyte, que Dios milagrosamente auia multiplicado. Si quieres que Dios derrame en tu coraçon su diuina gracia conuiene que se le offrezcas vazio de amor mundano. Aparejada esta la diuina largueza, para communicarte sus dones: y los da à quien le offrece el coraçon desocupado de todo lo que es mundo, y sabe à mundo. Y si cessa esta celestial consolacion, es porque ces-

que cessás tu de darle vaso vazio, en que esse diuino liquor se derrame. Quando cessó el azeyte no fue por culpa del magnifico dador: sino por falta de vasos vazios. Creeme que si Dios no te da las gracias que dio à sus grandes amigos, que no es porque no es agora tá magnifico como entonces, sino porque no dispones tu voluntad como aquellos sanctos la disponian, y dauan à Dios. Entregate todo à el, quebrando del todo con el mundo, y veras lo mucho que del Señor recibes. Pocos son los que perfectamente renuncian al mundo, y asi mismos. Muchos quieren tener dos respectos, y entregandose à Dios, reseruan los cumplimientos que tienen con el mũdo. No te sea graue apartarte de los amigos y parientes, pues no siruen sino de impedir el camino del cielo. No reuela Dios al alma sus intimos secretos delante de testigos: ni quiere conuersar con el bullicioso, que en muchos negocios se occupa. Ninguno es amado del mundo sino el que es desechado de Christo, y ninguno es querido de Christo sino aquel que el mundo desprecia. Dauid recibio al sieruo Egypcio: à quien su amo auia desechado. Assi recibe Dios à los que el mundo desecha. Presto oyen la voz de Dios los que no tiené en este mundo cosas que los deleytan. No puedes perfectamẽte amar a Dios sino desprecias a ti mismo, y al mundo, por Dios. En esto veras si amas a Dios, hechando la cuenta con el amor q̃ tienes al mundo. Quanto a Dios mas amares, tanto estimaras en menos las cosas de la tierra. No quiere el Señor nuestro coraçon partido ni diuidido, sino entero. Por no perder vn bien tan verdadero, ten en poco estos falsos bienes: y alcançaras la perfecta consolacion del espiritu.

1. Reg. 30.

Cap. II. De la paz del coraçon.

MI paz os doy, y mi paz os dexo, dize el Señor. En tanto q̃ al mundo siruieres, siempre viuiras en contiẽda. El amor de las cosas terrenales, es liga de las penas espirituales. Los amadores del mundo, viuen en continuo tormento. Rueda es el mundo que siempre da buelras, y boluiendo mata a sus amadores. Los mundanos, nunca alcançaran la paz del coraçõ. Ama a Dios, y ternas vida. Niega a ti mismo, y conseguiras la verdadera paz. Quien alcança la verdadera paz? El que es humilde, y manso de coraçon. Limpia tu coraçon de toda malicia, y ternas la buena paz. Apartate de las cosas que te distrahen, porque no hallaras en ellas

Ioann. 14.

A a holgan-

holgança,sino buelues à tu coraçon,y buscares a Dios,y le amares sobre tódas las cosas.No ay buena paz sino en Dios, y en el hõbre virtuoso que haze todas las cosas por Dios,à quien ama.Esta en silẽcio,y suffre vn poco por amor de Dios,y el te librara de toda carga y inquietud.La buena consciencia da confiança para con Dios en la tribulacion y en la muerte,pero la mala consciencia siẽpre anda con temor,y tiene consigo contiẽda.El ayrado, presto caẽ de vn mal en otro.El suffrido y manso,de enemigo haze amigo: y halla à Dios propicio,por la piedad que tiene con el que pecca.El que dessea tener paz deue morar en Sion,donde esta la pacifica Hierusalẽ. Si tuuieres à Dios contigo,ternas la paz que cantaua Simeon auer alcançado,quando tenia à Iesu Christo en sus braços.El solo da la paz,la qual segun el mismo dize,no puede dar el mundo. Deprende à vencerte en todas las cosas,y el Señor te dara esta paz interior. Corta tus desordenados appetitos,quita de ti los vanos desseos,lança fuera la cobdicia de este mundo, y viuiras pacifico y contento. Ninguno te podra turbar,ninguna cosa te dara pena,gozaras de la suauidad del espiritu,y ternas parayso encima de la tierra, ninguna cosa puede acontecer al justo(dize el Sabio)que le de turbaciõ. Tus proprias passiones son las que te hazen la guerra,y teniẽdo los enemigos dẽtro en casa,quexas te de los defuera. Gráde señor es quiẽ manda à si mismo.Este es el grande señorio de nuestra voluntad q̃ tiene mayor poder que los Reyes y Emperadores del mundo, los quales no pueden hãzer amigos de sus enemigos, como nuestra voluntad queriendo puede tener por amigos los que primero erã sus enemigos. La causa porque te dan pena las injurias,aduersidades,ò otras qualesquier tribulaciones:es porque las aborreseces.Pregonaste guerra contra estos trabajos:y porque los tienes por enemigos te dan molestia.En tu mano esta amarlos: y assi lo que agora te da pena,te dara despues consolacion.San Andres cõ la cruz holgaua, y aquel glorioso padre san Francisco à las enfermedades llamaua sus hermanas,y por esso aquellos y los otros sanctos se deleytauan en las tribulaciones que te dan enojo,porque amauan ellos lo que tu aborreseces.Ama lo que aquellos sanctos amaron,pues esta en tu mano,y alcançaras la consolacion que ellos tenian en sus trabajos. Si padesciendo persecucion recibes pena,no te quexes de quien te persigue,mas antes te deues quexar de ti mismo,pues teniendo libertad para amar la persecucion,no quieres. Enmolda tu alma en Iesu Christo,se amigo de su cruz y passion,entregate de todo a el,y ama lo

Psalm.75. *Luc.2.* *Luan.14.* *Prou.12.*

ama lo que el amo, y veras quanta dulçura y suauidad hallaras en las cosas que agora tienes por desabridas. Entra dentro de ti mismo y mete a cuchillo todas tus passiones y deseos de mundo, y nunca ternas quexa de nadie. Y si algun agrauio tienes buelue contra ti, y vengate de essos tus enemigos de dentro, que son los que te desco suelan, y no te quexes de los de fuera, pues ningun perjuyzio te pueden hazer, si tu no quieres. Como la polilla nascida en el paño destruye al mismo paño, y el gusano roe el madero donde se crio, assi essos agrauios que tato roen tu coraçon, de la propria concupiscencia nascen, en ti se criaron, y te cortan la vida, y como viuoras rompen las entrañas de la madre donde fueron engendrados. O quá pacifico viuirias, si fuesses verderamente mortificado, y dexasses estas cosas de fuera. En tanto que anduuieres distraydo por las cosas de este siglo, no ternas reposo en tu coraçon. Entóces andara tu vida cõcertada, quando morares contigo mismo. El que esta en todo lugar, no esta en parte alguna. Los peregrinos tienen muchas posadas, y ningunas amistades. Si te quitares de las occupaciones exteriores, gozaras de la buena paz. Que aprouechará todos los negocios téporales, quãdo viniere Dios a examinar tu cõsciẽcia? Quieres ser quieto de dẽtro? No te derrames d fuera. No curas del reyno de Dios q esta dẽtro de ti, quãdo te diuiertes a estas vanidades d fuera. Tanto estas cosas será a nosotros menos molestas, quãto mas trabajaremos d ser dẽtro d nosotros mas pacificos. No mora el Spiritu sãcto sino en el coraçon pacifico, segũ aq̃llo q̃ esta scripto en el Psalmo. En la paz tiene su lugar. Acuña al peccador el gusano d su malacõsciẽcia pero el que tiene consciẽcia segura, gozara de la paz verdadera del coraçon. Buelue a las cosas interiores, y entra en el secreto de tu coraçon, porque si en lo interior no ay paz, no te ira bien por mas que la busques en las criaturas. Si tuuieres paz contigo no te hara daño la malicia agena. Verdadera és la sentencia que dize, que ninguno es offendido, sino de si mismo. El mayor enemigo que tienes, eres tu mismo. El sabio no recibe injuria, aunque otro se la quiera hazer. Todo tu bien consiste en la virtud del animo, la qual no empece quien quita la libertad, honras, o riquezas. Las persecuciones no solo no dañan, mas antes dan materia de merescimiento. Pues la gloria del Christiano, es la cruz de Iesu Christo abraçate con la cruz del Señor, y ninguno te podra turbar, ni dar pena, antes alcãçaras de el verdadero reposo del spiritu, y viuiras pacifico y contento.

Luc. 17.

Psal. 75.

G. la. 6.

Cap. III. Como la vanidad del mundo se descubre con la vida de Christo.

Ephe. 5. SED imitadores de Iesu Christo como hijos muy amados, dize el Apostol. Todo tu estudio sea, cõformar tu vida con la del Saluador. Aunque no vuiera otra razõ para cõdemnar las vanidades del mũdo, sino la vida de Iesu Christo, y el exẽplo que nos dio, solo esto bastaua para confusion de aquellos que tienen nombre de Christianos. Mas sabiduria y sciencia hallara en la vida de Christo el simple y diota para vencer las vanidades deste siglo, y conoscer sus engaños, de lo que el subtil disputador podra hallar en la consideracion de la machina vniuersal del mundo. La vida y passiõ de Christo somos enseñados a ymitar, pero contẽplar todo el rostro del mundo sin alabãça y gloria de Dios, vanidad es y locura. Verguẽça es viuir en deleytes y regalos, viendo a nuestro capitan Ioab, en grandes affrentas y peligros. No ay soldado q̃ viendo morir a su capitan no se ponga a peligro de muerte, oluidado de la vida y de sus plazeres. Si tu buscas la honra viendo a tu capitan general deshonrado, grande señal es q̃ no eres de su vandera. Preciandote de Christiano mucho te deues correr y affrentar hallando en ti algun amor de las vanidades q̃ buscã los infieles. Todos dizen ser Christianos, pero muy pocos son los que imitan la vida de Iesu Christo. Son conformes en el nombre, y muy contrarios en las costumbres. Si como con regla se midiessen las vidas de muchos cõ la vida del Redemptor muy a la clara conoscerian todo lo torcido de sus coraçones, pues quitando los de aquella rectitud en que Dios los puso los inclinarõ al amor de las cosas q̃ el quiso fuessen despreciadas. Quien sabe mas Dios o el mundo? Pues si crees que Dios sabe mas, mira que escoge pobreza y abatimiento, y solo esto baste para conoscer quan perdida es tu vida. Si en la cera donde el sellò figuro torres, castillos, ciudades y campos, tocare el rayo del sol, luego sera toda derretida, y deshechas aquellas figuras. De esta manera aunque en tu coraçon esten figuradas estas riquezas, hõras, y vanidades del mũdo, si fuesses tocado cõ el rayo de aquel Sol de justicia Iesu Christo y mirasses su vida, presto desharias de tu alma essas locuras y vanidades. Assi se deshizieron las ymagines que el mundo pinto en el coraçõ de la Magdalena, y en solo tocar este diuino rayo en el coraçon de

2. Reg. 11.

Mala. 4. Luc. 19.

Sant

Sant Matthe6 publicano y de Zacheo, se deshizierō las ymagines del mundo, al qual despreciando, siguieron la vida de Christo. En tu mano esta sacar esse tu coraçon a este sol, pues a todos alumbra, y a ninguno se niega. Ama lo q̄ Iesu Christo amo, y ten en poco lo q̄ el despreciō, si quieres acertar. Desuiado andas del verdadero camino del cielo, si desordenadamēte buscas honras y riquezas en este suelo. Si el mūdo fuera bueno, y sus honras y riquezas fuerā prouechosas, no las mādara despreciar el Redemptor a sus amados discipulos. En el menosprecio de si mismo y aspereza de vida, te enseñō el señor la poca cuenta q̄ deues tener con las cosas de la tierra. Aquel duro pesebre en q̄ fue reclinado el dia de su sancto nascimiēto, condena los regalos deste mūdo, aq̄l establo muestra quā vanas son las honras y prosperidades dela vida presente, y aquellos viles paños en q̄ la diuina Magestad fue embuelta, nos dā bie a entēder que tales son las riquezas deste siglo. Procede por el discurso de tu vida, y hallaras q̄ el hijo de Dios hecho hombre siēpre nos enseñō el menosprecio del mūdo, assi en la vida como en la muerte. Estādo en la Cruz tāta fue su pobreza q̄ si bixara della, como se lo persuadian los Phariseos, no tenia hilo de ropa con q̄ cubrirse, porq̄ ya los sayones auian jugado y repartido entre si sus vestiduras. Si eres Christiano y crees al Euangelio que esto dize, porque buscas honras y riquezas en esta vida? Esta tu señor pobre y desnudo en vna Cruz, y tu viues en regalos? Desabridos son todos los mysterios de la vida de Christo, al que se cōuierte a las cosas exteriores y vanas. Vn affecto vence a otro affecto, y el que gusta de las cosas spirituales, facilmēte desprecia todas las cosas terrenales, por amor de Christo. El hijo de Dios siendo rico se hizo pobre y despreciado por ti, pues porque tu que eres pobre y miserable buscas hōras y riquezas en este mūdo? Si aquel que crio todas las cosas no quiso ser Rey quādo lo elegian ni quiso tener cosa alguna en este mūdo, que buscar tu enel? Y no solo con exēplos de vida, pero tambien cō palabras y doctrina enseñō el Saluador el menosprecio del mūdo y amor de la pobreza, como paresce en muchos lugares del Euāgelio. Predicando aquel grā sermon del monte, la primera cosa que alabo fue el despreciō de los bienes de la tierra, y assi comēço diziendo. Bienauenturados los pobres de spiritu, porq̄ dellos es el reyno de los cielos. Y Ieremias en persona del Saluador dize: Acuerdate de mi pobreza. Confusion es tuya q̄ gastes tu la vida en jūtar riq̄zas y hazer theloros, viēdo a Iesu Christo tā pobre, y alabando

Mat.9. *Luc.19.* *Mat.4.* *Luc.2.* *Mat.27.* *1.Cor.8.* *Ioan.6.* *Mat.5.* *Tren.3.*

bando tanto la pobreça. Mucho deues temer no te diga este Señor
Ioan.8. lo que dixo a vnos pecadores. Vosotros soys de este mundo. No vino el hijo de Dios a te destruyr, sino a demostrar el camino del cielo, y por assegurar tu saluacion. Si Christo acerto, tu vas errado, y si el escogio bien, tu eliges mal, y si el con ignominia y passion abrio las puertas de la gloria, sin falta ninguna siendo tan amigo de honras, y vanidades, derechamente caminas al infierno. En grande peligro viues, grande riesgo corre tu saluacion, sino dexas el mal camino que lleuas, y determinas muy deueras de seguir las pisadas de aquel que no pudo errar. Grande abuso, que quiera vn vil gusano de la tierra ser grande, haziendose el Dios de la magestad tan pequeño. Pues tu, o anima Christiana, si vieres a tu esposo Isaac andar
Gen.24. por tierra, deues como otra Rebecca cubrirte con el manto, auiendo verguença de ver a Iesu Christo en desprecio, y ati en el alto camello de la honra y potencia de este mundo, y assi desciende. segũ aquella hizo despreciando los altos estados y vanidades del siglo presente conformando te cõ la vida del Redemptor, porque goces cõ el despues de las verdaderas riquezas y hõra q̃ para siẽpre dura.

Capit. IIII. De *la vanidad que ay en las cosas del mundo.*

VAnidad de vanidades, y todo es vanidad, dize el Sabio. Vi todo lo q̃ se haze debaxo del sol, y todo era vanidad.
Eccl.1. Con razon este mundo en la scriptura es llamado hipocrita, pues teniendo buena apparencia, es de dentro lleno de corrupcion y vanidad. En estos bienes sensibles paresce bueno, siendo, segun verdad, lleno de falsedad y mentira. No pongas en su amor fixa el ancora de tu coraçon. Las verdes cañas alegran la vista y los ojos se deleytan en su frescura, y muestra de fuera. Pero si las quiebras, hallaras dẽtro ser huecas y vanas. No te engañe el mũdo, ni se ceuen tus ojos de essa verdura y hermosura q̃ paresce, porq̃ cierto si quieres considerar lo que debaxo esta escondido, hallaras que es todo vanidad. Si el mundo cõ el cuchillo de la verdad fuesse abierto, seria visto ser falso y vano. Porque quãto ay en el mundo es passado, presẽte, o por venir. Lo passado ya no es, lo que esta por venir es incierto, y lo presente es instable y momentaneo. Vanidad es esperar en el, y vanidad muy grande hazer caso de sus fauores.

Vanidad

Vanidad es desſear ſus honras, y mayor vanidad, amar ſus riqzas y deleytes. Vanidad es querer ſus bienes tranſitorios, y vanidad es por cierto tener cuenta cõ los corruptibles aueres de eſte ſiglo. Vanidad andar tras el viento de las alabanças humanas, Vanos ſon los cuydados que ſe emplean en ſeruir a eſte mundo infelice. Todo finalmente es vanidad, ſino a ſolo Dios amar y ſeruir. Breue y engañoſa es toda la gloria de eſte mundo: y vanos ſon los que ſe gozan en las riquezas, honras y deleytes de eſta vida: deſpues de las quales coſas ſe ſiguen perpetuos lloros. Dichoſos aquellos que dexaron todas las coſas por Chriſto: y caminaron por el camino eſtrecho del cielo. Vano es el viuir, vanos ſon los bienes mundanos: vana la hermoſura, y todo contentamiento de eſta vida. El vaſo que eſta vazio, en tocandole ſuena quien es. Si con fe viua dieſſes vn toque a todo el mundo viſible y a ſus paſſatiempos, muy preſto oyrias el ſonido de ſu vanidad: pues tan breue y engañoſo es. El ſancto rey Dauid ſe llamo pobre y neceſsitado, no porque le faltaſſen honra, ni riquezas: ſino porque entendia que era todo vanidad y que le faltaua ſu Dios. Bienauenturado aquel que del mũdo es oluidado. Eſte tal viuira conſolado, no aura quien lo quite de ſus ſpirituales exercicios: gozara de la ſuauidad y quietud del ſpiritu. Mas vale ſer pobre que rico, mejor es ſer pequeño que grande, y mejor ſer idiota y humilde, que letrado vano y ſoberuio. La ſciencia y habilidades q̃ Dios te dio para mas te obligar a le ſeruir con mayor herbor y humildad tomas por occaſion para ſer mas relaxado que los otros, y mas vano y arrogante. Quanto mejor ſea ſer pequeño que grande el dia vltimo lo demoſtrara. En aquel eſtrecho y riguroſo juyzio final donde los libros de nueſtras conſciencias ſeran abiertos y leydos delante de todo el mundo, mas querremos auer amado a Dios que auer diſputado muy altas y ſubtiles queſtiones. Mas valdra la limpia conſciencia: que auer predicado grandes y profundos ſermones. No nos ſera preguntado por lo que diximos, ſino por lo que hizimos. Mas valdra auer deſpreciado la vanidad del mundo, que ſeguir ſus engañoſos halagos, y falſos prometimientos. Mejor te ſera en aquel dia auer hecho penitencia de tus peccados, que ſiruiendo a tus appetitos en tiempo tan breue, ſer deſpues lançado en el fuego perdurable. Hecha bien la cuenta, entra dentro de ti miſmo: y mira quanta parte diſte al mundo, y quan poco diſte a Dios, de eſſa vida que te dio, para que le ſiruieſſes. Que fructo ſacaſte del tiempo q̃ al mundo ſeruiſte? Que ſe han hecho tantos añ̃os paſſados, tan ſin

Pſal. 69.

Dan. 7.
Apoc. 20.

prouecho? El tiẽpo paſſado, no ſe puede recuperar. Paſſan los dias de la vida ſin los hechar de ver: andando la muerte en el alcance. Que tienes de quanto has hecho? En los amigos, no hallaſte amiſtad en aquellos, a quien heziſte bien, hallaſte ingratitud: y en los hombres muchos engaños y cumplimientos. Pues mira como has perdido quanto has hecho. Eſſe poco conoſcimiento de los hombres, y todas las coſas de que te quexas te eſtan diziendo, que a ſolo Dios deues amar y ſeruir. Permite el Señor para tu prouecho que halles deſagradeſcimiento enel mũdo: porque te bueluas a ſolo el. Pierdes todos tus trabajos: ſino los empleas en ſolo ſeruir a Ieſu Chriſto. Solo el tiempo que gaſtas en ſeruir a Dios, es el tiẽpo aprouechado: porque todo lo demas es muy grande vanidad, y perdicion. Si muy bien conſideras la ingratitud de los hombres, y que gaſtaſte lo mejor de tu vida en los contentar, lloraras por el tiempo paſſado: y procuraras de ſeruir a tu criador en el tiẽpo por venir. Pluguieſſe a Dios que la cuenta que lanças al cabo de tu vida ſin poder recuperar los años paſſados, q̃ la hechaſſes en tu mocedad: para que con tiempo començaſſes a ſeruir a Dios, y le dieſſes los buenos años de tu vida. Vanidad es y muy grande, gaſtar la vida en contentar a los hombres. Regimonos por ſolo lo que de fuera pareſce, y preſto pereſce. Lo inuiſible que es eterno, con pocas occaſiones lo oluidamos: y por eſſo es meneſter abrir los ojos para que no nos paremos en el camino, haziendo del deſierto propria tierra: para que cerrando los ojos que el peccado abrio, abramos los ojos que el peccado cerro. Reſigna tus apetitos, deſnudate de tus affectos, y ternas en nada lo que agora te pareſce alguna coſa.

Capit. V. Del menoſprecio del mundo.

Phil. 3. TODAS las coſas tuue por eſtiercol, por ganar a Ieſu Chriſto, dize Sant Pablo. Viles ſon las coſas del mũdo, y dignas de ſer eſtimadas en nada: pues las compara el Apoſtol al muladar y eſtiercol del mundo. O ſumma peruerſidad y ceguedad terrible de los hijos de Adam. Quien es Dios a quien dexas ſino fuente de bienes, centro de nueſtra alma, verdadero deſcanſo de nueſtro coraçon, y vn acto puro de bõdad? Quien es el mundo a quié amamos ſino carcel de viuos, ſepulchro de muertos officina de vicios, deſprecio de virtudes, atormẽtador de la razon que nos lleua a Dios, enemigo de los prefentes, oluido de los

de los passados, y escurescedor de los hechos claros? El mundo pas- 1. *Ioan. 2.*
sa, y toda su concupiscencia. Dime que es lo que quieres: amar es-
tas cosas tẽporales y passar con el tiempo, o amar a Christo, y viuir
para siempre? Que mucho, dexar todas las cosas, por el que es to-
das las cosas? Mejor es dexar estas cosas, que ser dellas dexado. No
es digno de Dios, el que no menospreçia al mundo por Dios. Me-
nospreçia las riquezas y seras rico: menospreçia la hõra y seras hõ
rado: menospreçia las injurias, y alcançaras victoria de tus enemi-
gos: menospreçia el descãso, y posseeras perpetua holgãça. Locura *Mala. 6.*
es tener cuenta con el mundo que con nadie tiene cuenta: y no te
ner cuenta con Dios, que con todos tiene cuẽta. El señor dize: Nin
guno puede seruir a dos señores. Pues hemos de seruir: mejor es *Phil. 2.*
seruir al que por nosotros se hizo siervo. Para seruir a Christo me
nester es tener por estiercol todo lo q̃ el quiso que fuesse reputado
por tal. Aquellos que comieron el pan de Iesu Christo en el desier *Ioan. 6.*
to, assentaronse en el suelo. No deuian tener vestiduras preciosas,
pues assi las maltratauan. Era gente pobre y plebeya, y si en ellos
huuo algunos ricos, despreciãdo la pompa y fausto mundano, hu-
milmente se sentaron en el suelo. Has de ser pobre, o si eres rico *Luc. 14.*
deues tener en poco essas riquezas q̃ posees: si quieres gozar del
delicado mãjar de Iesu Christo. Humillense los grãdes, menospre
cien los deleytes y vanidades en q̃ viuen, y assientẽse en el lugar po
strero: si quierẽ ser de Dios apascentados. Para gozar de la dulce
cõuersacion del Señor requiere se esta modestia del animo: que es
creer de ti q̃ no eres digno de mas alto lugar q̃ la tierra humilde.
A q̃lla obediencia has de tener a la volũtad de Dios, q̃ si te mãda-
re descender del throno real al poluo de la tierra: liberalmente o-
bedezcas. No sabe este suaue manjar al estomago lleno de mundo: *Num. 11.*
ni gustan del manna del cielo, los que estan harros de los ajos y ce
bollas de Egypto. No es esta doctrina para toda gente. El amor q̃
tienes a estos sueños y fantasias del mundo, es causa de de no gustar
de Dios. Estos que siguieron al Saluador en el desierto tanto gu-
stauan de su doctrina, que se oluidaron del mantenimiento cor-
poral. El entendimiento ocupado actualmẽte en vna cosa: no pue-
de perfectamente por vn mismo tiempo occuparse en otra. Assi el
que occupa su entendimiento en estas niñerias de la tierra, no pue
de vacar a las cosas altas y celestiales, y de aqui procede el oluido
de la vida espiritual, y de la salud del alma: como veemos viuir a
muchos como si fuessen moradores dela tierra, y no vuiessen de pas-
sar a la

Pſal.4. ſar a la otra vida. A eſtos reprehende el ſancto rey Dauid, diziendo: Hijos de los hombres, haſta quando terneys coraçones aplomados? porque amays la vanidad, y buſcays la mentira? Paſſamos como vna florecita de heno, y andamos camino que nunca tornaremos, y midenos las jornadas vn correo tan ligero que buela mas de mil millones de millones de leguas dentro de veynte y quatro horas, y haze nos correr con tanta furia como eſta tras el mal, y lleuanos a poner en las manos de aquel juez terrible de quié eſta eſcripto: Horrenda coſa es caer en las manos de Dios viuo. Siendo eſto aſsi gaſtamos eſta breue vida en ganar vn poco deſtiercol, y vn engaño manifieſto: que nos dexara mañana. Sueño es fantaſtico y engañoſo y de celebros turbados el que duermen los varones de las riquezas: y que quando deſpertaren en la muerte ſe hallaran vazios, y ſu arrepentimiento ſin pobrecho. Iunta ſe les la verdadera y ſempiterna muerte tras el ſueño de eſta vida: como a Siſara que lo deſperto Iael del ſueño que le cauſo el dulce beuer de la leche, atrauesando ſus ſienes con clauo pungitiuo. Beuiendo los mundanos los deleytes de eſte ſiglo ſon arrebatadamente punidos con muerte temporal y eterna dormiendo en ſus vanidades, y como Holofernes, que quando deſperto de la beodez ſe hallo de cabeça en el infierno: que cierto era peor la eſcarapela que en el infierno paſſaua con la cabeça de ſu anima hinchiendo ſu porcion ſupetior de perpetua miſeria q̃ la que paſſaua en Bethulia dõde Iudith monſtraua la cabeça de ſu cuerpo a todo el pueblo. Viendo eſto no vees, y oyendo no oyes: a ſemejança de los idolos de las vanidades en que andas, de quienes dize Dauid en el Pſalmo. Sean ſemejantes a ellos, los que los hazen. Que ſera quando oyeres dezir: loco, eſta noche quitaran eſſa anima de ti: quando aunque te peſe hara Dios el diuorcio de la carne y del mundo que tanto amas? Que ſera quando oyeres aquel eſcarnio con que moſando Dios de los amadores del mundo dize: Donde eſtan ſus dioſes de ellos, en quien tenian ſu confiança? Leuantenſe agora, y ayudẽ los en eſta neceſsidad. Es meneſter penſar que angoſtura es la que damos, y que anchura la que en el cielo eſperamos. Porque toda la tierra en comparacion del mundo y machina vniuerſal es juzgada por vn punto. Demanera que ſi fingieſſemos q̃ la tierra eſtuuieſſe en el cielo eſtrellado y la tornaſſe Dios clara como vna de las otras eſtrellas: no ſe podria de aca abaxo deuiſar por ſu pequeñez. Y ſi en reſpecto del firmamento es la tierra como vn punto: quanto ſera menor puntillo reſpecto del cielo empireo?

Hebr.10.

Pſal.75.

Iud.4.

Iudi.13.

Pſal. 134.

Luc.12.

Deu.32.

Pues

reo? Pues que dexas menospreciando el mundo aunque fuesses señor del: sino vn angosto nido de hormigas, por los reales y anchos palacios del cielo? Si considerasses las cosas que en el cielo se te prometen, asco ternias de todo lo que ay aca en la tierra. Moyses pudo ser successor del rey Pharaon, y criado por hijo de su hija. Pero del precio aquellas honras y dignidad (como dize el Apostol) por el oprobrio de Iesu Christo: el qual prefirio a los tesoros de Egypto. Por despreciar aquella honra le hizo Dios como Dios de Pharaõ: a quien era terrible y temeroso. Si quieres ser a los peccadores en terror, a los reyes en reuerẽcia, y q̃ todo te sea subjecto: menospreçia las cosas de este siglo. Mando Dios à Ezechiel que figurasse en vn adobe à Hierusalem, y à sus muros y torres, y al cerco de los Caldeos. Encima de vn poco de lodo mando debuxar las fuerças, exercitos, y poderes del mundo, y todo lo que a los hombres parescẽ grãde: por demostrar que todo esto no es sino vn poco de tierra. Lascosas grandes del mundo estan en vn pequeño adobe esculpidas. Los adobes son de barro, y con el agua se deshazen: y los edificios hechos de ellos son de tierra flaca. Estos edificios hazia el pueblo de Israel en Egypto estando captiuo por mandado de Pharaon. Semejantes obras edifican los que siruen al mundo. Dexa la tierra por el cielo. Si estuuiesse vno preso por graues y atroces delictos, y de manera que supiesse que de ay à vna hora lo auian de ahorcar y hazer quartos, y viendo vn agujero en la carcel por donde podria huyr y saluar su vida: si este no quisiesse huyr hallando tan buena commodidad por no desnudarse el sayo, o por no perder su jubon o talças, no seria loco? Qualquier hombre de juyzio viendose condemnado à muerte, pudiendo escapar della. passando por vn estrecho agujero, si el salir le impide la ropa se desnudara de quanto tiene: y aunque sea dexando entre las piedras de la pared pedaços de sus carnes y cuero saldra por saluarse y viuir. Oye hombre mundano a Iesu Christo que dize, Entrad por la puerta angosta: porque muy estrecho es el camino que lleua a la vida. El camino es estrecho, y andamos condemnados à muerte, y no sabemos si mañana executaran la sentencia: y no somos para huyr de la muerte del infierno despreciando el mundo. O quantos ay que mas quieren su capa, que su vida. Mas quieren ser ricos y yr condemnados para siempre à la horca del infierno: que dexando estas riquezas temporales saluarse desnudos, y viuir para siempre con Christo. Escapate de la muerte, y huye como pudieres. Huye del infierno, y no hagas caso de perder la ca-

Exod. 2. Hebr. 11.

Exo. 7.

Exec. 4.

Exo. 1. & 5.

Matth. 7.

la capa ni el sayo, ni quanto possees: por librarte de la damnacion eterna, y gozar de vida perdurable. Muchos mas quieren viuir prelados y yr al infierno, que ser subditos y saluarse: mas quieren ser ricos y perderse, que pobres y gozar de Dios en el cielo. Vanidad de vanidades. Esta es vna grandissima vanidad. Vanissimo es y muy loco el preso que por no perder vna capa ô vn sayo, auiendo luego de perder la vida y las vestiduras que ama, quiere mas ser muerto y perderlo todo: que perdiendo sus vestidos saluar la vida. El mundo esta lleno de este genero de vanos. No quieren resignar beneficios, no quieren desechar prelacias, no quieren pagar lo que deuen, no quieren renunciar los deleytes, faustos y vanidades en que viuen: y finalmente que mas quieren vestidos yr al infierno, que desnudos entrar en la gloria. No lo hizo assi el sancto moço Ioseph, pues mas quiso dexar la capa en las manos de la mala muger: q̃ perder à Dios y ser de ella fauorecido. Todo se ha de dexar y perder por saluar la vida del alma. Quita hombre mundano essos tus ojos de la tierra, y ponlos en Iesu Christo crucificado, y verle has que passa de este mũdo al padre rasgado su sacratissimo cuerpo y hecho vn mar de sangre, herida todo de pies a cabeça: y que por esta estrechura y angostura passo de esta vida mortal à la immortal y gloriosa. Imitaronle sus amados Apostoles, y de esta manera lo siguierõ los sanctos martyres, desnudos, despedaçados, hechados à leones y à fieras, assados y degollados. Los sanctos confessores y virgines despreciaron el mundo escupieron en sus deleytes, acocearon sus riquezas, y abominaron quanto ay en este siglo: atormentaron su carne y viuiendo pobres y en grande aspereza de vida, con lagrimas y gemidos alcançaron el cielo. Pues como quieres tu cargado de officios y riquezas, regalando tu cuerpo y viuiendo en tantos deleytes, entrar tan vestido y calçado, por donde los sanctos entraron desnudos de todo amor mundano, haziendo pedaços sus carnes? Dexa essas vanidades en que viues, menosprecia este mundo ciego y malauenturado: y passa por la angostura de las piedras, como haze la culebra, dexando la piel vieja de tus malas costumbres juntamente con todas las honras y riquezas de este mundo captiuo. Mañana aunque no quieras lo has de dexar todo, despidete del mundo antes que te despida, ganale por la mano, despreciandole antes que te buelua el rostro: y no seas tan ciego que por tener lo que por fuerça has de dexar, y por ventura antes de lo que piensas, pierdas lo que agora amas, juntamente con la vida. Menospreciandole ternas aqui parayso: y des-

Gen. 39.

pues

puos gozaras para siempre de perpetuo descanso en el cielo.

Cap. VI. Del vano fin de las cosas mundanas.

MVchos andan de quienes dezia à vosotros y agora lo digo llorando, enemigos de la cruz de Christo, cuyo fin es perdicion: dezia el Apostol. El fin de los q̃ aman el mundo dize san Pablo que es muerte y perdimiento. No hèches mano de lo que el mundo te representa: porque luego se seguira la verdad de sus engaños. Los contentamientos que te muestra, correos son de la muerte. Huye de sus mentiras: sino quieres verte perdido. No mires lo presente, pero cõsidera lo que esta por venir, Sè diligente en correr con el pensamiento al remate del peccado, y teniendo lo futuro como presente, aborresceras los deleytes y vanidades que el mundo te offresce. Nuestras vidas son como rios: que corren al mar de la muerte. Las aguas de los rios son dulces: pero su fin es entrar en las amargas aguas del mar. Dulce es esta vida à sus amadores: mas sera amarga quando llegare a la muerte. El paradero de las sabrosas aguas de los rios es amargo, y el fin de la vida del hombre es azedia. Las vanidades que aman los mundanos, sin falta ninguna vienen à rematarse en tristeza y pesares. Comiençan en bien y acaban en mal. La entrada es alegre, y muy triste la salida. Si quieres pẽsar quanto mas grande es el tormento que el deleyte, de grado renũciaras semejantes vanidades. No te veias caydo en la culpa, ni en la tristeza que muerde tu conciencia. Breue es lo q̃ deleyta y eterno lo que atormenta. No te ceues de las vanidades que el falso mundo te da: antes pon tus ojos en lo q̃ ha de parar. Dios dize: Cõuertire vuestra fiesta en llanto, y vuestro gozo en lloro. La risa sera mezclada de dolor, y los estremos del gozo, occupan las lagrimas. Aquella estatua que hizo Nabuchodonosor tenia la cabeça de oro, y los pies de barro. Este mũdo tiene los principios ricos y hermosos, q̃ codician los mundanos. No veen que sus pies q̃ son sus fines y cosas postreras: son viles y de tierra. Piẽsa en el fin sin fin, y viuiras para siẽpre sin fin. No mires a lo que agora eres: sino a lo q̃ has de ser. No mires à la hermosura presente, sino à la fealdad en q̃ ha dẽ parar toda essa hermosura. No te occupes en lo presente: mas contempla lo que ha de succeder. Creeme, q̃ todo tu mal depende en no te acordar del fin del peccado, quãdo estas en los principios. Aun no has començado à prouar sus bienes: quãdo te esta çaheriẽ

Phil. 3.

1. Reg. 14.

Amos. 8.

Prou. 14.

Dan. 3.

do, y

do y dando en roſtro con ſus abominaciones. Llorauá y cõ mucha
Tren.1. raçon el Propheta Hieremias ſobre Hieruſalem, diziendo: Sus im
mundicias eſtan en ſus pies: y no ſe acordo de ſu fin. En los pies que
era el vltimo de los vicios, tenia ſus immundicias. El alma deſatina
da oluidoſe del fin: y acordoſe del principio. Teniendo ojos para
ver la aſſeyrada y compueſta cabeça, no occupo la viſta en la conſide
racion de los fines del mundo. La cauſa porque nueſtro redemptor
lloro ſobre Hieruſalem, era, porque no conocia los males que auiã
de venir ſobre ella. Tener cuenta con lo preſente y no ſe acordar de
la triſteza en que para la alegria mundana, es coſa mucho para llo-
rar. Por eſſo llora Ieſu Chriſto: porque la deſcuydada Hieruſalem,
Luc.19. engañada con la alegria preſente, no tenia cuenta con los trabajos
aduenideros. Mucho es para llorar verte tan engañado, que no cu-
ras de los triſtes fines en que ſe han de rematar todos los deleytes
y contentamientos: con que huelgas al preſente. No te rijas por lo
que ſe te entoja al principio: pero conoſce lo que ha de ſucceder.
No pueda en ti mas el appetito, que la razon. Falſo es todo parecer
que ſe recibe primero de la voluntad que del entendimiento. Pues
conoces quan amargos ſon los fines del mundo: no hagas caſo de
ſus bienes. No pueda mas la cobdicia, que lo que entiendes. Com-
munmente los hombres tienen mas cuenta con lo paſſado, que con
lo por venir. Tras el bien viene el mal: y a los mundanos contenta-
mientos, ſuccedẽ amargos diſguſtos. Regla es del mundo, no dar
Ioann.2. buena comida: ſin dar deſpues mala cena. Todo hõbre pone al prin
cipio buen vino y a la poſtre el que no es tal: dixo el Architiclino y
muy bien, porque es coſtumbre del mundo començar con alegria,
y concluyr llorando. Pero en el combite donde Ieſu Chriſto ſe ha-
lla, hazeſe al reues, y guardaſe el buen vino para la poſtre: porque à
los principios da trabajos, y deſpues muy grandes conſolaciones.
Aſsi Dios a ſu amado pueblo Iſraelitico dio al principio muchos
Deut.8. trabajos en el deſierto: y deſpues al fin le dio regalos y tierra fertil
como el miſmo Dios ſe lo dixo: Deſpues que te affligi, y te proue:
Ge.29. en el fin vue de ti miſericordia. Lo miſmo leemos auer hecho con
Gen.39. Iacob en caſa de Laban, y con ſu hijo Ioſeph en Egypto: y con Da-
2.Th.ſſ.5. uid, y otros muchos. El mundo hazelo al reues, encubriendo en el
principio los males, que deſpues deſcubren ſus poſtrimerias. Quan
do dixeren paz y ſeguridad entonces vendra ſubita muerte ſobre
ellos. El fin da el ſer a las coſas. Qual es el fin: tales ſon las coſas en
que te deleytas. El fin de los deleytes, es tormento: el fin de los má

jares,

jares, son enfermedades: y el fin y paradero de esta vida que tanto amas, no es sino gusanos y ceniza. El fin y conclusion de todo pecado mortal, sera muy graue tormento.

Capitulo VII. de la consideracion del vano fin de las cosas mundanas.

EL hombre estando en honra, y no la entendiendo, fue cõparado a las bestias insipientes, y hecho semejãte a ellas, dize el Psalmista. Dandole Dios prudẽcia para mirar lo que esta por venir, y los tristes fines de las vanidades de las cosas del mundo: no quiso vsar de este priuilegio. Miro a la honra presente, y no a su amarga despedida. Detuuose en el deleyte que delante tenia, sin considerar la pena que despues se siguio. Ni de la pena se acordo, hasta que se vio dentro de ella. El Ecclesiastico dize. Yo dixe de los hijos de los hombres que los prouasse Dios, y mostrasse ser semejantes a las bestias. Vistio Dios a Adam de pellejas de brutos animales despues del peccado: por mostrar auer descendido a tal estado, por la culpa. Offende a Dios el peccador, y luego dize. No quisiera auer hecho este peccado. Pues conosces la malignidad del mundo, y que esse pesar es anexo a sus deleytes, porque no veyas esso, antes que peccaras? Lo que haze el sabio al principio: haze el loco a la postre. Del prudente es pensar, como del necio dezir, no pẽsaua. Todo lo que se haze a caso: se haze temerariamente. Mira primero las cosas. De vna anima sancta dize el Sabio. Considero el cãpo, y comprole. Primero considero, y despues compro: porque vio que era bueno. Assi tambien aquel negociador euangelico primero hallo el thesoro en el campo: y despues vendio quanto tenia por cõprarle. No lo hizo assi aquel rico auariento que abrio los ojos estando en el infierno: y entonces conocio los engaños, y vanidades del mundo, como fuera raçon que antes los conociera y huyera del. Tãbien aquel mundano que no quiso yr a la cena del Señor: dio por respuesta. He comprado vna heredad, y voyla a ver. Despues que la cõpro la yua a ver: como segun raçon fuera justo que la viera antes que la comprara. Pero como la comprara, si la viera primero? Ninguno que tiene ojos para ver al mundo, lo comprara. La causa porque tan desenfrenadamente te entregas al mundo: es porque no quieres considerarle antes que le compres. Mira todo lo que ay en el, y veras como es

Psalm. 48.

Eccle. 3.

Gen. 3.

Pro. 31.

Matth. 13.

Luc. 16.

Luc. 14.

mo es grande engaño dar alguna cosa por el, quanto mas vna tan preciosa perla, y sobrepujante margarita, como es tu anima. Mira primero lo que hazes, porque despues no te pese de lo que
Psal.118. hiziste, quando aunque quieras, no podras deshazer la venta. Piensa en el enojo fin de las cosas mundanas, y no te veras despues arrepentido. El Psalmista dize. Pense en mis caminos, y boluí para tras del camino que lleuaua. De pensar yo el paradero de los peccados, nacio dexar el mal camino: y boluer a guardar tus mandamientos. Si yendo por vn camino fueres auisado que ay en el ladrones y matadores, no dexaras el camino començado, y yras por otro? En el camino de los deleytes por donde caminas ay ladrones que matan, y roban la gracia y meritos. Toma mi consejo y da la buelta, si quieres escapar de la muerte. En viniendo la tentacion, considera el camino que lleuas, porque cierto si occupares tu entendimiento en conocer esse viaje, bolueras luego para tras. El Apos-
Rom.6. Gen.25. tol dize. El galardon del peccado, es la muerte. Estauan Iacob, y Esau en el vientre de su madre, y alli porfiauan sobre quien naceria primero. Quando nacieron tomo Iacob a Esau por la plata del pie. La cabeça es el principio, y el pie lo vltimo del hombre. Esta differencia ay de los buenos a los malos: que los buenos como Iacob toman al vicio por el pie, y los malos por la cabeça. Los malos abra-
Prouer. çanse con los deleytes, honras, y vanidades, no teniendo cuenta con el paradero de estas cosas, y los buenos toman al mundo por el pie, considerando sus amargos fines. El sabio dize: No mires al vino quando tiene buen color, ni quando resplandece su color en el vidrio. Entra blando, pero despues mordera como culebra, y assi como basilisco derramara su ponçoña. No mires al mundo en sus principios, porque aunque entra alagando y con blandura, a la postre mordera tu conscicncia. Resplandecen aqui los plazeres y prosperidades de esta vida como candela encendida, cuya llama es hermosa, y sustentase en tanto que dura la materia. Pero quando se acaba, todo para en humo, y en mal olor, quales son los remates de todas las cosas mundanas. Aunque agora te deleyte el resplandor de sus vani-
Psal.67. dades, no te engañes, que al fin causaran muy grande tristeza y remordimiento. En el Psalmo esta escripto. Como falta el humo, assi desfallezcan, y como la cera en la presencia del fuego, assi perezcan los peccadores en la presencia de Dios. Si fueres prudente, prouee ras en lo por venir. Lo passado da doctrina para lo que ha de ser. Acuerdate de las cosas passadas, y considera lo que adelante po-

dra

dra acontecer. El Apostol dize: Que fructo sacastes de las cosas de q̃ agora aueys verguença? Traè à tu memoria quã infructuoso y perdido fue el tiempo que diste al mundo, y guarda de boluer a los males passados. Aunque estes en la mayor gloria del mundo, piensa que muy presto se acabara. Vanos son los bienes de esse mũdo, pues tienen tan vano fin. El real Propheta dize. Aun tenian el manjar en sus bocas, y la yra de Dios descendio sobre ellos. Aun no comiẽçan los mundanos a gustar de sus vanidades, quando es con ellos la justicia diuina, castigando sus peccados. Ninguno por grande sed que tenga osara beuer de la fuente en cuyo suelo vee serpientes venenosas, y otras suziedades pestilenciales. Assi ninguno beue de la fuente de este mundo, sino aquel que no mira el hondon, y fin de las honras, deleytes, y vanidades de este siglo. Si los hombres mirassen los gusanos y abominaciones en que estos nuestros cuerpos han de ser resoluidos, y el fin de lo que aman, y todo lo que el mundo possee, huyrian de beuer de la fuente de este mundo captiuo, del qual no se beue agua clara, sino toxico que emponçoña y mata. Arrojense pecho por tierra como los que despidio Gedeon, a beuer sus venenosas aguas, entregandose a regalos, suziedades, y vanas honras, soltando las riendas a sus appetitos, como ciegos y desatinados no mirando las serpientes y gusanos que estan en el fin y suelo de este mundo. Como el caminante que (segun dize el Ecclesiastico) abre su boca y beue de toda agua, assi los mundanos sin differencia alguna se entregan a sus vicios y appetites sensuales. No han començado a gustar sus bienes, quando ya la tristeza y tormento tiene occupados sus coraçones. Pues tã añexa es la tristeza a todas las cosas mũdanas, cõsidera en el principio el fin y no te des a vanidades.

Rom. 6.

Psalm. 77

Iudi. 7.

Eccl. 26.

Capitulo VIII. De la vanidad de los dichos de los hombres.

NO N todo tu cuydado en el Señor, y el te criara, dize el Propheta. Todo tu estudio sea acerca de agradar y cõtentar à Dios, y no te ensalçaras con las alabanças humanas, ni recebiras turbacion, si de ti murmuraren los hombres. La causa porque te da pena el mal que de ti dizen es porque pretẽdes contentarlos, y la razon porq̃ te deleytan sus loores, es porq̃ quieres tener los cõtentos. O pluguiesse à Dios q̃ del todo en todo te determinasses de no desear ni querer otra cosa sino hazer la volũtad d̃ Dios, y estar biẽ cõ el, y quã poca cuẽta harias de las

Psalm. 54

palabras de que agora hazes tanto caso. Acaba contigo de no querer contentar a otro sino a solo Dios, y viuiras quieto y consolado. Ninguna cosa te daria pena sino su offensa, y en ninguna cosa recibirias consolacion, sino en la limpia conscientia. Todo el cuydado de los sanctos era contentar a solo Dios: no haziendo caudal de los vanos
Rom. 13. dichos de los hombres. El Apostol dize. Vestios de nuestro Señor Iesu Christo. No dize que reviſtas de las vestiduras de Christo, sino de Iesu Christo. De sola la vestidura de Christo y no de Christo, se visten los hypocritas, y todos aquellos que quieren contentar a los hombres, porque en lo exterior se muestran espirituales, assi en las palabras como en la composicion del cuerpo, siendo dentro llenos de peccados. Viste te de Iesu Christo, trayendole dentro de tu alma y coraçon, siendo verdaderamente bueno: y no te fatigues por vender sanctidad fingida a los hombres que veen solamente lo defuera, teniendo a Dios offendido. Muchos son justos delante de los hombres, que no lo son delante de Dios. A Noe que era verdaderamente justo delante de Dios, dixo el mismo Señor. A ti solo halle justo
Gene. 7. delante de mi, entre todas las gentes. De los padres de san Iuã Bap
Luc. 1. tista, dize el Euangelista san Lucas, que eran entrambos justos delãte
Mat. 23. de Dios. No como los Pharisseos y sacerdotes de la ley, cuyo estudio era ser justificados de los hombres, y ser de ellos alabados. Si tratares de contentar a solo Dios: facilmente menospreciaras todo lo que los hombres dixeren de ti falsamente. Vanidad es hazer caso de los iniquos juyzios y dichos de los hombres: estando bien con Dios. Muchos fueron alabados de los hombres, que estan agora en el infierno y muchos fueron tenidos por locos, que gozã agora de la gloria cõ Christo. Es alabado el peccador en los desseos de su coraçon, y el malo es bendecido: dize el Psalmista. Y el sabio dize, que diran
Psal. 9. los condemnados estando en el infierno, hablando de los justos. Es-
Sap. 5. tos son los que en algun tiempo tuuimos por cosa de risa, y en vituperio. Nosotros como necios pensauamos que su vida era locura. Y
1. Cor. 4. el Apostol dize a los Corinthios: Nos otros somos locos por Christo. De muchos amigos de Dios suelen burlar los hombres, alabando a los malos. Pues si esto es assi, ni por ser alabado te deues gloriar: ni desconfiar entre las opiniones aduersas. Si con razon te alabaren del bien que tienes, no te ensobetuezcas: pues muchas faltas secretas ay en ti, que si los hombres las supiessen no te alabarian. Y si te alaban de la virtud que no tienes, procura por alcançarla: porque no engañes al mundo. Si con verdad murmuran, procura de enmendarte.

darte. Muchos viuiendo mal, perſiguen à los que dellos murmurá: lo qual es vanidad y manifieſta locura. Los que murmuran de tu mala vida, no auiendolos tu enojado, no eſta claro que murmurará mucho mas ſi los perſigues? El verdadero remedio es enmendarte del mal que ſe dize de ti con verdad, y de eſta manera taparas las bocas à los murmuradores. Si contra razon murmuraren de ti, y fueres mal juzgado, conoce que ſon hombres, y que ningun mal te pueden hazer, ſino mucho prouecho, teniendo paciencia. Si para darte Dios la gloria, ò alançarte en el infierno vuieſſe de conſultar los hõbres y tomar conſejo con ellos ſobre lo que hara de ti, entonces ſeria bié que procuraſſes mucho de que todos te alaben, y te tengan por ſancto. Pero como Dios las ha de auer contigo à ſolas, y tu alma y el a-ueys de entrar ſolos al tomar de la cuenta: vanidad es eſperar que nueſtra vida ſea aprouada de los hombres. No les ha Dios de tomar los votos, no les ha de ſer preguntado por ti, ni han de dar alli ſu pareſcer. Y aunque digan lo q̃ les pareſce de ti, no ſe ha de regir Dios por ſus dichos, ſino por lo que hallare en tu conſciencia. Y ſi todas las gentes te condemnaren: ſiendo tu amigo de Dios, que perjuyzio te pueden hazer aunque te reprueuẽ? Ni lo que ellos reprueuan es delante de Dios reprouado, ni todo lo que aprueuan es à Dios acepto. Vanos ſon ſus juyzios, no conoſcen los coraçones, no ſaben los meritos del hombre, ni alcançan lo interior del alma, y muchas vezes ſon enganados. No dan ellos la gracia, no pueden dar la gloria: ni en ſu mano eſta condemnarte, ni poderte ſaluar. Dios dixo al Propheta Samuel. No juzgo yo ſegun el pareſcer de los hombres. Aunque tengas por amigos a todos los hombres del mundo, no ſeran poderoſos para te alargar media hora de vida, ni te podran librar del riguroſo juyzio de Dios. O quãto mejor ſera en el trãce de la muerte tener à Dios por amigo, que auer gaſtado la vida en contentar a los Principes y Reyes, los quales aunque nos amen, ninguna coſa nos podran entonces aprouechar. Toma pues mi conſejo y no te congoxes, porque haziendo lo que deues ſe murmure de ti: ni tampoco te fatigues por contentar la gente, ni buſques ſus loores eneſte mundo: porque es todo vanidad y perdimiẽto de tiempo. Mas antes leuantando tu coraçon à Dios con todas tus fuerças procura de contentar a el ſolo, tapando tus ſentidos al eſtruendo y vanidad de eſte mundo infelice.

3. Reg. 16.

Cap. IX. del menosprecio de los dichos de los hombres.

A Mi muy poco se me da por ser juzgado de vosotros. El que me juzga es Dios. No juzgeys antes de tiempo, hasta que venga el Señor que alumbrara las cosas escondidas en tinieblas, y manifestara lo intrinseco de los corazones. Entonces sera cada vno alabado de Dios. Esto dezia el Apostol despreciando los dichos y pareceres de los hombres. Pues Dios es el que conosce los coraçones, y el que nos ha de juzgar, no te deues vanagloriar quando eres alabado ni entristecerte por ser vituperado, porque ser de trahido no es injuria, ni puede coronar la alabança agena. En la hora de la muerte se vera quien es bueno o malo. No hagas mucho caso de las iniquos juyzios dichos de los hombres, mas antes procura de contentar a solo Dios. Los que justan aunque sean alabados o condenados del pueblo ignorante, no tienen cuenta sino con los juezes que han de dar la joya, y premiar al mejor justador. Assi no deues hazer caso de las alabanças de los hombres, ni de sus vituperios: sino tener todo tu pensamiento en contentar a solo Dios que te ha de juzgar, q̃ pagara cada vno como dize el Saluador, segun sus obras. Si bien trabajas, el lo vee todo, y de su mano recebiras el gualardõ. Ama la verdad, y no los dichos de las gentes: que muchas vezes se mueuen por odio, o por amor: no sabiendo lo que ay en el hombre. No dexes el bien, por el dicho de la gente. El osso que lleua la colmena llena de miel, no se le da mucho que le piquen las auejas. Assi tu haziẽdo lo que deues, y lleuando a Dios contigo: no hagas caso de los dichos y murmuraciones de los hombres, porque son picaduras que te pueden hazer poco daño. Muy presto se apartara de la justicia el que en las cosas que haze tiene mas cuenta cõ los dichos de los hombres, que con Dios. Este tal muchas vezes dilata el poder del pecar: pero no la mala voluntad. No es sin alabança y honra, el que por amor de Dios desprecia las alabanças y honras. Los malos que juzgan nuestras buenas obras a mala parte, muestrã no saber el arte de biẽ obrar. Assi no deues hazer caso de sus malos juyzios, y peruersos dichos. Como despreciamos los dichos de los que hablan en el oficio que no entienden: assi deues no hazer cuenta de lo que los tales dizen. No se le da nada al pintor aunque oya dezir a vn rustico pastor que no esta bien pintada la imagen que hizo, bienauenturadas

1. Cor. 4.

Mat. 16. Rom.

ñadas serian las artes: si solos los maestros y artifices dellas las juzgassen. No te indignes ni recibas pena, aunque algunos tengan de ti mala opinion. Por ventura eres tu mejor que Iesu Christo? Lee el euangelio y hallaras scripto que dezian vnos que era Christo Samaritano, y endemoniado: y otros dixeron no ser hombre de Dios pues no guardaua la fiesta: y otros respondian que como podia sér do peccador hazer tantos milagros: de manera que dize san Iuan que auia scisma entre ellos, diziendo vnos vna cosa y otros otra. Pues si del Saluador del mundo, siendo la misma sanctidad y bondad, auia tan differentes opiniones: porque eres tan soberuio, que siendo tu lleno de mil imperfectiones quieres que todos aprueuen lo que hazes: Si del innocentissimo Señor auia contrarios pareceres: porque quieres tu que todos hablen por vna boca canonizando tus obras? Vanidad de vanidades, y esta es grande vanidad. Si tan ros son los que te alaban siendo tu vaso de flaqueza y iniquidad: no te enojes ni recibas pena porque algunos digan bien de ti. Ninguno es tan sancto que su vida sea en este mundo loada de todos: ni es alguna obra tan justificada, que los malos no murmuren della. Gran error es no vsar de la virtud, por lo que puede dezir el mundo. Por sancto que sea el camino que tomas, no ha de falta quien lo contradiga: y si tu eres tan humano q̃ hazes caso de todo lo q̃ los hõbres dizẽ, nũca haras obra q̃ buena sea. Aquel ciego q̃ estaua assentado en el camino de Ierico llamaua a Christo en su ayuda: pero no falto quiẽ lo reprehẽdiesse. Mas el quãto mas le contradecian, mas perseueraua llamando. Impossible es tapar las lenguas de los maliciosos. Allegate a Dios, sigue el camino de la virtud, y perseuera en el bien que començaste, y no haziendo caudal de palabras de ociosos: que tiniendo por officio glossar las intenciones, y interpretar las obras de sus proximos. Perderas el tesso, si hizieres cuenta de todo lo que la gente dize. Trabaja continuamente por estar biẽ con Dios, y en todo hazer su voluntad: porque todo lo de mas es vanidad muy grande, y affliction del espiritu.

Ioan. 8.
Ioan. 9.
Luc. 18.

Cap. X. De la vanidad de los que detrahen de los buenos.

OS QVE dan males por bienes, detrahian de mi, porq̃ seguia la bõdad: dize el Psalmista. Muchos en el mũdo como viuen ociosos sin andar por el camino de Dios

Ppsal. 37.

son impedimento a los virtuosos detrahiendo y murmurando de ellos. Son estos enemigos de Christo y sus contrarios: porque aborrescen a los que siguen a Christo, y con sus lenguas los persiguē. Como ningún sacrificio tanto agrada a Dios como el zelo de las animas, assi ninguna cosa tāto le desagrada, como impedir la salud de ellas. Por esso dixo el Apostol que estos detrahedores eran aborrescibles a Dios. A San Pedro llamo Christo Satanas, porque impedia la passion y saluacion de las animas, no queriendo que el Saluador las redimiesse derramando su sangre por ellas. Pues si lo que el sancto Apostol hazia con buena intencion por el amor que tenia à Christo, fue assi reprehendido, como piensas tu que seras castigado pues maliciosamente murmuras y detrahes de las vidas de los buenos, y eres causa que muchas vezes bueluan a tras los flacos, temiendo la persecucion de tu lengua? Hecho eres Satanas segun la sentencia del Saluador, quando con tus escarnecimientos impides la salud de las animas. Quitas a Dios las animas que el compro con el precio de su sangre inestimable. Alegrase Dios, y toda la corte del cielo en la conuersion del peccador, y solo tu por conformarte con el Demonio te entristeces con el, y le ayudas a apartar del seruicio de Dios al que comiença a seruirlo. De estos detrahedores hablaua San Iuan, quando dixo que muchos se auian hecho Antechristos. Contradizen estos a Christo, y por esso son llamados Antechristos, pues apartan con sus detractiones a los que siguen a Christo. No seria tenido por Christiano, el que a los captiuos Christianos que se libraron de las mazmorras y fueron redemidos, diesse ordē como boluiessen otra vez a ser captiuos y presos de los Moros. Pues que diremos de aquellos que a los que se libraron del captiuerio del peccado y comiençan a seguir la libertad del espiritu: los hazen boluer a la seruidumbre del peccado, de que ya estauan libres? Todos estos detrahedores desean yr a la gloria, pero aborrecen la puēte de la penitencia por donde necessariamente han de passar a la gloria todos los peccadores Christianos. Ahogan a sus hermanos, despues que se libraron de la tormenta del mar. Assi detrahia el Pharisco llamado Simon de la Magdalena, quando dexando los peccados, venia a lauarse en la fuente de la misericordia Iesu Christo. En leuantandose aquel paralytico que auia estado enfermo en la piscina, y en començando a seruir a Dios, haziendo lo que Christo le mandaua, luego el mundo començo a darle grita, y tuuo calumniadores y quien le reprehendiesse porque leuaua el lecho a cuestas

Rom. 1.
Mat. 16.
Luc. 15.
1. Ioan. 2.
Luc. 7.
Ioan. 5.

en el

en el dia del Sabado. Treynta y ocho años estuuo enfermo sin tener quien le ayudasse a entrar en la piscina, y en librandolo el Redemtor de la enfermedad del alma y del cuerpo, y començando à seruir a Dios, no se oluidaron del los detrahedores. Assi persiguieron tambien al ciego que se lauo en la fuente de Siloe, los que tienen cuydado de ahogar la virtud, en començando a exercitarse. Vna de las astucias del demonio es ahogar el bien començado, y esto haze por mano de los detrahedores. Por mano de la serpiente ahogo en el parayso la religion començada, y por Pharaon quiso destruyr al pueblo de Dios matando a los niños de los Hebreos en naciendo. La malicia de estos es semejante a la de Herodes, que mataua los niños innocentes, lo qual hazen estos escarneciendo de los tiernos en el seruicio de Dios, en naciendo en el bien que comiençan. Es como viento que quema la viña del Señor quando esta en flor, porque muchos dexan el bien començado, no pudiendo suffrir a estos escarnecedores, y como espinas se ponẽ en el camino del cielo. Que hazen sino soplar el poluo, y cegarse con el, para que quanto mas soplan con sus detractiones, menos vean la verdad? Nunca detraheras de tu proximo, si bien te mirarés y te conocieres. En el Leuitico mando Dios que ninguno comiesse sangre humana. Sangre humana come el que detrahe de sus proximos. Dios dize. Guardate que no comas sangre. Son estos detrahedores perros que guardan el ganado del demonio: del qual no quieren que se pierda oueja alguna, y si se va del rebaño del demonio alguna y se conuierte a Iesu Christo, ellos la persiguen con ladrar y morder detrahiendo y murmurando de los que dexando la mala vida passada, comiençan a seruir a Christo. Como la serpiente que muerde en silencio, assi es (dize el Ecclesiastico) el que en secreto detrahe de la vida de su proximo. La serpiente es animal traydor que muerde en silencio, anda camino torcido, y come tierra. Tales son estos pues en ausencia murmuran de los que alaban delante, y andan caminos torcidos, quando alaban primero a los que quieren infamar por acreditar su dicho, y comen tierra, porque lo que es terrenal y mas baxo dizen de sus proximos. De estos dize el Sabio. Maldita sea la generacion, que tiene cuchillos por dientes. Que cosa mas monstruosa que tener cuchillos en la boca en lugar de dientes? Dauid tambien dize en el Psalmo. Los dientes de los hijos de los hombres son armas y saetas, y su lengua es espada aguda. A nadie perdonan, y no dexan cosa que no corten. No perdonaron al Saluador del mundo, ni a su sanctissimo

Deu. 12.

Luc.12. ni a su sanctissimo Precusor: segun aquello que el mismo redemptor dixo a vnos detrahedores. Vino San Iuan Baptista no comiendo ni beuiendo, y dezis q̃ tiene demonio: y vino el hijo de la Virgen comiendo y veuiendo, y dezis que es comedor y beuedor de vino, y amigo de los publicanos y peccadores. Huye de estos tales, segun aquello que esta escripto en los Prouerbios. No te mezcles cõ los detrahedores. Aquellos mochachos que detrahian del prophe ta Heliseo, fueron muertos y despedaçados por los ossos. No dexes el bien començado por temor de ellos, ni por lo que pueden dezir: pues ningun daño te pueden hazer haziendo tu lo que deues, y oye al Apostol que dize. Oluidandonos de las cosas que quedan atras, estiendome a las cosas que tengo delante. Los sanctos quatro animales yuan adelante sin boluer atras. Tapando tus oydos a estas Serenas engañosas, prosigue tu camino perseuerando en el bien començado: porque assi llegues al puerto seguro de saluacion, donde para siempre descantes.

Pro.24.
4. Reg.2.
Phil.3.
Exec.1.

Cap. XI. De la vanidad de los que dexan el bien, por lo que dize el mundo.

Luc.9. EL que huuiere de mi verguença delante de los hõbres, el hijo de la Virgen aura tambien verguença d l delante de Dios, dize el Señor. Vanos son los que dexan el bien por la verguença del mundo, ni por temor de lo que pueden dezir los hombres. Como caualios espantadizos han miedo de su propria sombra. No son verdaderos males los de esta vida, sino los de la otra. Los males presentes son sombra de los aduenideros. Por lo qual los que temen la verguença presente y no la aduenidera, temen la sombra, y no la verdad. Temblaron cõ temor (dize Dauid) donde no auia q̃ temer. Sõ como los niños, q̃ temen a los perrillos que ladran, y no pueden morder. Tenemos autoridad de viejos, y vicios de niños. Tiené miedo los niños de cosas liuianas. De cosas libianas tienen medio, los que temé las lenguas de los maldizientes. Este mundo es como perrillo q̃ ladra, contra los que hazen bien, pero no sabe morder, porq̃ no hiere y el callara, despues q̃ huuiere muy bien ladrado. Si el rey pidiesse el deuido seruicio a vn caualiero, y el dixesse que no le osaua seruir por lo q̃ los hõbres dirian del, muy fria respuesta seria: y escusa muy digna de rita. Assi es muy fria la escusa de aquellos q̃ dexan el seruicio de

Psal.13.

Dio

Dios por lò que los hombres dizen. Suele ser causa de este temor, el amor de contentar al mundo. Dexaras de temer: si dexares de esperar en el mûdo. No sabes q̃ dize Sãctiago, q̃ la amistad de este mûdo q̃ es enemiga de Dios? El q̃ quisiere ser amigo d̃ este mûdo, es hecho enemigo de Dios. Cõfundidos sõ (dize el Psalmista) los q̃ a los hõbres agradã, porq̃ Dios los despreció. Y el Apostol tãbiẽ dize. Si a los hõbres contentasse, no seria siruo de Christo. Suele tãbien ser causa de este temor el apartarse Dios dellos: porque no podria auer tanto temor en aquel en quien Dios esta conforme aquello q̃ el Propheta dize. Si anduuiere en medio de la sombra de la muerte, no temere los males porque tu estas conmigo. Por amor de esto dixo Dios en el Leuitico. Si despreciaredes mis leyes, y no guardaredes mis mandamientos, cayreys delante de vuestros enemigos, y estareys subjetos a los que os aborrocen: y huireys sin perseguiros nadie. Tanta es la verguença y miedo de estos que caen en solo verse delante de sus enemigos, porque no pueden sufrir la presẽca de los mofadores: mas antes como se derrite la cera delante la presencia del fuego, y la nieue delante del sol, assi los coraçones de estos se deshazen delante de los mofadores. Andan subjectos a sus contrarios. No osan hazer lo que desagrada a sus enemigos, auiendo de hazer segun verdad lo que a ellos descontenta. Huyen estos sin ser de nadie perseguidos. Los detrahedores no repersiguen mas antes te aprouechã. Administrã materia con la qual labrã corona eterna: porque sus palabras son como oro y plata y piedras preciosas, con las quales se haze la corona del paraysso. El Sabio dize. Huye el malo, sin ser de nadie perseguido. Huyen del mal de la pena, y sigue los el mal de la culpa. Espantarse han, como dize Dios, del tonido de la hoja que va por el ayre: y huyran de ella como de la espada, y caeran sin ser de nadie perseguidos. Hoja q̃ buela por el ayre es la palabra del que burla: de la qual se espanta, y dexan por amor della el bien començado los pusillanimes. Dizen estos. Que diran de mi, si esto hago? y no miran lo que sera dellos, si dexan de hazerlo. Mas temen los dichos de los hombres, que los hechos de Dios: y assi miran lo que los hombres pueden dezir, no mirando lo que Dios puede hazer. Su locura se muestra en dexarse vẽcer de los detrahedores, pudiendo los vencer tan facilmente como es solamente callando. Esaias dize. En silencio y esperança sera vuestra fortaleza. Si los que son burlados callassen y tuuiessen su pensamiento en el galardon que esperan sufriendo, serian cõfundidos,

Iac. 4. *Psal. 52.* *Gala. 1.* *Psal. 22.* *Leui. 26.* *Psal. 67.* *Pro. 33.* *Leui. 26.* *Esa. 30.*

estos

estos que burlan. No responder al parlero, es injuriarle. Contra el fuego has de pelear con agua que es su contrario: y contra el parlero con silencio. Piensa que mas puedes tu oyr con dos oydos, de lo que podra dezir el parlero cō vna boca. El menor trabajo de todos es el callar. Veese tambiē tu vanidad: pues temes ser burlado de los dignos de burla. Quando los malos burlan de los buenos por el bien que hazes, es como si los ciegos burlassen de los que veen, por que veen: como si los coxos se riessen de los que andan derecho, porque no andan coxeando como ellos. Esta risa merece ser reyda. Que hombre ay que tenga seso, que no se ria del coxo que se rie del que anda derecho? y quien no ternia por loco al que mouido por esta risa anduuiesse coxeando pudiendo andar bien: porque el coxo no haga del burla? Pues luego deues tu de burlar de los que burlan de ti, porque andas derecho por el camino de la virtud, y no imitar los. En los Proueibios esta escripto. El que anda por el camino derecho, y teme a Dios es despreciado del que anda por el camino infame. Y en otra parte dize Salomon. Abominan los malos a los que andan por el camino derecho. Huye de los hombres, o burla del mundo y de lo que ay en el. En muchas cosas es menester hazerte lōco. Si te parece que el escarnio de los hombres prenalecera porque son muchos: no temas, que Dios escarnecera dellos, segun aquello del Psalmista. El que mora en los cielos hara burla dellos.

Pro. 14.

Pro. 29.

Psal. 2.

No es vituperio del sol porque las lechuzas no le veē ni le precian: ni es tampoco ignominia del oro ni de la plata, porque la bestias irracionales no la estiman. No hazen caso las bestias sino de la paja y de la cebada. Assi tambien no es affrenta de los buenos ser despreciados de los malos. Cada vno alaba sus cosas. Esaias dize. Ay de vosotros que dezis bien de lo malo, y mal de lo bueno. Del dicho de los tales no ay que hazer caso. Como dixesse vno a Aristipo que los hombres lo despreciauan, el respondio. Y a ellos las bestias. Ellos no hazen caso de las bestias: ni yo tampoco dellos. Tales mofas como estas no solo no deuen ser temidas, sino aun despreciadas. No solo no deues voluer atras por lo que los hombres malos dizen, pero antes gloriar te mucho mas, porque mas honra es ser bueno entre los malos, que viuir virtuosamente entre los justos. Aun no eres bueno, pues no burla deti el mundo. Bienauēturados sereys (dize el Saluador) si dixerē de vosotros mal los hōbres: y os vituperarē por amor de mi. Quādo fueres alabado o escarnecido, mira primero quié te alaba o vitupera: y entōces veras de lo q̄ has de hazer

Esa. 5.

Mat. 5.

cuenta.

No trates de contentar a muchos, sino a quienes deues contẽtar. Mira anima Christiana que no es tan vil tu esposo Iesu Christo: que te deues affrentar de seruirle. Mira quan escarnecido fue tu amado de los hombres quando estaua en este mundo, y no te desprecies de imitarle. Por mayores riquezas tuuo Moysen la ignominia de Christo, que la gloria del palacio del rey Pharaon. Los sanctos Apostoles yuan alegres al concilio, teniendose por dichosos en padecer vituperios por amor de Christo. Si al Redemptor llamaron Belzebu, quãto mas a sus seruos? Si fueras de este mundo, amarate el mundo: pero porque no eres deste mundo, te aborrece el mundo. No recibas pena aunque digan los hombres mal de ti, si tienes buena la cõscien cia. El Apostol dize. Nuestra gloria es el testimonio de nuestra conf ciencia. Tambien dixo el bienauenturado Iob. En el cielo esta mi testigo. Pues si en el cielo esta tu testigo, y dentro en tu conscience, dexa a los vanos dezir lo que quisieren defuera, y no bueluas a tras dexando el buen camino que lleuas. La rosa no dexa de crecer aunque esta cercada de espinas: ni tu deues dexar de yr adelante prosiguiendo el camino de la virtud que començaste, por lo que dizen los malos y peccadores.

Heb.11. *Act.4.* *Matt.10.* *Ioan.15.* *1.Cor.1.* *Iob.16.*

Capitulo. XII. De la vanidad de los que despre cian su propria fama.

MEjor es la buena fama que las muchas riquezas, dize el Sabio. Del prelado dize el Apostol que conuiene q̃ tenga buena fama entre la gẽte de fuera. A Dios deues buena conscience, y al proximo buen exemplo. Quando Moysen por mandado de Dios quiso vngir a Aaron por summo sacerdote eligiolo delante de todo el pueblo, porque supiessen todos que el que era mejor de todos, era digno del sacerdocio. Pluguiesse a Dios que tales fuessen los prelados, y tales fuessemos todos, que se pudiesse con verdad dezir de cada vno de nosotros aquello que la escriptura dize de la valerosa muger Iudith. No auia quiẽ dixesse della palabra mala. Y san Lucas dize de los padres de S. Iuã Baptista, q̃ ninguno tenia quexa dellos. Y Christo Saluador nuestro cuyas obras son nuestro exemplo pregunto a sus discipulos por lo que dezian del los hombres. Sabia todas las cosas como verdadero Dios, y no ignoraua lo que del se dezia, pero pregunto lo que del se dezia por en-

Prou.22. *1.Tim.3.* *Leui.8.* *Iudi.8.* *Luc.1.* *Mat.16.*

por enseñarnos que no despreciemos la propria fama, y tengamos cuenta con lo que se dize de nosotros. No es esto contra lo que arriba diximos que deuemos despreciar los dichos de los hombres, porque aquello se entiende quando haziendo lo que deuemos murmuran los malos de nuestra buena vida. Entonces no hemos de hazer caso de sus dichos, ni dexar el sancto exercicio de la virtud por temor de las lenguas de los peccadores. Pero quando con razon se escandalizan de nosotros, no deuemos despreciar sus dichos, ni tener en poco la buena fama. Muchos dizen. Haga yo lo que soy obligado, y diga cada vno lo que quisiere. Muy bueno es que hagas lo q̃ eres obligado: pero yerras si desprecias tu fama. No queria Dios que le offreciessen sacrificio de leuadura y miel, porque estas cosas huelen mal, siendo quemadas. Mucho desplaze a Dios que seas de mal olor y fama. No basta que seas bueno, y tengas en ti la miel dulce, si juntamente con esto no tienes buen olor de vida aprouada. Dulce es la miel: pero por su mal olor es reprouada del sacrificio. Pregunta à exemplo del Redemptor por lo que de ti se dize, y entonces mira si lo que se dize de ti es verdad o mẽtira. Ninguno puede saber esto tambien como tu, pues eres juez de tu propria cõsciencia, y sabes lo que hazes. Si el mal que se dize de ti es verdad, enmienda tu vida, y despreciat el dicho de la gente en tal caso como este, es de hombres desalmados. Si dizen de ti mal contra razon y justicia, entonces puedes dezir, haga lo que deuo, y diga cada vno lo que quisiere, consolandote con el Apostol que dize. Si contentasse à los hombres, no seria siruo de Iesu Christo. Bueno pues es tener cuenta con lo que se dize, porque si con verdad murmuran seruirte ha de correction, y si con mentira, serte ha causa de merito, y aun de auiso para viuir con mas cautela y recato. Assi deues viuir, y dar tan buen exemplo defuera, que aun los malos compelidos de tu virtud digan bien aunque no quieran. De tal manera viue que los que te alaban, no tengan miedo a los murmuradores. Para nosotros es necessaria nuestra buena vida, y para los otros nuestra fama, y lo que à los proximos administramos para salud y edificacion, redunda en nuestro prouecho. Huye de las personas de cuya conuersacion se puede sospechar mal de ti, porque no solo has de tener buena consciencia, sino tambien deues atajar lo que los hõbres pueden dezir de ti, segun aquello del Apostol. Hazed bien no solo delante de Dios, sino tambien delante de los hombres. Y escriuiendo a los Corinthios dize. Somos buẽ olor de Christo en todo lugar.

Leui.2.

Gala.1.

Rom.12. 2. Cor.2.

lugar. No quieras contentar à muchos, sino à los buenos. No esta
la perfection en contẽtar a muchos, sino a pocos. Mira lo q̃ se dize,
y quien lo dize. De vnos malicioſos Phariſeos que ſe eſcandalizauã
de la buena doctrina de Chriſto: dixo el miſmo Señor a ſus diſcipu- *Matt.15.*
los. Dexadlos, que ciegos ſon, y guias de ciegos. De los buenos has
de ſer alabado. Aquel es merecedor de las alabanças de los buenos
q̃ trabaja por ſeguir las piſadas dellos, y haze por alcançar ſus virtu
des. Dichoſo fue ſan Iuan Baptiſta: pues merecio ſer tan altamente
alabado de Chriſto. Si la murmuracion de los malos deue ſer deſ- *Matt.11.*
preciada, deues hazer poco caſo de ſus dichos, y mucho caudal del *Luca.7.*
mal credito que tienen de ti los buenos, porque no es bueno aquel
cuya vida deſagrada a los virtuoſos. El Saluador no quiſo ſer alaba
do de los malos, ſino de los buenos. San Lucas primero que eſcri-
ueſſe el teſtimonio y alabanças que dieron de Chriſto Simeon, y
Anna prophetiſa hija de Phanuel, dixo las muchas virtudes dellos
y alabo primero el Euangeliſta a Simeon y a Anna, y deſpues eſcri *Luca.2.*
uio el teſtimonio loable q̃ dieron de Chriſto, porque entiendas que
no quiere ſer Chriſto alabado ſino de los buenos, de cuyos loores
haze mucho caſo. Por eſta miſma razon mando callar a los demo- *Luca.4.*
nios, q̃ dezian ſer hijo de Dios, porque no quiere los loores de los
malos ni ſer alabado de los peccadores. Aſsi dize Dios a vn pecca-
dor. Porq̃ dizes tu mis juſticias, y tomas mi teſtamento en tu bocà? *Pſalm.49*
Haz cuenta de las alabanças de los buenos, y no deſprecies tu pro
pria fama y hõra. El q̃ deſprecia ſu fama, flagicioſo es o inhumano.
Aſsi deues amar la buena vida, q̃ no menoſpreciestu honra, ni te ol
uides de la buena fama. Es la hõra y fama en la perſona como la cor
teza en la pera o camueſa, q̃ ſiẽdo vna coſa tã delgaday tã poca, cõſer
ua la fruta todo el tiẽpo q̃ la tiene, y en quitãdoſela en tres horas ſe
pudre, y ſe pierde. Aſsi la buena fama aũq̃ es peq̃ño biẽ en reſpecto
d̃ los mayores del alma, pues al fin es biẽ tẽporal, pero tiene virtud
de cõſeruar a la perſona en lo bueno. Perdida eſta correza d̃ la bue
na fama, pierdeſe lo demas, y rompeſe y eſtragaſe la perſona. Aſsi di
xo Dios a vn pueblo peccador, quãdo peccaua a rienda ſuelta, porq̃ *Ierem.3.*
tenia perdida la fama y la verguẽça. Eres como muger infame, y pec
cas ſin verguẽça. Muchos peccados ſe euitã cõ la buena fama. Por cõ
ſeruar la buena fama ſe abſtiene el hõbre d̃ muchos peccados: lo qu
al no haze teniẽdo perdido el freno d̃ la buena fama. Es la buena fa
ma eſcudo y guarda de la caſtidad, y de buenas coſtũbres: la qual qui
tada, mas ſueltamẽte ſe entrega el hõbre a los vicios. No ſolo ataja

muchos

Eccl.11. muchos vicios y peccados, pero tambien despierta è incita a bien obrar, y haze al hombre idoneo para exercitar la virtud. El Ecclesiastico dize. Ten cuydado del buen nombre: porque esto quedara contigo mas que muchos thesoros grandes y preciosos. Por el prouecho que haze en ti deues conseruar la buena fama, pues te refrena de peccar, y te incita a obrar bien, mas aun tambiē deues desear tener buena fama no por jactancia ni vanagloria, sino por la edificacion y prouecho de los proximos. Y si impidiendo la malicia de los hombres tuuieres mala fama, no te indignes ni enojes, pues basta para con Dios que te ha de juzgar el testimonio de la buena cō ciencia. Entre las palabras de los que te alaban o murmutan siempre has de acudir a tu coraçon, y si se halla en ti el mal que de ti se dize, deues estar triste, y sino se halla deues mucho alegrarte, y dar gracias a Dios pues te libro de aquellos males. Si haziendo lo que deues fueres infamado y anduuieres por lenguas de hombres, consuela te con Iesu Christo que por amor de ti fue infamado y condēnado a deshonrada muerte, y pon en tu memoria para tu esfuerço

2.Cor.6. aquello que el Apostol dize. Ayamonos en todo como seruos de Dios en mucha paciencia, por infamia y buena fama. Dios mira tu coraçon, y conoce tu consciencia, y el pagara a cada vno segun sus obras.

Capitulo XIII. De la vanidad de los que se jactan del mal que hazen.

Esa.3. ALabaronse de sus peccados, assi como los de Sodoma: dize el Propheta Esaias. Muchos de los mundanos assi despreciā su propria fama que no solo tienen en poco ser de los hombres predicados sus males: pero aun ellos se alaban del mal que hazen, assi como los de Sodoma. Muchas vezes estos peccan mas con la boca alabandose del mal que hazen: de lo q̄ peccaron con la obra quando offendieron a Dios. Con la obra hizieron daño a si mismos: pero alabandose incitan a otros a peccar. Ya q̄ no te enmiēdas de la culpa, tē vergüença de sembrarla entre los otros. Si no temes ser malo, teme ser malo delāte de tantos. Contē ta te consola tu perdicio. Quanto vno tiene menos temor de Dios, tanto con mayor libertad pecca, y quanto tiene en menos el mal, tā to le parece mas licito, y de tenerlo por licito y bueno, procede jactarse y alabarse dello. Si Sodoma peccara con miedo, no se jactara

de sus

de sus males. Perdido del todo el temor y freno de la verguença, no peccauan los Sodomitas en escondido, y assi publicamente vinieron todos a la casa de Loth, y quisieron entrar por fuerça. De tener en poco los males, viene jactarte dellos: y por ser muchos y muy grandes los tienes en poco, segun aquello que esta escripto en los Proverbios. Desprecia el malo sus culpas, quando llega al profundo de sus peccados. Como en el lagar con el grande peso de la piedra se exprimen las vuas, y quedan secos los razimos: assi rambien quãdo el peso de los muchos peccados carga sobre el coraçon del malo, apartase del todo el humor del temor de Dios y buena esperança, hasta del todo estar seco y duro en su coraçon. Perdido el conoscimiẽto de la culpa a causa del peso de los peccados, alabase el malo, de las cosas que vuiera de llorar y auer verguença. De estos habla la Escriptura diuina quando dize. Alegrãse quãdo hazen mal, y huelganse con las obras pessimas. Los hijos de Israel quando estauã en Egypto debaxo el poderio de Pharaõ muy poco le temiã: pero quãdo salian de Egypto y vieron a Pharaon que estaua ya sobre ellos, temieron mucho. Assi los malos quando llegan al profundo de los males pierden el miedo y peccan sin temor, no haziendo caso de los peccados: lo qual no hazen los que remordiendoles su consciencia comiençan a tratar de la salida del peccado. Quando garrochean vn toro siẽte mucho las primeras varas, pero despues q̃ anda cargado, ya no siẽte las otras. Sienten los peccadores los primeros peccados: pero despues que se cargan dellos, no les dan pena alguna. De estos esta escripto enel libro de Iob, que beuen el peccado como agua: porq̃ vnos comen los peccados, y otros los beuẽ. Los q̃ comen vna cosa estanla mascando y reboluiendo en la boca antes q̃ la traguen, pero los q̃ beuẽ no hazẽ esto. Assi ay vnos q̃ estan mascando y escrupuleando el peccado, antes q̃ lo traguen cõ el cõsentimiento. Otros ay q̃ aun no es llegado el peccado al pẽsamiento, quando le tienen colado al cõsentimiento. Deleytãse en sus culpas, y no las sienten, y por esso se alaban de ellas. Grande mal es q̃ ayas venido a tal estado que te jactas de lo que te huuieras de correr y affrẽtar. Dos principes de ladrones llamados Baana y Rechab matarõ a traycion a Ysboseth hijo de Saul que reynaua en Israel y fueron al rey Dauid que reynaua en Ebron jactandose y gloriandose del mal que auian hecho: a los quales el justo rey mãdo matar, como el delicto lo merecia. Assi tambien lo hizo aquel Amalechita que se alabo al rey Dauid diziendo q̃ el auia muerto al rey Saul: la qual jactancia

Pro.18.

Pro.2.

Exo.14.

Iob.34.

2.Reg.4.

2.Reg.1.

2. Reg. 1. no le costo menos que la vida. Lo mismo leemos auer hecho Saul quando se alabaua delante de Samuel diciendo que auia hecho todo lo que Dios le mando: en lo qual no dezia verdad, pues traya a Agag rey de Amalec viuo y los mejores de sus ganados, contra el precepto de Dios. Alaban se los malos del mal que hazen: como si en ello siruiessen a Dios. Assi se jactaba Nabuchodonosor en su soberuia y ciudad que auia edificado. Del numero destos eran aquellos, de cuya malica hablaua el Saluador del mundo a sus discipulos. Vendra hora en la qual todos los que os mataren pensarã que siruen a Dios en ello. E esta ignorancia no escusa el peccado: antes permite Dios que la tengan los malos en castigo y pena de otros muchos peccados que antes cometieron. Grande mal es que siendo malo no solo no te conozcas por tal: pero aunque te alabes y precies dello. Porque andas a escuras y por caminos de tinieblas, no sabes donde pones el pie, ni el camino que lleuas, ni adonde vas aparar: y por esso te alabas del mal que hazes, teniendo tanta causa para llorar tu perdicion. Si mirasses que tal es el fin de la jornada que andas y el tormento que te esta esperando, llorarias los males que hazes: y no te alabarias ni jactarias dellos vanamẽte. Salomõ dize. Muchos malos ay que assi andan seguros como si tuuiessen las buenas obras de los justos. Estos son como los freneticos, que estãdo enfermos se tienen por sanos: lo qual es vanidad, y grãde locura. No terrã en el dia del juyzio necessidad de acusador, pues ellos mismos publican sus males: por lo qual seran mas castigados.

Dan. 4.

Ioan. 16.

Eccl 8.

Cap. XIIII. De la vanidad de los juyzios humanos.

Luc. 6.

NO queray s juzgar, y no sereys juzgados: dize el Señor. Vanidad es querer la criatura vsupar el officio de su criador. El hombre, dize la diuina escriptura vee lo de fuera pero Dios mira el coraçon. Solo es reseruado para Dios examinar las intenciones, y pensamientos de los hombres. No te entremetas en juzgar los coraçones agenos. Eres tu prophe ta, o ha te reuelado Dios lo que los otros pienfan? Vanidad de vanidades, y esta es grande vanidad. Que mayor vanidad, y desatino? El Apostol dize. Quien eres tu que juzgas al sieruo ageno? A su señor incumbe juzgarle. Apenas se halla alguno de esta vanidad. Todos quieren dar remedio a las enfermedades agenas. La causa de estos juyzios temerarios son tus peccados. No puede el hombre

1. Reg. 16.

Rom. 14.

hombre sentir mejor de otro de lo que siente de si mismo. Esto tiene todo affecto humano: que en las cosas que el yerra, piensa que tambien yerran los otros. El que acostumbra mentir y engañar al proximo quando compra y vende: juzga y cree hazer lo mismo los otros compradores y vendedores. Por si mismo juzga a los otros. El que es malo, las buenas obras de su proximo attribuye a mal fin: y no por otra razon sino por ser el malo, o por la mala voluntad que el tiene. El sol que passa por la vedriera recibe el color de que esta pintado el vidrio. Assi el juyzio que passa por el coraçon del malo: porque esta su coraçon con mal color pintado. No procede el mal juyzio de la obra de tu proximo, sino de tu mal animo. La vara derecha metida en el agua parece torcida y quebrada: por la reflexion de la sombra. Assi el coraçon torcido y vicioso juzga las obras derechas de sus proximos por torcidas: como el enfermo que desecha el manjar dulce, juzgãdolo por amargo, porque tiene el gusto perdido. De esto tenemos exemplos en la escriptura sagrada. En el libro de Iob leemos que ya que el demonio no pudo calumniar las buenas obras del sancto Iob, juzgo como malo q̃ lo q̃ hazia Iob era por mal fin: y assi dixo a Dios, que los bienes que Iob hazia era por interesse, mas que por su amor. Mando el rey Dauid visitar con sancta intencion a Annon rey de Amon por consolarle de la muerte de su padre Naas: y dixeron los suyos que los embiaua Dauid para espiarle la tierra, y tomarle el reyno. De esta manera los malos interpretan a mal fin las buenas intenciones de sus proximos. Los buenos como son justos juzgan a la mejor parte: y aun las malas obras de sus proximos las escusan en lo que pueden. Ioseph en Egypto escusaua en quanto el podia la malicia de sus hermanos que le vendieron por embidia en aquel reyno, diziendoles q̃ Dios auia permitido aquello por su prouecho de ellos, y salud de tantos pueblos. Sant Esteuan defendia delãte de Dios la maldad de sus perseguidores q̃ lo apedreauan diziendo, q̃ aquello hazian por ignorancia: aliuiando la culpa de sus enemigos. La malicia o bõdad que cada vno tiene en su pecho es causa de los juyzios buenos o malos. El calor natural en el que esta sano, y tiene buena complexion gasta todo lo que come, y lo conuierte en buena sangre. Assi el que ama a Dios, y es inflamado en su amor, todo lo que vee conuierte en bien, y le aprouecha. Pero los malos todo lo conuierten en mal. Como los mentirosos, nunca creen a nadie, porque les parece q̃ mientẽ como ellos lo tienẽ de costũbre, assi tãbien los buenos

Iob.1.

2.Reg.10

Gen. 45.

Act.7.

como amen verdad, y la tratan, no pienſan que los otros mienten:
Pro.14. y como no ſaben engañar a nadie, facilmente dan credito a los otros. En los Prouerbios eſta eſcripto. El bueno cree a todas palabras.
Mat.10. No deues vituperar en ellos la facilidad del creer, ſino alabar la bondad. Eſta es la ſancta ſimplicidad de la paloma q̃ Chriſto encomienda a los Apoſtoles, que conſiſte en no ſer malicioſo, y juzgar
Ioſue.7. bien de todos, y atribuyr a buena parte las coſas q̃ vees hazer a tus hermanos. Los Gabaonitas vinierõ a Ioſue con falſedad, y engañaron al varõ ſancto, y al pueblo de Dios, cõ ſus embuſtes y mentiras.
Gen.3. Como Ioſue y los ſuyos eran buenos, no creyeron q̃ los Gabaonitas vinieron cõ engaño. La charidad no pienſa mal, ni juzga mal de ſu proximo. Los ojos de Adam en el eſtado de la innocẽcia, no veyan la deſnudez: y perdida la charidad, vieron q̃ eſtaua deſnudo. El bueno no tiene ojos para ver los defectos agenos: como el malo q̃ perdida la charidad juzga temerariamente teniendo por peccadores a los otros, y a ſi miſmo por juſto. A eſtos reprehẽde el Señor,
Luc.6. diziendo. Hypocrita, no vees el madero q̃ eſta atrauieſſado en tu ojo, y vees la pajuela q̃ eſta en enel ojo de tu hermano? No vees los grãdes peccados en q̃ viues, y vees el peccado venial en tu proximo? Deſproporcionado exceſſo es el del madero a los ojos: porq̃ los ojos q̃ ſon miẽbros pequeños en el hõbre, no ſon capaces de vn grueſſo madero. Pues mucho mas deſproporcionada es la malicia del peccado en el anima: pues menos cõuiene el peccado a nueſtra anima, que vna viga a nueſtro ojo. Gran milagro es que no vee el q̃ no tiene el madero, y vee el que tiene el madero atrauieſſado. Porq̃ el q̃ no tiene atrauieſſado el madero en el ojo y tiene charidad, no vee los peccados del proximo: y el q̃ tiene el madero que es el grande peccado, vee el peccadillo de ſu hermano, lo qual es coſa marauillo ſa. Grande laſtima q̃ no ſabiendo ſi mañana te tomará eſtrecha cuẽta de tu propria vida, andes tan deſcuydado de tu conſciencia: y ſeas tan ſolicito eſcudriñador de lo q̃ los otros hazen, q̃ haſta los penſamiẽtos quieres ver y juzgar. El ojo q̃ no vee a ſi miſmo, vee otras coſas. Aſsi el hombre vee a los otros, no viẽdoſe a ſi. Ponlo que tu hazes en ſegunda perſona, y veras quien eres. El propheta Nathã por
1. Reg.12. que ſabia que los hõbres no veẽ a ſi miſmos, y que tienẽ larga viſta para examinar a los otros: porq̃ Dauid vieſſe ſu peccado puſolo en ſegunda perſona, trayendoſe aq̃lla parabola de la oueja, para que conoſciendo la grandeza de ſu culpa ſentenciaſſe contra ſi no creyendo ſer el autor de aquel peccado. Eſto miſmo hizo el Señor

con los

on los ſacerdotes del templo, quando les propuſo aquella parabo-
a de la viña, que aquel padre de compañas arrendo a los ingratos y
ebeldes labradores. Puſo ſus culpas dellos en ſegũda perſona, por
ue mejor las viẽſſen: y conoſciẽſſen la grandeza de ſu peccado. En
ra dentro de ti miſmo: y ſi lo que tu hazes vieſſes hazer a otro, que
dirias? Pues en eſſa reputacion deues tener a ti. Como vna ropa pa-
a ver ſi eſta bien hecha hazes que la viſta otro, y miras las faltas q̃
iene: aſsi pon tu vida en otro, y conſidera bien quien eres, pues a ti
miſmo por andar tan cerca de ti no quieres conoſcerte. Dexa eſtos
vanos y ſuperfluos cuydados. No cures de juzgar a los otros. Se
juez contigo riguroſo, pues ſabes quien eres y conoſces tu propria
vida aſsi lo paſſado como lo preſente: y ſeras del Señor benignamẽ
te juzgado en la hora de ſu muerte. El que fuere curioſo examina-
dor, y riguroſo juez de los defectos agenos, nunca mereſcera per
don de ſus proprios yerros. Procura de eſcuſar las obras de tus her
manos, en todo lo que a ti fuere poſsible. Vano eres pues teniendo
tantas culpas graues que enmendar en ti, andas a corregir los defe-
ctos pequeños de tus hermanos. Mira a ti miſmo, y lo mucho que
ay que enmendar en ti: y no juzgues en tu proximo la obra q̃ pudo
ſer hecha con buena intencion. Iudas hijo de Iacob pronuncio ſen
tencia de muerte contra ſu nuera Tamar, queriendo caſtigar el pec *Gen. 38.*
cado q̃ auia cometido. Pero como ella le moſtro el anillo y el bacu
lo que trayan a la memoria a Iudas ſu peccado, reuoco la ſentẽcia
y dixo. Mejor es que yo. Si conocieres a ti miſmo por mayor pecca
dor, no ſeras juez riguroſo con tus proximos. En conociendoſe Iu-
das por mayor peccador retraxo la ſentencia, que temeriamẽte ſin
examinar la culpa de ſu nuera auia denunciado contra ella. Si miras
a ti miſmo pues ſabes tus penſamientos, y conoces tus malas inclina
ciones, no ſeras temerario juez de lo que los otros hazen: antes di-
ras como dixo Iudas. Mejores ſon que yo. Ioab capitan genetal de
Dauid embiando a dezir al rey el deſaſtre de la batalla, dixo al men *2. Reg. 11*
ſajero. Si vieres que ſe enoja el rey Dauid, y nos reprehendiere di-
ziendo, porque llegaſtes al muro: tu diras. Vrias es muerto. Eſte re
cado mando dar Ioab al rey Dauid: porque trayendole a la memo-
ria el pecado que el miſmo rey auia cometido, haziendo matar a vn
tan buen cauallero como era Vrias, no tuuieſſe lengua para repre-
hẽder el deſcuydo de ſus capitanes en auerſe llegado al muro: pues
la culpa de Ioab y de los ſuyos era muy pequeña en comparacio de
la que Dauid auia cometido, mandando matar a Vrias. Y aſsi Da-

uíd no ſolo no tuuo lengua para reprehender a los ſuyos: más antes los animo para q̃ proſiguieſſen la batalla. Si tienes ojos para ver tus grandes defectos, no ſeras juez temerario de las pequeñas faltas de los otros. A ũ las obras has de juzgar benignamẽte, quãdo manifieſtamẽte ſon malas, quanto mas las que claramente no mueſtrã malicia: y aũque puedan ſer hechas cõ mala intencio̅, a ti cõuiene juzgar las a buen fin, pues no te cõſta de lo contrario. Mas vale errar juzgãdo a buẽ fin las obras q̃ tus proximos hazẽ con dañada intencion, q̃ atribuyr a mala parte lo q̃ hazen con buen intento: porq̃ enlo primero ay bondad y lo ſegũdo no carece de culpa. En la ley vieja mãdaua Dios que no juzgaſſe el ſacerdote al leproſo, ſino deſpues de ſiete dias. Pues ſi Dios no conſentia q̃ el ſacerdote juzgaſſe luego de la lepra, q̃ con ſus ojos veya: como permitira q̃ juzgues a tu proximo de la malicia del coraçõ que tu no vees? Deurianſe acordar los eſcudriñadores de los coraçones de los proximos de aq̃l grãde caſtigo q̃ hizo Dios en los Bethſamitas. Porq̃ miraron y curioſamẽte eſcudriñaron lo interior del arca del teſtamento, quãdo paſſaua por ſu tierra, mato Dios ſeſenta hombres principales, y cincuẽta mil de los del pueblo. Mas verdadera arca es el coraçon de tu hermano que aquella arca de Iſrael: y mucho mas interior y ſecreta es la intencion q̃ eſta eſcondida en el pecho del hombre, que las tablas de la ley, y el vaſo de manna, y la vara que eſtauan en el arca. Pues ſi fueres curioſo eſcudriñador de los penſamientos de tu proximo no podras huyr del caſtigo que Dios dio a los Bethſamitas. Vaniſſima es y loca eſta occupacion. Recoge pues tus penſamientos, y ſeras de Dios amado, de los proximos bien quiſto, y viuiras pacifico y contento.

Leui. 13.

1. Reg. 6.

Cap. XV. De la vanidad de las amiſtades humanas.

Eccl. 6.

EL amigo de la meſa, no permanecera en el dia de la tribulacion: dize el Eccleſiaſtico. Vanos ſon y locos los que ſe atreuẽ a offender a Dios por complazer a los hombres. el mundo da a los tales ſu pago. Permite Dios por lo mucho que te quiere que no halles lealtad ni agradecimiento en tus amigos: porque deprendas a ſeruir a ſolo Ieſu Chriſto. Rara es la amiſtad que ay en el mundo. Todos ſon amigos de ſi miſmos: y ſi agora ſe te rien y hazen corteſia, es porque pretẽden tu fauor, o aprouecharſe en alguna coſa de ti, porque veen que eres rico, o priuado, o fauore-

o fauorecido. Y el dia que no tuuieres estas cosas, en viendote abatido y caydo, los primeros que huyran de ti seran aquellos en quié mas confiauas, y que creyas como ciego que eran los mayores tus amigos. El amor tiene su fin. No amá tu persona sino tus bienes, los que te siruen no por quien tu eres, sino por lo que tienes, o por lo que puedes. El cuervo quando no auian cessado las aguas del diluuio, boluio al arca de Noe donde auia estado: pero en hallando que comer no tuuo cuenta con quien le auia librado de la muerte, y má tenido ciento y cincuenta dias que duro el diluuio. No boluio a Noe, porque ya no lo auia menester. Muchos hazen agora caso de ti y te visitan y alaban, porque te han menester para hazer sus negocios: los quales acabados, no curan de ti. Como la amistad del cuervo, son las mas de las amistades del mundo. Los que te parece que son tus amigos, no lo son segun verdad, sino amadores de si mismos pretenden su interesse, y a si mismos buscan en ti. La tribulacion dize quien es amigo: segun aquello del Ecclesiastico. No sera en la prosperidad conocido el amigo, y en la tribulacion se manifestara el enemigo. El arbol quando tiene su fruta es visitado, porque se la cogen: pero en acabandose la fruta es dexado, y no curan del. Agora que tienes riquezas o fauor de que se pueden aprouechar de ti, eres visitado, porque estas prospero, pero la pobreza y abatimiento descubrira esse engaño. Quando Hierusalem estaua rica y prospera en tiempo de Dauid y Salomon y de otros Reyes poderosos que reynaron en ella todos holgauan con su amistad: y los Reyes comarcanos le offrecian parias. Pero quando los Chaldeos la assolaron y destruyeron: el sancto Propheta Ieremias llorando su calamidad, arrasados sus ojos entre otras lastimas dixo con grande sentimiento, Entre sus queridos, no ay quien la cõsuele. Todos sus amigos la menospreciaron, y le son enemigos. Bié parece que aquella amistad que tenian con Hierusalem no era verdadera: pues en su aduersidad la dexaron sola, y ayudaron a sus enemigos. Salomon dize en los Prouerbios. En todo tiempo ama el amigo: y el hermano en las angustias es prouado. De los trabajos del sancto Iob no fue el menor ver en su tribulacion, que su propria muger le era contraria: y los amigos que auian venido a visitarle, le dixerõ lastimas. Lo qual sintiendo dixo a Dios. Mis amigos son palabreros. Ay amigos dize el Ecclesiastico que no tienen sino nõbre de amigos. Grãde vnion ay entre el oro y el azogue, y táta q̃ quãdo purificá el oro en el horno, el azogue cõuertido en humo busca al oro dõde quiera

Genes.8.

Eccle.12.

1.Reg.10.

Iere.52.

Tren.1.

Pro.17.

Iob.2.

Iob.16.

Eccle.37.

que esta fuera del fuego para vnirse con el. Pero con toda esta amistad en entrando el oro en el fuego, el azogue lo dexa y desampara, y se conuierte en humo. La amistad que muestran muchos tener cõtigo en entrando en el fuego de la tribulacion toda se conuierte en humo: y solo seras dexado enel horno de tus angustias. No fies enel mundo, no hagas caso de palabras ni amistades vanas de hombres: y no pienses que el mundo falso tratara a ti mejor de lo que trato al q̃ le crio. El dia que el Señor entro en Hierusalem, todo al pueblo con ramos en las manos lo salio a recebir: y lo alabaron y honrarõ. Los discipulos se preciauan de tener tan honrado maestro: y ninguno falto de la mesa para comer la vltima cena. Pero en boluiendo el mundo el rostro, luego en la noche de su prision los Apostoles q̃ lo acompañauan en su prosperidad lo desampararon todos: y vno dellos se affrenta de tenerle por maestro, y jura que no lo conoce. Por esso dixo muy bien el sancto rey Dauid. No querays confiar en los principes, ni en los hijos de los hõbres: en quienes no ay salud. Ay de vosotros (dize Esayas) que confiays en vn baculo de caña y quebradizo. Mucho confias enel poderoso y en tu amigo que es como caña, que estribando en su amistad se quiebra: y faltando la caña caes y quiebras los ojos. El mundo esta lleno de hombres que se quexã de sus amigos, y de la ingratitud de los señores. Vano eres y loco si con todas essas quexas nunca acabas de desarmentar. Porque piensas que mando Christo nuestro Señor que amassemos a los enemigos? Porque amassemos. Como el fuego siempre haze y obra donde quiera que esta: assi nuestra voluntad jamas esta ociosa, y no sabe viuir sin amar. Ya que no ay amigos, quiere Dios que ames a los enemigos: porque ames. Si buscas que amar, quedarte has sin amar. Cada vno es amigo de su interesse, todo el mundo busca su prouecho; todos pretenden: y tanta es la cobdicia que ya el hijo no ama al padre sino por su prouecho. Muchos aman a sus enemigos, y hazen bien a los que los aborrecen y tienen embidia, y cumplen en esto el precepto euãgelico que manda amar a los enemigos: pẽsando ellos q̃ no lo guardan. Amas a los que tienes por amigos, y comen a tu mesa: sopas pues que amas a tus enemigos. No ay hombre que no ame a sus enemigos: pues todos aman, y en tiempo que no ay amigos. Engañosas son por cierto y muy faltas todas essas tus amistades. O vanidad de vanidades, hazer caso de estas amistades humanas. Niñerias son y juegos d̃ mochachos: y ocupació ociosissima, y sin algũ prouecho. Mañana moriras: y estando la candela en la mano dime que te apro-

Mat.21. *Mar.11.* *Luc.19.* *Ioan.13.* *Mat.26.* *Luc.22.* *Psal 145.* *Esa.36.* *Mat.5.*

te aprouecharan tantos años de tu vida, que gastaste en contentar a los hombres: Como no te libran de la muerte aquellos por cuyo amor mataste tantas vezes tu anima con peccados? Aquel riguroso trance de la muerte dira quan vanos son los que auiendoles Dios dado vna breue vida para grangear en ella otra vida perpetua y verdadera, offenden a Dios por hazer plazer a los hombres. Entonces veremos quan perdido fue el tiempo q̃ gastamos en contentar a las criaturas, dexando al Criador de todas ellas. Muchos como Herodes y Pilato que se hizieron amigos para perseguir a Christo, trauã amistades y las tienen muy estrechas: para tornar a crucificar otra vez a Iesu Christo en si mismos, como dize el Apostol, con muchos peccados y suziedades. No has de offender a Dios por amor de tu amigo: pero deues suffrir qualquier pena y trabajo por amor del. Has de romar por el el mal de la pena: y no el mal de la culpa. Muchos lo hazen al reues. Son compañeros de sus amigos en la culpa, y participantes en la offensa de Dios y no quieren gustar de la pena sino librarse della, y dexar solos a sus amigos en sus trabajos. Adam que auia sido compañero de Eua en la culpa, y offendio a Dios por amor della, no queria despues ser compañero en la pena: mas antes defendiendose hechaua a su muger la culpa, diziendo a Dios. La muger que me diste me dio del arbol, y comi. Mejor amigo era Dauid de los suyos, quando dezia a Dios. Yo soy el que peque: estos q̃ son ouejas, que hizieron? Conuiertase tu yra solo contra mi. Muchos ay enel mundo que peccaron mortalmente por sus amigos, y si los vieren en necessidad no les daran nada. No se puede llamar esta amistad verdadera: ni es possible durar mucho tiempo. No ay amistad ni la puede auer, sino entre los buenos. El tiempo deshaze la amistad de los peccadores. Oye a la escriptura que dize. El mundo esta puesto en malignidad. Creo a pocos, y huye de los muchos. Con solo Iesu Christo y sus sieruos ten amistad: y en sintiendo que alguna amistad mundana perjudica a tu aprouechamiento spiritual, huye della como de vna manifiesta pestilencia: y todas quantas amistades ay debaxo del cielo deues romar como cosas empreſtadas, y que mañana seras priuado dellas.

Mat.27. *Luc.23.* *Hebra.6.* *Gen.3.* *1.Reg.14* *3.Iean.5.*

Cap. XVI. De la verdadera amistad.

MVY honrados son señor vuestros amigos: dize el Psalmista hablando cõ Dios. Pues son vanas las amistades del mũdo, y engañosas y falsas las palabras de los peccadores: de-

Psal.138.

BIBLIOTECA N.A. ROMA VITTORIO EMANUELE

ues tener amistad con solo Dios, y con los que le aman y temen. La amistad de Dios es fiel y verdadera: pues tan famosos haze a sus amigos en la tierra, y tan glorioſos despues en el cielo. El mundo anda a viua quien vence: y a los que muestra tener amor en la prosperidad, desecha en la tribulacion. Quando es amado vno en la prosperidad, incierto es si se ama la prosperidad o la persona: pero la perdida de la prosperidad da testimonio de quien es amigo. El que en la aduersidad desprecia a su proximo, manifiesto es que no le amaua en la prosperidad. El tiempo descubre la verdad, y declara quié sea amigo o enemigo. Dios es buen amigo, pues en todo tiempo
Gen.41. *Dan.13.* *1.Reg.26* ama. No se oluido de Ioseph en la carcel, ni de Susanna en su angustia, ni de Dauid en sus persecuciones. A ninguno de sus amigos oluido en sus trabajos y necesidades: y assi les guarda la amistad que aun despues de muertos quando los hombres ya no tienē amigos, es Dios muy buen amigo de los suyos. Queriendo castigar a Salomon por sus grādes peccados, y quitarle el reyno, templo su
3.Reg.11. justicia por ser hijo de su amigo Dauid dexādole dos tribus, por cō seruar la memoria de Dauid y su casa y nombre. De tal manera tiene el Señor cuenta con sus amigos, y con la honra dellos: que tiene por bueno que padezca su honra, porque la honra de sus amigos no
Mat.1. *Luc.1.* *Luc.3.* padezca detrimento. Por esta razon quiso que la Virgen su madre fuesse desposada: porq̄ si pariera sin ser casada, no fuera tenida por buena muger. Fue tenido el Saluador del mundo por hijo de Ioseph, siendo hijo de Dios verdadero, porque era su sanctissima madre casada cō Ioseph: lo qual quiso el Señor suffrir, ante que su madre fuesse infamada. Mas quiso que se dudasse de su nacimiēto eternō, que de la pureza y limpieza de la Virgen. Tan a costa suya quiso conseruar segura la honestidad de la madre. En esto veras quā buē amigo es Dios: y el mucho cuydado que tiene de la honra de los su
Mat.11. *Luc.7.* yos. Embio sant Iuan Baptista a Christo a preguntarle quien era, y esto hizo por la salud spiritual de sus discipulos: y porque el pueblo pudiera tener al sanēto Precursor por liuiano, pues pregūtaua quien era auiendo dado del testimonio, el Señor como buen amigo boluio por la hōra de sant Iuan alabandolo el pueblo de constante, y de ottas muchas virtudes. Lo mismo hizo quādo boluio por la hō ra de su grande amigo Moysen, enel tiempo q̄ sus hermanos Aarō
Num.12. y Maria auian murmurado del. Assi tambien respondio por su deuo
Luc.7. *Mat.26.* ta discipula la Magdalena quando la despreciaua el Pharisco, y quā do se indignarō cōtra ella los discipulos, y quando se le quexo Mar

ta por

á porq̃ no le ayudaua en el seruicio de casa. Pide Dios la sangre de *Luc.10.*
us amigos injustamente derramada: como pidio la sangre de Abel, *Gen.4.*
la de Naboth, y la de Zacharias hijo de Ioyada Pontifice, y la san *2 Para.24*
gre de todos sus Prophetas. Mira quan seguras tienen las espaldas *4.Reg.21*
os amigos de Dios, y como los ampara, y castiga a los que los mal *Mat.25.*
tratan. No es la amistad de Dios como la del mundo, de la qual di-
ze el sancto Iob. Mis amigos me engañaron, assi como el arroyo q̃ *Iob.6.*
impetuosamente corre a los valles. Muchos arroyos ay q̃ en el in-
vierno van llenos de agua quando no ay necessidad de agua, y se se
can en el verano quando es menester el agua: en los quales no hallã
agua los caminantes sedientos, y son engañados y burlados. Assi el
falso y fingido amigo (segun sentencia de Iob) quando no es mene-
ster en el tiempo de la prosperidad promete mucho: pero en la ad-
uersidad quando todo falta y esta seco y tienes necessidad del. si fue-
res a el en tu angustia, hallaras auer sido engañado. Dichosos los
Apostoles, pues merecieron oyr de boca del Saluador. A vosotros *Ioan.15.*
dixe amigos. Esta buena dicha y bienauenturada amistad de Dios
podras alcançar tu, haziendo lo que deues. Esta amistad es firme y
perpetua, y la que dura para siempre: porque la amistad de los ma-
los no puede durar mucho tiempo. Como la flor sola de la yerua
llamada ephemera cada dia nace y se seca, y quemãdola el sol es to-
talmente consumida, assi es vana la amistad del mundo, y se seca lue
go cõ qualquier molestia, y se acaba del todo. Por lo qual dixo Da
uid en el Psalmo. Apartaste de la miseria a mi amigo y a mi ptoxi- *Psal.87.*
mo, y a mis conocidos. No lo hizo assi el sancto Patriarcha Abra- *Gen.14.*
ham cõ su amigo Loth: pues quãdo supo q̃ estaua preso, lo socorrio
en su angustia. Toda tu amistad sea con Dios pues quãdo peccas el
te perdona, y te galardona, quando hazes lo q̃ deues. Este es buẽ a-
migo el qual en todo tiempo amo: en las hõras y deshonras, y en la
vida, y en la muerte. Y como no tuuiesse mas de la lẽgua para nos ha
zer seruicio, quãdo estaua enclauado en la cruz, cõ ella nos gano per
dõ del padre orãdo cõ lagrimas, como dize S. Pablo. Toda otra cõ- *Heb.5.*
uersaciõ es cosa de vanidad y amistad muy de burla, si en Dios no va
fundada. Buena es la amistad de los pocos buenos y varones spiritua
les q̃ cõ su santa cõuersaciõ enciẽdẽ en el amor de Dios el coraçõ, y
ayudã a leuãtar el spiritu al Señor. A q̃l es verdadero amigo tu yo, q̃ a
ma la salud de tu alma, y no el q̃ te adula, y habla blãdamẽte. A q̃l es
amigo que le pesa d̃ tus males, y ruega a Dios por ti, y te amonesta
con caridad. No es fiel amigo sino en Dios: ni es verdadera amistad

sino

sino la que se funda en Dios haze fiel amigo: y sin el ninguna amistad puede durar mucho tiempo. Todas las cosas has de tratar con los amigos: pero primero has de tratar de ellos. No ay cosa que se compare con el amigo fiel: y el que le halla, halla vn thesoro. Cō el trata tus negocios: y no reueles tu secreto al estraño. Lo q̄ no quieres q̄ se sepa no lo digas al que no es probado amigo. Quieres q̄ sea tu proximo mejor contigo: de lo que tu eres contigo mismo? Quieres que te ame mas de lo tu te amas? Pues si tu no puedes guardar tu secreto: como quieres que lo guarde aquel a quien lo descubres? Cosa rara es y ardua, guardar secreto. Tales secretos descubre, que no tengas despues verguança aunque los veas manifiestos. El que no sabe callar, no sabe cōseruar amigos. Grāde dō de Dios saber callar, y hablar quando conuiene. Con los buenos y virtuosos ten tu amistad: porque la ley de Dios que trae el bueno delante de sus ojos, le hara guardar el secreto que en conciencia es obligado a no descubrir. Pero el que no guarda la ley, en poco terna yr contra ella. Escripto esta. El que consigo es malo, con quien sera bueno? El q̄ no tiene ley consigo, como la terna contigo? El que dize sus proprias cosas, como callara las agenas? Solo el bueno sera el verdadero amigo, y mirara por tus cosas: pues el que ama a Dios no puede dexar de amar al proximo, y tratar Christianamente las cosas del amigo. Esta es la amistad verdadera, a la qual solamente te deues arrimar: huye de toda otra amistad mundana, pues no sirue sino de lleuarlos hombres al infierno.

Ecc.6. Pro.25.

Ecc.14.

Capit. XVII. De la vanidad de los loores humanos.

Mat.6. Mat.5.

GVardaos no hagays vuestras obras delante de los hombres por ser vistos de ellos: dize el Señor. Aunque diga el Saluador que resplandezca nuestra luz delante de los hombres para que vean nuestras buenas obras, no quiso que buscasses tus loores sino la gloria y honra de Dios: y por esso dixo. Para que glorifiquen a vuestro padre que esta en los cielos. El que haze la buena obra por ser alabado, no quiere que sea Dios glorificado, sino el. No prohibe el Señor la buena obra, publica: pero quiere que la intencion sea secreta. Manda que no busques tus alabanças: sino que en el bien que hizieres pretendas mas contentar a Dios, que tus proprios loores. Si en la boca agena pones el thesoro de

ro de la buena obra,no esta en tu mano guardarlo ni perderlo. Tu mismo guarda tu theforo.Esconde las riquezas de las virtudes, si-
no quieres ser robado de los lisonjeros. Ezechias porque mostro 4.Reg.20
sus theforos a los mensajeros del rey de Babylonia, fue grauemente punido.No publiques las buenas obras que hazes,ni busques los loores humanos,sino quieres ser castigado de Dios, como vano y arrogante.No busques el galardon de tus buenas obras en este mũ
do,porque no pierdas el premio eterno de la gloria. Guardate que *Mat.6.*
no te diga despues el justo juez.Recebiste tu galardon.No quieras ser justificado de los hombres;porque vana es la alabança humana acusando la mala conscientia.El hombre sabio no busca la alabança humana:antes la alabança busca a el.El que cõ el vituperio no offendio,no es desuanecido con la alabança. Quien desea alabanças humanas,pues si quiere conocerse,en lo passado hallara de que dolerse,y en lo por venir de que temer?Si quieres ser digno de alabança no busques los loores de los hombres,porque aunque a alguno sea facil no hazer caso de los loores humanos, pero difficultuso es no deleytarse en ellos,quando le son offrecidos. Si te eleuas quando te alaban de las gracias que tienes:con essas gracias y dones hazes guerra a Dios que te las dio. Mira quan grãde delicto es que no solo no des gracias a Dios por los beneficios que te ha hecho: pero aunque essos dones sean las armas cõ que hagas guerra al magnifico dador.Con las cosas que te deuieras humillar, te ensoberueces.El que por la virtud quiere loores humanos:da por vil precio lo que vale mucho.No puedes por vna misma obra desear la alabança humana,y alcançar el premio eterno.Mas te va en parecer a ti mismo bien,que en parecer bien a los otros.Vicio es querer cõtentar a muchos,y no a los pocos buenos. A los justos atormenta su propria alabãça,y ensalça a los soberuios: pero este torméto purga a los buenos,y alegrando a los peccadores muestra ser injustos. Ama ser tenido tenido en nada : y esto te sera mas prouechoso que ser alabado de los hombres, El que no dessea la alabança humana: no siente las injurias de los hombres. Si desseas ser digno de alabãça,no busques los loores humanos. Huye de ser alabado , porque no seas engañado,y pierdas el merito de la buena obra. No te deleytes ni mueuan las alabanças de los hombres,ni los fauores delospoderosos,porque vanas son y mortiferas las cosas que nos aparrã del sumino bien.No hagas caso de palabras, porque el varon sabio mas pondera las obras q̃ las palabras. La buena obra,ella alaba a si mis-

ma

ma. Los que buſcan ſolamente palabras, ninguna coſa hallaran. La virtud hecha en Dios, de eſſe miſmo ſeñor recebira el galardõ. Si puſieres tu vida en las bocas de los hombres, agora ſeras mucho y luego ſeras nada: y nunca ſeras libre ni quieto. El juſto no ſe mueue por palabras adornadas: pero tiene cuenta cõ agradar a Dios. Buelue a tu conſciencia donde hallaras la verdad de lo que eres: y conoce que eres enfermo y peccador, y que moriras muy preſto. En el articulo de la muerte ſe vera quan falſa fue la gloria de eſte mũdo: quan loca ſu alegria, y quan vanas las alabanças de los hombres. No cobdicies andar en las bocas de los hombres, porque engañan con vanos loores al loco amador de la gloria temporal.

Eccl.1. Vana es la alegria, que no ſe funda en ſegura y limpia conſciencia. Como ſe prueua el oro enel fuego: aſsi es prouado el hombre en la boca del que le alaba. El oro queda en el criſol apurado: y lo que no es oro conuierteſe en humo. Aſsi la virtud paſſada por el criſol de la alabança, ſi es falſa conſumeſe y acabaſe: pero ſi es verdadera virtud, crece ſiendo loada. Si deſſeas la alabança de los hombres, no tienes la verdadera virtud. Si te enſalças en los loores humanos

Dan.3. no eres virtuoſo. Los de Babylonia quando oyan la muſica, adorauan la eſtatua: como muchos que en oyendo las alabanças humanas, adoran la eſtatua del vicio. El manna que guardauan los Iſraelitas para alguno de los dias de entre ſemana, hallauanlo eſſe otro

Exo.16. dia comido de guſanos: pero ſi lo guardauan para el ſabado eſtaua ſano y bueno. Entiende por eſtos dias de entre ſemana, el tiempo de la vida preſente. Todas las obras que hazes por ſer en eſte mundo alabado de los hombres, ſe pierden y corrompen. Pero las que ſe hazen guardandolas para el deſcanſo de la fieſta de la gloria, alla

Exo.20. pareceran buenas, y recebiran ſu gualardon. Guardalas para el ſabado de la gloria. Mandando Dios que las piedras de que ſe hazia ſu altar no fueſſen polidas, ni labradas, ſino toſcas y ſin labor: no quiſo dezirte, ſino que las obras que hizieres no las hagas por parecer bien a los hombres, ſino por ſolo Dios. No ſe labra la piedra por defuera ſino para parecer bien a los ojos de los hombres. Guardate de querer contentar a los que te veen obrar bien: pero leuanta tu coraçon a Dios, y ſolamente en el, y no en otro deues poner

Ezec.1. tu penſamiento. Aquellos ſanctos quatro animales que vio Ezechiel tenian ſus alas tendidas en lo alto. Las buenas obras que ſon las alas con que hemos de volar al cielo, y las que nos lleuan a el, han de yr endereçadas en lo alto contẽplando los theſoros celeſtiales;

les: y encaminandolas a solo Dios. Procura de a solo Dios contentar y seruir en lo interior de tu alma, y no cures de hypocresias y buenas muestras por ser vanamente alabado.

Capit. XVIII. De la vanagloria.

DA la gloria a tu Dios y Señor: dize la diuina Escriptura. La gloria de la buena obra dese a Dios, como autor y principal, y causa del bien que hazes. Guardate de vsurpar la gloria que no quiso Dios dar a nadie: segun aquello que el mismo dize. No dare mi gloria a nadie. Grande mal es la vana gloria. Cosa es muy dañosa al varon espiritual la vana gloria, y propria complacencia. En todo lo que hizieres huye de la vana gloria como del basilisco. Si te vee primero tomandote desapercebido, moriras con su vista: pero si tu la vees ante mano conociendo su vanidad, y la poca razon que tienes en recebir vanagloria de tus obras, alcançaras perfecta victoria. Sea Dios alabado en sus obras: y no el hõbre q̃ es vn vil instrumento de su gracia. Dios dize. Por vẽtura la segur se gloriara cõtra aq̃l q̃ corta con ella: y la sierra ensalçarse ha cõtra el q̃ obra cõ ella? No se dã las gracias al instrumento, sino al official q̃ hizo cõ el instrumento la buena obra. Pues si tu algũ bien hazes no eres sino vn instrumẽto de Dios que obra por ti: guardate q̃ no vsurpes la gloria y hõra, q̃ se deue a tu Señor. El Apostol despues q̃ relato los muchos trabajos q̃ suffrio: dixo assi. No hize yo esto: sino la gracia de Dios en mi: y Christo Saluador nuestro dize en su sancto Euangelio. Sin mi ninguna cosa podeys hazer. Y por esso tantas vezes repite esto el sancto rey Dauid diziendo. Mi fortaleza y mi alabança es el Señor, y es hecho en mi salud: y fue hecho el Señor mi fuerça y mi refugio. Y en otro Psalmo dize a Dios. Cõtigo destruyre a mis enemigos. No dize en mi virtud, o en mi industria o fuerça, sino en ti ycõtigo. Cõ tu fuerça y poder vẽcere a todos mis cõtrarios. Bié vees como el Psalmista atribuye todas sus victorias a Dios y las refiere a el: como a autor dellas, y de su salud. Porq̃ Moysen y Aarõ no dierõ a Dios esta honra como autor del milagro, no entraron en la tierra de promission: con auer passado quarenta años de grãdes trabajos por amor de ella. Pues si a estos dos sanctos tan grandes amigos de Dios assi los trato, que hara a ti que vsurpas toda la gloria y honra de Dios en los bienes que hazes? En todo genero de cosas hemos de venir a vn principio: del qual proceden todas las cosas de aquel

Iosue. 7.

Esa. 41.

Esa. 10.

1. Cor. 15.

Ioan. 15.

Psal 117.

Psal. 43.

Num. 20.

aquel genero. Todo mouimiento es cauſado del mouimiento del primer mouible. Lo meſmo hemos de dezir del mouedor. Porque en los mouidos y mouedor no hemos de poner diſcurſo infinito: y por eſſo hemos de venir al primer mouedor. Aſsi las buenas obras neceſſariamente han de proceder de la influencia de la bondad primera: porque todo bien, viene del bien primero. Por lo qual dixo
2.Cor.3. *Phil.2.* el Apoſtol. No ſomos ſufficientes de penſar alguna coſa como nueſtra, pero nueſtra ſufficiencia viene de Dios. Y a los Philippenſes dize: Dios es el que obra en noſotros, el querer y perfecionar. Porque aunque los ojos eſten ſanos, no pueden ver ſino fueren ayudados cõ la luz de fuera. Aſsi noſotros no podemos hazer obra meritoria de la vida eterna, aunque tengamos libre albedrio que es como ojos del alma, ſino ſomos ayudados por Dios con luz eterna. Pues ſi ninguna coſa puedes ſin Dios, y el principal autor del biẽ que hazes es
Luc.19. Dios: porque te alabas? Aquel ſieruo fiel q̃ eſcriue ſant Lucas a quiẽ Dios auia dado vna libra para que negociaſe: viniendo a dar la cuẽta dixo al ſeñor. Tu libra ha ganado diez libras. No dixo. Yo he ganado diez libras, tu libra gano diez: atribuyendo el varon ſancto toda la ganancia a la gracia de Dios: ſegun aquello del Apoſtol.
1.Cor.13. Dios dio acrecentamiento. Del hombre es plantar y regar, pero dar el fruto conuiene ſegun ſentencia del Apoſtol, a la diuina gracia. No di-
Iudi.13. xo Iudith, yo corte la cabeça a Holofernes, ſino el ſeñor lo mato
Gene.27. por mano de vna muger. Eliezer era criado de Abraham, y todo el buen ſucceſſo de ſu camino, referia a Dios, y dezia auer venido de ſu
Luc.1. mano. Sancta Iſabel madre de ſant Iuan Baptiſta viendo que auia cõcebido al ſancto Precurſor del Señor, refiriendo la milagroſa concepcion no al marido ſino a Dios: dixo. Eſto hizo Dios en mi. Son los ſanctos muy fieles en dar la gloria y honra a Dios, pues es ſuya: al reues de los peccadores y vanos, que ſe alçan con ella. Aquellos
Apoc.4. veynte y quatro viejos del Apocalypſis tomauan las coronas de ſus cabeças y poniálas a los pies del cordero: lo qual deues tu hazer poniendo la honra de la buena obra a los pies de Ieſu Chriſto, y diziẽ
Pſal.113. do con el Prophetata. No a noſotros Señor, no a noſotros, ſino a tu nombre ſe de la gloria. Todas nueſtras obras obraſtes vos Señor: di
Eſa.26. ze Eſayas. Nabuchodonoſor alabando a ſi miſmo dixo. Por ventura
Dan.4. no es eſta la ciudad grande y fuerte que yo edifique con mi potencia y fuerça? Luego ſono vna voz del cielo que dixo. Tu reyno paſſara a tus enemigos. Gloriauaſe Sanſon de vna victoria que Dios le
Iudi.15. dio, y dezia. Con la mexilla del aſno los mate. No dixo, Dios los mato, ſino

to, sino yo los mate, jactandose en sus fuerças por lo qual lo castigo Dios y fue luego humillado, y de manera q̃ quasi muriera con ted: por la vanagloria que tomo de la obra que hizo Dios por el. Codiciar esta gloria vana del mundo, es ignominia. La verdadera gloria es despreciar esta gloria vana del mundo, y no hazer caso della: sino hazer todas las cosas por contentar a Dios. Si desseas ser alabado, procura con diligencia ser alabado de Dios: porque la alabança de los hombres, en començando es acabada. Por grande pecado tenia el sancto Iob besarse la mano: lo qual hazes tu quando te jactas y alabas de la buena obra que heziste. Parecia a Moysen q̃ tenia la mano sana: pero metiendola en su seno, sacauala leprosa. Si te parece que tus obras son sanas y buenas: mete la mano en tu pecho considerando las circunstancias que se requieren para que la obra sea buena y hallaras que no carece de lepra, si la hazes por vanagloria. Que tienes que no recebiste? Tu perdicion es tuya y la salud es de Dios. Si miras en lo passado, hallaras auer hecho muchas cosas: de que deues auer verguença. Si miras lo presente hallarte has en este destierro cercado de peligros: y si pones los ojos en lo que esta por venir deues mucho temer, considerando los terribles juyzios de Dios, que vernan sobre ti. Mas deues andar temeroso y triste en este valle de lagrimas, que vanaglorioso y alegre: pues essas buenas obras q̃ hazes no sabes quan accepras son a Dios ni que tanto tiempo perseueraras en ellas. El que esta en pie mire que no caya: dize el Apostol. Si en la gracia que te dio Dios te vanaglorias y ensoberueces: seras priuado de ella. Assi lo dixo el Psalmista. Yo dixe, en mi abundancia nunca me mouere. Porque confiaua vanamẽte en si, cayo: segun q̃ dize. Apartaste Señor tu rostro de mi, y luego fuy conturbado. Si algun bien hazes, de Dios es. Que razon ay para gloriarte en los bienes q̃ no son tuyos? Virgines locas son y vasos traen sin azeyte, los que buscan la vanidad, y gloria exterior de este mundo. Si glorificas a ti mismo: tu gloria es ninguna. Si los Angeles siendo de tanta dignidad en el cielo, no buscan sino la honra y gloria de Dios: quanto mas vn hombre mortal y pequeño se deue humillar lançando de si toda vanagloria? Deprende hombre miserable a ser humilde de coraçon. porque halles la gracia que perdieron los malos angeles por ser vanidad y soberuia.

Iob.31. *Exo.4.* *Osee.13.* *1.Cor.10.* *Psal.115.* *Psal.19.*

Cnpit. XIX. Del desprecio de la vanagloria.

1. Cor. 10. EL que se gloria, glorieſe en el Señor, dize el Apoſtol. No te glories en tus obras: porque toda la gloria del ſieruo de Ieſu Chriſto, deue ſer en ſolo Dios. El es el

Eſa. 42. que dize. No dare a otro mi gloria. Quiſo Dios cõſer el principal autor de la buena obra que hazes, que todo el prouecho fueſſe tuyo: reſeruando para ſi ſolamente la gloria y honra. Aſsi la repartieron los Angeles: quando el dia de ſu ſagrado nacimiento, dixeron. Gloria ſea a Dios en las alturas: y en la tierra paz

Luc. 2. a los hombres. Pues quando hurtas la gloria que es de Dios, quitate Dios el prouecho que era tuyo: y aſsi en la buena obra que heziſte, porque te alçaſte con la hõra deuida a Dios, pierdes el merecimiento: del qual te priua Dios y juſtamente, porque quiſiſte vſurpar la gloria que era ſuya. Es conforme a juſticia, que el que toma lo ageno, pierda lo que era proprio ſuyo. Pierdes el merecimiento que era tuyo: porque hurtas a Dios la gloria que era ſuya.

1. Tim. 1. El Apoſtol dize. Al Rey de los ſiglos, immortal, e inuiſible, a ſolo Dios ſea la honra y la gloria. A Herodes mato el Angel, por-

Act. 12. que no dio la honra à Dios. Deſprecia toda gloria vana del mundo preſente: ſi quieres recebir mayor gracia del Señor. Quanto mas deuoto fueres, tanto deues temer mas la vanagloria: y viuir mas recatado. La vanagloria procede del bien, y aſsi no ſe apaga con el bien: mas antes ſe augmenta. Como Dios por ſu bondad, de los males ſaca bienes: por el contrario es tan grande la malicia de nueſtro aduerſario, que de los bienes ſaca males. De las obras virtuoſas ſaca vanagloria: porque pierdes el merito de la buena obra.

Luc. 18. Aſsi lo hizo con aquel vano Phariſeo que locamente ſe gloriaua en el templo: alabandoſe de lo que hazia. Eſta vanidad es la ſaeta

Pſal. 90. del dia, que procede de la luz dela buena obra: de que el Propheta deſſeaua ſer libre. Guarda no ſeas herido de eſta ſaeta, porq̃ trae yerua que mata. Si te parece que hazes mucho, es porque no comparas tus obras con las que los ſanctos hizieron. Por mucho que hagas, mira los trabajos de los Sanctos: y entonces conoceras lo lo poco que vales. Vna coſa parece blanca: y pueſta junto de la nieue, queda por negra. Si traes a tu memoria lo mucho que los Sanctos ſuffrian y la grande penitencia que hizieron: no ſe que obras hazes tu que con eſta conſideracion no las tengas por pequeñas, y a ti por ocioſo y delaprouechado. Conoce tu flaqueza y lopo

cō q̄ eres:y nō tomes vanagloria por nada.No te mueuā a hazer al guna buena obra la vanidad:ni eſperes el galardō delos hōbres.El molino de viento,no anda ni lāça harina:ſino cō el viēto. Muchos no dan de ſi harina de buenas obras:ſino quādo ſopla el viento de la vanidad.Aunque hagas todo quanto māda la ley:de q̄ te glorias? El Señor dize. Quando hizieredes todas las coſas que os ſon mandadas:dezid q̄ ſoys ſieruos ſin prouecho.Aūque vuieras ſiēpre ſeruido a Dios,te deues tener por ſieruo inutil: quanto mas q̄ ſi quieres tener cuenta conrigo,y entrar en tu conſciencia: hallaras auer offendido a Dios muchas vezes.Entonces auras hecho todas las coſas:quando tuuieres para ti q̄ ninguna heziſte. No deſtruyas el fruto de tus trabajos:y no derrames en vano tus ſudores. Bien ſabe Dios y mejor q̄ tu miſmo lo que hazes:y los meritos de tus obras. *Luc.17.*

No dexara de remunerar vn jarro de agua fria:q̄ dierēs en ſu nombre.Pues porq̄ te alabas?No ſabes q̄ ſi a ti alabas: q̄ no ſeras alabado de Dios?Tē a ti miſmo por deſaprouechado:y Dios te paſſara a la parte de los vtiles y prouechoſos.Si te alabares ſeras reprouado: aunq̄ vuieras ſido digno de ſer alabado. Si te tuuieres por inutil: luego ſeras vtil,aūque antes fueſſes culpado.Neceſſario es recoger los pēſamiētos.Cōuiene q̄ te oluides de tus proprias virtudes.Como te oluidas d̄ tus peccados,ſiēdo mas dignos de memoria: no es mucho q̄ te oluides del bien q̄ hazes. Grāde theſoro es el oluido d̄ la buena obra.Los Sanctos mucho trabajarō por traer a la memoria ſus defectos:y por eſſo fuerō humildes. El Phariſeo por vanagloria ſe perdio:aūque parecia dar gracias a Dios.Si a ti miſmo alabas,eres a Dios aborrecible:y a los hōbres odioſo. Si quieres que tus coſas ſeā grādes,no piēſes q̄ ſon grādes:porq̄ de otra manera no podrā ſer grandes.Si fueres en todas las coſas pequeño, recebiras mayor gracia del Señor. Nueſtro Señor Ieſu Chriſto cuya vida y exēplo es para nueſtra doctrina,quādo ſano al leproſo,mādole que no dixeſſe a nadie el milagro:por enſeñarnos el deſprecio d̄ la vana gloria.Lo meſmo hizo quādo curo al ſordo y mudo:y quādo reſucito a la hija del prinpe dela Synagoga. Que puedes ganar de todos los loores humanos,ſino vn poco de viēto y humo q̄ paſſa?Si quieres ſer delos hōbres alabado,deſprecia ſus alabāças.Quita de ti los vanos y locos pēſamiētos dela jactāciay alabāça humana.En el Geneſis ſe lee q̄ Abrahā hazia ſacrificio a Dios de carnes muertas:y veniā las moxcas y aues,y porq̄ no lo enſuziaſſen las hechaua d̄l ſacrificio y auētaua.Quādo hizieres alguna buena obra,q̄ es como ſacrificio *Luc.18.* *Luc.5.* *Mar.7.* *Luc.8.* *Gene. 15.*

que a Dios offreces: si el demonio viniere con moxcas de pensamiẽtos de vanagloria, lo qual el procura por quitar el merito, echalas de ti, y dales de mano. A Moysen mandó Dios queriendo castigar
Exo. 9. a los Egypcios q̃ derramasse ceniza por el ayre: y cumpliendo Moysen el mandamiẽto de Dios andaua la ceniza por el ayre como niebla, y de alli resultaron en los Egypcios vanas nacidas y hinchazones. Las obras q̃ hazes por vanidad son como ceniza que anda por el ayre: y de hechar tus buenas obras al viento de vanagloria se sigue la inchazon de la soberuia. Todo tu cuydado sea solamente en contentar a Dios, teniendole delante en todo quanto hizieres.

Capit. XX. De los que se alaban a si mismos.

TODO dado bueno y todo don perfecto es de lo alto, y desciende del padre de las lumbres: dize el Apostol Sanctiago. Pues si todo el bien que tienes es de Dios:
Iaco. 1. porque te alabas? Que tienes que no ayas recebido? y si
1. Cor. 4. lo has recebido: porque te glorias, como sino lo huuieras recebi-
2. Cor. 3. do? No somos sufficientes para pensar alguna cosa de nosotros assi como nuestra: pero nuestra sufficiencia viene de Dios. Pues si el hombre no es sufficiente para pensar vna cosa buena de si mismo, que es el menor bien de todos: que podra cerca de lo que ha de ha-
Ioan. 6. zer? Ninguno viene a mi si mi padre no lo traxere: dize el Señor.
Osea. 13. Tu perdicion es tuya: y el bien es de Dios. Por si mismo va el hombre al peccado: pero no sale del por sus proprias fuerças. Por si mis-
ma se enrreda el aue: pero no sale de la red, si otro no la saca. El Se-
Ioan. 15. ñor dize. Sin mi, no podeys hazer cosa alguna. Todos los bienes assi spirituales como temporales vienen de Dios: pues que razon tienes para alabarte? De que te ensoberueces? El que dize sus bienes, y calla sus males: es como el que haze al barbero que le saque la
Luc. 18. buena sangre y la hecha fuera: y se queda con la mala. El Pharisseo que subio a orar al templo alabauase a si mismo diziendo los bienes que hazia, y assi sacauase la buena sangre con la lanceta de su lengua: dexando la mala sangre, y encubriendo sus peccados, y assi quedo enfermo. El Publicano por el contrario estando enfermo, quedo sano: porque echo fuera la mala sangre de sus peccados. Alabarse el hombre a si mismo, es vna grande vanidad y lo-

y locura. Alabádote y publicando tus bienes, no alcanças lo q̃ pretendes. Alabas te porque te eſtimẽ en mucho: y por ſolo eſto te eſtiman en poco los q̃ te oyen. Los que te tenian por cuerdo, oyendo de tu boca tus proprias alabanças, te tienen por liuiano y arrogante: y aſsi te deſprecian. Y ſi algun ſimple del pueblo te honra por lo que de ti dixiſte: de todos los ſabios eres tenido en poco. Locura es comprar vna coſa tan liuiana como la eſtimacion del pueblo ſimple: por tan caro precio como es ſer deſpreciado de los buenos y ſabios varones. Alabas te porque te honren: y por la miſma razon eres deshonrado, y tenido en poco. Encubre el bien que hazes, y no ſeas arrogante ni vanaglorioſo. Los Egypcios en pariendo las mugeres Hebreas hijo varon luego lo ahogauan en el rio: por lo qual las madres los eſcondian y criauan. Aſsi ſino eſcondieres la buena obra q̃ es como concebimiento de tu anima: ſera muerta, quitandole la vanidad el merecimiento. A ſolo Dios querria por teſtigo del bien que hazia el ſancto Iob quando dixo. En el cielo eſta mi teſtigo: y el que me conoce eſta en las alturas. El q̃ buſca las alabanças humanas por lo que haze quiere teſtigo en la tierra: pero el que procura contentar a ſolo Dios, conſidera q̃ tiene a ſolo Dios en el cielo, por teſtigo de quãto haze. El q̃ tiene a Dios por teſtigo de ſu vida: no teme los dichos de los hombres. Quieres augmentar tus virtudes? No las digas. Huye de ſer viſto, lo que mereciſte ſer. Lo que puedes perder manifeſtandolo, procura de callarlo. A ninguno tanto teme el demonio que es cabeça de todos los hijos de ſoberuia: como al humilde, y q̃ deſprecia a ſi miſmo. Y por el contrario, cõtra ninguno tãto preualece, como contra el ſoberuio, y q̃ preſume de ſi miſmo. Sino quieres ſer vencido ni ſeñoreado de Sathanas no te enſalces: ni preſumas de ti miſmo, ni alabes tus obras. De ſoberuios es cõtentarſe a ſi miſmos, y creer a ſi mas q̃ a los otros: y reprehender a los proximos facilmente, y burlar de los pequeños. Todo el bien que tienes lo deues referir a ſolo Dios de quien lo recebiſte: y no gloriarte vanamente en los beneficios de Dios. El que agrada a ſi miſmo agrada a vn loco, y deſagrada a Dios. Por lo qual en todos los bienes que hazes y dizes, deues trabajar por contentar a Dios: porque recibas algo del. Porque te alabas delos bienes de naturaleza: como ſeas mortal, y que mañana ſeras comido de guſanos: El ſoberuio no ſabe callar por q̃ deſſea pareeer docto y ſabio: y ſer alabado mas que los otros. El que ſe alaba es de todos vituperado: pero el que con verguença callare, ſera

Exo. 1.

Iob. 41.

Iob. 16.

a todos gracioso. Grande humildad de coraçon es sentir de si mismo cosas pocas: y grandes cosas de los otros. Grande soberuia abũdar en su proprio sentido: y estribar en su parecer. Si te acordares de los terribles juyzios de Dios, no te alabaras vanamente. Esta es grande vanidad, y argumento de soberuia, y cosa muy contraria a la gracia de Dios. El que haze vna cosa y se alaba della: mata la cã dela con el viento de la elacion y vanidad. No te ensalces ni te alabes de algun bien que tuuieres delante de los hombres: pues tienes muchos defectos interiores: los quales sabe Dios y tu no los vees, ni los ponderas como deues. El que busca la alabança humana, hallara confusiõ, permitiendolo el Señor: delante de muchos. La vanagloria y el amor de la propria alabança engañan a muchos: priuandolos de los bienes eternos. Que cosa mas loca que amar las cosas vanas, y despreciar las verdaderas? Que cosa mas peruersa: que oluidandose de Dios, tener cuenta con solos los hombres? Que mayor desatino: que mirar al mundo, y despreciar al cielo? Todos los bienes que tienes son dones de Dios: y quando buscas en estas cosas la honra y gloria de Dios, subes al cielo con los Angeles: pero quando te alabas y buscas la gloria de este siglo caes en el infierno, pierdes la gracia, y obligas te a la pena. No te alabes vanamente, pues no sabes lo que sera mañana: ni si estaras como oy, o si caeras. No quieras ensoberuecerte en el bien, porque no caygas en el mal. Arphaxad rey de los Medos (como dize la diuina Escriptura) gloriauase en su poderoso exercito, y riquezas, y magestad: y permitio Dios por castigar su soberuia, que vencido del rey de los Assirios en vn punto lo perdiesse todo. Dios resiste a los soberuios, assi a los Angeles como a los hombres que presumen de si mismos: y se alaban y glorian en las cosas de este mundo, assi como a Arphaxad, y a otros muchos. Quien se gloriara que tiene entre los hombres casto coraçon, para que viuo puro de toda malicia? Pues si no tienes esto: de que te alabas? Y si lo tienes, dexa dezir a otro tus virtudes. Quando los discipulos de sant Iuan preguntaron al Saluador quien era, dixoles que veyan los ciegos, y andauan los coxos, y resuscitauan los muertos. No dixo yo resuscito a los muertos, ni alũbro los ciegos, pero respõdio como si hablara de tercera persona: por enseñarnos q̃ no nos alabemos ni jactemos d̃ nuestras buenas obras: pero quãdo fuere necessario y viermos q̃ conuiene a la salud del proximo, mostratemos nuestras buenas obras y ellas diran quiẽ somos: sin q̃ nosotros nos alabemos. A vn hõbre, de quien

Iudith. 1.

Luc. 4.

Pro. 20.

Matt. 11.
Luc. 7.

de quié el Señor auia sacado vna legió de demonios, dixo despues de sano. Vete, y di quantas mercedes te ha hecho Dios. No le dixo que contasse a los otros la merced que el le auia hecho, sino que dixesse el beneficio de Dios: por enseñarnos a huyr nuestras proprias alabanças. El humilde huye de la alabança: a quien sigue la alabança, como a digno della. Aunque huye el Redemptor sus proprios loores, y no quiso que supiesse nadie quando passaua por las comarcas de Tyro y Sidon, dize sant Marcos que no pudo esconderse su venida: porque como la gloria y fama sigue al que huye della, salio a Christo aquella muger Cananea publicando quien era. Assi tábien escriue sant Lucas, que aunque el Redemptor se escondia en el desierto, muchas gentes lo buscauan. Busca la alabança al humilde que huye della: y huye del soberuio que la busca. Como la balança quando esta mas vazia y liuiana tanto mas sube arriba: assi quanto el hombre es mas inutil y vano, tanto mas se ensalça y alaba a si mismo. Y por el contrario quanto la balança es mas pesada tanto mas desciende abaxo: y assi el hombre quanto mas virtuoso, tanto es mas humilde, y desprecia mas a si mismo. Todos los quete oyen que te alabas te tienen por liuiano: yensalçandote das testimonio de ti que eres vazio. El conocimiento de la propria imperfection, es perfection muy grande. Conocete a ti mismo y humillate: no te alabes, pues tan claro esta que la propria alabança es cosa aborrecible a Dios y a los hombres.

Luc.8.

Mar.7.

Luc.4.

Capit.XXI. De la vanidad de los que pretenden contentar a los hombres.

SI a los hombres contentasse no seria sieruo de Christo: dize el Apostol S. Pablo. El cuydado del verdadero sieruo de Iesu Christo, ha de ser de cõtẽtar a solo Dios con quié solamẽte las ha de auer al dar de la cuẽta. Deprẽde a no mouerte por los juyzios de los hõbres, ni a deleytarte con sus fauores, ni a entristecerte cõ susdesprecios: porq̃ el juyzio humano es ciego, ignora la verdad, y engañase muchas vezes. Por ser alabado dlos hõbres, no eres por esso mejor: ni eres mas vil por ser dllos despreciado. Loco es el q̃ trabaja por cõtẽtar al loco: porq̃ como el ciego no differẽcia las colores, ni el sordo los sones: assi el loco no sabe pẽsar los meritos delos hõbres. Por lo qual quãdo hizieres

Gala.1.

alguna obra heroyca no te fatigues por contentar a los hombres: pero llamando el fauor de Dios, procura de contentar a solo el. Si te sucediere bien, a Dios que te ayudo deues dar gracias, y no ensoberuecerte: pero cree q̃ Dios hizo aquella obra por tu mano, por los meritos de los otros. Assi te deues auer en todo el bien que hazes: como sino lo hiziesses. A labéte cada vno o despreciete: tu calla, y no hagas caso dello. Todos estamos puestos para contentar o descontentar los vnos a los otros. Y pues no esta en tu poder contẽtar a otro sino en su volũtad y aluedrio, el qual no le puedes dar: muchas vezes trabajaras de valde, si te fatigas por contentar a los hombres. Quando vuieres muy bien trabajado y pensares que los tienes contentos: los hallaras descontentos y conocetas auer perdido tu trabajo. Lo mas seguro y cierto es procurar de contentar a solo Dios: y de no escandalizar al proximo. Y quando contentas a algunos, atribuyelo a su bondad de ellos, y no a tu virtud. Y quãdo los descontentas, piensa que es por tu culpa: y que mucho mas descontentos estarian de ti si te conociessen de veras, y supiessen quien eres. Siempre que fueres tenido en poco, pon los ojos en ti mismo: y conoce que mereces ser mas despreciado. No te deues indignar quando alguna vez fueres menospreciado: sino marauillarte como no eres de todos aborrecido. Quando dizen mal de ti no te enojes: porque si es verdad lo que dizen no es mucho que los hõbres oyen hablar lo que tu te atreuiste a hazer. Y sino es verdad nõ te puede hazer daño lo que dizen: pues importa poco que digan q̃ eres negro, siendo blanco. Seras lo que fueres y no otra cosa: por mas que ellos digan. El premio de los hombres es muy vil y pequeño, y presto se acaba: pero a certa de Dios ninguna cosa se pierde ni con el tiempo, ni en la eternidad. Mira a la sealdad de tu conciencia mas que a la estimacion humana: porque no son todas lascosas delante de Dios sanas y claras, como parecen delante de los hõ
1. Reg. 16 bres. El hombre vee lo de fuera, pero Dios mira el coraçon: y con si dera a las cosas muy menudas que tu no alcanças o tienes en poco. Por lo qual humilla tu coraçõ debaxo del estrecho juyzio de Dios,
Colo. 3. y procura de contentar a solo el. El Apostol dize. Buscad las cosas de arriba, y no las de sobre la tierra. Esto enseño nuestro Saluador quando alçaua sus ojos al cielo en muchos de los milagros que hizo: lo qual no de valde lo escriuieron los Euangelistas, por enseñarnos que sea nuestro intento contentar a solo Dios que esta en los cielos. Por el ojo entiende Christo la intencion: segun aquello que

dize.

dize. Si fuere tu ojo ſimple, todo tu cuerpo ſera claro y reſplandeciente. Eſta intenciõ ſe ha de poner en Dios y no en los hombres. Pierde el bien que haze el que trabaja por contentar a los hõbres. No ay polilla que aſsi deſtruya el paño, como la vanagloria la virtud. Como Abraham hechaua las moxcas del ſacrificio que offrecia a Dios: aſsi deues lançar de las buenas obras q̃ offreces a Dios toda vanidad y deſſeo de contentar a los hombres. Solo Ieſu Chriſto ha de ſer la cauſa y fin de todo el bien que hizieres: ſegun aquello q̃ el miſmo dize al alma Chriſtiana en los Cãticos. Põme por ſeñal encima de tu coraçon. Ten a Chriſto por blanco: en quien endereça todos tus penſamiẽtos y obras. Los que tañen organos ningun ſonido hazen ſino les dan viento con los fuelles. Aſsi muchos ſino ſon alabados de los hombres, y ſino ſopla el viento de la vanidad ninguna buena obra hazen. Los que quieren nauegar eſperã por viento proſpero para embarcarſe y hazer ſu viaje: y no ſalẽ del puerto haſta que venga viento conuenible, y conforme a ſu voluntad. Aſsi muchos eſperan por el viento de la vanidad, y a que ſoplẽ las alabanças humanas, y leſ hablen a ſu guſto: para venir a hazer alguna coſa buena. Los ſanctos quatro animales que vio Ezechiel, cada vno tenia quatro alas: de las quales leuantando las dos en alto, con las otras dos encubrian ſus cuerpos. Demoſtrauan la rectitud y charidad que tenian en tener las alas tendidas y derechas: y cubrianſe con las otras por enſeñarnos que deuemos cubrir el biẽ que hizieremos huyendo de la vanagloria, y no pretendiendo contentar a los hombres. Las conchas y las oſtras marinas crecen y deſcrecen con el crecimiento y deſcrecimiento de la luna. Aſsi los q̃ ſe dan a contentar a los hombres, agora crecen con ſus alabanças, y andan ſubidos con ellas: y luego deſcrecen con ſer vituperados. Nunca eſtaras quieto ni ſoſſegado, ſi te das a oyr a los liuianos q̃ por nada te alaban: y por menor occaſion murmuran. Los juſtos tienen cuenta con ſolo Dios: y no eſtã ſubjectos a eſtas vanidades del mundo. Pon toda tu intencion en Dios, y el terna cuydado de ti. El Pſalmiſta dize. Como los ojos de la ſierua eſtã en las manos de ſu ſeñora: aſsi eſtan nueſtros ojos en nueſtro Dios. La criada tiene los ojos ſolamente en las manos de ſu ſeñora: porque ella es la que la ha de dar el gualardon de ſus trabajos. Aſsi tu cõ ſolo Dios ten cuenta: pues el ſolo es el que ha de pagar tu ſeruicio. Si tuuieſſes vn rubi de gran valor no conſentirias q̃ le puſieſſe el precio vn ruſtico paſtor que no conoce de piedras: ſino vn grande lapidario.

Mat. 6.

Gene. 15.

Cant. 8.

Ezec. 1.

Pſal. 122.

Assi no quieras que los hombres aprecien tus obras, pues no conocen el merito dellas: pero fiate de Dios a quien nada se esconde, y dexalas en sus manos. Ten cuenta con lo interior: y no hagas caso de las alabanças humanas. Esau andaua de fuera, pero el justo Iacob estaua en casa. Toda la gloria de la hija de la reyna esta en lo interior: dize el Psalmista. Por lo qual dezia el Apostol q̃ estaua su gloria y alabança en el testimonio de la buena conscience. Los justos procuran de traer lo interior de su conscience limpio y bueno: segun aquello del Psalmo. Sea mi coraçon limpio en tus justificaciones: para que no sea confundido. En la hora de la muerte hallaras auer sido tiempo perdido todo el q̃ se gasta en contentar a los hombres: y hallaras auer aprouechado mucho, si lo hizieres por cõtẽtar a Iesu Christo.

Gene. 25.
Psal. 44.
2. Cor. 1.
Psal. 118.

Capit. XXII. De la vanidad de los que defienden sus proprias culpas.

NO os defendays a vosotros mismos: dize el Apostol. Porque quieres contentar a los hõbres, justificas tu causa delante de ellos, y te defiendes, siendo culpado en muchas cosas. El escusarse y defender los malos herencia es de nuestros padres primeros: que heredarõ para su mal muchos de sus hijos. Reprehendiendo Dios a Adam, escusose de su peccado y dixo. La muger que me diste me dio de la fruta y comi. En dezir de la muger que me diste, echa la culpa a Dios que fue el que le dio tal muger: poniendo la culpa en Dios que se la dio. Eua tabien culpando a la serpiente dize que ella la engaño. Si Adam no defendiera su peccado, no fuera hechado del parayso: pero con defender se acrecento su culpa. Por amor de esto suplica Dauid a Dios en el Psalmo diziendo. No declines mi coraçon en palabras de malicia: para escusar escusaciones en peccados. Prouocas a Dios a yra hechando la culpa del peccado a otro que no sea tu propria voluntad: pues sola la voluntad es causa del peccado. Dexa las escusas, porq̃ ninguno que pecca tiene escusa: pues nadie pecca contra su voluntad. El peccado es voluntario: y de tal manera que sino es voluntario, no es peccado. No se puede entender como la volunrad sea voluntad: y no sea libre. Pues quien tiene la culpa del peccado: sino tu que peccaste? Donde ay culpa, no puede auer escusa; pues la voluntad

Rom. 12.
Gen. 3.
Psal. 140

tad nó puede ser forçada. Peccaste porque quisiste, pues que razon ay de escusa? Con que puedes defenderte? No eches la culpa a la naturaleza, ni al demonio, ni a otro alguno, sino a ti mismo: pues tuuiste la culpa, haziendo lo que no deuias. En los Prouerbios esta escripto. El justo lo primero de todo es accusador de si mismo: *Pro.18.*
Iacob que no era velloso cubrio lo desnudo de su cuello, y las manos, con las pieles del cabrito: pareciendose a Esau. Assi el justo aunque sea innocente y sin culpa: tienese por peccador. Iudas hijo *Gen.27.*
de Iacob con los otros hermanos humilmente confessauan delante de Ioseph el hurto de que era accusado Benjamin, aunque estauan innocentes: y assi merecieron conocer a Ioseph, y recebir muchos bienes de su mano. El que era sin peccado y venia desde el cielo a *Gen.44.*
quitar los peccados del mundo, quiso ser circũcidado y parecer peccador, y ser tenido por tal: y quieres tu estando lleno de peccados justificarte, escusando con vanas palabras tus culpas, y ser reputado por bueno delante de los ojos de los hombres? Escusandote, te condenas. La humilde accusacion del peccado y la confession cõtrita merecen perdon: y la escusa pretumptuosa es digna de damnacion eterna. Escripto esta. Yo dixe. Confessare al Señor mi injusticia contra mi: y tu perdonaste mi peccado. Lo que el hombre encubre, Dios descubre: y lo que el hombre descubre, Dios encubre: y lo que el hombre conoce, Dios perdona: y castiga lo que defiende. *Luc.2.* *Psal.31.*
Por amor de esto dixo Dauid enel Psalmo. No escõdi mi injusticia. *Psal.31.*
Si eres defendedor de tu peccado, como quieres tener a Dios por librador del? Para que sea el librador conuiene q̃ seas tu acusador. Locura es defender vno al enemigo q̃ tiene. Que mayor enemigo q̃ el peccado? Ninguno puede hazer mal al hõbre, ni el demonio, ni otro alguno sin este enemigo. Ninguna aduersidad dañara, dõde ninguna maldad vuiere. Quando te escusas, sepas q̃ defiendes y amparas al mayor enemigo q̃ tienes. No defiẽdas alq̃ deues perseguir. Como el abismo de la miseria llame al abismo de la misericordia: *Psal.41.*
el q̃ defiende su culpa, no quiere q̃ mueua su miseria a la misericordia de Dios infinita. Los pobres para q̃ les dé limosna muestrã a los q̃ pidé su pobreza y desnudan sus llagas. Muestra tus llagas a Dios y no las encubras. La humilde cõfessiõ delas culpas proprias es purgaciõ de todos los vicios enel coraçõ humilde y contrito delãte de Dios. El sancto Iob dize. Si escondi como hõbre mi peccado, yguarde en mi seno mi maldad. No lo hizo assi Giezi criado de Eliseo, *Iob.31.*
pues auiendo con mentiras recebido los dones de Naaman Siro *4.Reg.5.*

escon-

escondía su peccado y negaua su culpa delante del Prophera diziẽ-
do, que no auia ydo a parte alguna. Merecio ser castigado cõ la le-
pra de Naaman: y salio leproso del Propheta. Añade peccado a pec
cado, el que defiende con falsas escusas la culpa passada. Cierra los
cañ os de la misericordia diuina, y hazese indigno del perdon el q̃
defiẽde su peccado y se escusa. A este proposito dixo el sancto rey
Psal. 68. Dauid en el Psalmo. No me sorba el profundo, ni abra el pozo so
bre mi su boca. En el profundo de la iniquidad cae el peccador de
cendiẽdo a muchos peccados: del qual abismo llamaua el real Pro
Psal. 126. pheta a Dios, diziendo. Del profundo llame a ti Señor. Cierra el
pozo su boca sobre el quando no se conoce ni confiessa su pecca-
do. Sobre el que conoce su peccado y no lo defiende, no ha cerra-
do el pozo su boca: pero el que sin conocerse defiende su culpa co-
mo tiene tapada la boca del pozo no puede salir, y assi queda sin
remedio. Cerrada tiene la puerta del remedio el que defiende la
culpa que hizo. Si tu defiendes tu culpa: como te sacara Dios de e-
lla? Si quieres tener a Dios por ayudador llamale conociendote:
pues sin el no puedes librarte, y el no ayuda sino a los que se cono
Luc. 23. cen. De no conocerte viene defender tus culpas, y escusarte. Sal-
uose el ladron que fue crucificado con el Redemptor del mundo,
porq̃ no solo no se escuso, pero confessó humilmente sus pecados,
Luc. 18. diziendo, que justamente y con razon padecia. No se escusaua el Pu
blicano, ni se alabaua del mal que auia hecho, mas antes cõ humil
dad se conocia y accusaua: y assi merecio alcançar misericordia, y
perdon de sus peccados. Grande aliuio es para el medico que co-
nozca el enfermo el lugar donde le duele, y la causa de su dolor:
1. Pet. 5. para que mejor le pueda aplicar el remedio. No escuses tus culpas
conoce te a ti mismo, y humillate debaxo la poderosa mano de
Dios, para que te ensalce en el dia de la tribulaciõ, y gozes despues
en el cielo de la bienauenturança eterna.

Capit. XXIII. De la vanidad de los que quieren ser grandes en este mundo.

Rom. 11. NO ames al alto lugar, mas teme de subir a el: dize el A-
postol. Si quieres ser grande en el cielo: se pequeño en
este suelo. Muchos conocimos grandes y poderosos: de
los quales ya no ay memoria. Considerando esto pregũ
ta el

ta el Propheta Baruc, diziendo. Donde eſtan los principes de las gentes, y los que ſe enſeñorean ſobre las beſtias q̃ eſtan ſobre la tierra? Los que juegan con las aues del cielo, y atheſorã el oro y la plata en que los hombres confian, y nunca llegan al fin de ſu cobdicia? Fueron deſtruydos, y decendieron a los infiernos, y leuantaronſe otros en ſu lugar. Quantos tomaron poſſeſsion de grueſſas prelazias y grandes dignidades: las quales poſſeydas con mucha honra, paſſo como humo aquella vanidad: y de ellos agora no ay quien tẽga algun cuydado? Ellos ſon muertos, otros gozan ſus prebendas: y ninguna cuenta tienen con los paſſados. Porque te fatigas por mãdar y valer? Porque quieres ſer grande en eſte mundo? En el eſtado que deſſeas no vuo otros antes de ti? Acuerdaſe el mundo de ellos? No miras en que pararon? Lo que acõtecio aquellos verna por ti: pues el mundo no ha mudado ſu antigua coſtumbre. Contempla como ſubieron y como baxaron: y que quanto fue mas glorioſa la ſubida, tanto mas vilmente cayeron. Los que ellos en otro tiempo menoſpreciauan, los cubren agora con tierra: y andan ſobre ſus ſepulturas. Deues acordarte que en eſſe eſtado que deſſeas huuo otros cuyos nombres ignoras: y que el mundo no conoce, mas que ſi nunca los viera, ni vuieran ſido. Ya ſon conuertidos ſus cuerpos en poluo y ceniza. No mires al tiempo preſente: ſino al que eſta por venir. No tengas cuenta con la honra que el mundo aqui te offrece: pero mira lo que te ha de ſucceder. Pon tus ojos en lo que ha de ſer deſpues de eſta breue vida: y viuiras contento en el eſtado en q̃ Dios te puſo. No te engañe el mundo, ni el demonio te haga creer que ſeruiras a Dios mejor en algun alto eſtado: que en el humilde lugar que agora tienes. A muchos ſimples engaña nueſtro aduerſario, haziendoles creer ſemejantes vanidades y mentiras. So color de virtud deſſean prelazias y riquezas: pareciendoles que haran limoſnas y otros muchos bienes. Todo es falſo, y lleno de engaño. Las honras ciegan a los mundanos. Los grãdes, menos ſeñores ſon de ſi mismos. Los prelados, mayores obligaciones tienen. Pues ſi tu ſiendo mas libre y mas ſeñor de ti miſmo no cumples con las pocas coſas a que eres obligado: como ſatisfaras a mayores obligaciones, teniendo menos libertad? Si no puedes con la pequeña carga: como podras con la grande? Si pocos cuydados te apartan de la oracion y de otros exercicios ſpirituales: como te daras a Dios cercado de muchos cuydados? El que pequeñas coſas no ſuffre, no ſuffrira las grandes. El que no fuere buen ſubdito, no ſera buen prelado. *Baruc. 3.*

lado. Se amigo de Dios, ama la pureza de la consciencia, y entregate de todo a el, que si de Dios esta ordenado que seas grande, el te
1. Reg. 9. ensalçara: sin que tu tengas cuydado. No tiene Dios necesidad de
1. Reg. 15. tu diligencia. Se humilde delante de tus ojos: y no cures de estos sueños de honra. Saul quando era pequeño y humilde delante de sus ojos fue hombre sancto: y despues que se vio grãde señor y rey
2. Reg. 11. de Israel, fue soberuio y muy malo. Tambien Dauid siendo pobre y perseguido, era grande amigo de Dios, y hablaua con el muchas vezes: y quando se vio grande y poderoso rey, offendio a Dios grauemente, auiendole seruido fielmente enel estado humilde y baxo,
3 Reg. 11. Su hijo Salomon a quien hizo Dios grande en la tierra en sabiduria y riquezas, assi la grandeza y prosperidad le trastorno el juyzio que adoro los idolos, y cometio grandes peccados: y de manera que muchos dudan de su saluacion. Estas son las obras q̃ hazen la grandeza y vanidad del mundo, y altos estados enel coraçon del hombre. No te cures de estas poquedades y baxezas que el mundo falsamente llama grandezas: porque escripto esta. Los poderosos,
Sap. 6. poderosamente seran atormentados. Los arboles plantados en alto, mas presto son arrancados del viento. No ames el alto estado: porque alli estas en mayor peligro. En las redes de los pescadores, los peces grandes quedan presos: y los pequeños se van por en
Iere. 25. tre las mallas. Nabuchodonosor lleuo presos a Babylonia a los principes y grandes de Hierusalem: dexando a los pequeños y populares en su ciudad y tierra. No quieras ser grande: pues mas presto seras preso en las redes del demonio. No tengas desseo de leuantar estado: porque no seas lleuado a la confusion infernal de Babylonia. Considera en q̃ pararon los grandes: y holgaras de ser pequeño. No busques altos estados y vanidades: pues todo passa tan breuemente. No ay estados humanos por grandes q̃ sean q̃ no puedan ser abatidos de otros. Los estados y obras de mortales: mortales han de ser. Mira el fin de los grandes. Aunque en el cãpo esten vnas espigas de trigo mas altas q̃ otras: quando el segador las corta todas quedan yguales dentro de la tierra, sin poderse conocer qual fue mas alta, o mas pequeña. De la misma manera enel cãpo deste mundo, aunque aya vnos mas grãdes q̃ otros en letras, riquezas, honras, o dignidades: quando la muerte nos segare, cortãdonos la vida, todos quedaremos yguales. Si abres las sepulturas no podras conocer quien fue rico o pobre, quien grande o pequeño, ni hallar alguna differencia entre los reyes y pastores: ni

labras

sabras quales de aquellos fueron varones famosos y honrados, o quienes fueron abatidos y despreciados. En el Apocalypsis esta escripto, q̃ vn angel salio del tẽplo, y dio vna grande voz diziẽdo al q̃ estaua assentado en la nuue. Echa tu hozy siega, porq̃ ya vino la hora de segar: y las miesses de la tierra estan secas. Mañana nos segara la hoz de la muerte, y quedaremos todos yguales jũto de la tierra. Pues todas las grandezas y honras del mundo vienẽ a parar en tanta miseria y ygualdad: vanidad es querer ser algo en este mundo. Ten humilde sentimiento de ti mismo. Contenta te con esse estado en que Dios te puso: porque merezcas posseer despues de esta vida alto trono de gloria.

Cap. XXIIII. De la vanidad del señorio mundano.

NO quieras señorio de mano del hombre, ni del rey, silla de honra: dize el Ecclesiastico. Todas las grandezas y señorios del mundo deues despreciar como fiel siervo de Iesu Christo, pues te precias y honras con el nõbre de Christiano. Exẽplo te dio el Redemptor a quien deues imitar y seguir: pues no quiso aceptar la dignidad real quando el pueblo se la offrecia, mas antes la desprecio y huyo quando le querian hazer rey. Offreciose por su voluntad a la muerte, el q̃ libremente renũcio el reyno. Exortando el Apostol a seguir este exẽplo, dize a los Hebreos. Corramos al cãpo puesto delante de nuestros ojos: mirãdo al remunerador de nuestra fee: el qual offreciendole gozo, sufrio la muerte. Estẽ exẽplo deues traer siẽpre delante de tus ojos, si eres Christiano. El señorio es propria excelencia de Dios: y assi no deue ser desseado del hõbre. Quãdo Dios crio al hõbre, no le fue dado señorio para mandar a otro hõbre: sino solamente para q̃ se enseñoreasse de las bestias de la tierra, y de los peces, y aues. Pero del peccado tuuieron origen los señorios y mandos, y tyrannias del mundo. Despues de la naturaleza corrupta vnos mãdã a otros: y assi se gouierna el mũdo. Pues por nuestros peccados venimos a este estado, Dios quiere q̃ vnos mãdẽ a otros. Por el reynã los Reyes: y los poderosos hazẽ justicia. No quieras señorio, ni lo recibas, si dimano de Dios no viniere. Como haze traycio al rey el q̃ sin su licẽcia toma algũ officio real en su reyno: assi hazes traycion a Dios si buscas señorio sino de su mano. Las hõras cõsigo traẽ los peligros: y quãto es mayor la hõra, tãto es mayor el peligro. Los mõtes altos mas

Eccl. 7.

Ioan. 6.

Heb. 12.

Gene. 2.

Pro. 8.

vezes

vezes son heridos con los rayos, que los llanos y humildes valles. Quanto estuuieres mas alto, tanto estas mas sujeto a mayores peligros, y mas grandes caydas. Los mas indignos suelen en el mundo ser promouidos a estos estados, y señorios de la tierra. Asi eligieron los de Sichen a Abimelec hijo de Gedeon por principe y señor de la tierra, siendo hombre facinoroso y malo. En reprehension de esto propuso Ionathas su hermano a los Sichimitas la parabola de los arboles que quisieron elegir rey, y no queriendo el oliuo, ni la higuera, ni la cepa dexar sus buenos frutos, eligierõ al cabron mal y espinosa: el qual accepto el señorio. Los buenos como la oliua frutifican en la casa de Dios, y no quieren dexar la suauidad de la oracion, y reposo de sus almas por mandar a los otros: pero esto acepta el malo, y lo dessea y procura. La oliua dixo, no queriendo aceptar el señorio. Como tengo yo de dexar la suauidad de mi azeyte: por mandar a los otros arboles? Como dexara el amigo de Dios la conuersació muy dulce del Señor, y quietud de su spiritu: por andar derramado en officios exteriores? Esto de que huyen los varones spirituales, aceptan de buena gana los hombres sensuales y del mundo: que como sienten poco de lo interior, huelgan de andar distrahidos por las cosas de fuera. Vanidad de vanidades: que vn vil gusano de la tierra apetezca prelazias, señorios, y mandos en esta breue y miserable vida. Aunque seas grãde prelado, y Rey, y Emperador: que ay despues? Si fuesses Papa, que es la suprema y mas alta dignidad que ay en el mundo: que ay despues? Si fueres señor de todo quanto oro y plata y piedras preciosas ay en el mundo, y mandares a quantos ay en la tierra: que ay despues? Librarte han estas cosas de la muerte? Podrante defender de los gusanos? Dexaras aũ que seas señor de todo esto de entrar con Dios en estrechissima y muy rigurosa cuenta de tu vida? Todo se ha de quedar aca: y despossseydo de quanto tienes, y de todo lo que puedes dessear en esta vida, entrararas desnudo en vna pobre y angosta sepultura. O vana y loca occupacion de mortales, fiera y peruersa condicion de los hijos de Adam: que siendo todo quanto con los ojos veemos cosa tã empreстada, que mañana con la muerte la hemos de dexar, con todo esto andamos ciegos y abobados sin juyzio ni entendimiento, tras estos señorios y sueños del mundo. No sabes si moriras oy, y por mas que dilates la muerte, no se tardara mucho: y entonces seras despojado de las honras, riquezas, estados, mando, y señorio, y vno lleuara vna casa y otro otra: y quedaras despossseydo de todo

Iudi. 91.

Psal. 51.

quanto

quãto tienes. No seria mejor que esta renunciacion del mundo q̃ *has* de hazer entonces, quando no te sera agradecido: la hagas agora pues mereceras el cielo, y viuiras en esta vida sin cuydados? Grande abatimiento y desprecio esta guardado para los señores y grandes de este siglo. El diente quando esta sano és limpiado, lauado, y curado: pero si se pudre y daña, sacas lo dela boca, y das con el enel muladar. Al reues se haze con el pie, el qual quando esta sano anda por tierra y es maltratado: y en estando enfermo tratas lo regaladamente, y tienes lo en la cama. Assi los señores y grãdes del mundo en tanto que viuen aqui, son hõrados y acatados de todos: y estan en lo alto, como los dientes en la boca. Pero quãdo enfermaren y viniere la muerte: seran los soberuios y poderosos tyrannos del mundo lançados enel muladar del infierno. Los pobres y pequeños andan por tierra como los pies: llenos de poluo y trabajos: y lleuan toda la carga de la republica. Quando la muerte viniere seran ensalçados y regalados: y tratados con honra. Exẽplo tenemos de esto enel Euangelio, en aq̃l rico auariento y Lazaro el pobre: de los quales el primero q̃ vestia holanda y carmesi, y comia cada dia opulentissimamẽte, fue echado enel muladar del infierno quando vino la muerte: y Lazaro lleuado por los Angeles al coro de los justos. Quando Iudas Machabeo queria dar batalla a Gorgias, exortaua a los suyos: diziẽdo. No cobdicieys sus despojos: pero pelead contra vuestros enemigos, y despues saqueareys el cãpo seguramẽte. Si os deteneys cobdiciando sus riquezas y despojos, sereys vencidos: despues de la victoria aura tiẽpo. Mira pues lo que dize Iob, que la vida del hõbre es vna cõtinua batalla sobre la tierra. No cobdicies las riquezas, estados, ni señores del mundo, cõtra quien peleas: porq̃ acabada la victoria en esta uida, podras despues enriquecerte y ser grãde enel cielo. Trabaja agora: y no quieras estos estados y señorios del mundo. El que tiene señorio y mãdo en este mundo: tantas cargas trae sobre si, quantos son aquellos a quien manda. No se pueden contar las culpas de los que desseam mandos y señorios. Aquel es grande señor que se enseñorea de sus malos desseos. Marauillosa cosa es que siẽdo el subir cosa penosa, y el baxar muy facil, todos quieran subir a señorios y mandos: y muy pocos quieren decender y baxar a la humildad. Son los hombres amigos de descanso, y enemigos del trabajo. y con todo esto dexan el estado humilde que hallan sin trabajo, y hechan mano de cosas altas y vanas por viuir trabajosamente. Con trabajo subes y pa-

Luc. 16.

1. Mac. 4.

Iob. 7.

Eccle.8. ra tu mal subiste: segun aquello que el Sabio dize. Muchas vezes
Iudith.9. se enseñorea vn hombre de otro: para su mal y daño. Por su mal su
2.Reg.17. bio Abimelec al señorio: pues le duro tan poco, y acabo tan desa-
3.Reg.2. stradamente. Lo mesmo podemos dezir de Absalon, Adonias, A-
4.Reg.11. thalia: y de otros tyrannos. Guardate no te acontezca lo que pas-
Hester.7. so por Aman gran priuado del rey Assuero: el qual por su grande soberuia y presumpcion fue ahorcado en la horca que tenia apare jada para Mardocheo. Este es el fin de las priuanças, honras, y estados del mundo: y el pago que da el mundo a sus seruidores. Ama el estado humilde enel suelo: porque Dios te ensalce con sus escogidos enel cielo.

Cap.XXV. De la vanidad de los que quieren ser Prelados.

Mat.20. NO sabeys lo q̃ pedis: dixo el Señor a dos discipulos que querian ser preferidos a los otros. De no conocerte quié eres: nace el apetito de querer ser prelado. La hõra, es premio dela virtud. Si te tienes por merecedor de lla y piensas que eres bueno: por la misma razõ eres indigno de la honra. Basta creer de ti q̃ eres bueno: para saber tu mismo que no eres tal. Y si tienes para ti q̃ la mereces: por solo esto deues creer no ser merecedor. La ambicio es madre de la heregia. Difficultoso es estar en alta dignidad: y no tener altibos los pẽsamiẽtos. Los que quieren ser prelados: no saben q̃ cosa es ser prelado. Tanta vẽtaja ha de hazer el prelado a los subditos: quanta haze el pastor a sus ouejas. No se da el grado de doctor al q̃ comiença a estudiar, porq̃ dizen que sera buen letrado: sino al q̃ ya es letrado. No ha de ser prelado el q̃ comiença a ser virtuoso: sino el que tiene ya resignados todos sus apetitos, y es ya virtuoso. La prelacia es estado de
Num.10. perfectos. Mandaua Dios q̃ a la primera señal q̃ hiziessen las trõpetas, saliessen los capitanes al cãpo: y quando prosiguiessen y continuassen mas su llamamiento, saliesse la otra gente popular. A la primera inspiracion ha de acudir el prelado: y ser el primero en el seruicio de Dios. No obliga Dios a los subditos tanto como a los prelados, por no tener estado de tanta perfeccion: pero quiere q̃ los prelados sean diligentes en responder a Dios al primero llamamiento. Quanto eres mas alto en dignidad, tãto has de ser mejor. Si mucho recebiste, mucho deues. Si pecas, mas grauemente peccas: porque tanto es mas grande la cayda, quãto es mayor el esta-

do. To-

do. Todos los discipulos dormian en el huerto, pero Christo nuestro Redemptor a solo sant Pedro reprehendio: porque peccando todos, tanto por tanto, mayor reprehensiõ merece el prelado q̃ el subdito. No ha de dormir el que tiene por officio de despertar a los otros. No seras ambicioso, si cõsideras que eres obligado a ser mas virtuoso que los otros: y que peccando has de ser mas grauemente punido. En la mas alta region del ayre dõde el ayre esta mas puro no ay nuues ni rayos ni suben vapores de la tierra: pero toda aquella region esta quieta, clara y serena y resplandeciente. Pero en la mas baxa region del ayre se engendrã nuues y rayos y otras cosas semejantes. Assi los prelados q̃ tienen lugar mas alto y estado de perfeccion: han de estar quietos y libres dẽ toda turbacion y passion. Y aũque en los subditos se hallan estas flaquezas: no las ha de auer en los prelados. Con mũcha razon son cõparados enel Euãgelio a la ciudad puesta encima del monte, lo vno porq̃ es vista de todos: y lo otro porque la ciudad ha de ser proueyda de los mantenimientos necessarios. No es marauilla q̃ en vna aldea no se hallẽ bastimentos: y assi no es mucho q̃ enel subdito no se hallen virtudes ni letras. Pero el prelado que es como ciudad, ha de tener prouision de prudencia, virtudes, sanctidad y letras. Sant Pablo en las epistolas q̃ escriuio saluda diziendo. Gracia y paz sea con vosotros. Pero en las epistolas q̃ escriuio a Timotheo dixo. Gracia y paz y misericoadia. Añadio misericordia escriuiendo a Timotheo, porq̃ Timotheo era obispo: y la misericordia y piedad que deuen tener con los pobres los prelados, es virtud muy encomendada a ellos. Mas piadoso y perfecto has de ser tu, si eres prelado, que tus ouejas. En todas las cosas has de yr delante: y ser en la virtud el primero. El primero que en Niniue hizo penitencia fue el Rey. El fue el primero que se leuanto de su trono y se vistio de cilicio: a quien imito toda la ciudad. Todos tienen los ojos puestos en ti: y assi eres obligado a viuir mas sanctamente. La lepra del rey Ozias estaua en la frente: pero la de Moysen estaua en las manos, que cõ meterlas en el seno la podia esconder. Assi la lepra y culpas de los Reyes y prelados esta en la cara, y todos la veen: pero la lepra de los subditos esta en las manos, que se pueden encubrir. Conuiene que no sean leprosos sino que viuan bien: pues todos miran al rostro, y tienen puesta la vista en ellos, y se les van las lenguas tras los ojos. Si vno tiene medidas falsas en su casa, veen las dos o tres, y quando mucho saben lo los vezinos: pero las medidas

Mar. 14.

Mat. 5.

2. Tim. 1.

2. Tim. 1.

Ionæ 3.

2. Para. 26

Exo. 4.

falsas que estan en la picota, veelas todo el mundo. Assi los peccados de los prelados de todos son vistos, porque son personas publicas y estan a vista de todos: lo qual no acótece a los subditos. Todos tienen puestos los ojos en ti: y no haziendo lo que deues, escandalizas a muchos. El mal prelado de tantas muertes es digno, quantas occasiones dio de peccar a los flacos con su mal exemplo. En
Iob.1. casa del hermano mayor murierõ los hijos de Iob: porque los subditos mueren cõ el mal exemplo del prelado: que es su mayor her
Gen.30. mano. Siguen los subditos los exemplos de los prelados. Segun las varas que el pastor Iacob ponia a sus ouejas: assi concebian ellas los corderos manchados: porque segun los exemplos que los subditos veen en sus pastores, conciben las obras buenas o malas. No carecera de macula la obra del subdito: que vee con los ojos el mal exemplo del prelado. Tus obras buenas o malas son las varas que pones delante los ojos de tus ouejas: conuiene que ellos viuan, co-
Exod.15. mo tu viues. Quando andaua la nuue que guiaua a Israel, andaua el pueblo: y quando la nuue parauа, estauan quedos. Andando el prelado por el camino de las virtudes andan y aprouechã los subditos: y parando ellos ociosamente, estan quedos los subditos, sin passar adelante. Anda tu q̃ eres prelado, y guia de los otros: y seguirte han tus subditos. Estas tu quedo, y dizes a los otros q̃ vayã? Las obras mas semejantes son con las obras: que con las palabras. Mas se persuade el hombre a obrar con exemplos de obras: que con palabras. Beuiendo el medico el amargo brebaje, mas persuade al enfermo: que diziendole que lo beua. Mejor haras andar a los subditos, diziendo vamos, y andando tu delantẽ: que diziendoles q̃
Act.1. vayan, estando tu quedo. Del señor como buen prelado dize Sant Lucas: que començo a hazer, y a dezir. No quiebres la cabeça con grandes sermones, siendo en tu vida relaxado: porque cosa es mõstruosa tener vn hombre la lengua mayor que la mano. Menor es la lengua que cabe en la boca que la mano: porque quiere Dios q̃ tengas pequeñas platicas, y grandes obras. Muchos de los prelados y predicadores tienen grande cuenta con hablar bien: y muy poco cuydado de viuir virtuosamente. Los que venden el atriaca, primero hazen la prueua en si mismos: porque de otra manera nadie quiere cõprarla. Assi el q̃ a los otros enseña la virtud, deue hazer la experiencia primero en si mismo viuiendo virtuosamẽte: si
Mat.4. quiere que los otros hagan lo mismo. Primero que Christo nuestro Redemptor saliesse a predicar penitencia al pueblo: ayuno

quarenta

quarenta dias con sus noches enel desierto. Siendo tu vida despreciada: resta que la doctrina sea tenida en poco. Se el primero enel seruicio de Dios: y veras quanto mas prouecho haras en tus subditos, que con largos y elegantes razonamientos. Pues mira quanta vanidad es desear ser prelado: pues te obligas a dar cuenta de las almas agenas, y a ser mejor y mas perfecto que los otros. Loco eres, si quieres tomar sobre tus ombros tan grande carga. No deues desear estado, enel qual andan los hombres engañados. Los prelados nunca oyen sino lisonjas y mentiras: y muchas vezes de boca de aquellos q̃ murmurã dellos en su ausencia, y detraen de sus vidas y costumbres. Que mayor mal, que nunca oyr verdad? Los prelados y principes siempre andan cercados de aduladores, q̃ aprueuan sus yerros: y alaban todo quanto hazen. Entre estos peligros deues considerar el riguroso juyzio y residencia que tomara Dios a los prelados: segun aquello que esta escripto en el libro de la Sabiduria. Iuyzio durissimo se hara, a los que mandan a los otros. *Sap. 6.* Aunque no vuiera otra cosa sino solo dezir Dios que seran los prelados durissimamente juzgados: solo esto deuria bastar para huyr de prelazias y dignidades. Mañana moriras, y la Escriptura diuina que no puede mentir esta diziendo, que seras juzgado riguro samente. Que cosa mas para temer? Que cosa mas espatosa y terrible? Crees esto, o tienes lo que dize el Spiritu sancto por cosa de burla? Si eres Christiano y crees a Dios: como eres tan desalmado, que quieres ser juzgado durissimamente? Estraña ceguedad y error intolerable: que quiera vn hombre flaco y peccador entrar con Dios en la cuenta rigurosa, de su tetrible justicia. Esto quieres: si quieres ser prelado, y preferirte a los otros. Quitá de tu coraçon toda ambicion y vano desseo de mandar, imitando a Iesu Christo nuestro Señor, y Redemptor: el qual no vino a ser seruido, sino a seruir: por enseñarte la humildad y subjection: la qual tu deues amar, porque gozes despues de la verdadera honra y perpetuo descanso enel cielo. *Mat 20. Luc. 22.*

Capit. XXVI. Del exemplo de los Prelados.

REsplandezca vuestra luz delante de los hombres, para q̃ viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre que esta en los cielos: dize Christo nuestro Redemptor a los prelados de la yglesia. Grande obligacion tie- *Mat. 5.*

nen los prelados de dar buen exemplo a sus subditos: pues el pueblo imita a los mayores. En meneándose la rueda grande del molino, se menea el rodezno y la piedra, y las otras ruedas menores. Assi en meneandose el prelado, para el bien, o para el mal, se menéa los subditos: y aun muchas vezes la rueda mayor esta queda, y las otras no dexan de menearse: porq̃ acontesce q̃ ya el prelado esta enmẽdado de su pecado, y los subditos no cessan de murmurar y escandalizarse. Como muchos de los prelados y grandes andan acõpañados de gẽte: assi entran acõpañados en el infierno llevãdo tras si mucha gẽte q̃ escandalizaron cõ su mal exẽplo. Como aca no andan solos: assi tãpoco quieren yr solos al infierno. Quando vn pequeño arroyo sale de madre, haze poco daño: pero si sale de madre vn rio caudaloso, lleua puentes y huertas y casas y molinos, y haze mucho daño. Quãdo el subdito pecca haze poco daño a los otros: pero si el prelado sale de si haziendo lo q̃ no deue, haze grãdes daños y males con su mal exemplo. De tal manera siguen los subditos los exemplos de los prelados y assi los imitan, que los de Sic-
Gene. 34. chen hasta en la fe y religion que tenian imitaron a su principe Emor, y se circuncidaron, porq̃ vieron que su señor se circuncidaua. Mira quan facilmente siguio el pueblo al señor y prelado: y en cosa de tanta calidad como era mudar la adoracion y religion que te-
1. Reg. 31. nian. En matandose el rey Saul, luego le mato su criado que le lleuaua las armas: porq̃ veas como el mal exemplo del principe lleua
Ioan. 11. tras si a los otros. El pontifice Cayphas con su sentencia cõdenando a muerte al autor de la vida, lleuo tras si a los otros de su conse jo: los quales vinieron a dezir lo mesmo, mouidos cõ la autoridad del Pontifice. Quando vna pequeña piedra cae del monte quedase luego donde cayo: pero si cae vn peñasco grande de vna mõtaña lleua tras si otras muchas piedras y arboles. Assi cayẽdo el subdito no daña mucho a los otros: pero quando cae el prelado, lleua tras si a muchos. Assi tãbien aũque en la fabrica cayga vna piedra no haze mucho daño: pero si cae la claue q̃ es la piedra vasal destruye todo el edificio, porq̃ caen otras muchas piedras cõ ella. Mira pues si eres prelado la obligacion q̃ tienes de viuir biẽ: y el daño q̃ hazes
Num. 13. con tu mal exemplo. Iosue y Caleb no solo espiaron la tierra de promission, pero aun traxeron vn grande razimo de vuas: en lo qual con obra y exẽplo mostrauan ser verdad lo q̃ dezian. No basta que el prelado enseñe con palabras a sus subditos: pero tambien es menester q̃ cõ vida y exẽplo muestre ser verdad lo q̃ dize. Quando los

mayo-

mayores quiere aprouechar a los menores ha de cõformar la vida cõ la doctrina. En Ezechiel esta escripto, q̃ no subian mas las ruedas de lo q̃ subian los animales sanctos. Todo yua a cõpas, y todo a plomo. Quando se leuantauan las ruedas, juntamente se leuantauan los animales: y dõde yua el spiritu, tambiẽ alli las ruedas. Y sus pies eran derechos: porque han de conformar las obras cõ las palabras Quando los prelados que son las cabeças estan enfermos: todo el cuerpo esta enfermo. Enel Ecclesiastico esta escripto. Segun el juez del pueblo son sus officiales: y qual es el q̃ rige la ciudad, tales son los que moran en ella. Como la sombra del pilar imita al pilar, y si el pilar es derecho esta la sombra derecha, y si torcido torcida: assi los subditos imitan a los prelados, y siguen sus exẽplos. El primero que profano los vasos del templo fue el rey Balthasar: a quien siguieron los otros. En esto veras como los mayores lleuan tras si a los menores en la virtud o en el vicio. Por amor de esto los peccados del pueblo son dichos ser peccados de los prelados: por ser ellos causa de que peque el pueblo. Por lo qual quando pecco el pueblo de Israel adorando el bezerro reprehendio Moysen a su prelado y sacerdote Aaron diziendo. Que te hizo este pueblo para que pusiesses sobre el tan grande peccado? Pecco el pueblo, y el prelado es reprehẽdido: y a el se pone la culpa. Si el relox anda desconcertado, no echan la culpa al relox ni a sus ruedas: sino al q̃ tiene cargo de concertarle. Assi los yerros y culpas del pueblo, son culpa de los prelados: los quales quando hazen lo q̃ deuen tambiẽ los subitos los siguẽ, y son buenos y virtuosos. Abimelech hijo de Gedeõ dixo a los suyos. Hazed lo q̃ me vieredes hazer. Y cortãdo vn ramo puso lo al ombro: lo qual tambien hizierõ sus soldados, y lo seguian. Quando Iosue yua a passar el rio Iordan cõ el arca del testamẽto, mando q̃ los sacerdotes passassen delante y diessen vado: y assi fue, que passando ellos cesso la furia del agua, y passaron todos. Assi deuen yr los sacerdotes y prelados delante de todo el pueblo. En diziendo Esayas que la cabeça estaua enferma y el coraçon angustiado: añadio luego diziendo. Desde la planta del pie hasta lo mas alto de la cabeça, no ay en el cosa sana. Quiso en esto dezir el Propheta, que porque estauan las cabeças enfermas, no auia salud en los miembros: porq̃ quando los prelados son viciosos, los subditos hazen lo q̃ no deuen, porque siguen las ouejas a sus pastores. Los de Babylonia quando vierõ q̃ los principes y prelados, y principales del pueblo adorauã la estatua, luego ellos tãbiẽ la adoratõ,

Ezech. 1.

Eccl. 10.

Dan. 5.

Exo. 32.

Iudi. 9.

Iosue. 3.

Esa. 1.

Dan. 3.

figuiendo a sus mayores en aq̃l peccado, prouocados por su mal exemplo: lo qual por ventura no hizieran, sino vieran idolatrar a los
3. Reg. 12. magistrados. Assi Ieroboan rey de Israel lleuo tras si a la idolatria a todo el pueblo: quando hizo los bezerros de oro. Como el caçador pone en el campo vna paloma sorda y ciega por añagaça con la qual tóma otras muchas que vienẽ a ella: assi el demonio pone vn mal prelado, sordo y ciego en la yglesia, cõ el qual caça a otros muchos que peccan incitados por su mal exemplo. Mando Cesar Augusto con arrogancia escriuir y empadronar a todos sus vassallos;
Luc. 2. y luego Cyrino y todos los otros presidentes y officiales del emperador hizieron lo mismo siguiendo a su señor. Como el mar mediterraneo imita al ayre, y esta quieto quando esta el ayre sossegado, y tempestuoso quando anda el ayre turbado: assi los subditos imitan a los reyes y prelados. El pueblo no es otra cosa sino sombra del principe, que se menea cõ el. Como el caño de agua sigue la naturaleza de la fuente de donde mana: assi el pueblo sigue el ingenio y costumbres del principe. Turbada la fuente, turbase el agua
Mat. 2. que de ella corre: assi turbado el prelado, turbanse los subditos. Turbose Herodes: y dize el Euangelio, que luego se turbo tambiẽ Hierusalem con el. Los peccados que hazen los hombres del pueblo son como defectos en el pie o en la mano, que se pueden dissimular y encubrir. Mas las culpas de los prelados son manzillas en el rostro, porque luego se da pregon de quien son. y hazẽ mayor daño con su mal exemplo, que el subdito con muchos peccados. Peccado es este cuyo castigo no quiso Dios dilatar mucho, dando en esta vida la pena: para enmienda de los malos prelados, y exemplo
Num. 31. de otros. Peccaron los hijos de Israel y los Madianiras: mas porque los Madianitas fueron causa del peccado de los Hebreos, los mato Dios a todos. Facilmente perdono Dios a Dauid el peccado q̃ cometio como flaco y persona particular: y castigo rigurosamente el mal exemplo que dio a sus vassallos: lo qual parece en lo q̃ el Pro-
2. Reg. 12. pheta Nathan le dixo. Dios passo tu peccado de ti: pero porque cõ el mal exemplo hiziste blasphemar al nombre de Dios, castigara Dios duramente este escandalo. Muchos blasphemando hechauã a Dios la culpa de Dauid diziendo, que auia hecho Dios mal en quitar a Saul y darles a Dauid: y esta occasion que auia dado Dauid para que el pueblo flaco blasphemasse, castigo Dios mas asperamente que la propria culpa. Assi fue punido Ieroboan por los bezerros de oro, por la occasion que dio de idolatrar a sus successo-

res

res: por lo qual la Escriptura contando los peccados de los otros reyes acusó siempre a Ieroboan, por auer sido autor del escandalo. 1. *Reg.* 16

El sancto viejo Eleazer aunque pudiera comer lo que le ponia delante sin yr contra la ley, antes quiso morir que hazer lo que el tyranno le mandaua: por no dar mal exemplo a los moços. Esto deuen mirar todos los prelados, pues a ellos incumbe apacentar sus ouejas cõ doctrina y exemplo de buena vida y sanctas costumbres: porque haziendolo assi seran dignos (como dize el Apostol) de doblada honra, y alcançaran mayor corona en el cielo. 2. *Mac.* 6. 1. *Tim.* 5.

Capit. XXVII. De la obligacion que tienen los Prelados.

RVego os que andeys dignamente segun vuestro llamamiento: dize el Apostol. Si mira el prelado que es atalaya, y que es llamado para ser maestro de virtudes: hara por estar tan adelante en ellas, que con vida y exemplo, persuada a sus subditos a hazer lo mesmo. No solo si eres prelado deues ser mejor que tus subditos, y tienes obligacion a darles buen exemplo, y a edificarlos con tu vida: pero aun deues visitarlos y conocer tus ouejas, y velar sobre tu ganado. Los Samaritanos en todo el tiempo que estuuieron sin sacerdote y pastor, erã despedaçados y perseguidos de los Leones: pero despues que vino el sacerdote de Dios a ellos y les enseño la ley y culto diuino, cesso aquella plaga. Assi la presencia de los prelados es muy necessaria: porque ignora el pueblo muchas cosas, de que es enseñado por el prelado. Por lo qual en los Prouerbios esta escripto. Donde no ay quien gouierne, perderse ha el pueblo. Quando Moysen estuuo con su pueblo Israelitico rigiendolo y gouernandolo nunca idolatro reniendo a su prelado presente: pero en ausentandose y subiendose al monte adoraron el bezerro, aũque le dexo a Aaron por sustituto. Embio Eliseo su bacuio por Giezi su criado para que poniendolo encima de vn defuncto, resucitasse el muerto: el qual no resucito hasta que llego el Propheta en propria persona. No basta que visites tus ouejas por tercera persona: porque es menester que tu mismo vayas a ellas y las visites, y trabajes si quieres darles vida. La Luna aunque es menor que las estrellas mas mueue y haze en estas cosas inferiores q̃ ninguna estrella, no porque

Ephe. 4. 4. *Reg.* 17 *Pro.* 11. *Exo.* 32. 4. *Reg.* 4.

tiene influencia ni virtud mas efficaz q̃ ellas: sino porque anda mas cerca de nosotros, y esta en el primero cielo y mas baxo. En esto veras quanta virtud tiene para mouer el andar cerca. Assi el prelado deue residir y con su presencia regir las ouejas: para que pueda mouer a los subditos a la virtud, andando cerca dellos. Traxo Dios todos los animales a Adam: para que les pusiesse nombres. Tan particular conocimiento ha de tener el buẽ prelado de sus subditos: q̃ sepa los hombres proprios de todos. Eres obligado a visitar tus ouejas so pena de damnacion eterna: y visitãdo los remediar sus daños, y suplir sus necessidades. Assi muchos son como el carcelero, que comiendo y beuiendo a costa de los presos, y andandose el passeando con toda libertad por la plaça: visita a los presos, no para otro effecto sino para ver si estan bien presos, y para dexarlos mas aprisionados. Assi muchos de los prelados, triumphando ellos y viuiẽdo en toda libertad y regalos a costa de los subditos, no los visitan sino para cargarlos con preceptos y censuras y dexarlos mas acerrojados y ligados con estatutos y cargas, que ellos no quierẽ tocar con el dedo. No lo hazia assi aquel buen pastor Dauid, pues mataua ossos y leones, por la vida de sus ouejas. Iacob desuelauase, y suffria el calor del verano y el frio del inuierno, y padecia grãdes trabajos enel desierto: por el descanso y vida de su ganado. De los pastores a quienes aparecio el Angel en la noche del nacimiento del Saluador dize S. Lucas: q̃ velauan sobre su ganado. Eres obligado a trabajar, visitar, y velar sobre tus ouejas. No has de ser aspero ni esquiuo ni arrogante con tus subditos: sino affable y benigno cõ los pequeños y seuero con los rebeldes. Como las nuues quando se leuantan en alto y no estan llenas de humor de agua sino esteriles, causan vientos en lo alto, y tempestad en el mar: assi quando los prelados estan llenos de spiritu de vanidad y presumpcion y no tienẽ humor de deuocion, son vanos: y engendran enel pueblo tempestades y contradicciones. A estos llama el Apostol S. Iudas Thadeo nuues sin agua: que son lleuados de los vientos. La cabeça del hõbre que es el miembro mas alto de su cuerpo tiene poca carne: porq̃ si tuuiesse mucha carne pesaria mucho, y no ternia viuos los sentidos. Los prelados q̃ està en lo alto de la dignidad y son las cabeças del pueblo q̃ se enseñorean de los otros, no deuen cargarse mucho con el peso de los bienes temporales, ni traer grãdes casas: porque puedan lleuar la carga sus subditos, y tengan ellos juyzio y discrecion para regir el pueblo. Muchos dellos cõ las obras y exẽplo

Gene. 2.

Mat. 23.

1. Reg. 17.

Gene. 31.

Luc. 2.

Iude. 1.

plo de ſus vidas dan a entender q̃ los llamo el fauor del mundo: y no Ieſu Chriſto: Dos Cherubines hizo Moyſen por mandado de Dios enel templo del ſeñor, y otros dos tambien enel tẽplo el rey Salomon: porq̃ aſsi como haze Dios prelados en ſu Igleſia, aſsi tã- *Exod. 27.*
bien los hazẽ los reyes. Pero auia differencia entre los Cherubi- *3. Reg. 6.*
nes de Moyſen y del rey Salomon: q̃ los de Moyſen mirauã al propiciatorio donde eſtaua Dios y de dõde daua ſus reſpueſtas, y los del rey mirauan a la puerta exterior y de fuera. Los prelados elegidos por Dios tienen puestos ſus ojos enel: y ruegã al Señor por las animas a ellos encomẽdadas. Mas los q̃ elige el fauor humano y ſõ promouidos ſin meritos a dignidades y honras, no miran al propiciatorio ſino a la puerta exterior: porq̃ no tienen cuenta con la ſalud de las animas ſino con acrecẽtar las rentas, y ſubir a otras mas ricas y mayores prelazias. No hizo mas Cherubines en aq̃l templo el rey Salomon de los q̃ hizo Moyſen: pero agora mas haze el rey que Moyſen, porq̃ mas ſon los q̃ elige el fauor rẽporal de principes y principados, que los que haze Ieſu Chriſto. Huye ſi quieres acertar de hõras y prelazias: y toma el camino mas ſeguro. En grã de peligro te pones, ſi quieres ſer prelado: y mandar a los otros. Ninguno ay tan deſalmado q̃ quiera ſer prelado; conociẽdo las obligaciones de los prelados. Siendo obligado a dar cuenta de las almas delos otros, grãde deſatino es querer ſer prelado. Trabajo ſera quãdo te pidieren cuenta de los peccados de tus ſubditos: q̃ tu no heziſte. Loco es el q̃ ſe quiere obligar a pagar lo q̃ los otros cometieron. A la hora de la muerte harto terna cada vno q̃ entender conſigo ſiẽdo el juyzio tan riguroſo: ſin tener q̃ dar cuenta de las almas agenas. Hallarte has tan embaraçado entõces, q̃ no haras poco en libtar a ti: quanto mas tomando a tu cuenta las conſciencias delos otros. Vanidad es muy grande poner tu ſaluacion en tãto peligro. Vanidad de vanidades querer ſer alguna coſa en eſte deſtierro. Mas amado ſeras de Dios, ſi fueres virtuoſo: y mas honrado de los hõbres ſi hizieres lo que deues, aunque ſeas ſubdito: que ſiendo prelado ſoberuio. No ſeras temido, porq̃ no eres prelado: pero ſeras amado yeſtimado, q̃ es muy mejor. Deſnudate d̃ tus affectos: y no quieras tomar ſobre tus ombros la grande carga y obligaciõ q̃ tienẽ los prelados: Ama la humildad como fiel ſieruo de Chriſto y quita de tu coraçon el amor de los eſtados y honras del mundo: pues enla hora de la muerte no te podran aprouechar eſtas coſas, mas antes pornan tu ſaluacion en mayor peligro.

Cap.

Cap. XXVIII. De la vanidad de los que quieren valer y mandar en el mundo.

Luc. 22. EL que es mayor entre vosotros hagase como el menor, y el que a los otros precede, sea como seruo: dize el Señor. Leccion es esta que traxo el diuino maestro del cielo a la tierra: aunque el mundo esta sordo para oyrla, y ciego para entender esta doctrina. Todos quieren ser preferidos a sus hermanos: y ser señores de los otros. Vanidad de vanidades: y peruersidad grande de los hombres. Muy ageno anda de la verdad y justicia, el que en este mundo quiere valer y mandar. El ambicioso condeciende con las voluntades injustas de los poderosos a quienes no quiere descontentar, sino serles gracioso y acceptor para seguir sus pretensiones. Aunque conozca que lo que quiere el principe o prelado es contra justicia: concuerda con su voluntad. Todo ambicioso es pusilanime. Anda a complazer a los poderosos, y assi no tiene animo para contradezir la mentira, ni pecho para boluer por la verdad. Quatrocientos Prophetas por cõgraciarse con el rey Acab de quien esperauan honras, le aconseja-
3. Reg. 22. uan no la verdad: sino lo que el rey queria. Las cortes de los reyes andan llenas de esta gente. No ay maldad que no se presuma de vn ambicioso. Dixo el Señor en la vltima cena a sus Apostoles, q̃ vno
Luc. 22. de ellos lo auia de vender: y luego dize sant Lucas, que vuo entre ellos diuision sobre quien era el mayor. De ninguno presumian los Apostoles quien podia cometer tan grãde delicto: sino del que entre ellos pretendia el primado. De creer era que el que querria ser mayor que todos y mandar a los otros: esse auia de vẽder al Señor, para que echado del principado, mandasse el solo. Por esta razon Abimelech hijo de Gedeon bastardo, mato setenta hermanos legitimos, por succeder el solo en el señorio: y mandar a Israel.
Iudi. 9. Lo mismo affirma la diuina escriptura auer hecho Athalia: la qual
4. Reg. 11. mesio a cuchillo toda la generacion real, por alçarse con el reyno de Iudea. Ioram mato a sus hermanos, y a algunos de los principes de Israel: por reynar con mayor tyrannia. Nunca estos ambi-
2. Para. 1. ciosos acabaron bien. Assi murieron a espada Abimelech y Atha-
2. Reg. 15. lia: y Ioram de enfermedad abominable, y acabo lleno de miserias,
3. Reg. 1. despues de auer padescido dos años de increybles dolores. Abia-
2. Reg. 20. lon y Adonias hijos del rey Dauid, y Siba criado suyo, cada vno

por si

por si en diuersos tiempos quisieron vsurpar el reyno de Israel viuiendo Dauid: pero muy breue fue el tiempo que gozaron dela hõra, la qual dexaron muriendo desastradamente, y muerte condigna a su ambicion. No puede suffrir la tierra a los ambiciosos: y assi se abrio y trago viuos a Dathan y Abiron, que se leuantaron contra Moysen, y en cuerpo y en alma descendieron viuos al infierno. Triste espectaculo ver al hombre oy en grande cumbre ensalçado, y q̃ lleua tras si los ojos de todos: y en breue tiempo lo veras caydo, y de manera que nadie quiere mirarle. Estos son los testimonios del mundo: y el pago que da a los que aqui ensalça. En esta vida padescen tormento intolerable: y en la otra arden para siempre. El odio la embidia, y la ambicion traen consigo la cruz, y no la de Christo: sino el durissimo tormento del mundo. Estos tres vicios atormentan el coraçon: quitan el sueño y descanso: y desassossiegan a todo el hombre. Al ambicioso son tormento todos los bienes de su proximo: y al que aborrece a otro todo el bien que le succede le congoxa y affligе. Si es ambicioso, quando vee a los otros sublimados es herido con cuchillo de dolor, anda cabezcaydo, y imaginando como alcançara dignidades y honras: y porque modos y maneras conseguira lo que pretende. Assi el malauenturado ambicioso siẽpre anda triste, inquieto, y turbado, y lleno de cuydados: y aunque a todos habla bien y muestra la cara alegre y honra a todos, porq̃ teniendolos contentos le ayuden a subir y a valer: su coraçõ de dẽtro padece ansias mortales, y cada vez que a otros proueen de algũ officio de honra, se le atrauiessan con vna lança. Como el perro q̃ tanto roe el hueso que se saca su propria sangre y aquella chupa: assi el ambicioso a si mesmo se deshaze, y roe su propria sangre, y se come a bocados. Mucho es lo que suffre el ambicioso. Es la ambicion ximia de la charidad, y en todo procura remedarla: y tiene las condiciones que de la charidad pone el Apostol, aunque por diuersos fines. La charidad es paciente para las cosas eternas: y la ambicion para las eternales. La charidad es benigna con los pobres: la ambicion cõ los ricos. La charidad todo lo suffre por la verdad: y la ambicion suffre mucho por la vanidad. La vna y la otra lo creẽ todo: y esperan todo. Martyr del demonio es el ambicioso: porque la grandeza al q̃ la possee indignamẽte, es aguijon delas penas. Pesado yugo suffre sobre sus ombros: y muy remotos trae los pẽsamientos de los cuydados que los sanctos tenian. Sabiendo el demonio ser la ambicion cierta cayda de los Angeles y de los hombres: tres

2. Reg. 20.

2. Reg. 18.

3. Reg. 2.

Num. 16.

1 Cor. 13.

vezes

Mat.18. vezes cõbatio al Collegio Apostolico cõ esta tentacion. La vna quando lidiauan sobre quiẽ era mayor, y llamo el Señor a vn niño:
Mat.20. con cuyo exẽplo deprimio su ambicion. La segunda quãdo despues que sant Iuan y Sanctiago se quisieron assentar a la mano derecha
Luc.22. y yzquierda: se indignaron los otros Apostoles. Y la tercera en la vltima cena. Con grande cuydado te deues guardar de esta vanidad, pues acomete a los Apostoles de Iesu Christo: varones santos, pobres y sin rentas: vestidos de viles ropas, y mantenidos con pocos y grosseros manjares. En hõbres tan sanctos y tan despreciados se enciende la llama de la cobdicia del mandar. Criase esta fiera en los palacios de los Reyes, y visita las casas de los muy pobres labradores: y hizo estremecer el Collegio de Iesu Christo. Huye de esta maldita ponçoña. De la variedad de los desseos, mana la variedad de las cosas adquiridas. La variedad de los desseos, tiene origen de la enfermedad del animo. El q̃ esta enfermo muchas cosas dessea. Agora quiere fuentes, agora ramos, agora vnos manjares, y luego aborrece aquellos y quiere otros: y muchas vezes imagina cosas impossibles. Todo esto haze la variedad de las cosas de q̃ vno esta enfermo. El que quire no fatigarse con estas colas, ni derramarse con semejantes cuydados: determinese de sanar purgandose de todos peccados, y procurando de seguir a Iesu Christo en su desprecio y passion. El q̃ dessea el primado en la tierra, hallara confusion enel cielo. Y assi procura de ser el menor de todos: porque el q̃ fuere mayor en la honra, no es mas justo: pero el q̃ fuere mas justo, aq̃l
Psal.72. es mayor. Si desseas subir, desseas caer. El Psalmista dize. Hechastes los Señor quando subian. Quando es ensalçado es abatido, el q̃ subiendo en honras, pierde las virtudes. Por lo qual las honras de mano de Dios se han de recebir: porque el dara virtud y sufficiencia al q̃ eligiere. Las quales aunque se den por manos de hombres, entonces deues creer q̃ vienen de mano de Dios, quando no las desseas, ni procuras. Y como quiera q̃ sea, es lo mas seguro no tenerlas: porq̃ sino hazes lo que deues, tienes cierto el infierno: y si hazes lo q̃ eres obligado, ternas muy grande trabajo. Muy grande es la obligacion de los prelados, y las costũbres y fueros del mundo está muy subidas en lo contrario de lo q̃ deuen hazer: por tanto si quieres acerrar y assegurar tu saluacion, aborrece de coraçon estos sueños y vanidades de honras que como humo se deshazen, y te dexaran solo entregado a grande multitud de gusanos que te acompañen.

Cap.

Cap. XXIX. De la vanidad de los que presumen de si mismos.

VAnidad es el que cõfia de si mismo: dize Salomon en los Prouerbios. Vanos son los que de si presumen: como el hombre no pueda por su propria virtud ni viuir ni conseruarse. Todas las cosas que son hechas de nada se conuertiran en nada: si el que las hizo no las sustentasse con su mano. Pues porq̃ presumes? Tampoco podrias defendette de los demonios, sino fuesses de Dios amparado. Escripto esta. Por la misericordia de Dios, no somos consumidos. Tu perdicion es tuya, y el auxilio de solo Dios. Puedes tu mismo matar tu anima con peccados: pero no podras salir de ellos sin especial auxilio de Dios. No tienes causa para presumir de ti mismo. Porque S. Pedro se tenia a si mas que todos, cayo mas q̃ todos. Por destruyr esta maldita presumpciõ humana permitio el Señor q̃ cayesse el sancto rey Dauid en viles y torpes peccados. Dixo presumiendo de si mismo. Yo dixe en mi abundancia, no me mouere. Aparto Dios su mano del y cayo: y por esso dixo a Dios. Apartaste tu mano de mi, y fuy turbado. Quita Dios su temor y ayuda a los q̃ presumẽ de si mismos: el qual quitado no aprouecha el hombre enel bien, y cae enel mal. Por amor de esto aquella sancta muger Iudith, dixo hablando con Dios. Humillas Señor, a los q̃ presumen de si mismos, y se glorian en su virtud. Grande vanidad es presumir el hombre de si mismo: siendo nuestra flaqueza y poquedad tan grande, que dixo el Apostol: No somos sufficientes para pẽsar alguna cosa de nosotros, como de nosotros, pero toda nuestra sufficiencia viene de Dios. Pues si por si mismo no puede el hombre pensar vn buen pensamiẽto, que es la cosa mas pequeña de todas entre las buenas obras: como podra hazer otras cõsas grandes? Porque presumimos de cosas grandes, no siendo sufficientes para las pequeñas? El Señor dize. Ninguno viene a mi, si mi Padre no le truxere. Sintiendo su propria flaqueza la esposa en los Canticos, implorando este fauor diuino dezia a su esposo IESV Christo. Traeme empos de ti: y correremos tras el olor de tus vnguentos. No puedo yr a ti sino yendo empos de ti, ni esto puedo hazer sino ayudada por ti: por lo qual te ruego que me lleues empos de ti. Sin ti no puedo hazer nada. El nauio por si mismo entra en el mar, pero no sale a tierra sino con manos agenas: por si mismo entra el pesce en la red, y no sale sino lo sacan:

Pro. 28.

Tren 3.

Osea. 13.

Mat. 26.

Luc. 22.

Psal. 29.

Iudith. 6.

2. Cor. 3.

Ioan. 6.

Cant. 1.

Ioan.15. sacan: y si por si misma da la tierra cardos y espinas, y nó trigo: y assi por si mismo haze el hombre mal, y no puede hazer bien sin el fauor diuino. Pues si esto es assi, de que presumes? Puso Dios al hombre en el parayso terrenal, y con ser puesto por su mano no pudo cõseruarse: pues como se pondra en la gloria por sus proprias fuerças? En los Prouerbios esta escripto. El sabio teme y apartase del mal:
Pron. 14. pero el loco passa y confia. Esta propria estimaciõ procede de no conocerse el hombre a si mismo. Por bueno que tu seas tienes defectos y faltas como hombre peccador y flaco: y por malo que tu proximo sea, tiene cosas buenas que tu puedes ver, si quieres mirar en ello. Pues si pones delante de tus ojos tus proprias culpas y los bienes de tu proximo ternas a ti mismo por peccador y miserable: y a tu proximo por justo y bueno. Pero porque echàs mano del bien q̃ tienes y de los defectos de tus hermanos, eres loco y arrogãte presumiendo de ti, y teniẽdote en mucho: y desspreciar a tus proximos.
Luc.18. Assi lo hazia aquel soberuio Pharisco que alabaua a si mismo en el tẽplo contando sus bienes y los males del Publicano: por lo qual fue reprouado. Assi dize sant Lucas que esta parabola dixo el Saluador a vnos que confiauan de si mismos. Otro vuiera de dezir los bienes del Pharisco y no el. Tu di tus males, que otro dira tus bie-
Exo.34. nes. Tenia Moysen tan resplandeciente su cara que los hijos de Israel no podian mirarle: y el solo no lo sabia. Otros veran y diran tus virtudes: tu ten cerrados tus ojos para no verlas. Presumes en essos pocos bienes que hallas en ti, como aquel vano Pharisco: no
1.Cor.4. mirando que son agenos y no tuyos. Que tienes que no ayas recebido? y si lo recebiste porque te glorias como si no lo vuieras recebido? Muchos fuertes cayeron, porque presumieron de si mismos. Muchos enfermos conualescieron, porque esperaron en Dios y le llamaron. El humilde y manso es amado de todos: el presumptuoso y soberuio lança de si a los que a el se llegã. Por no mirar nuestros proprios defectos, los quales deuriamos traer siẽpre delãte de nuestros ojos, y llorarlos: venimos a tenernos en mucho, y a despreciar a nuestros proximos. El q̃ a sus proximos desprecia, y se tiene por mejor que ellos: offende a Dios, y a sus sanctos. Infiel es y loco el seruo, que de los bienes de su señor se ensoberuece, y desprecia a los otros. No presumas, pues no sabes si eres accepto a Dios: y aun que esto supiesses no deues presumir, pues no sabes si perseueraras en el bien començado, ni el estado en que te tomara la muerte. El hombre por sancto y perfecto que sea puede caer como cayeron

Adam,

Adam, Dauid, y sant Pedro: y otros muchos. Puede tambien condenarse, y perderse para siempre, aunque sea justo, como cayeron los Angeles siendo de purissima naturaleza spiritual y estando en el cielo: y como Saul, y Iudas, y otros semejantes. De los Angeles dixo el sancto Iob. Los que siruen a Dios no son constantes ni firmes: y en sus Angeles hallo maldad. Pues como dize el Apostol, el que piensa que es algo como no sea nada: engaña a si mismo. No presumas pues de ti mismo: antes assi deues pensar de lo intimo de tu coraçon, que eres mas vil y inferior que los otros, que no pienses que eres nada. Gen. 3. 3 Reg. 11. Mat. 26. 1. Reg 15. Mat. 27. Gal. 6. Iob. 4.

Capit. XXX. De la vanidad de los que presumen de letrados.

LA sciencia incha, y la charidad edifica: dize el Apostol. La sciencia sin el temor de Dios, ensoberuesce al letrado: y escandaliza a muchos. La verdadera sciencia es conocerse el hõbre a si mismo: y no saber nada de sus propias virtudes y meritos. Que tanta es tu sciencia, pues no sabes si eres acepto a Dios, ni el camino q̃ lleuas, ni lo q̃ sera de ti? El q̃ piẽsa que sabe algo: aun no sabe como le conuiene saber. No presumas de tus letras y sciencia: pues ningun hombre en esta vida sobrepuja en saber a los demonios, los quales con quanto saben no se pueden escapar de las penas del infierno. Que aprouecha que sepas toda la escriptura, y la traygas en la boca, si tienes mala conscientia? El demonio tambien quando tento al Señor enel templo, tenia la escriptura en la lengua, y la alego: pero muy remoto tenia su coraçon de Dios. Si no quieres imitar al demonio, cõuiene que como traes la escriptura en la boca la traygas enel coraçon: y viuas segun lo que entiendes. Los berros enel arroyo, aunque estẽ metidos en el agua crescen y medran muy pocos: sino les llueue del cielo. Menester es que les llueua de arriba para q̃ crezcan. Aunque estes lleno de muchas sciencias y seas grande letrado, no basta para aprouechar a ti y a los otros sino viene de lo alto la sciencia, y sino llueue el spiritu de arriba del cielo y enciendes a ti mismo en el amor de Dios: y aprouechas a los otros. Por amor de esto, diziendo el Apostol q̃ la sciencia hinchaua, hablo luego de la charidad: la qual da el valor a la sciencia. Como el agua templa el vino, para que no se suba a la cabeça: assi la charidad tẽpla la sciencia, para q̃ no se ensoberuezca 1. Cor. 8. Mat. 4.

beruezca el hombre. Para alcançar el fruto de la sciencia es menester que te subjectes a la charidad. El manjar indigesto engendra malos humores, no estando primero cozido con el calor natural: y no sustenta al cuerpo, mas antes lo delmaya. Assi la sciencia hechada enel entendimiento como en estomago del anima engẽdra soberuia y destruye al letrado, sino fuere cozida con el fuego dela charidad. El Apostol dize. Si hablare por lenguas de hombres, y de Angeles y no tuuiere charidad, soy como metal que suena. El estañ̃o mas suena q̃ el oro, y de mas lexos es oydo: pero de mas precio es el oro. Assi el letrado que enseña a los otros mas suena y es mas conocido que el idiota virtuoso: pero mas vale el simple y buẽ Christiano, que el letrado vaño y soberuio. Como los que enseñan a dançar a otros no basta que enseñen por palabra, pero es menester que dancen tambiẽ ellos: assi el que enseña las virtudes a los otros, ha de hazer lo que dize. De vnos que viuiendo mal, reboluian muchos libros por saber: dize el Apostol, que siempre deprẽdian y nunca llegauan a la sciẽcia de la verdad. El Ecclesiastico dize. Dessea la sabiduria, y guarda la justicia: y Dios te la dara. Para alcãçar de Dios la sabiduria dixo q̃ guardasse la justicia. Scripto esta. Llegansse las aues a sus semejantes, y la verdad yra a los que la obran. Como la sabiduria sea don de Dios no deues buscarla por fuerça de solos libros y estudio sin consultar a Dios: segun aquello q̃ dize el Apostol Sanctiago. Si alguno de vosotros tiene necessidad de sabiduria pidala a Dios el qual la da a todos abundantemẽte. Dios dixo a Moysen. Llame a Beseleel: a quien di sciencia para la obra del tabernaculo. Pues si aquella arte mechanicha viene de Dios: quanto mas las otras sciencias mas altas y spirituales? A Daniel que fue enseñado de Dios, hallo Nabuchodonosor muy mas docto q̃ a todos sus letrados. A Dios pide la verdadera sciencia: porq̃ no te pierdas como aquellos Gigantes, por su insipiẽcia. Aũque topas lo alto del cielo y el profundo del mar y todas las sciencias: si a ti no te conoces, eres semejante al q̃ edifica casa sin cimiento. Ãto vno interiormẽte es mas ignorante, quanto en lo exterior piensa q̃ es mas sabio, y quiere ser tenido por tal. No podra llegar a la verdadera sabiduria: el q̃ es engañado con la presumpciõ de us letras. Cõ dificultad se humilla el coraçon del q̃ se tiene por sabio. Toda la sabiduria de este siglo es infiel: pues no permanece con el hõbre despues de su muerte. Si quieres ser sabio deprẽde en la tierra sciẽcia q̃ perseuere cõtigo enel cielo. El q̃ sin la verdadera sabidu-

1. Cor. 13.

2. Tim. 13.

Eccl. 1.

Eccl. 27.

Iacob. 1.

Num. 14.

Dan. 5.

Baruc. 3.

ria

ria piensa ser sabio, no es sabio: sino ignorante. Deprende aqui como vengas a aquel: al qual como vna vez vieres sabras luego todas las cosas. Esta es aquella verdad eterna sin la qual toda sabiduria es ignorancia: y el q̃ la conoce tiene perfecta sciencia. Desdichado aq̃l que sabe todas las otras cosas: y no sabe esta verdad: y bienauenturado el que a Dios sabe, aunque no sepa las otras cosas. Mas loable es el animo a quien es conocida su propria enfermedad: que el q̃ no conociendo, la escudriña el curso del cielo, la altura del sol, y el fundamento de la tierra. Muchos disputan de la forma y figura del cielo: y pocos hazen por alcançarle. Acuerdate de aquel dicho del Saluador que dize. Si sabe ys estas cosas, sereys bienauenturados: si las hizieredes. Siempre deues pensar que no sabes nada: ni desees saber otra cosa sino a Iesu Christo, y este crucificado. Si sabes a Christo harto sabes: aunque no sepas otras cosas. Querer saber solamente por saber, es curiosidad: querer saber por ser conocido, es vanidad, querer saber por adquirir honras o riquezas, es torpe ganãcia: pero querer saber por mejor seruir a Dios y edificar al prõximo y aprouecharle, es virtud. Si eres letrado mira q̃ deues a Dios mas que el ignorante: y que si hazes lo que no deues, tienes menos escusa delante de Dios. No aprouecha la sabiduria sin Dios. Letrados eran aquellos sacerdotes que dixeron a Herodes donde auia nacido Christo: pero no fuerõ a adorarle ni le conocieron. Adoraronle vnos simples pastores y sin letras: quedandose en Hierusalem sin ver al hijo de Dios aquellos soberuios y arrogantes letrados. Los principales tentadores y perseguidores que Christo tuuo fueron los letrados y doctores de la ley. Mas daño haze vn letrado de mala consciencia que cien ignorantes: porq̃ como a sabios dasele credito, y tienen autoridad enel pueblo. A estos dize Christo. Ay de vosotros letrados que tenevs la llaue de la sciencia, y cerrays a los otros el reyno de los cielos: no entrando tampoco en el vosotros. El Spiritu sancto dixo a la sancta Yglesia que le daria vnas arracadas de oro esmaltadas con plata. Aunque esto paresce cosa al reues pues venia mejor que el oro cayesta sobre la plata que no la plata sobre el oro: pero quiere que el fundamento y la cosa mas principal sea la buena vida: y despues ha de caer la doctrina sobre el oro fino de la charidad. Lo mejor se ha de poner primero. Mejor es el oro que la plata: y mejor es ser bueno que ser letrado. Entonces la sabiduria es buena, quando cae sobre la virtud. Quando no es assi es como el loco con espada desnuda

Ioan. 13.

1. Cor. 2.

Mat. 2.

Luc. 2.

Mat. 23.

Luc. 11.

Cant. 1.

que mata sin tiento: y mata a si mismo. Assi el letrado sin virtud, con las armas de las letras y opinion que tiene, destruye a si: y a otros muchos. La sciencia que ordeno Dios para que los hombres le conociessen y amassen, conuierten muchos en vanidad y locura. Ciegansse con la lumbre de la sciencia, que deuiera alumbrarlos.

Gene.6. Assi aquellos Gigantes a quien Dios dio fuerças para trabajar y ayudar a los hombres, conuirtieronlas en oprimirlos. Grande mal es quando offendes a Dios con las cosas que te dio para que le siruiesses. Huye de toda hinchazon y vanidad, y no desprecies al proximo, porq̃ no es tan letrado como tu, pues puede ser que sea muy mejor que tu: y acuerdate que el cielo no se alcança con letras, sino con buenas obras.

Capit. XXXI. Como a los que enseñan a los otros deue acompañar la buena vida.

Mat.5. EL que hiziere y enseñare, esto sera grãde en el reyno de los cielos: dize el Señor. Primero trato de las obras diziendo, el que hiziere: y despues hablo de la doctrina, quando dixo, y enseñare: porque mas principalmente se ha de esmerar el que enseña virtudes, en el exercicio y obras de

Mar.11. ellas, que en predicar muy altos y eloquentes sermones. Maldixo Christo a la higuera que no tenia fruta y echara a ti su maldicion porque tienes solas hojas de palabras, y careces de la fruta de las buena obras. Los dos discipulos que yuan a Emaus no conocieron

Luc.24. al Señor quando yuan por el camino hablando de la ley de Dios, aunque yua con ellos: pero supieron quien era, poniendo por obra lo que la ley mandaua, haziendo charidad y combidando a comer al peregrino desconocido. Mira como fauorece Dios mas las buenas obras de sus predicadores, que sus palabras. Los discipulos de Christo teniã doctrina, y erã beruientes en buena vida: y assi cõuer

Exo.28. tierõ a todo el mundo. Las letras q̃ estauan en el racional del sacerdote eran doctrina y verdad: porque quiere Dios que acõpañe a lo

Ioan.1. que enseñas la verdad de la buena vida. Del sancto Precursor del Se-

Luc.3. ñor dize el Euangelio q̃ era voz: porque su vida y comer y vestir, y todo el era voz que predicaua penitencia. No basta que des bozes, sino que tu mismo seas voz como lo era sant Iuan Baptista: haziendo lo que dizes. No seas como pozo con cuya agua limpian los vasos suzios: y esta el suzio y lleno de cieno. Muchos teniendo todo

el cuer-

el cuerpo metido en la laguna de sus vicios: y assi como ranas alabã las virtudes con sola la boca. Mira q̃ tal deues ser, pues tienes por officio ser maestro de virtudes. Plega a Dios que no tengas necessidad de ser discipulo. Las palabras que solamente salen de la boca no passan de los oydos de los oyentes: pero para que lleguen al coraçon, es menester que salgan del coraçon. A vn coraçon no habla sino otro coraçon. No quemaras sino dieres el tizon encendido: ni arderan los coraçones de los oyentes, sino fuere tu coraçon abrasasado con el fuego del diuino amor. Sobre los Apostoles que auian de predicar en todo el mundo vino el Spiritu sancto en lenguas de fuego: porque las palabras del que enseña a los otros han de ser encendidas en el amor de Dios. Embiando Dios a predicar a Esaias, tocole los labios con vna brasa: porque las palabras del predicador han de ser fuego encendido, que queme todo lo que es paja y heno de vicios. En el templo de Salomon las tixeras de espauilar erã de oro: porque el que ha de espauilar y reprehender a otro quitandole lo malo y vicioso que tiene con su amonestacion, es menester q̃ sea bueno como oro. El que es sin peccado tire la primera piedra: dixo el Señor a vnos peccadores que querian castigar vna peccadora. Fueron aquellos confundidos: y assi lo seras tu, reprehendiendo el vicio que tienes. El Apostol dize: Yo no peleo como quiẽ hiere el ayre: pero castigo mi cuerpo y pongolo en seruidumbre, porque por ventura predicando a los otros no sea yo reprouado. Enciendense los carbones muertos poniendo vna brasa encendida entre ellos, o hiriendose vnos con otros: porque con el mouimiento sacan fuego adelgazandose el ayre, que se conuierte en fuego. Pero mas facilmente se encenderan de la primera manera que de la segũda. Dize pues el Apostol que no encendia el los coraçones de los peccadores como el que hiere el ayre y saca fuego del: porque aunque desta manera se saque fuego, es difficultosamente, y cõ solas palabras. Encendia S. Pablo los coraçones muertos estando el lleno de fuego de amor y charidad con exemplos de sancta vida: castigando su cuerpo, y subjectandolo al seruicio del spiritu. Christo nuestro Redemptor obro treynta y tres años y predico solos tres: porque sepas enseñar poco y obrar mucho. Los que edificauan a Hierusalem, con vna mano obrauan: y con otra teniã la espada. El Apostol compara la palabra de Dios a la espada. Assi con vna mano has de enseñar, y obrar con la otra. La espada no atemoriza a los enemigos: sino quando esta en la mano del contrario. Por lo qual de

Acto. 2.
Esa. 6.
3. Reg. 7.
Ioan. 8.
1. Cor. 9.
Neemia. 4
Hebr. 4.
Ephe. 6.

Psal. 149. los buenos predicadores dize el Psalmista. Las alabanças de Dios estan en sus gargantas: y tienen en sus manos espadas de dos filos. No se sustenta la lumbre en la lampara sino con el azeyte: ni la luz de la doctrina, sino con la misericordia. En el Euangelio es comparado el predicador al sembrador, el qual siebra con la mano: porq̃ entienda el predicador que con las obras ha de enseñar al pueblo, y autorizar su doctrina. Aunque muchos ay agora que son como los officiales mayores y maestros de obras q̃ ellos nũca trabajã ni siruen sino de mãdar a los otros lo q̃ han de hazer, y a la tarde reciben mayor premio q̃ los otros. Pon las manos en la obra, pues enseñas a los otros. Hablas cosas buenas, y no las hazes: y abominas los males de los otros, siendo tu negligente en muchos cosas. Escripto esta. Peccado tiene, el q̃ sabe el bien y no lo haze. El que sabe muchas cosas y no las haze: leuãtase de la buena mesa muerto de hambre. El que disputa de los vicios y no los resiste: siembra buena simiente entre las espinas. Mas son traydos los hombres con buenos exemplos: que con muchas palabras. No es muy grande arte ni virtud querer enseñar a los otros y emendarlos: pero es cosa muy loable regirse el hõbre a si mismo, y enseñar con vida y exẽplo.

Luc. 8.

Iaco. 4.

Exod. 19. Esta es la grande sabiduria de Dios y de los hõbres. Quãdo Dios baxo al monte Sinay a dar su ley a Moysen, primero començó a arder el mõte cõ la presencia del fuego de Dios, y tras esto oyose la voz de la trõpeta q̃ yua creciendo sensiblemẽte. Assi el q̃ enseña a los otros lo primero se ha de encender en el fuego del amor de Dios: y crescendo el sonido de la trõpeta de la predicació, enseñe, amoneste, y reprehenda. Entonces sera oyda su voz: y terna virtud la doctrina. Primero el ama recibe el manjar y lo conuierte en su substancia, que de de la leche al hijo q̃ cria. Primero el fuego quema lo mas propinquo, que lo distante. Assi el que enseña a otros, primero como el ama ha de tomar la doctrina para si: y primero el fuego de la casa de Dios ha de encẽder a el, q̃ al pueblo. En los Proverbios esta escripto. Beue el agua de tu cisterna. y dala a los pueblos. Primero beue tu la doctrina, y despues la daras a los otros.

Prou. 5.

Exo. 9. Quando Moysen tenia la vara en sus manos era vara: y quando la hechaua en la tierra, era culebra. Quando pones las manos en lo que enseñas obrando lo q̃ dizes es tu doctrina vara de virtud y justicia que tiene virtud para sacar agua de las peñas, cõuertiendo los duros y obstinados peccadores. Mas si dexas de las manos lo q̃ enseñas diziendo vna cosa y haziẽdo otra, tornase culebra torcida y

Num. 20.

llena

llena de bueltas: que llaga y empoçoña las cõsciencias de los oyentes. Dos vezes se lee enel Euangelio que el Señor con pocos panes harto muchos millares de hõbres: y ambas vezes antes que los diesse los tomo con sus manos. Para que aproueche la doctrina que es pan y mantenimiento del alma, tomala primero con las manos: obrando lo q̃ enseñas a los otros. Por lo qual Salomon pedia a Dios diziendo. Embia señor la sabiduria desde el cielo, para que este cõmigo, y trabaje conmigo. No solo queria que estuuiesse la sabiduria con el: sino que tambien trabajasse con ella. Dauid primero que dixesse enel Psalmo que enseñaria a los malos los caminos de Dios: suplico al Señor diziendo. Cria en mi vn coraçon limpio: y confirmame con tu principal Spiritu. Pidio el Spiritu del Señor, antes q̃ enseñasse a los otros la justicia. Aunque el sol en Deziembre alumbre a los de Noruega que es region Septentrional, pero no los calienta: assi a muchos enseña la sciencia lo que han de hazer, pero no los enciende en lo que han de han de hazer. Tocalos para saber, y no para obrar. El espejo muestra a los otros las manzillas del rostro, y el no se vee a si mismo. Pues muestras a los otros sus defectos: mira a ti mismo, y enmienda tus culpas. El Apostol escriuiendo a Timotheo dize. Mira por ti, y por la doctrina. Los coxos parecen bien estando assentados: pero en leuantandose y en començando a andar muestran ser coxos. Muchos parecen bien, y quando estan assentados o quedos enseñando a los otros: y muestran su fealdad quando andan coxeãdo por el camino de las virtudes. No des a comer a los otros, quedando tu muerto de hambre. El propheta Elias primero tomo el pan para si: y despues lo dio a la biuda. La correccion fraterna ha de començar en el hombre por si mismo enmendando primero a si, que a los otros. Si viues segun la buena doctrina que enseñas, seras grande, como el Señor dize, en el reyno de los Cielos.

Psal. 50. *Mar. 8.* *Ioan. 6.* *Sap 9.* *1. Tim. 4.* *3. Reg. 17.* *Mat. 5.*

Capit. XXXII. De la vanidad de los que se precian de valientes.

YO humillare y abatire la arrogancia y soberuia de los fuertes: dize Dios por Esaias. Por lo qual aquella santa muger Iudith: hablando con Dios, dezia. Tu Señor humillas a los que presumẽ de si: y se jactan de sus fuerças. Qu: mayor vanidad, q̃ vn hõbre de carne tan flaca presumir de

Esa. 13. *Iudith. 6.*

valiente? Suele Dios domar esta vanidad derrocando a estos valientes con cosas pequeñas. Presumia sant Pedro de valiente, y parecio-
Mat. 26. *Luc. 22.* le, que aunque todos faltassen a su maestro que el no faltaria: y que moriria por el si fuesse necessario. Ser todo esto vanidad mostrolelo el Señor quando permitio que por vna flaca muger, y de vil condicion, y officio pues era sierua y portera: fuesse vencido el principe de la yglesia que presumio de valiente y esforçado. No quiso Dios
Exod. 8. que Leones ni Tigres venciessen al soberuio Pharaon sino cinifes y moxcas, que son viles y pequeños animales: porque conociesse ser
4. Reg. 17 vana y loca su valentia. Benadab rey de Syria presumiendo de valiente vino sobre Samaria con treynta y dos reyes y muy poderoso exercito: y con grande vanidad y presumpcion embio a dezir al rey de Israel. Mal me hagan mis dioses si en toda Samaria ay vn puño de tierra para cada vno de los muchos que traygo conmigo. Castigo Dios la soberuia de este Gentil con destruyr su grande exercito y matar infinidad de los suyos con solos dozientos y treynta infantes: y tornandose a rehazer y boluiendo otra vez murieron en solo vn dia cien mil del exercito de Benadab. Con grãde soberuia lle-
1. Reg. 17. go el Gigante Golias preciandose en su valentia y grandes fuerças de su persona: y quiso nuestro Señor que vn pastorcillo que nunca tomo armas, le cortalle la cabeça con su propria espada. No con
Iudith. 13. menor arrogancia cerco a Berhulia el principe Holofernes general del rey de los Assirios con poderoso exercito, y vna muger lo degollo, y confundio la casa del rey Nabuchodonosor: segun que ella despues dando gracias a Dios por esta singular victoria dixo en su
Iudith. 16. Cantico. No le mataron los altos Gigantes: pero Iudith hija de Me-
Iudi. 4. rari lo deshizo. Assi destruyo Dios a Sisara, a Senacherib, y a los
4. Reg. 19 Gigantes de la tierra de Canaan: y a todos los que vanamente presumen de valientes. Por lo qual el sancto rey Dauid dize en el Psalmo. No se salua el Rey en su fuerça: y el Gigante no se saluara en la
Psal. 32. multitud de la fuerça. La fortaleza del cuerpo muy presto es destruyda, sino fuere con el juyzio de la razon amparada. Sanson era
Iudi. 16. hombre valiente: y por dexar el consejo de la razõ fue puesto en miserable seruidumbre en manos de sus enemigos. Ninguno pues deue gloriarse de las fuerças del cuerpo: pero deue desear mucho la fortaleza del anima. La verdadera valentia consiste en no temer sino las cosas torpes: y en sufrir con yguala con açõ las prosperas y aduersas. Aquel es valiente que la prosperidad no lo ensoberuece: ni
Sap. 6. la aduersidad lo derrueca. La diuina sabiduria dize. Mejor es la sabiduria

biduria que las fuerças: y mejor es el varon prudente, que el fuerte. Las fuerças corporales dalas Dios a las bestias: pero la valentia del animo es de los hombres. Esta fortaleza que es virtud del animo esforçado, consiste en suffrir con magnanimidad las cosos aduersas. Como eres tu valiente, sintiendo tanto vna palabra que de ti dixeron? A labas te de valiente, y amenazas a los que te injuriaron. Contradizes te: pues por vna parte dizes q̃ eres valiente, y por otra veen los que te oyen que eres vencido de pequeñas injurias: y que no tienes animo ni valor para suffrir cosas pocas. El animo valiente y generoso perdona las injurias: y no se mueue por ningunas aduersidades, y haze rostro a qualesquier tribulaciones. Como eres valiente pues te turbas con nada: y pierdes el sueño por pocas cosas? Couarde eres y apocado, pues eres vengatiuo: y andas vencido de tus passiones. Mañana moriras: y en que pararan tus fieros y amenazas? Que sera de tu valentia? Como si eres valiẽte, no te defenderas de vnos torpes y viles gusanos? O vanidad de vanidades que presuma de valiente vn vil gusano de la tierra y miserable peccador: tan flaco y desuenturado que no puede resistir a tan flacas criaturas, como son los gusanos de su sepultura. En la vida muy pequeños animales te desalloslegan y vencen: y despues de la muerte seras manjar de viles gusanos. Escripto esta. Quando el hombre muriere heredara serpientes, bestias, y gusanos. Pues que valentia es la tuya? No hagas caso de la valentia y fuerças corporales: sino de la paciẽcia y virtud. El coraçon animoso no es mouido ni turbado. El rayo destruye y quema todo lo q̃ ay en la tierra: sino el laurel. El laurel no es herido del rayo: ni el varõ justo, del fuego de la tribulacion. La verdadera virtud es vn hermoso laurel que esta siempte verde: y no es destruyda por algunas tribulaciones. A esta firmeza de virtud nos amonesta el Apostol, diziendo, Estad constantes y immouibles; abundando en todas buenas obras. Verdaderamente valiente se puede llamar el glorioso sant Iuan Baptista: pues, ni la prosperidad, ni la aduersidad pudo mouerle. Embiarõ a preguntarle si era Christo, y no le mudo tan grande honra como le era offrecida. Diole la muerte Herodes: y tampoco se desdixo. Por amor de esto alabando el Señor la valentia del animo de sant Iuan, dixo del, que no era liuiano como caña: que se mueue a cada viento. Tal era tambien aquel sancto Rey: de quien dize la escriptura, Assi es mi Señor el Rey como el Angel del Señor: que no se mueue por maldicion, ni bendicion. Aquel es de grandes fuerças, que resiste fuertemente a

Eccl.10.

1 Cor. 15.

Ioan.1.
Mar.6.

Mat.11.
Luc.7.

2.Reg.14. los vicios. Aquel es fuerte cauallero y bien armado: que doma su carne con las armas de la continencia. Preciarse de las fuerças corporales y oprimir a los que pueden menos, no es de valiẽtes: sino de soberuios tyranos. Suelen estos tales emplear sus fuerças en hazer mal: y condenados, dira cada vno de ellos aquello de Esaias. En vano consumi, y gaste mi fortaleza. Vanidad es presumir de esta valẽtia: pues dize la Escriptura. Los poderosos poderosamente seran atormentados: y a los fuertes, fuerte castigo les esta esperãdo. Nemrod era valiente y robusto: y del dize la Escriptura que se hize tyrano y opressor de los hombres. Como ande continua lucha entre el spiritu y el cuerpo, segun aquello que el Apostol dize, que la carne codicia contra el spiritu, y spiritu contra la carne: quãto mas fuerte fueres en el cuerpo, tanto mas deues temer que el spiritu andevẽcido. Siendo cõtrarios estos dos enemigos, las muchas fuerças del vno seran causa de su victoria, y de la cayda del otro. La experiẽcia nos enseña: que comunmante los que son mas fuertes en el cuerpo, son mas flacos y enfermos en el anima. El Apostol dize. Quando estoy mas enfermo, soy mas fuerte. Quãdo enel cuerpo estaua mas enfermo, estaua mas fuerte en el anima. Y por el contrario los que tienen mayores fuerças corporales suelen ser mas enfermos y flacos, en las cosas spirituales. No te precies de estas vanidades: mas antes conosce que eres flaco y peccador, y subjecto a necessidades: y vencido de cosas flacas.

Esa.23. Sap.6. Gen.10. Gala.5. 2.Cor.12.

Capit. XXXIII. De la vanidad de los que vengan sus injurias.

Rom.12. DExad para mi la vengança: dize Dios. Pues Dios toma a su cargo vengar tu injuria, vanidad es querer vengarte por tus manos. Si dexares la vengança para Dios el te vengara cumplidamente: poniẽdo al que te offendio en la horca del infierno. Ninguno ay tan cruel que si viesse las penas que padecen los dañados enel infierno, no se mouiesse a cõpassion de ellos. No te podras vengar tanto quãto te vengara Dios de quiẽ te injurio echandolo enel infierno. Si no supiera el Señor quã graue era el termento del infierno, no suffriera tan cruel passion por librarnos de aquella pena. Pues Dios te vengara, castigando duramente con pena eterna a quien te offendio: dexa a el la vengança. Dios dize. Mia es la vengança. No tomes a Dios su officio. Tres

Deute.32.

cosas

cosas reseruò Dios para si, y no quiso que nadie se las tomasse. La primera es juzgar la intencion y pensamientos de nuestros proximos: segun aquello que el mesmo dize. No querays juzgar: y no sereys juzgados. El padre todo el juyzio dio al hijo. La segunda, la honra y gloria, conforme a aquello que dize el mesmo Dios. No dare a nadie mi gloria. La tercera cosa que reseruo para si, es la vengança. Guardate de hurtar a Dios ninguna de estas cosas. Quanto mas que es locùra querer vengarte, haziendo mal a tu proximo. Vanidad es querer vn hombre sanar su llaga, con llaga agena. El vẽgatiuo, en el mal ageno quiere su bien, y quiere salud con enfermedad agena, lo qual no es otra cosa sino buscar agua en el fuego, y vuas en las espinas, y higos en los abrojos. Mira que eres vano: porq̃ la pena de otro no puede aprouechar a la tuya. Vanidad es querer vn hombre vengarse tan a costa suya, que no puede hazer pequeño daño en el cuerpo de su proximo: sin hazerse muy mayor daño en su propria alma y conciencia. En los Proueruios esta escripto. No digas dare mal por mal, espera en el Señor, y el te librara. Librar te ha del trabajo y gastos, y del peligro del anima y del cuerpo, y del infierno: al qual te obligas vengando tu injuria. Por lo qual el Apostol aconseja, diziendo. No queràys defenderos: pero dad lugar a la ira. No prohibe el Apostol la honesta defensa, pero veda la vengança: y assi aqui por defensa entiende sant Pablo vẽgança, como esta escripto en el libro de Iudirh, q̃ juro Nabuchodonosor de defenderse de todas aquellas naciones: dõde la Escriptura diuina por vẽgarse, puso defenderse. El que quiere vẽgarse, caera en la vẽgança del Señor, y guardara Dios sus pecados: dize el Ecclesiastico. Si tu has offendido a Dios en muchas cosas: porq̃ te marauillas q̃ los hõbres te offendan? No se deue tener por agrauiado por ninguna offensa q̃ de los hombres reciba el q̃ tiene a Dios offendido: pues quando a Dios offendemos merescemos q̃ todo el mundo se alce contra nosotros y apellide en su fauor, y buelua y responda por la honra de Dios. Pues de que te quexas siendo peccador a Dios? Porq̃ quieres vengarte? No te quexes de q̃ los hombres se leuanten cõtra ti: pues tu tantas vezes te has leuantado contra Dios. Si Dios se vengara de las offensas q̃ le has hecho: ya estuuieras en el infierno. El es el q̃ dize. Por la medida q̃ midieredes a los otros, sereys medidos. Como tratares a los otros, seras tratado de Dios: por lo qual como querrias q̃ lo hiziesse Dios contigo, assi lo deues hazer con tu hermano. Si te vengares de las injurias que recebiste, Dios se vengara

Luc. 6. Ioan. 3. *Esa. 42.* *Mat. 7.* *Prou. 26.* *Rom. 12.* *Iudith. 2.* *Eccle. 28.* *Luc 6.*

tambien

Iaco.2. tambien de las que tu heziſte contra el: ſegun aquello del Apoſtol Sanctiago. Iuyzio ſe hara ſin miſericordia al que no hiziere miſericordia. Vengandote de tu proximo atheſoras ira de Dios y dura vengança que verna ſobre ti. Por la medida que midieres ſeras medido. En el lugar donde lamieron los perros la ſangre de Naboth lamieron la de Acab, que le mataron cõtra juſticia: como de parte de Dios ſe lo auia dicho el Propheta Elias. Los hijos de Iacob porque fueron crueles con ſu hermano Ioſeph, fueron deſpues afligidos en Egypto: ſegun ellos lo confeſſaron diziendo. Con razon padecemos eſto, porque peccamos contra nueſtro hermano: y no le oymos quando nos rogaua. Porque Pharaon ahogaua en las aguas a los hijos de Iſrael, lo pago en la miſma moneda ahogãdole Dios en las aguas del mar bermejo. Porque la ſerpiente traxo al hombre a miſerable ſeruidumbre: fue caſtigada en que anduuieſſe pecho por tierra. Y porque en ſu boca traxo mentira, le dio en mãtenimiento la tierra que el maldixo por el peccado del hõbre. Por que la mũger comio de la fruta vedada fue caſtigada en el fruto de ſu vientre: diziendole Dios que con dolor pariria ſus hijos. Y porque el hombre pecco comiendo, le caſtigo Dios en el manjar diziendole, que comeria el pan con el ſudor de ſu cara. En el libro de los juezes eſta eſcripto que dixo Adonibezech. Setenta reyes cortados los eſtremos de los pies y de las manos comian los relieues de mi meſa: lo que hize con los otros, eſſo meſmo hizo Dios conmigo. Ya vees como paga Dios en la miſma moneda. Sino tuuieres charidad con tu proximo: tampoco vſara Dios de miſericordia contigo. Si te vengares de tu proximo, Dios ſe vengara de ti: y como tratares a quien te offendio, aſsi ſeras tratado de Dios. Si fueres benigno y piadoſo con tu hermano, y le perdonares la injuria que te hizo: Dios ſera contigo benigno y manſo, y te perdonara los peccados que contra el heziſte. No puede mentir el que dize. Bienauenturados los miſericordioſos: porque alcançarã miſericordia. Bien o mal como lo hizieremos con nueſtros proximos: aſsi lo hara Dios con noſotros. Pues ſi eres cruel y vengatiuo cõ tu hermano: como quieres q̃ ſea Dios miſericordioſo contigo? Indigno es de tener a Dios propicio el que es cruel con ſu hermano. Dexa para Dios la vengança. Traydor ſeria al Rey el que ſe hizieſſe corregidor de vna ciudad contra la voluntad del Rey. Dios quiere que la vengança ſea ſuya: tu no te alces con ella contra la voluntad de Dios.

Rom.12.

3.Reg.21.

3.Reg.21.

Gen.42.

Exod.1.

Exo.14.

Gen.3.

Iud.1.

Mat.5.

Cap.

Capit. XXXIIII. Como hemos de perdonar las injurias.

PErdonad y sereys perdonados: dize el Señor. Si perdonaredes a los hombres los peccados que contra vosotros hizieron: vuestro Padre celestial os perdonara tã bien los peccados que contra el cometistes. Assi nos enseño el Redemptor, que quando oramos digamos a Dios. Perdona nuestras deudas: assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Esto mismo mas claramente esta escripto enel Euangelio de sant Marcos: donde se escriue que dixo el Saluador. Quando estuuieredes en la oracion, perdonad si teneys algo contra alguno: porq̃ vuestro Padre celestial os perdone vuestros peccados: porque sino perdonaredes, ni vuestro Padre que esta en los cielos os perdonara tampoco. Muchos quieren vna ley para si, y otra para los ottos. Quieren que las injurias que recibieron sean rigurosamente castigadas: y que Dios dissimule con los muchos peccados que ellos hazen cada dia. Contra estos dize el Ecclesiastico. Guarda el hombre su ira contra el hombre: y quiere de Dios medicina. No tiene misericordia con el hombre que es semejante a el, y ruega por sus peccados. Mira como en tu mano puso Dios su misericordia: porque si quieres que vse Dios de misericordia contigo, es menester que vses de misericordia cõ tu proximo, y entõces Dios no te negara su misericordia, quando tu fueres misericordioso con quien te offendio. Esto aconseja el Ecclesiastico diziendo. Perdona al proximo que te injurio: y entonces te perdonara Dios tus peccados. Quando el que te offendio te pide perdon, mira que te dize q̃ te perdones a ti mismo. Quando viene a demandarte perdon, el esta perdonado: porque por el arrepentimiento que tuuo de la injuria q̃ te hizo, fue hecho amigo de Dios: y despues de estar cõ Dios reconciliado, ya no se trata de la salud del que te offendio, sino dela tuya que eres el injuriado. Por lo qual el que te dize humilmente que le perdones, sepas que no te dize otra cosa sino que te perdones a ti mesmo. Si perdonares, haras tu prouecho: y sino perdonares, ningun daño hazes al que te injurio, porque no manda la ley al que te offendio que tu le perdones, sino que te pida perdon. Con solo pedirte perdon satisfaze, y no es obligado a mas: y que perdones, o no perdones es cosa impertinente para el que te offendio, y

Luc.6. *Mat.6.* *Mar 7.* *Mat.11.* *Eccl.28.* *Eccl.3.*

le vá muy poco en ello. A quien importa es a ti mismo, y a ti te vá la vida spiritual, y saluacion de tu alma en perdonarle: pero sino le perdonas de todo tu coraçon, es imposible saluarte. El que te injurio, y te pide perdon se puede saluar sin que tu le perdones: y tu no te puedes saluar, sin perdonarle. Y pues el pedirte perdon es medicina ordenada para tu prouecho: no seas cruel contigo mesmo, en no querer recebirla. Vna de las grandes locuras del mundo es pensar muchos que con no querer perdonar al que los offendio quedan vengados: como segun verdad por no perdonar estan ellos en el infierno, y los que los injuriaron en estado de saluacion: pues hizieron lo que deuian arrepintiendose de la culpa, y pidiendo perdon al injuriado de la offensa que le hizieron. Vanidad de vanidades: y esta es vna muy grande vanidad. Mira hombre vano y ciego que te perdones a ti mismo, y ayas misericordia de ti: perdonando
Mat. 18. la injuria que recebiste. Haz bien a ti mismo. A aquel sieruo a quié el Señor perdono grande deuda, trato despues rigurosamente: por que no quiso perdonar la pequeña deuda que su proximo le deuia. Mira como Dios con auer sido tan magnifico y misericordioso con el que le deuia grandissima deuda, se huuo despues duramente con el: porque entiendas quanto mas castiga el clemerissimo Señor las offensas que hazemos al proximo, que las proprias suyas. Castigo Dios con pena eterna al sieruo que no quiso perdonar, y luego dixo esto mismo hara mi Padre celestial a vosotros sino perdonaredes. No dixo vuestro padre: sino mi Padre: porque no son hijos de Dios sino del demonio los que no perdonan. Aunque fue reprehẽdido aquel sieruo porque no auia perdonado a su proximo, no pidio perdon como auia hecho al principio: porque por la crueldad que vso con su proximo, se auia hecho indigno de misericordia.
La puente por donde hemos de passar a Dios para que nos perdone es la misericordia que vsaremos con nuestros proximos: y el que a su proximo no perdona quiebra la puente por donde ha de passar a Dios para alcançar perdõ: y como este auia quebrado esta puente no vsando de misericordia con su proximo, no tuuo por donde pas passar: y assi cayo en manos de la justicia de Dios por auerse hecho
indigno de su misericordia, no perdonádo a su hermano. Por amor
Iacob. 2. de esto dize el Apostol Sanctiago. Iuyzio se hara sin misericordia al q̃ no hiziere misericordia. Podra llegar a Dios a pedir misericordia, el q̃ vsare misericordia: y el q̃ esta no tuuiere, quedarse ha de esta otra parte del rio. El que no perdona al que lo injurio quando

dize

dize la oracion del Pater noster, que le perdone assi como el perdona, no haze oracion, mas antes echa maldicion sobre sí: y dize que nunca Dios le perdone, pues el no perdona. El camino muy cierto para alcançar perdon de tus peccados, es perdonar las injurias a tus proximos. Aquella muger biuda que vso de misericordia con el pobre Elias, hizo Dios con ella tanta misericordia, que nunca faltó en su casa el azeyte ni la harina: hasta q̃ llouio sobre la tierra. Hallo la misericordia de Dios porque la tuuo con el proximo. Assi deues ser piadoso con quien te offendio, perdonando al proximo: y vsando de misericordia con el, aunque te aya offendido. Si los que estan enfermos enel cuerpo, no son dignos de odio sino de misericordia: mucho menos deuen ser aborrecidos los que estan llagados en sus almas. Por lo qual no solo al que te pide perdon eres obligado a perdonar: pero tambien has de amar y perdonar al que te haze mal, y huelga de perseguirte. Los niños si les hazen algũ enojo hechan lo que tienen en las manos, y aun lo q̃ han de comer. Assi muchos como niños en siendo injuriados hechan de si la paciẽcia, el juyzio, y charidad y razon, y la preciosa vestidura de la innocencia con que han de salir vestidos y atauiados el dia del juyzio. Grande es la locura de estos, pues la yra que no tiene sino amargura prefieren al reyno delos cielos. Hazẽ thesoro del odio: y no quierẽ trocarle por el reyno delos cielos. Si fueres magnanimo, no diras q̃ recebiste injuria: sino q̃ tu enemigo tuuo animo de injuriarte. Ninguno te puede hazer injuria, si tu no quieres recebirla por injuria: y quãdo el q̃ offendio estuuiere en tu poder, el poderte vengar deues tomar por vẽgança. El mas noble y el mas honesto genero de vẽgãça, es perdonar pudiẽdo vẽgarte. El perdonar injurias no es de coraçones couardes ni apocados: sino de animos varoniles y generosos. En los Prouerbios esta escripto. Hõra es al hõbre apartarse de cõtiẽdas. Los locos andan siẽpre quexosos y agrauiados. Locura es q̃ estando el demonio para matarte, hagas tu caso de vna palabra q̃ te dixo tu hermano. No es grande locura q̃ te quieras tu hazer juez entre ti y el que te injurio? Como puedes tu ser juez siendo la parte injuriada? Como quieres tu juzgar antes de tiempo? El Apostol dize. No juzgueys antes de tiempo, hasta que venga el Señor, q̃ manifestara las cosas escondidas de los coraçones. Dios juzgara en la muerte: tu agora no tomes el officio a Dios, ni juzgues antes de tiẽpo. Y ya que te hazes juez temerario, mira q̃ comience el castigo por ti, pues eres el principal malhechor y el q̃ mas daña

1. Reg. 17.

Pron. 20.

1. Cor. 4.

te ha-

te hazes: y no te dexes sin castigo. Todo el daño q̃ los otros te pueden hazer es muy pequeño, y quasi nada en comparacion del daño que a ti mismo te hazes, matando tu anima con enojos.

Cap. XXXV. De la vanidad de los soberuios edificios.

Ierem 22. AY de aquel que dize, edificare para mi grãde casa, y aposentos espaciosos: dize el Señor. Si la maldicion hechada por algun sancto deue ser temida: quanto mas debes huyr de hazer cosas que Dios maldize? Vanos son y locos los que se jactan de grandes y sumptuosas casas: y en esta vanidad consumen mucha hazienda, y gastan el tiempo de esta breue vida. El Angel dixo a los pastores hablando del nascimiento del Sal-

Luc. 12. uador. Hallareys al niño puesto en vn pesebre. El pesebre donde estuuo el Señor reclinado, condena estas vanidades mundanas. No tuuo el vnigenito hijo de Dios donde nacer sino vn vil establo, ni casa propia en que viuir, y en la muerte fue sepultado en sepulchro ageno: y tu gusano de tierra que has de morir mañana, edificas grãdes palacios y altas casas? El criador de los cielos esta en vn rincon de la tierra, y aquel que tiene enel puño a todo el mũdo esta en vn pesebre llorando: y quieres tu morar en soberuios palacios de marmol? Morador eres del cielo, y huesped sobre la tierra: y labras sũptuosos y solennes edificios en este destierro? Dios dize. Abomine

Amos. 6. la soberuia de Iacob, y aborreci sus casas. Grande peruersidad es q̃ ame el hombre lo que Dios aborrece. Los sanctos en el principio del mundo que viuian setecientos y ochocientos años morauã en cortijos y cabañas: y tu en tiempo que las vidas son tan cortas que ayer veniste y mañana has de partir, por dos dias que eres huespe sobre la tierra inuentas aposentos, y traças soberuios edificios, y y muestras tu vanidad a los que passan: para que vean que no eres cuerdo, los que te solian tener por prudente. No tienes paciencia para encubrir tu vanidad. El Apostol dize hablando de los padres

Heb. 11. del viejo testamento. Por fee moro Abraham en la tierra de promission como en tierra agena, morando en choças con Isaac y Iacob, herederos del mismo prometimiento. Esperauã la ciudad que tiene fundamento: cuyo artifice y fundador es Dios. Todos sus fundamentos tenian puestos en aquella ciudad soberana dela gloria para donde caminauan: y donde auian de morar para siempre. Suffre el correo vna mala posada, porque ha de estar poco tiempo en ella:

y tu

y tu que caminas con mayor prieſſa para la muerte, detienes te en labrar grandes caſas? De aquellos ſolennes edificios q̃ por ſu gran de ſoberuia y vanidad fueron contados entre las ſiete matauillas del mundo ya no ay memoria, ni ha quedado raſtro ni ſeñal: y pienſas tu de dexar en el mundo perpetua memoria de ti por las caſas q̃ labras? Tiempo vendra y no ſe tarda quando los palacios de los reyes, las altas torres, fuertes caſtillos, y todos quãtos edificios ay ſobre la tierra caerã: y no quedara dellos piedra ſobre piedra. El mar *Gene. 1.* cubrira toda la tierra como eſtaua en los dos dias primeros del mũdo cubierta toda de agua: y entonces que ſera de todo quanto los hombres edificaron ſobre la tierra? Arruynadas ſus obras, deshechos ſus ſumptuoſos ſepulchros, y caydos todos los edificios del mundo, eſtaran los vnos en perpetuo deſcanſo: y los otros en tormento que nunca terna fin. Eſtando en el infierno, y todas tus obras deſtruydas: que ſera de todo lo que labraſte? Vanidad de vanidades: buſcar la memoria de eſte ſiglo. Vanidad de vanidades: poner tu hõra en vnas piedras mudas y inſenſibles. Pluguieſſe a Dios que el cuydado que pones en hazer en eſte mundo tranſitorio ſoberuios edificios; que le puſieſſes en edificar caſa en el cielo. Eſta peregrinacion preſto ſe acaba: pero aquella morada durara para ſiẽpre. Breue es la vida del hombre: y pues tampoco has de eſtar ſo- *Iob. 14.* bre la tierra no te fatiges tanto por andar como niño haziendo caſillas de barro y de rejuelas, pues te crio Dios para te apoſentar en los palacios del cielo: donde para ſiempre mores y viuas. Deſprecia eſtos hormigueros del mundo: por los ſumptuoſos y anchos apoſentos del cielo. Los ſanctos Padres del yermo ſiẽdo hombres como noſotros tenian ſus celdillas a la medida de ſus cuerpos en peñas: y alli moraron muchos años. De ſant Hilarion eſcriue ſant Hieronymo, que la celda donde moro mucho tiempo, mas pareſcia ſepultura de muerto: que caſa de hombre viuo. Muchos de aquellos ſanctos monjes viuian en aberturas de peñas y en concauidades de arboles: y veſtidos de veſtiduras de palma, y aſperos cilicios, deſnudos, ſuffrieron muchos años los terribles frios del inuierno, y calor del verano. Quemados del ſol en la ſoledad del yermo, cõpañeros de las fieras y de los lagartos y eſcorpiones, comian rayzes y hojas de arboles, y beuian el agua por taſſa: y gaſtauan todo el dia y la noche en continuas vigilias, lagrimas y oraciones. Conſiderauan que eran hueſpedes ſobre la tierra, y con gemidos edificauan caſas en el cielo: diziendo muchas vezes aque *Hebr. 13.*

llo del Apostol. No tenemos aqui ciudad permanesciente : perō buscamos la aduenidera. Qualquiera casa basta para el que ha de morir tan presto. Mejor se camina de vna pequeña casa al cielo: que de vn soberuio palacio. Deues preuenir tu sepultura. No quieras labrar anchas y sumptuosas casas por el poco tiempo que aqui has de viuir: pues para tantos años como has de morar debaxo la tierra te basta vna angosta sepultura. Mandaua Dios q̄ su altar fuesse edificado de piedra tosca, y sin ninguna labor: en lo qual condena los bruñidos jaspes, imaginarias, y vanos edificios nuestros. Alaban los simples estos edificios exteriores, y marauillanse de estas vanidades: pero de los sabios y discretos son reputadas en vn poco de tierra, que como tal se ha de deshazer mañana, y resoluerse en poluo. Los discipulos de Christo como aun imperfectos entonces eran, alabauan al Señor el soberuio edificio del templo de Hierusalem, diziendole ser edificado de grādes y ricas piedras: a los quales respondio el Señor. Dias vendran en que no quedara piedra sobre piedra, de todo este edificio. Alabad los sacerdotes y ministros del templo, y no las piedras del templo: pues las culpas de los moradores del tēplo son causa de que su edificio sea en breue destruydo. Los hombres miran lo de fuera : pero Dios vee lo de dentro. Los hombres juzgan por lo exterior, como los Apostoles juzgauan: pero Christo considerana los coraçones codiciosos de aquellos sacerdotes. Si tienes grandes casas que heredaste, haz q̄ el morador de tus buenas casas, sea bueno. Muchos de los hombres quieren q̄ todas tus cosas sean buenas, y ser ellos malos. Quieren buena casa y buena ropa, y buen pan, y buen vino, buen çapato: y ellos no quieren ser buenos: Todo lo quieren bueno, sino a si mismos. En mas estiman su çapato q̄ sus proprias personas: pues quieren q̄ el çapato sea bueno, no teniendo ellos cuydado de viuir virtuosamente. De ser destruydo el sumptuoso templo de Salomon, y assolados los grandes edificios de Hierusalem fueron causa los peccados de sus moradores: si no viuieres bien, oye la sentencia q̄ Dios pronuncia diziendo. Si no te sustentares con el temor del Señor: muy presto caera tu casa. Pues tanto procuras de apossentar tu cuerpo en buenas casas, procura de apossentar a Dios en buena conciencia. Grande cuydado tienen los hombres de adornar buen apossento para su cuerpo corruptible y miserable: y de la casa de su conciencia donde Dios ha de habitar, ningū cuydado tienē. Por amor de esto permite Dios q̄ no gozen de las casas q̄ edifican. En-

Exod.20.

Mat.24. Luc.21.

1.Reg.16.

Eccl.17.

tre

tre las maldiciones q̃ echa Dios a los peccadores en su santa ley: es vna diziendo. Edificaras casa, y no moraras en ella. Esto veemos cumplirse cada dia. Veras muchas grandes casas por acabar que se quedaron assi imperfectas: porque los señores que las mandaron hazer, murieron antes que las acabassen. Los herederos las gozã: y no tienen cuenta con lo que los otros començaron. Estando de camino para el otro mundo quieren perpetuarse en este, y labrar casas para muchos años, sin edificar casa enel cielo: y la justicia diuina es tan recta que los dexa sin gozar de la casa de aca: porq̃ los mata antes que moren en ella: y los priua del cielo, pues no tuuieron cuydado de edificar alla posada: y assi priuados de la vna casa y de la otra son compellidos a ser moradores perpetuos en la carcel del infierno. No des lugar a que entren en tu coraçon essas vanidades. Assi viue, como si ya murieses. Edifica casa enel cielo gastando en las piedras viuas que son los pobres de Iesu Christo, lo que gastas vanamente en las piedras insensibles: para q̃ halles casa perpetua entre los moradores celestiales, donde para siempre viuas. *Deut. 28.*

Capit. XXXVI. De la vanidad de los que buscan la memoria de este mundo.

VEnid edifiquemos vna ciudad, y vna torre que llegue hasta el cielo, y celebremos nuestro nombre y memoria: dixeron vnos mundanos, los vnos a los otros. Confundio Dios las lenguas y deshizo su vano y loco edificio: y destruyo su memoria. Muchos son tocados de esta vanidad q̃ edifican soberuias casas poniendo en ellas sus armas y memoria: porque se acuerden de ellos los hombres despues de muertos. Otros instituyen mayorazgos y capillas, y escriuen libros, y hazen cosas semejantes: por dexar memoria de si en los siglos aduenideros, deseando andar por las bocas de los hombres: y ser famosos y conocidos enel mundo. Vn hombre vil puso fuego al grã templo de Diana Ephesino, por celebrar su nõbre enla tierra: y mandaron los q̃ regian la ciudad que ninguno le nombrasse. Assi ay muchos q̃ ponen fuego a sus consciencias, y robando haziendas agenas fundan memorias por tener nombre y fama en el mundo: y permite Dios que en muriendo sean oluidados. En el Euangelio en aquella historia del rico auariento y de Lazaro el pobre, no es nombrado *Gen. 11.* *Luc. 16.*

el nombre del rico ni ſabemos como ſe llamaua: porque el malo en las coſas que pecca es caſtigado. Deſſeaua aquel rico auariento celebrar ſu nombre en la tierra, y quiſo Dios que quedaſſe ſu nombre pueſto para ſiempre en oluido, y que nadie le ſupieſſe el nombre. El Eccleſiaſtico dize. Deſtruyra Dios la memoria de los ſoberuios. Aſsi deſtruyo la memoria de Amalec de ſobre la tierra: porque deſſeaua perpetuar en ella ſu nombre. Vanidad es buſcar la memoria de eſte ſiglo. Que aprouecha que aya grãde memoria de ti en el mundo, ſi eſtas ardiendo en el infierno? Aliuiaran tus penas las alabanças de los hombres? Quanto mas que ſi deſſeas eſta memoria mucho mejor la alcançaras deſpreciando la que buſcando malos medios por adquirirla. Sabemos el nombre del pobre Lazaro que no pretendia fama ni nombre en la tierra: y calla ſe el nõbre del rico que buſcaua de ſi memoria. Dios dize hablando delos malos. No me acordare de ſus nombres, ni los tomare en mis labios. Como ninguno metera en ſu boca la mançana q̃ traxerõ perros o otros animales ſuzios en ſus bocas: aſsi dize Dios q̃ no tomara en ſu boca los nombres de los peccadores: los quales anduuieron en eſte mundo en las bocas de los hombres ſenſuales y malos que alaban ſus liuiandades. Deſſean los mundanos nombre y fama en la tierra, ſegun aq̃llo que dize el real Propheta. Llamarõ ſus nõbres en la tierra. Pero Dios deſtruyra ſu memoria, como lo dize el miſmo Pſalmiſta hablando de los peccadores. Sean raydos del libro de la vida, y no ſe eſcriuan cõ los juſtos. Los peccadores en blãco tienẽ ſu nõbre enel libro de la vida. Como tu no ſabes el nõbre del q̃ no conoces ni trata contigo: aſsi Dios no ſabe el nõbre por ſciencia de aprobacion de los peccadores, porque no tratan con el. Los buenos tienen nõbre delãte de Dios: y ſon del aprobados: porque tratan con el. Aſsi dixo Dios a ſu grande amigo Moyſen. Yo te conozco por tu proprio nõbre. Y a ſus ſanctos diſcipulos dixo el Señor. Gozaos y alegraos, porque vueſtros nombres eſtan eſcriptos en los cielos. Sola la memoria de los buenos es la q̃ nunca ſe acaba y la q̃ dura para ſiempre: porque la memoria de los malos en vn punto ſe paſſa, y breuemente perece. De aqui es q̃ en los Prouerbios dize Salomõ. La memoria del juſto ſera con alabança: y el nõbre delos malos ſe corrõpera. Deſtruyra Dios la memoria delos peccadores: y hõrara los nõbres de los juſtos enel cielo y en la tierra. Dios dize. Al q̃ peco cõtra mi, raerlo he del libro delavida. De los hijos de Amõ dixo Dios por boca del propheta Ezechiel q̃ los caſtu-

Eccl. 10. *Exod.* 17. *Pſal.* 15. *Pſal.* 48. *Pſal.* 68. *Exod.* 33. *Luc.* 10. *Prou.* 10. *Exod.* 23. *Ezc.* 25.

castigaria de manera que no quedaria de ellos memoria en el mundo. Por lo qual el Psalmista hablando de los mundanos dize. Vi al malo ensalçado sobre los cedros del mõte Lybano: mirele, y ya no era: busquele y no fue hallado su lugar. Aunque los malos alcancé algun nombre y fama por vn poco de tiempo: muy presto passa su memoria. Dichosos aquellos sanctos que ayudauan a Sant Pablo en sus trrbajos: pues de ellos dize el mismo Apostol que sus nombres estan escriptos enel libro de la vida. La memoria de estos dure para siempre: segun aquello que esta escripto enel Psalmo. En memoria eterna sera el justo. Del sancto rey Iosias dize la diuina Escriptura. En toda boca como miel sera dulce su memoria: y como musica en el combite del vino. Al Patriarcha Abraham que pretendio solo seruir a Dios, y no buscaua la memoria de este mundo dixo el mismo Dios. Engrandecere tu nombre en la tierra. Ensalço Dios su nombre por todos los siglos: y entre todas las naciones y gentes del mundo. Mira como la memoria de los buenos es perpetua en el cielo: y como solos ellos alcançan nombre y fama en el mundo, cuya memoria ningun tiempo ni edad la destruye. Verdaderamente desdichado es el hombre que dessea nõbre sobre la rierra: y tiene por fin las alabanças humanas. Muchos quando viuian en estado humilde, viuian a Dios: y quando no eran conocidos del mundo, eran conocidos de Dios: y familiarmente eran visitados, quando eran menos acõpañados de los hombres. No estara sin memoria en el mundo el que por amor de Dios desprecia la memoria de este siglo: ni estara sin gozo el que de voluntad menosprecia el gozo y alegria del mundo. El tiempo es breue, la muerte cierta, el tiempo quando ha de venir incierto, y todas estas cosas caducas y vanas. Muchos estan podridos en las sepulturas q̃ pensauã viuir mucho tiempo. Apartaronse de la memoria de los hombres los que andauan en las bocas de todos. Ama a no ser conocido de los hombres, y a ser oluidado de ellos: y tenido en poco. Mas prouechoso te sera esto para tu saluacion: que ser de los hombres alabado, y estimado en mucho. Vanos son sus loores y vana su memoria: y locura es muy grande offender a Dios, por dexar memoria de ti en este mundo miserable. La memoria de los buenos permanecera siempre con su Señor que es eterno: y con el mundo que se acaba juntamente fenecera la memoria delos mundanos. En solo Dios põ tu memoria y esperãça como enfiel y verdadero amigo: q̃hõra a los suyos enel cielo, y haze dellos eneste mũdo perpetua memoria.

Psal. 36.

Phil. 4.

Psal 111.

Eccl. 49.

Gen. 12.

Cap. XXXVII. De la peregrinacion de este mundo.

2. Cor. 15. Hebre. 13

EN tanto que en este mundo viuimos peregrinamos al Señor: dize el Apostol. Huesped eres en este mundo: y caminas para el cielo. No tenemos aqui ciudad permaneciére, pero buscamos la futura. Todo caminar es trabajo. No quieras holgar en este mundo: pues eres caminante. El peregrino es affligido con hambre, sed, frio, calor, cansancio, enfermedades, y otras muchas miserias: a las quales estamos subjectos todos los que peregrinamos en este mundo. El peregrino anda lexos de su naturaleza, y desea boluer a ella. Assi nosotros como desterrados en este mundo deuemos desear el cielo, verdadera patria nuestra. Y como los peregrinos son recebidos en la posada con alegria, y quando se van les toman estrecha cuenta: assi aunque agora se nos ria el mundo, quando del nos despidieremos, daremos cuẽta muy rigurosa en la muerte. No quieras, pues eres peregrino, edificar casa ni hazer assiento en la esterilidad de este mũdo: pues tienes padre rico, y vas para casa abundante y fertil tierra. Sant Pedro dize. Ruego os como a estrangeros y peregrinos os abstengays de los desseos de la carne: que pelean contra el anima. Viue como peregrino. Los peregrinos passageros lleuan mala vida: siempre son huespedes, y no tienen amigos en la tierra. No te cures de las amistades que conoces ser perjudiciales a tu spiritu. No se te de mucho por no hallar todas las cosas a tu sabor: pues eres caminante y passajero. Si te acordares que eres peregrino: euitaras muchos males. A muy grande priessa corres la posta: no hagas fundamento en este mundo miserable. Quien llega a vna venta por vn quarto de hora que ha de estar alli no trasteja ni cõcierta la posada, ni se detiene en edificarla: pues haze cuenta que ha de estar alli poco tiempo. Y si por ventura se deruniesse a hazer estas cosas seria tenido por loco. Huesped eres sobre la tierra. Ayer llegaste: y mañana has de partir. No cures de buscar honras, riquezas ni vanidades: porq̃ el tiempo es tan breue, q̃ como quiera puedes passar. Mas antes como caminante que en el camino va pẽsando en la tierra para donde camina, sean todos tus pensamientos en aquella tierra de los viuientes: donde los sanctos gozan con Christo. Caminas para la casa de tu padre, occupa tus pensamientos en como has de llegar y como te han de recebir: oluidado de las cosas del presente destierro. Por media hora q̃ estas en el mũdo: no to-

1. Pet. 2.

Psal. 141.

mes morada de assiẽto. Si vuieras de estar mucho tiẽpo, no me marauillara q̃ edificaras altas casas: y te proueyeras de muchas cosas. Pero siẽdo tan breue la vida y tan incierta la hora de la muerte q̃ no sabes si llegaras a mañana: mereces aspera reprehẽsion, si echas mano de las cosas del mũdo, como si vuiessen de permanecer. Muchos edifican casas: y no moran en ellas. No tomes de veras cosas, tan de burla. Pues siẽpre caminas a mas andar para la muerte: no estes quedo en las vanidades del mũdo. Quiẽ quiera passa vna mala noche en vna vẽta: acordandose q̃ esse otro dia ha de yr a dormir a su casa con mucho descanso. Esta sola consideracion deuria bastar para suffrir cõ paciencia todos los trabajos de la vida presente, acordandote que no han de durar sino muy poco tiẽpo, y que mañana llegaras a tu casa que es el cielo: donde descansaras para siempre. Bienauenturado el peregrino que en todo el lugar y tiempo de su destierro en este cuerpo se acuerda de la morada del cielo: dõde se gozan con Iesu Christo los sanctos en gloria eterna, y descãso perdurable. Bienauẽturado el peregrino q̃ no quiere morada en este mũdo; pero dessea ser desatado d̃ la carne y verse cõ Iesu Christo. Bienauenturado el q̃ es llamado a la cena del cordero: y entre tanto q̃ no es assentado en esta mesa, sospira y llora en este mundo. Trae siẽpre delãte de tus ojos aquello del Psalmo: diziẽdo a Dios. Estrangero soy delãte de vos: y peregrino como todos mis padres. Si miras quã eterna y perdurable es aquella vida q̃ esperamos, pues nunca terna fin, y la cotejas con esta presente: aunque viuiesses mil años sobre la tierra, hallaras no ser media hora respecto de la q̃ esta por venir, que sera perpetua. Echa bien la cuenta, y hallaras segun verdad que toda nuestra vida no es sino vn punto: en comparacion de la aduenidera. Esto mouia al Apostol a suffrir con paciencia los trabajos de su peregrinaciõ: segũ aq̃llo q̃ escriue a los Corinthios. Trabajamos y no somos dexados: padecemos persecuciõ y no desfallecemos: somos desechados y no perecemos. No faltamos porque es breue y momentanea nuestra tribulacion en el tiempo presente: viuimos, no contemplando las cosas que se veen, sino las que no se veen: Las cosas visibles, tẽporales son: y las inuisibles eternas. Esforçauase el sancto Apostol considerando la breuedad de la presente tribulacion: teniendo cuenta con que era peregrino, y caminaua para el cielo. Si te tienes por caminante: no te enojaras si los hõbres te desconocierẽ. Si el trabajo del camino te fatiga, no te congoxes, que presto acabaras tu jornada. De los sanctos

Philip. 1. Apoc. 19.

Psal. 38.

2. Cor. 4.

del viejo testamento dize sant Pablo, que confessaron ser peregrinos y estrangeros sobre la tierra. En chozas y cabañas morauan, y nunca en esta vida tuuieron reposo: andando siempre peregrinando. No viuas, como si fuesses morador en este mundo. Cain començo a edificar ciudad en la tierra, y perdio la del cielo. El primero q̃ quiso viuir en este mũdo como morador siẽdo peregrino fue Cain el qual fue condemnado. Sant Pedro con mucha razon fuere reprehendido, porque siendo peregrino queria enel monte Tabor edificar casa como morador de la tierra. Los que passando por reynos estraños van para su propria casa, no compran de camino cosas q̃ no pueden lleuar consigo, como son bienes, rayzes: sino joyas o otros muebles ricos que lleuen a su tierra. Acuerdate que eres peregrino y estrangero: y q̃ ninguna cosa de las de esta vida podras lleuar contigo. Aqui quedaran todas tus honras y riquezas. Las buenas obras podras lleuar. Para que te fatigas por comprar y auer cosas que se han de quedar enel camino? Porque quieres ser aqui rico y abastado caminãdo tan apriessa: y despues en tu casa dõde has de estar siempre, viuir pobre, y muerto de hambre? Compra ricas joyas de meritos en esta peregrinacion, porque llegues a tu casa rico: y viuiras despues prospero y honrado en el cielo.

Gene. 4.

Mat. 17.

Capit. XXXVIII. De la vanidad de la hermosura corporal.

Pron. 31.

VAnidad es la hermosura: dize el Sabio. Si todas las vanidades deues reputar en nada: con mucha razõ cosa tã vana como es la hermosura del cuerpo, deue ser tenida en ninguna cuenta. Entre todas las vanidades que aman los mundanos que tu deues despreciar como fiel siruo de IESV Christo: vna de las muy grandes es la de aquellos que se precian de la corporal hermosura. Vanissimos son y locos los que tienen cuẽta con semejantes vanidades. No siruieron a Absalon sus hermosos cabellos, sino de instrumẽto de muerte. La hermosura que puso Dios en sus criaturas fue para que de alli leuantasses el spiritu a conocer a su Criador: Las cosas inuisibles de Dios (segũ doctrina del Apostol) cõnocense por estas cosas visibles: y el conocimiento de la criatura trae al hombre al conocimiẽto de su Criador. No te acaecio caminando topar con vna pequeña vena de agua? y seguirla hasta ve-

2. Reg. 18.

Roma. 1.

sta venir a dar en la fuente manantial de donde procede? Assi topãdo con alguna corporal hermosura deues seguir el rastro hasta dar en aquel principio que es Dios, fuente de dõde mana toda hermosura. Los niños simples viendo en los libros letras hermosas doradas, o pintadas, alli paran: y pasmados las contéplan, sin leer la buena doctrina que esta escripta en el libro. No seas como niño pues eres hombre: y no te detengas en la contemplacion de la hermosura de la criatura: pero lee lo que enella esta escripto y hallaras que te dize que ames al hazedor de tanta hermosura. Si quieres leer en todas las criaturas hallaras escripto quien es Dios. Son las criaturas como antojos, que no son para se veer el hombre en ellos: sino para ver con ellos otras cosas. No tomes las criaturas por verlas, ni para te ver en ellas: sino para ver a Dios con ellas. Ay de vosotros dize el Prophera Esaias, que no mirays a lo que haze Dios: ni consideravs las obras de sus manos. Por no hazer esto pelco la redondez de la tierra contra los locos. El sentido es puerta de la imaginacion. Con el sentido veemos las criaturas: de cuyo conocimiẽto y hermosura podemos venir al conocimiento y hermosura del Criador: pues toda la hermosura de la criatura no es sino vna gota destilada de aquel pielago immenso de la hermosura del Criador. Que vees en la criatura que no sea ageno? Quanto mas hermosa es la criatura, y mayor saeta de amor te echa: tanto mas te encié de enel amor de su Criador. Si en la hermosura te deleytas sin referirla a Dios, vano eres y loco. Pues si a ti mismo amas por ser hermoso, que mayor vanidad? Pregũto: y essa hermosura no viene del alma? Quita el alma al cuerpo: y toda su hermosura se conuertira en fealdad muy grande. El alma sustenta la hermosura que tiene el cuerpo. Si el cuerpo te parece hermoso: mucho mas deues amar el alma, que es causa de essa hermosura. Si la presencia del alma es causa de tanta hermosura: quanto mas crees tu que sera hermosa essa misma alma: En el alma consiste la verdadera hermosura: porque toda la otra hermosura es sombra q̃ passa en vn momẽto. No te detengas en la corteza de fuera, no mires a la exterior aparencia: pero passa mas adelante y pon tus ojos en la rayz: y ama el principio de todo lo que de fuera parece hermoso, como fundamento de todo lo que tienes por amable. No fies en hormosura: que quita vna pequeña enfermedad. Corren a priessa los dias, passa la mocedad, y a mas andar caminas para la muerte, o para la vejez, y entõces que sera de la lustrosa tez del rostro, y de la corporal hermosura? Si en

Esa.5. *Sap.5.*

ti mismo ó en otra persona vieres rostro hermoso cõtempla qũ en breue quitara la muerte aquel cuero blanco: y quan hundidos y tristes quedaran los ojos claros, y quan abominable y feo todo lo que agora te parece hermoso. Esta verdad esta defuera cubierta con vna mentira. Vn engaño cubre a este d. sengaño. No es otra cosa la hermosura sino vn engaño mudo. Peor es que el fuego el qual quema a quien toca: y la hermosura quema de lexos. Sigue la sobervia a la hermosura. Es la hermosura tyrana de vn poco de tiempo. Es velo para los ojos, lazo a los pies, y liga a las alas: para q̃ no conozca las cosas verdaderas, ni siga la virtud, ni leuante su animo a cosas altas. El amor de la hermosura corporal, es oluido de la razon. Pocas vezes ay concordia, entre la castidad y la hermosura. Compara Esaias la hermosura del cuerpo al heno, diziendo. Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del campo. Secose el heno, y cayo la flor. Oy ésta verde el heno: y mañana esta seco, y callentan con el el horno. A la mañana esta fresca la flor, y a la tarde es marchita. Assi passa la frescura de la mocedad y toda su gloria y hermosura como el heno, y como la flor del campo: y secase luego viniendo la vejez sin ser sentida. El Psalmista dize hablando de la vida del hombre. A la mañana passa como yerua, florece y passa: y a la tarde secase. Vsando de esta meraphora dixo a este proposito el Apostol Sanctiago. Cayo la flor y la hermosura de su rostro. Como florezilla que luego passa su verdura y frescor. Assi dize la Escriptura, que es toda la jouentud, y hermosura del hombre. Vanidad es dexar lo verdadero por lo mentiroso. No mires esto falso y engañoso q̃ de fuera parece: pero passa con tu consideracion adelante, y quando vieres alguna persona hermosa contempla quanta abominacion esta escondida debaxo de aq̃l retablo pintado: y mira despues de muerta quan fea, horrible, y torpe ha de estar. No mires lo presente, pero mira lo que esta por venir. Deues penetrar cõ los ojos de tu entendimiento la verdad que esta encubierta. Pluguiesse a Dios que no te determinasses en la primera vista: sino que luego del primer golpe en viendo algun rostro hermoso, te acordasses de la verdad de lo q̃ es el hõbre. Si muchas vezes te exercitasses en esta consideracion, quedarias tan bien acostũbrado: que sin trabajo seruirias a Dios con limpio coraçon, despegada tu afficion de semejantes vanidades. Procura de hermosear y adornar mucho tu alma, pues es la hermosura q̃ permanece: porque toda la otra hermosura vana es, corruptible, momentanea, loca, y tran-

Esa. 40.

Psalm. 89.

Iacob. 1.

transitoria: que el tiempo la deshaze, y con el tiempo viene a parar en muy grande miseria.

Cap. XXXIX. De la verdadera hermosura.

TOda eres hermosa: dize Iesu Christo a la anima redemi- *Cant. 4.*
da con su sangre. La hermosura del anima es la que nũ ca se acaba: y que dura para siempre en el cielo. Aquella es verdadera hermosura: que las enfermedades ni la muerte no la pueden quitar. La hermosura del cuerpo breue es, y momentanea y corruptible: pero la del alma dura para siempre. Esta hermosura excede a todo quanto ay hermoso en el vniuerso. Quanto es mas hermoso el cielo q̃ la tierra: tãto la hermosura del anima sobrepuja y excede a toda qualquier otra cosa del mũdo, por muy hermosa que sea. Si viessemos con ojos corporales su grande hermosura, hariamos burla de toda quanta hermosura vemos. Es tan grande la hermosura del anima que esta en gracia y amistad de Dios: que vna de las causas porque no quiso Dios q̃ viessemos nuestras almas hermoseadas con su gracia es por el peligro que auria de ensoberuecernos y vanagloriarnos viendonos tan hermosos. Este pecado echo a los angeles del cielo: y porq̃ no a ti te acõtecies se otro tãto y te perdiesses con vanidad como aquellos se perdierõ, no quiso q̃ viesses la grande y estremada hermosura de tu anima. Enamorartehias de ti mismo, y estarias tã abouado, pasmado, y tan eleuado en su marauillosa hermosura y lindeza: q̃ no darias al cuerpo el mantenimiento necessario. Por el contrario si viesses su fealdad quando esta en peccado mortal: vernias a desesperaciõ, viẽdote tan feo y abominable. Eres mas negra q̃ los carbones: dixo vn Pro- *Tren. 4.*
phera al anima peccadora. Ninguna cosa te haze tan feo como los vicios y peccados en que viues. Aquel es hermoso, q̃ esta limpio de todo peccado. Si amas esta hermosura corporal mucho mas deues amar la hermosura dl anima: pues si el anima esta hermosa, el cuerpo tambien estara con ella hermoso para siẽpre en el cielo, glorificado cõ el alma. Quieres q̃ no se acabe esta hermosura corporal? Haz que el anima este hermosa: porque resuscitando el dia del juyzio estes en el cielo hermoso como Angel, glorificado en cuerpo y *Mat. 22.*
en alma. Si vuiesse vna agua que al que se lauasse con ella lo hizie sse feo por tres dias, y quedasse despues para siempre hermosissimo y moço, y fresco: que muger auria que no se lauasse el rostro

con

cõ tal agua? Daria por biẽ empleado eſtar ſolos tres dias fea: por gozar deſpues en toda ſu vida de grãde y eſtremada hermoſura. Quieres pues ſer para ſiempre hermoſo? Laua tu anima con el agua de las lagrimas y penitencia, y caſtiga tu cuerpo y affligẽlo con ayunos, vigilias y oraciones: porque aũque en los tres dias de eſta breue vida eſtes flaco y enfermo, gozaras deſpues perpetuamente en el cielo de incomparable hermoſura y lindeza. El que en eſta vida hermoſeare el anima con la gracia de Dios, parecera el dia del juyzio en cuerpo glorioſo, hermoſiſsimo, y reſplandeciente. Aunque agora ſeas viejo, enfermo, y muy feo y diſforme: ſi hazes hermoſa tu anima con virtudes, reſuſcitaras moço, ſano, blanco y colorado, y hermoſo como vn angel. Y por hermoſo que agora ſeas, ſi affeas tu anima con vicios, pareceras en el juyzio general con figura abominable y monſtruoſa: y tan feo que no ay pintor enel mundo que pueda pintar imagen tan fea ni diſforme como la de vn cuerpo de vn condenado. Trabaja por hermoſear el anima con ſanctas coſtũbres: y alcançaras la hermoſura que deſſeas, y aun muy mayor dela que puedes pẽſar. De tãta hermoſura y claridad es dotado el cuerpo glorioſo, que ſi Dios moſtraſſe deſde aca a los hombres el cuerpo de vn bienauenturado: tan abouados eſtarian mirãdole que no ſe acordarian de comer ni beuer, ni dormir, ni ſentiriã las coſas de eſta vida, eleuados en increyble deleyte, de tan eſpantable hermoſura. Pues ſi amas la hermoſura: porque no amas la virtud q̃ haze hermoſa al anima y al cuerpo? Amas eſta hermoſura que es breue y fealdad grandiſsima, en comparacion de la hermoſura aduenidera: y no amas la hermoſura perpetua, que excede a todo lo que en eſta vida ſe puede imaginar hermoſo. Breue es eſta hermoſura, y aquella durara para ſiempre. Momentanea es eſta fealdad: pero la aduenidera ſera perpetua. No dexes lo eterno por lo tranſitorio: ni las coſas que ſon ſin fin, por vanidades, que no han venido quando ſon paſſadas. Que coſa mas breue ni vana que eſta corporal hermoſura? Ayer eras moço hermoſo, y oy eſtas lleno de canas, la cara arrugada, y la boca ſin dientes. Que ſe hizo aquella freſca jouẽtud? Paſſo como flor que la lleuo el viento: y ya la muerte anda en el alcance, y te trae cercado de enfermedades y miſerias. Vana es la hermoſura corporal, engaño es manifieſto: no conocido de los locos, y deſpreciado de los ſabios varones. Si tuuieres la hermoſura del anima que es la verdadera: ternas hermoſura para el anima, y para el cuerpo. La hermoſura del anima a todos hizo prouecho:

y la

y la hermosura del cuerpo a muchos hizo grande daño. La hermosura del arbol vedado hizo caer a nuestra madre Eua. La hermosura de las hijas de Cain destruyo al mundo con las aguas del diluuio: y la hermosura de Bersabe, hizo grandes daños al rey Dauid, assi como dio la muerte a su hijo Amon la hermosura de Tamar: de la qual muerte succedieron muchos males y guerras. Quien degollo al principe Holofernes, y destruyo el poderoso exercito de los Assirios: sino la hermosura de Iudith? De ella dize la diuina escriptura. Su hermosura captiuo a Holofernes. Perdieronse aquellos viejos en la hermosura de Susanna: y la hermosura de Dina fue causa de la destruycion de Siccben, y de muchas muertes y males. Por amor de esto dize la Escriptura. Muchos se perdieron por la hermosura. Assi se precian muchas personas de esta vanidad tá breue, falsa y transitoria, que affean sus almas con vicios: por amor de la hermosura del cuerpo. Ama la verdadera hermosura del alma: y alcançaras hermosura perpetua para el cuerpo y para el alma en el cielo.

Gene. 3.
Gen 6.
2. Reg. 11.
2. Reg. 13.
Iudith. 13.
Iudith. 16.
Dan. 13.
Gene. 34.
Eccl. 9.

Cap. XL. De la vanidad de las preciosas vestiduras.

NVnca te glories en el vestido: dize el Ecclesiastico. Si la superfluidad de las vestiduras no fuera mala, no alabara Christo a Sant Iuan Baptista de que no viaua de delicadas vestiduras: ni el Euangelista sant Lucas escriuiendo las culpas de aquel rico auariento, dixera que se vestia de ricas y preciosas vestiduras. El Señor dize. Los que se visten de blandas y delicadas vestiduras: estan en las casas de los Reyes temporales dixo: que no en la casa del Rey eterno. Pues el Spiritu sancto autor de la escriptura condena las delicadas ropas de aquel rico que se perdio y alaba al sancto Precursor de la aspereza de sus vestidos: grande argumento es este para prouar en quanto peligro viué los que se precian de ricas ropas: y quan vanas son las personas q̃ en semejantes vanidades gastan mucho tiempo. Si no te atauias cõ mal fin: al menos pierdes el tiempo que es la cosa mas preciosa que tienes. Aunque muchas vezes no sea peccado traer ropas ricas y preciosas: pero muy anexa es la vanidad a los que assi visten. Huelgan de parecer en publico: y de ser vistos y alabados de los hombres. Aprouechan poco en las virtudes: y estriase el spiritu de la deuocion. Por mucho que te vistas ni compongas no saldras tan vistosa ni her-

Eccl. 11.
Mat. 11.
Luc. 16.

Mat.6. ni hermoso, como vna flor del campo. Salomon con toda su glo-
1.Tim.6. ria no salio vestido, como vna de estas flores. El Apostol dize. Có
tener con que nos cubrir, nos contentamos. No dixo con que nos
Gen.1. regalemos, ni enseberuezcamos: sino cõ que nos cubramos. De es-
ta manera tambien hablo el sancto patriarcha Iacob, quando dixo
Si me diere Dios pan para comer, y vestidura con q̃ cubrirme. Lo-
cura és querer cubrir con tanta solicitud, vn poco de poluo y ceni-
1.Petr.3. za. El Apostol sant Pedro enseña, que el traje de la muger Christia
na no ha de ser en superfluidad de vestidos ni oro: sino en honesti
dad de habito. Basta al sieruo de Dios llana y comun vestidura: cõ
forme a su estado. Euita toda curiosidad, porq̃ grande señal es que
tienes poca cuenta con las cosas interiores, pues tãto te ocupas cer
Psal. 44. ca de las exteriores. Scripto esta. La gloria de la hija del Rey, es-
ta de dentro. Salomon por occuparse mucho en vestirse y en cõcer
tar su corte, se oluido de Dios y de su alma, de tal manera q̃ vino a
1.Reg.11. adorar los idolos. Quando la nuez despide antes de tiempo la cor-
teza, señal es de su interior corrupcion. Quando el Christiano no
trae la vestidura de fuera como lo demanda la Christiana religiõ,
señal es q̃ dentro tiene algun gusano de peccado q̃ le haze andar va
no en lo de fuera. Las andas en q̃ lleuã los cuerpos de los muertos
a enterrar a las yglesias, nũca estan adornadas, sino quando tienen
dentro algun cuerpo muerto. Assi estas personas vanas nunca cõ-
ponen sus cuerpos cõ preciosas vestiduras, sino quãdo esta dẽtro el
alma defunta en pecados. Por lo qual el propheta Abacuc dize.
Abac.2. Cubierto esta de oro y de plata, y no tiene el spiritu en sus entra-
ñas. Como llorarias a quien quieres biẽ si le viesses muerto: assi de
ues llorarle como muerto, viendole vanamente vestido. A los hõ-
bres quieres cõtentar, pues tanto te esmeras enel atauio de fuera.
1.Reg.16 Los hõbres miran lo de fuera, y Dios vee el coraçon. Esto es gran-
Galat.1. de vanidad y locura, por lo qual el Apostol dize. Si yo anduuiesse
por contentar a los hõbres no seria sieruo de Iesu Christo. Si fues
ses verdaderamẽte mortificado, escusarias estos superfluos cuyda-
Exod.26. dos. El cuydado de fuera, pregona el descuydo de dentro. No pue-
des acudir a tantas cosas. Con vno de dos has de caer en falta. Por
atauiar a la sierua, tienes desnuda a la señora. El arca del testamẽto
era dorada, y estaua cubierta con sayal. Este tu anima llena de cha-
ridad, que lo de fuera, como quiera puede andar. Procura de ata-
uiar lo interior con virtudes: y no te fatigues por adornar el cuer
Hebr.11. po, con vanas vestiduras. El Apostol dize de los sanctos del vie-

jo te-

jo testamento que anduuieron vestidos de ropas texidas de pelos de camellos, y de cabras. Hombres eran como nosotros: pero conociendo que salieron desnudos del vientre de su madre, y que desnudos auian de boluer a la tierra, como pobres peregrinos anduuieron en este mundo. Antes del peccado no tenia el hombre necessidad de vestidos: porque como el sol vestido de lumbre, era el hombre vestido de la gracia. Como blanco lirio estaua vestido cõ la blancura de la innocencia. Pero perdida la innocencia vuo verguença de verse desnudo: y por esso hizo Dios a nuestros primeros padres tunicas de pelos de animales. Porque el hombre fue herido por el peccado le puso Dios paños con que se vendasse y atasse sus llagas. El que se gloria en las vestiduras es semejante al que se alaba de los paños con que tiene atadas sus llagas: la qual gloria, es grande ignominia. Por loco seria tenido: el que se preciasse de sus llagas y flaquezas. Vilmente se vestia Iob, pues dezia. Puse saco sobre mi carne. Aspera era la vestidura de aquel sancto rey que dixo. Mi vestidura era cilicio. A los que se precian de semejãtes ropas blandas, dize Dios por Esaias. Tu cobertura sera gusanos. Prouocas a Dios con tus vanidades: las quales dize el Psalmista que son a su diuina magestad aborrecibles. No traygas al mũdo nueuas inuenciones y maneras de vestidos, mas teme el riguroso castigo de Dios, el qual dize por boca del propheta Sophonias. Visitare sobre los principes y sobre los hijos de los Reyes, y sobre todos aquellos que se visten de vestiduras peregrinas. Nunca las tales curiosas y ricas vestiduras se traen sino por vanagloria y liuiandad. Das pregon de ti mismo, a los que te veen. Publicas tus defectos manifestandote por liuiano, a los que por ventura te tenian en cuenta de hombre cuerdo. El Ecclesiastico dize. La vestidura del cuerpo y el andar del hombre, denuncian del. Preguntó Ochozias a sus mensajeros que vestidos tenia el que les salio al camino: y por la respuesta que le dieron de la aspereza del vestido del propheta Elias, conocio que era Elias. Assi tu si andas vanamente, y cõ põpa como dize Amos, seras conocido por vano. No te tengan por Elias, sino por liuiano. Tu quieres ser loco? Pues sino quieres ser loco porq̃ quieres ser tenido por loco? La exterior superfluydad, indicio es de la vanidad interior. Las vestiduras blandas muestrã la blandura y flaqueza del animo: porq̃ no se busca ria el tal atauio del cuerpo con tanto cuydado, sin descuydarse del animã desnuda de virtudes. En Ninive desde el menor hasta el mayor se vistieron de sa-

Iacob. 1.

Genes. 3.

Iob. 16.

Psalm. 98.

Esa. 14.

3. Reg. 16.

Psalm. 30.

Sopho. 1.

Eccl. 19.

4. Reg. 1.

Amos. 16.

Iona. 4. de sacos, con que aplacaron a Dios, que tenian grauemente offendido: porque veas quanto agrada a Dios el habito de penitencia, y humilde vestidura. Assi como es loco el que cõpra el cauallo porque tiene buen jaez, no mirando que tal es: assi es locura estimar al hombre por las preciosas vestiduras. A los que vanamente se visten se puede con mucha razõ dezir lo que dixo Christo a los Pha-

Mat. 23. riseos. Ay de vosotros que soys semejantes a sepulchros pintados por defuera: y dentro estays llenos de huessos de muertos. Por defuera andas muy compuesto: estando dentro de vanidad y jactancia. Robas a los pobres desnudos: las cosas superfluas y vanas, que pones en ti mismo. No traygas pomposas y vanas vestiduras, ni q̃ excedan a la quantidad del cuerpo: pero anda en habito honesto y moderado, que no muestre auer en ti jactancia ni vanidad. Contẽpla a Iesu Christo desnudo en vna Cruz por amor de ti, y ahorraras mucho tiempo del que gastas en vestirte vanamente. En todo quanto hazes trae a Iesu Christo crucificado delante de tus ojos: y escusaras muchos cuydados, que agora tanto te destraen y derraman.

Cap. XLI. De la vanidad de la nobleza del linaje.

Iob. 17. A La podre dixe: tu eres mi padre: y a los gusanos dixe: vosotros soys mi madre y hermana: dize el sancto Iob: Si quieres hombre vano ver el solar de tu linaje: abre las sepulturas. Vanidad es muy grande vn vil gusano hijo de Adam: preciarse de la nobleza del linaje. Vn sabio dixo: Que hazen los grandes titulos y abolorios: de q̃ siruen las armas nobles y reales? Aunque todos los postes de tu casa esten llenos de las imagines de los antiguos tus antecessores: sola la virtud es la verdadera nobleza. Mas quiero que sea tu padre Tersitas (que era vn hombre escuro) con condicion que tu seas Achiles: que siendo tu semejante a Tersitas, tengas a Achiles por padre. Esse que començo la nobleza de tu linaje y leuanto la casa de donde deciendes, fue ensalçado por ser varon virtuoso, y para mucho. Se virtuoso y en ti començara la nobleza: aunque tus passados no la ayan tenido. Si siendo noble eres apocado y baxo en tus costumbres: en ti se acaba la nobleza de tu sangre. Mas vale ser principio de la nobleza q̃ el fin della. Mas es començar el estado que acabarle. Virtud es co-

mençar

mençar casa, y vicio destruyrla. Con tus costumbres escureces tu linaje. Para ver no busques la luz en el ojo ageno: si tu no la tienes en tus propios ojos. Poco aprouecha a ti la claridad de la nobleza de los otros. si tu no la tienes contigo. Mejor es ser noble, que descender de nobles. Mejor es ser virtuoso: que venir de virtuosos. Grande señal es que no es virtuoso: el que anda a mendigar las virtudes de los otros. Porque no tienes enti la verdadera nobleza, buscas la nobleza de los otros: para te adornar y honrar con el bien ageno. Argumento es que eres pobre: pues con los buenos hechos de los passados, quieres enriquecerte. Los hechos de los antepassados no te han de hazer mas illustre de lo que tus obras te hizieren. A cada vno hazen sus obras bueno o malo. Con ellas haze cada vno cabeça de linaje. El q̃ se jata del linaje y no tiene tales hechos, es como el que encubre las faltas agenas y descubre las propias. A los Iudios que se preciauan del linaje de Abraham dixo el Saluador. Si soys hijos de Abraham, hazed las obras de Abraham. Las propias obras te daran nombre de illustre. La fe es cosa rica, pero sin obras es muerta. Buena es la nobleza: pero muy infame y vil sino esta acompañada de virtudes. Al que es bueno mas le ensalça venir de gente baxa. Dauid fue principe illustrissimo y dio principio a su linaje cõ sus claros hechos y muchas virtudes, y todos sus successores fueron illustres: aunq̃ su padre Isai no lo uuiesse sido. Burlando del linaje de Dauid dixo Saul. Donde esta el hijo de Isai? Quando el pueblo despreciaua a Roboan nieto de Dauid, por valdon dezia. Que tenemos que ver con el hijo de Isai? Aunque estos denostauan a Dauid por ser hijo de quien era, no se escurecieron la nobleza de su linaje: pues el lo ennoblecia con sus loables costumbres. No escurecierõ la nobleza de Christo nuestro redemptor y de su madre sanctissima descẽder de Ruth Moabite ni d̃ Roab Cananea q̃ venia d̃ linaje de Cã hijo maldito de Noe. A cada vno hazen noble sus costũbres, d̃ vna rayz nace la espina y la rosa: y d̃ vna madre puede nacer el noble y el hijo vil. Biẽ puedes nacer d̃ la rayz d̃ dõde procedẽ rosas de varones illustres y excelẽtes y ser tu vna vil espina, Caim, Cã y Esau, tuuierõ padres nobles, y sus hermanos fuerõ nobles: y ellos y sus descẽdiẽtes fueron viles, y escurecierõ su linaje. Que aprouecha q̃ vẽga el arroyo de clara y limpia fuente: si esta lleno de cieno y suziedad? El q̃ por si es malo, q̃ alabãça puede tener por los buenos hechos d̃ sus antepassados? De la tierra fertil nace la cicuta q̃ es vna yerua mortifera y venenosa: y de la tierra esteril nace el oro. A

Iean. 8.

Iaco. 2.

3. Reg. 20.

3. Reg. 12.

Matt. 1.

Ruth. 2.

Genes. 9.

Ezec. 16.

vnos nobles Ismaelitas que eran malos por si, dixo Ezechiel. Tu padre es Amorreo, y tu madre Cethea. Comparalos a los Gentiles no porque viniessen dellos segun la carne: si no porque los imitauan en sus malas costumbres. Perece la nobleza en aquel cuya alabança esta en solo su origen y linaje. Loco seria el que quisiesse parecer blanco, no teniendo blancura: y hermoso careciendo de hermosura. Assi es loco el que cree que es noble y quiere ser tenido
1. Tim. 1. por tal: no teniendo la verdadera nobleza. El apostol escriuiendo a Timotheo dize: Yo te ruego que quedasses en Epheso quando yua a Macedonia: para que denunciasses a algunos que no se ocupen
Tit. 1. 3. en fabulas ni en genealogias. Y a Tito tambien dize: Euita las vanas questiones, y genealogias: porque son inutiles y vanas. Por ventura no somos todos hijos de vn padre? Si el fue vil, todos somos viles: y si el fue noble, todos somos nobles. Puede ser mayor nobleza que ser hijos de Dios? Pues esta nobleza es comũ a todos los Christianos y por esso quiso el señor que en la oracion del Pater noster
Mat. 7. Luc. 11. no dixesse nadie padre mio, si no padre nuestro: porque ninguno se glorie mas que los otros de la nobleza del linaje, pues esta alta nobleza es comun a todos. Si descendiendo de malos fueres malo, no eres tu solo el malo: pero si viniendo de buenos no fueres virtuoso toda tu malicia es tuya propria. Nosotros no escogimos los padres y assi ni por los baxos merecemos vituperio, ni por los nobles gloria. Esto se deue a los vicios o virtudes: pues estan en nuestra mano y eleccion. Si la nobleza preseruasse a los hombres de las enfermedades y muerte y pesadumbre que heredaron del peccado de Adã, seria grande cosa. Pero si los illustres estan tan subjetos a los dolores y muerte como los viles: vana y loca es esta nobleza, pues no perdona a los Principes y Reyes de los desastres que la vida mortal trae consiguo. Todos estamos subjetos a la muerte, assi el que presume del linage de los Godos: como el de baxo suelo. Por grande señor que seas no estas libre de semejantes calamidades: porque al
Mat. 22. fin eres hombre. El señor dize en su euãgelio: Semejãte es el reyno de los cielos a vn hõbre rey. Parece que bastara dezir que era semejãte a vn rey, sin dezir a vn hombre rey. Porque claro esta q̃ si es rey que a de ser hombre. pero quiso dezir a vn hombre rey, porq̃ entiẽda el rey y el principe y el grande que es hombre y se dexe de deuaneos, y de pensar q̃ no esta subjeto como hõbre a todas las miserias y corrupciõ de los otros hombres comunes y pleueyos. Si no es q̃ los illustres como dize Esaias tẽgã hecho pacto con la enfermedad

y con

y con la muerte: para que no les empezca ni dañe. As visto por ventura la muerte: pues dizes que has hecho concierto con ella? As experimentado los tormentos del infierno? Considera para deshazer tu loca imaginacion que eres hõbre, aunque seas rey y grãde señor: y q̃ mañana seras comido de gusanos. El rey Dauid dize. Que prouecho ay en mi sangre, quando descendiere a corrupcion? Muchos por ser de padres nobles, toman licencia para ser mas vanos y arrogantes. Su gloria (dize Oseas) vieneles del vientre, y de la concepcion. Del nacimiento les nace la vanidad. Las cosas que les obligan a ser mas virtuosos, toman por ocasion para ser mas libianos. La nobleza de la sãgre necessita a los nobles a seguir la virtud de sus antepassados. La nobleza es vn juro de heredad para siempre sin fin, q̃ los tales deuen tener a la virtud: y los que assi no salẽ son como mõstruos, que no se parecen con sus padres. No te jactes ni te precies de tu linaje: porque das a los que te oyen grande testimonio de tu locura. Quieres ver quan poca cuenta hizo Dios de los linajes nobles? Escogio Dios a Saul por rey de Israel: siẽdo de la mas baxa familia, y del tribu mas pequeño de aquel pueblo. A Iepte q̃ por ser, spurio y de vil madre, lo hecharon sus hermanos de casa de su padre con afrenta: escogio Dios para librar a su pueblo de los Amonitas. Quãdo vino al mũdo no escogio nobles sino ignobles, y pobrezillos pescadores. El mismo redemptor aunque era Rey y señor, para confusiõ de los que se precian de semejantes vanidades: dixo q̃ era pastor. Reprehension es para aquellos q̃ toman por sobrenombre el mas claro titulo de sus padres. Quita de tu coraçon todas estas locuras y sueños. Acuerdate que eres tierra y ceniza como tus padres. No perdonaran a ti los gusanos que comẽ en las sepulturas a aquello que te engendraron. La nobleza aque dellos heredaste fue mortalidad y corrupcion. Estas son las armas que as de poner en tu escudo: y ponerlas, no en las puertas de tu casa, sino delante de tus ojos. Ten estas cosas continuamente en tu memoria: y desharas la rueda de tus ociosos, y vanos pensamientos.

Esai. 8.

Psalm. 29.

Os. c. 9.

Iudi. 11.

1. Cor. 1.

Ioan. 10.

Cap. XLII. De la verdadera nobleza.

A Todos los q̃ me hõrarẽ glorificare yo, y los q̃ me despreciã no serã nobles dize Dios. Si desprecias a Dios peccãdo, como eres noble, si dize essemismo señor: q̃ los q̃ esto hazẽ no sõ nobles sino rusticos

1. Reg. 2.

ſegun eſto que Dios dixo por boca de vn propheta al ſacerdote Heli, la verdadera nobleza es la virtud, la qual no deſprecia a Dios mas antes le ama ſobre todas las coſas. De eſta nobleza del animo deues hazer caudal, y no de eſta corporal: ſiẽdo tu eſcuro en tus coſtumbres. Por loco ſeria vno tenido ſi ſe preciaſſe de noble ſiendo hijo de vn eſclauo, aunque ſu madre ſea libre y noble. Pues ſi tu anima que es la mejor parte que tienes es eſclaua y captiua del peccado, de que te precias, aunque el cuerpo que es la parte mas flaca y menos principal ſea noble? Quãdo el animo no es adornado de buenas y loables coſtumbres: muy poco haze al caſo toda eſta nobleza de ſangre. Sin la nobleza del anima coſa peligroſa es eſta nobleza dl cuerpo: porq̃ ſuele engẽdrar ſoberuia y ignorãcia del conocimiẽto que deue tener el hombre a ſi miſmo, y otros muchos males. Segun ſentencia de ſabios las ſeñales de la verdadera nobleza ſõ la liberalidad, el agradecimiento a los beneficios recebidos, la clemencia en perdonar, valentia y grandeza de animo. De coraçones nobles es ſuffrir con eſtuerço qualeſquier tribulaciones y ocupar ſus penſamientos en coſas grandes: y no en las baxezas de eſte ſiglo. Aquella es verdadera nobleza que adorna el animo con buenas coſtumbres. No claridad del linaje, ſino la nobleza de las virtudes hazen al hombre acepto y agradable a Dios. La nobleza corporal no es tuya, ſino de los tuyos. La nobleza verdodera que es la virtud es propia tuya: la qual ninguno te la podra dar ni quitar, ſi tu no quieres. Que mereces tu por lo que los otros ganaron? que razon ay para te alabar, por lo que eredaſte de tus padres? La nobleza del linaje viene de la generaciõ: pero la nobleza de la virtud procede de la obra propria quãto a las virtudes adquiſitas: yes dõ dl Dios quanto a las infuſas. Eſta nobleza es tuya propria. De la rayz amarga ſale el fruto ſabroſo y dulce: y de baxa generaciõ puedes ſer Illuſtre y noble, ſi fueres virtuoſo y amigo de Dios. Aquel es noble q̃ no ſirue a ninguna torpeza. La grãdeza del noble coraçõ deſprecia las coſas pequeñas: y empréde arduos negocios. Aquella es verdadera nobleza, q̃ haze a los hõbres hijos de Dios: y herederos del reyno del cielo. Aq̃l guarda entera ſu nobleza q̃ no ſirue a los vicios: nies de ellos mãdado. Sieruo eresde aq̃l de quiẽ eres enſeñoreado. Por ventura no es ſieruo de la maldad, el q̃ es ſeñoreado della? Aquel no es vil, q̃ no haze vilezas. No te deues jactar de q̃ eres noble: pero deues mucho correrte y tener verguença, que viniendõ dl buenos y nobles no ſeas heredero dlus virtudes. Como las nubes

gruel

grueſſas eſcurecen el ſol y la luna y eſtrellas, para que nō parezcan ni nos den ſu luz: aſsi los vicios de los que deſcienden de nobles eſcurecen los buenos hechos y luſtre de los antepaſſados. La religiō Chriſtiana no mira la nobleza del cuerpo, ſino la virtud del anima Siruiendo al vicio no eres noble ſino vil, pues eres ſieruo del vicio. La verdadera libertad y nobleza delāte d̄ Dios es no ſeruir al peccado: y la ſuma nobleza es ſer claro en virtudes. Para ſolo eſto te deues acordar q̄ eres noble: para que con la ſangre illuſtre friſen las virtudes. La nobleza mundana no la hallo la equidad de la naturaleza: ſino la ambicion de la cobdicia. La ingratitud y eſcaſeza, ſon vicios de villanos. De Dios que es nobiliſsimo dize el Euāgelio que haze nacer al ſol para los buenos y malos: y lluene ſobre juſtos y injuſtos. A todos da, y a todos comunica ſu bondad y nobleza. La clemencia es propia virtud de nobles, y que conuiene a los Reyes. El Rey entre las abejas, no tiene aguijon. Como la māſedumbre en los rendidos es ſeñal de nobleza: aſsi la ſoberuia entre los ſubjetos es argumento de villania, de Dios que es la miſma nobleza eſta eſcripto que humilla a los ſoberuios y poderoſos, y enſalça y fauorece a los abatidos y pequeños. Proprio es de villanos la vengāça: y de nobles perdonar las injurias y fauorecer a los que poco pueden. Como es de coraçones generoſos hazer poco caſo de las coſas pequeñas, aſsi lo es de los que ſon verdaderamente nobles, deſpreciar eſtas poquedades y miſerias del mundo. Como ſeria grande poquedad ſi vn hijo de vn Rey ſe puſieſſe a guardar los puercos, o anduuieſſe por las calles jugando con el lodo: aſsi es grande vileza que ſiendo hijo del Rey del cielo ames el eſtiercol del mundo y abominaciones de la carne guardando los puercos de tus ſentidos y apaſcentandolos con ſuziedades ſiendo criado para gozar de aquellas celeſtiales riquezas. Mira que eres hijo de Dios y que en la oracion lo llamas padre quando dizes Padre nueſtro q̄ eſtas en los cielos. En tener a Dios por padre ſe nos da a entender que ſeamos nobles en nueſtras coſtumbres, y nos eſtimemos en mucho, y no nos abaxemos a coſas viles. Eſta es la verdadera nobleza: y ſola eſta tiene valor delante de Dios. Preciauanſe los Iudios de tener por padre al ſancto patriarcha Abraham ſiendo en ſus obras contrarios de ſus coſtumbres, por lo qual el ſeñor los deſengaño diziendo. Si ſoys de Abraham hazed ſus obras. En eſta ſentencia del Saluador claramente ſe mueſtra que la nobleza conſiſte en la virtud y exercicios della: y que es vanidad preciarſe

Mat. 5.

Luc. 1.

Mat. 7.

Luc. 11.

Ioan. 8.

el hombre de la nobleza de sus antepassados, siendo differente en las costumbres. Que cosa mas noble puede ser al hõbre Christiano que ser hijo de Dios? Todo lo demas es nada en comparacion de esta nobleza. Y quã poco valga esta nobleza, sin la buena vida: el Psal
Psal. 81. mista lo declara diziẽdo. Yo dixe, vosotros soys dioses, y hijos del muy alto, pero como hombres morireys, y caereys como vno de los principes. Declara primero Dauid la dignidad del hombre en ser hijo adoptiuo de Dios y muestra lo segundo que esta dignidad aprouecha poco, si viuieremos como hombres: porque como tales moriremos. Todo nuestro ser tragara la muerte. Auiendo viuido como hombre, moriras como hombre: y en esso parara todo tu valor. No moriras como los hijos del muy alto, a quienes espera biẽ auenturada y glorioſa vida: pero caereys como el principe que cercado de exercito y vestido de doradas y lucidas armas cae y muere en el campo. Assi moriran y caeran los hijos de Dios si no viuierẽ como tales: y como hijos de tal padre. Y quieres ver otra cosa mas marauillosa? Si gran cosa es ser hijo de Dios adoptiuo, mucho mas es sin cõparacion alguna ser hijo de Dios natural: como lo era nuestro Redemptor Iesu Christo. Pues Christo nuestro señor no quie-
Ioan. 10. re ser tenido por hijo de Dios, sino hiziere las obras de su padre. Assi lo dize el mesmo enel euãgelio: Si yo no hago las obras de mi padre, no quiero que me creays. Pues si Chisto no quiere ser tenido por hijo de Dios sino haze obras cõformes a este ritulo y dignidad: mucho menos valdra delante de Dios ser hijo adoptiuo, no viuiendo como tal. Y si ser hijo de Dios adoptiuo q̃ es la mas alta nobleza que puedes tener, importa poco viuiendo mal: quanto menos haze al caso descender de hombres mortales y ser hijo de la muerte y corruption de tus antepassados? Procura de ennoblecerte con virtudes: porque esta es la nobleza que haze hijo de Dios y heredero de su reyno celestial. De esta nobleza que es la verdadera deues hazer mucho caso despreciando toda otra nobleza como cosa munda na, vana y loca, que con el tiempo muy breuemente passa.

Cap. XLIII. De la vanidad de las riquezas temporales.

Psal. 61. SI las riquezas abundaren: no pongays en ellas vuestro coraçon, dize el Psalmista: mucho deue aborrecer el verdadero sieruo de Iesu Christo: las cosas que conoce apartarle de

le de Dios. Vanas son estas riquezas temporales, pues tienen tã v a-
no fin. Dormierõ su sueño los varones delas riquezas: y ningunaco
sa ballarõ en sus manos. Vano es lo q̃ te aparta de vn fin tã desseado *Psal. 75.*
como es Dios. Aquellos reynos y ciudades que el demonio mostro
a Christo nr̃o redẽptor en el mõte por arte magica, no erã verdade
ras riq̃zas ni ciudades: sino fantasticas y aparentes. Assi todas lashõ *Mat. 4.*
ras, riquezas: y gloria de este mundo, no son bienes verdaderos si-
no vanos y ficticios: y como dize Sãctiago, vaporq̃ vn poco aparece.
No pongas tu coraçon, en cosas tan vanas y transitorias, lleuã tras
si al desseo, y pocos andan entre las riquezas, y tienen su coraçõ des- *Iac. 4.*
pegado dellas. Bienauenturado el rico que es hallado sin macula, y
que no se fue tras el oro, ni espero en los thesoros de la pecunia.
Quienes este, y alabarlo hemos? Alguno aura: pero cosa es muy ra
ra posseer riquezas, y no ser el coraçõ captiuo dellas. El camino del *Eccl. 31.*
cielo es estrecho y trabajoso, el qual no se puede andar, sin especial
fauor de Dios. Ha deyr contigo el fauor de Dios mediano, o el fa- *Mat. 7.*
uor grande y excelente. Los pobres caminan por la vida Christia-
na, con el fauor mediano de Dios: pero a los ricos para se saluar no
basta este fauor mediano, porque les es nessario aquel fauor grã
de y excelente de Dios. Y por tener el rico necessidad de mayor fa
uor, esta en mayor peligro su saluacion. Todo rico es malo, o here-
dero de malo. El halcon harto, no conoce a su señor. El hijo prodi- *Luc. 15.*
go viendose rico dexo la casa de su padre: y puesto en necessidad cõ
uertiose y boluio a la casa que auia dexado. La riqueza lo aparto de
Dios: y la pobreza le lleuo a el. Los hijos de Ruben y Gad pidie- *Nume. 32.*
rona Moysen que los dexasse aquella tierra antes del Iordan que
era buena para el pasto de sus ganados que eran muchos: y renun-
ciaron la tierra de promission. Assi muchos renuncian la tierra
del cielo, a ellos prometida en perpetua possession: por amor de las
riquezas y bienes corruptibles de este mundo. Si quieres de veras
darte a Dios desnudate de toda mundana ocupacion: y amor de la *Luc. 10.*
tierra. Turbaste cerca de muchas cosas. Vna es necessaria. Si ésta
buscas: luego aborreceras todo genero de terrenales cuydados.
Quuando nuestros primeros padres estauan en el estado de la ino
cencia, occupados en la spiritual consideracion de Dios tanto se
oluidaron del cuerpo que no hechauan ver que estauan desnudos. *Gen. 3.*
Como peccaron luego entendieron cerca de las cosas del cuerpo:
y vieronse desnudos. El Apostol San Pablo arrebatado hasta el
tercero cielo dixo que no sabia si esto fue en el cuerpo o fuera del

cuerpo: porque no saben parte del cuerpo los que son eleuados a las cosas celestiales. El cuydado que tenian cerca de las cosas del spiritu, les hazia ser descuydados de las del cuerpo. Este descuydo es grande cuidado y este no saber, es muy alta sabiduria. Los discipulos de Christo occupados en la doctrina de su diuino Maestro: no aduertian en las cosas exteriores: y por esso se sentaron a la mesa sin lauarse las manos. Los Phariseos miraron en ello: ¶y dixeron *Mat. 15.* al Señor que porque sus discipulos no se lauauan las manos. Differentes son los pensamientos de los sieruos de Dios, de aquellos en que los occupan los mundanos. Los sieruos del mundo occupados en cosas pequeñas, no miran por las mayores: y por entender mucho en lo que pertenece al cuerpo, faltales tiempo para se occupar con el alma. Los cuydados, hijos son de las riquezas: y las ocupaciones que traen consigo, ahogan el spiritu del señor. Despteçia la vanidad de estos bienes corruptibles: porque puedas libremẽte darte a Dios. No podras bolar a Dios, sino quiebras las pihuelas, con q̃ el mundo te tiene preso. No te aparte del amor de Iesu Christo, la dulçura de este siglo. La ponçoña dase en algun sabroso manjar. Mezclada en otro manjar facilmente se come: y el que la recibe es muy presto lleuado a la sepultura. Dulces son las riquezas a los que las aman, pero la muerte esta entre ellas: que haziẽdo al hõbre soberuio y vicioso, lleuan consigo a la muerte eterna. El Eccle *Eccl. 1.* siastico dize. El que ama las riquezas, no recibira fruto de ellas. *1. Tim. 6.* Del fruto dixo el Apostol. Los que quieren ser ricos, caen en los lazos y tentaciones del demonio. Todas las criaturas tales son al hõbre qual es el hombre a si mismo. La buena alma no puede ser dañada de las cosas q̃ son de fuera: ni el malo ser dellas ayudado. Que aprouecha la multitud de las riquezas: para esta nuestra carne que ha de morir? No podran defenderla de la corrupcion en que ha de parar. Buena alma es aquella, q̃ no es sojuzgada de las riquezas.

Psalm. 75. Durmieron su sueño los varones de las riquezas: dize el Psalmista. No dixo las riquezas de los varones, sino los varones de las riquezas, porque ellos eran sieruos de las riquezas y no señores. La ganancia con mala fama: es contada por perdida. De temer es, el que teme la pobreza. Los sieruos siruen de quitar cuydados a sus señores: porque teniendo vno cargo de vna cosa, y otro de otra, descansan los señores. Malos sieruos son el dinero y la hazienda temporal: pues no quitan a su señor de cuydado, mas antes le doblan los cuydados y trabajos. Vano eres si en las vanidades de estos bienes corru-

corruptibles: pones tu vltimo fin. Vanidad es captiuar tu coraçon en las vanidades de este mundo captiuo. Desprecia de coraçon las riquezas de la tierra: y sera lleno esse tu coraçon de las verdaderas riquezas celestiales.

Capit. XLIIII. De lo poco que valen las riquezas temporales.

TOdas las cosas tengo por estiercol: dize el Apostol, hablando de las cosas de este mundo. No hallo cosa mas vil a que apreciar el poco valor de las riquezas terrenales: que al estiercol. La verdadera perfeccion de la criatura racional es estimar cada cosa en lo que ella merece. Que cosa mas necessaria, que saber poner el precio a las cosas? Sant Pablo como sabio y lleno de spiritu de Dios, puso el precio a estas cosas terrenales: segun el valor que tienen. Por lo qual aunque estos bienes temporales valieran mucho los deuieras tener en poco, por cõprar con ellos aquellos verdaderos bienes de la gloria: quãto mas siendo tan baxos que por lo poco que valen ensi mesmos, deuen ser reputados en nada. Piẽsas que hazes mucho en despreciar los bienes de este mundo? Mira lo poco que valen: conoce la vil materia de que son hechas todas sus riquezas, y formadas sus joyas. Considera con atencion su vil precio: y sean de ti estimadas en poco. Que es el oro sino hezes de la tierra? Que son la plata y las piedras preciosas sino escoria de la tierra, que en ella se quajaron y se crian? Que son los brocados, rasos, sedas: y tafetanes, sino estiercol de viles gusanos? Que son los finos paños, sino lana de bestias? Que son las marthas, las pieles blãdas y delicadas: sino cueros de animales muertos? Que son los palacios pintados, las salas doradas, las altas torres, los sumptuosos edificios, las grandes y populosas ciudades: sino tierra? y que son las honras sino viento? que es todo quanto ay en el mundo sino tierra? Amando estas cosas terrenales que el mundo falsamente llamo bienes que amas sino vn poco de tierra? Conoce la vanidad desso que el mundo te da: y guardate de captiuar tu coraçon en cosas tan baxas. Quan poco sea todo esto que deues despreciar muestralo Esaias en aquello que dize hablando del hombre. Toda carne es heno: y toda su gloria assi como la flor del campo. Si lo mejor de este vniuerso es el hombre, ya qui te ha dicho el

Phil. 4.

Esa. 40.

prophetá el nombre y toda ſu gloria como el vil heno? á que' pódra ſer comparado todo lo de mas, pues ſin comparacion es menos que el hombre? Ten verguença de ti miſmo, y deues te de afrentar y correr: pues ſiendo criatura tan excelẽte, y criado para amar y gozar de Dios: as ſido tan apocado y de tan baxo eſpiritu que dexádo a tu criador empleaſte tu amor en coſas tan viles. Hallaſe enti vna ſancta ſobervia eſtimandote en lo ques razon: conociẽdo tu nobleza, y el ſer tan excelente q̃ recebiſte de Dios. Ama coſas nobles q̃ ſõ los bienes ſpirituales ſegun la noble inclinacion que puſo Dios en tu generoſo coraçon, quando te crio a ſu imagen y ſemejança. Mira lo que valen el oro y las piedras preciosas: pues Salomon ſegũ ſentẽcia del ſeñor veſtido de brocados y ſedas y piedras preciosas, con toda ſu gloria no ſalio tan biẽ veſtido, como vna flor del cãpo. Quien dira que no es mas rico el oro que el vil heno? Marauilloſe la Reyna de Saba del ſaber y riqueza de Salomon: y no ſe marauilla ua del lilio del campo. Eſte es vn grande error y engaño de los hõbres: q̃ aquellas coſas que parecen hermoſas juzgamos por mashermoſas que las que ſon real y verdaderamente hermoſas. Nueſtra codicia es cauſa de eſto. Quien ama al feo parecele hermoſo. Aſsi a noſotros que ſomos cobdicioſos y auarientos la veſtidura de oro nos parece mas hermoſa que el lilio del campo: y ſi eſto miraſſemos cõ ojos claros, veriamos en la ropa de carmeſi y de brocado las manos del hombre q̃ la texieron y en el lilio la mano de Dios que lo hizo. Y quãto ſeria a Dios coſa mas agradable a ti q̃ el hombre ſi tuuieſſes los ojos limpios: tanto mas hermoſo te pareceria el lilio q̃pinto Dios q̃ la veſtidura que texio el hombre. Aſsi la eſpoſa q̃ es hermoſiſsima es alabada en los Cãticos. Como el lilio entre las eſpinas: aſs es mi amiga entre las hijas. Ama pues laverdadera hermoſura y los ricos theſoros celeſtiales: y no captiues tu coraçõ en el eſtiercol de la tierra. Ten verguença de eſtimar en algo, coſas tan viles. Que tienes tu que ver, o Chriſtiano, cõ las riquezas temporales: pues teſõ prometidas riquezas eternas y celeſtiales? Lo que muchos Philoſophos Gẽtiles menoſpreciarõ, tu diſcipulo de Ieſu Chriſto llamado para el cielo tienes en mucho? Ninguna coſa eſta tan fuera de noſotros como el dinero: ni ay coſa q̃ menos prouecho nos trayga. Aũque tuuieſſes en tu poder todo el theſoro del mundo, ſerias por eſſo mas moço, mas ſabio, grande, fuerte, o mas hermoſo de lo que agora eres? Si dizes que con las riquezas adquieres deleytes: eſſos ſon breues y vanos. El verdadero gozo y deleyte es la tranquili-

Matt. 6.

1. Reg. 10.

Cant. 2.

dad

dad:y ſoſsiego del animo. Si dizes que ganas honra mira que los hombres no te marauillan de tu perſona,ſino de tus veſtiduras y de tus riquezas:y aſsi eſſa honra nō es tuya,ſino de lo que tienes. Si vieſſen la pobreza de tu animo:por miſerable y deſuenturado te tendrian. La verdadera honra es ſer amigo de Dios. Si dizes que ganas amigos con las riquezas:no porcierto verdaderos amigos ſino muy falſos,lo qual no ſolo no es ganancia, ſino perdida conocida. A tus riquezas aman,y no a ti. Engañante con liſonjas:y el que mejor cara te mueſtra y es tu deudo mas cercano te deſſea mas la muerte,por heredarte. Si dices que con las riquezas das limoſnas a pobres y hazes muchos bienes:mayor bien es y mayor merecimiento delante de Dios dexarlo todo por amor del y no poſſeerlo da,como lo hizieron los Apoſtoles y diſcipulos de Ieſu Chriſto mā dandoſelo ſu diuino maeſtro:que poſſeyendo grandes riquezas viuiendo en el ſiglo,hazer muchos vienes con ellas. Abre pues los ojos y mira el engaño en que viues:ſi pienſas que eſtas riquezas temporales y muradal del mundo ſon de algun valor. Como el amor vende al amante por el amado,de manera que no es ſuyo ſino de aq̄llo que ama,amando eſtos bienes terrenales,valiendo tu tanto y ellos tan poco come hemos viſto:das lo mejor por lo que tal no es. Vendes lo precioſo por coſas viles,lo muy bueno y excelente que es tu coraçon,por el eſtiercol de la tierra. Por eſſo manda Dios q̄ a mes a el,no porq̄ ſu diuina mageſtad tiene neceſsidad de tu amor ſino por tu prouecho. Por honrarte quiere que le ames: porque vēdiendote por el amandole,te mejores en la venta,dando lo bueno por lo ineſtimable:y lo precioſo por aquel que ningun precio recibe. La verdadera riqueza mas ſe alcança diſminuyendola codicia q̄ acrecentādo theſoros,los quales muchas vezes ſe llagan para mal de ſu dueño,y las quita Dios con grande benignidad a los que guarda para el cielo:porque por ventura teniendo las con ceuo de la vana proſperidad embeuecidos en ſus locuras y ciegos con el humo deſus honras perderian las riquezas y honras ineſtimables, que tienen fin. Mira en quan poco tiene Dios eſſos bienes terrenales:pues priuo de ellos a vn ſu amigo tan grande como Iob, a pericion de ſu enemigō Sathanas. Abre los ōjos y conſidera quanto te abates amādo las riquezas deſordenadamente:y como te engrandeces menoſpreciandolas. Quita tu amor de eſtas vanidades:y emplealo en ſolo Ieſu Chriſto.

Mat.4.

Mat.22.
Luc.10.

Iob.1.

Capit.

Capit. XLV. De la pobreza de las riquezas terrenales.

Sap.7. NO compare a la diuina Sabiduria la piedra preciosa: porque todo oro en su comparacion es vn poco de arena, y como lodo se estimara la plata delante de ella: dize el Sabio. Pobreza es muy grande essa que el mundo llama riqueza. No pongas tu coraçon en la vanidad de las criaturas: mas antes lo leuanta a solo Dios. No te apoques captiuando tu voluntad a cosas tã viles. Por esso te crio Dios derecho: porque amasses las cosas del cielo, y estimasses en poco las de la tierra. Porque mira el Señor tu prouecho, todas las cosas que has menester puso encima de la tierra, assi como el pan y vino y la carne, porque con facilidad las hallasses: y las superfluas como el oro y la plata puso debaxo de la tierra: porque no las codicies. No busques de veras,

Psalm. 4. cosas tan de burla. El Psalmista dize. Hijos de los hombres: porque amays la vanidad, y buscays la mentira? siendo hijo de hombre racional, y que tienes vso de razon: no viuas tan sin razon: que constituyas tu vltimo fin en los bienes terrenales pues fuyste criado para gozar de los celestiales. No des credito al mundo que engaña: y siempre miente a sus seruidores. Vanidad es lo q̃ amas dize el Psalmo: y mentira quanto el mundo promete. Esse oro tierra es: y essas sedas en que tanto te regalas, de feos y torpes gusanos salẽ, que no puede ser cosa mas baxa. Estas son las preciosas joyas con que te arreas: y estos son los ricos atauios con que te compones. Cercado andas de estas cosas: rodeado estas de pobreza y vanidad. No te jactes vestido de tales ropas: ni te glories en la tapiceria, cortinas, ni paños de tus grandes casas: porque aunque a tus ojos ciegos parezcan riquezas, no lo son segun verdad: ni por tales las tienen los discretos y sabios varones. No son estas las cosas q̃ hazen al hõbre rico. Si quieres ser verdaderamente rico: ama las verdaderas riquezas. Estas riquezas no hazen al hombre ser prudente, humilde, paciente, casto ni benigno: ni a la yra conuierten en mansedumbre, ni al cruel hazen piadoso, ni al embidioso charitatiuo. Pues si a las virtudes del animo ninguna cosa aprouechan antes por experiencia vemos que hazen notable daño, criando vicios y extirpando virtudes que razon ay para que assi tan desatinadamente las ames? Eres como si criasses en tu seno biuoras y escorpiones: que de ninguna cosa ser

sas seruitia sino que criandolas con tu calor, te enponçoñarian despues, y te quitarian la vida. Con el calor de tu codicia crias y aumẽtas essas riquezas ed que viues: las quales te comen las entrañas, ro en la conciencia: ahogan el espiritu y ponen tu saluacion en muy gran peligro. Esto es lo que amas hombre ciego: esto es lo que buscas, y estas son las cosas tras que te matas. Los infieles que ninguna cosa tienen enel cielo, no es marauilla que busquen estas vanidades en la tierra: pues como dize el Apostol, no tienen guardada substancia en el cielo. Pero tu que tienes theforo, justicia, y tedempcion en el cielo: porque amas estos bienes terrenales? Los que despues de esta vida han de ser para siempre pobres: no es mucho que procuren riquezas en este mundo. Los que no tienen pan en la tierra de promission, descienden por trigo a Egypto. Pero tu aquiẽ esta aparejada mesa en el cielo y a quien Christo dispuso el reyno celestial como lo dispuso el padre a el para que{ comas y bueas para siempre en aquella mesa de la gloria, donde has de beuer del arroyo de dulçura y de la fuente deleytable, teniendo alla cosas de que gozar, que ni ojos vieron ni oydos oyeron, ni llego a coraçon dehõbre: porque quieres hartarte aqui de los ajos y puerros y ollas de Egypto? Los esclauos y seruos no es marauila que traẽ de las cosas de la tierra. Pero los hijos de Dios y herederos de la gloria, mal parece trarar con tanta cobdicia los aueres de este mundo. Si en el dia del juyzio fueres señor de todas ellas las riquezas del mũdo: no podras con todas ellas redemir el menor peccado escripto. No aprouecharan las riquezas en el dia de la vengança, porque los ricos tuuieron hambre y necesidad, pero a los que buscan a Dios no faltara todo bien. Solos estos viuiran sin necesidad. Grande es la differencia que ay de las riquezas espirituales, a las temporales. Las riquezas espirituales lleuan nos al cielo: y las temporales al infierno. Las riquezas spirituales crecen communicandose: pero las temporales disminuyense dando las: y si se guardan no aprouechã. Engañosas llama el Saluador a las riquezas. Engañosas son: pues no pueden permanecer con nosotros mucho tiempo. Engañosas: pues no hinchen todos los desicos de nuestra anima. Solas aquellas riquezas son verdaderas: que nos hazen ricos de virtudes. Ruega a Dios que te limpie el entendimiento, para que conozas blẽ la vanidad de los bienes que amas: porque assi leuantes tu coraçon a amar otros bienes mas nobles, mas ricos y verdaderos.

1. Thes. 4. Hebre. 10
1. Corin. 2.
Gene. 42. Psalm. 22. Luc. 22.
Psalm. 35. Esa. 64. 1. Corin. 2.
Num. 11.
Prouer. 11.
Psalm.
Mat. 13.

Cap.

Capitulo. XLVI. Del amor de las riquezas terrenales.

Eccl. 5. EL que ama las riquezas, no recibira fruto de ellas: dize el sabio. Locura del auariento es que ama aquellas cosas que no aprouechan a sus amadores: antes le son perniciosas y muy prouechosas a los que las menospreciam. 1. Ioan. 2. Por amor de esto nos aconseja el Apostol san Iuan diziendo. No querays amar al mundo: ni a las cosas que estan en el. Por lumbre natural consta que no deues amar estas cosas terrenales por si mismas: pues el amor es de tan grande precio que no se deue dar sino al que puede tornar a amar, pagando al que ama en la misma moneda de amor. Y como esto no pueda hazer ninguna criatura que no sea racional: no deues captiuar tu coraçon en las cosas de este mundo presente. Summa peruersidad es fruir de las cosas que deues vsar. De solo Dios as de fruir amandole por si mesmo como a summo bien, y centro de tu coraçon: y vsar de las criaturas como de seruas, refiriendo aquel amor en Dios, y ordenandolo en solo el. Si amas los bienes terrenales y visibles desenfrenadamente como mundano, peruiertes la orden de la naturaleza: y merecedor eres Genes. 3. de muy grande castigo. Crio Dios al hombre a su semejança porque como cada animal ame a su semejante, no hallando el hombre en los bienes terrenales su semejança: se boluiesse a amar a solo Dios. Que semjança tienes tu con las riquezas? Que tiene q̃ ver tu alma cõ el oro? A Dios cuya semejãça eres, deues amar: y no estos bienes terrenales. El señor dize: Buscad primero el Reyno de Dios. Matt. 6. Si amas tanto estos bienes terrenales es porque piensas no pertenecer a ti el reyno de Dios. Saul oyendo dezir que auia de ser rey de Israel ninguna cosa se mouio: antes al propheta Samuel que tan 1. Reg. 9. gran cosa le prometia, le respondio diziendo. No soy yo del menor tribu y de la menor cosa de Israel? porq̃ me as dicho esto? Como si dixera no pertenece a mi el reyno de Israel. Pero el q̃ primero no estimaua el prometimẽto del reyno vinẽdo el spiritu del señor sobre el vistiose de animo real, y luego tuuo pensamiẽtos grandes. Assi quando tu piensas solamente que eres hõbre parecete no pertenecer a ti el reyno de Dios. Pero si el spiritu de Dios viniere sobre

sobre ti entenderas tu dignidad: y no haras cosa indigna del animo real. Amaras luego el cielo como heredero de aquel reyno y natural del: y no estaras oluidado de tu naturaleza, captiuando tu coraçõ en las vanidades del mũdo. Porque amas mucho la tierra: andas oluidado del cielo. En todo el tiempo que Iacob tuuo hijos de Lya y de su criada nunca se acordo de yr a su tierra: porque los amadores de los bienes temporales occupados cerca de las cosas exteriores oluidanse del cielo, verdadera patria suya: pero como tuuo hijo de Rachel, luego desseo boluer a su naturaleza: como desean la gloria aquellos que hazen buenas obras. *Gen. 31.*

Despidiendose el Señor de sus amados Discipulos en la vltima cena, entre otras cosas les dixõ. Conuiene que yo me vaya, porque si yo no fuere, el Spiritu sancto no vendra a vosotros.

Amauan sancta y tiernamente los Apostoles a aquella humanidad sacratissima del redemptor: y con todo esso quiere el señor spiritualizar aquel amor de los Discipulos, quitandoles su presencia, delante, para que muy purificados sus coraçones, merezan recebir en sus almas al Spiritu sancto. *Ioan. 16.*

Mira quan apurado quiere Dios que este nuestro amor, que aun vn poquito de resabio de amor de criatura y tan sanctissima como la humanidad del verbo eterno, no quiere que aya en nuestro coraçon, si queremos que se aposente en el el Spiritu sancto.

Pues como quieres tu que venga Dios a tu alma, estando lleno de tantas passiones, y siendo mandado por tu propio amor y regido por tu apetito, y teniendo captiua tu voluntad del amor de las riquezas y vanidad deste mundo? Para que Dios venga a tu alma, y te oyga quãdo le llamares, menester es que muera enti todo amor de este siglo: y que desnudo de toda afficion terrenal, leuantes tu coraçon a las cosas inuisibles y celestiales.

Muerto el rey de Egypto clamaron los Israelitas a Dios y oyolos.

Tambien llamaron antes de su muerte como despues: y no los oyo. Buenos y malos todos llaman a Dios: pero no oye Dios a los mundanos, porque no tienen muerto al rey de Egypto que es el amor de los bienes terrenales. *Exo. 2.*

Mata el amor del mundo, y luego te oyra Dios. Esta es la fuerça del amor, q̃ tal te cõuiene ser, qual es aq̃llo que amas. Tomas la figura de lo

de lo q̃ te aficionas. Siendo nuestra alma como cera blanda imprime en ella qualquier sello la imagen que tiene esculpida. Si amas los bienes de la tierra seras terreno: y si amas los bienes celestiales seras celestial. Si pones vn espejo para el cielo hallaras en el el cielo figurado: y si lo buelues para la tierra, veras en el figura de tierra. Tomaras aquella figura: a que aplicares. No tienes mas bõ
Dan. 4. dad o malicia, de aquello que amares. Nabuchodonosor amando al mundo anduuo como bestia por los montes paciendo yeruas: y boluiendose a Dios por penitencia, recupero la imagen que auia
Gen. 1. perdido. Del sol y de la luna y de todas las otras criaturas q̃ Dios hizo dixo ser buenas quando las crio: y aprouolas por tales. Crio Dios al hombre: y no dixo ser bueno ni malo. No son las criaturas mejores que el hombre, sino menos que el: pues por amor del fueron todas criadas. Pues porque dixo Dios de las otras criaturas q̃ eran buenas, y no dixo lo mismo del hombre, pues era mejor que todas ellas? No alabo Dios al hombre ni dixo ser bueno ni malo, porque espero a que obrasse: para que conforme a lo que escogiesse le pusiesse el nombre. Si amas lo bueno, eres bueno y si amas lo malo eres malo. Solo el hombre por ser libre tiene eleccion: y tomara la bondad y malicia segun aquello que escogiere, amando:
Rom. 1. Quiso Dios ver a lo que el hombre se inclinaua, para que assi hablase del: el qual poderio no tienen las otras criaturas. De muchos dize el Apostol que mudaron la gloria del incorruptible Dios en en semejança de imagẽ de hombre corruptible, y de aues, y de quadrupedes y serpientes. Mira hombre mũdano las formas y figuras que recibes en tu alma amando estos bienes terrenales. La propria
Philip. 3. habitacion del alma es el cielo donde deues morar por affecto: se-
Mat. 11. gun lo que el Apostol dize. Nuestra conuersacion esta en los cielos Si confiessas en la oracion del Pater noster que tienes padre en los cielos, tan rico y tan generoso: verguença es que ames las hezes de la tierra. Pues tu padre esta en el cielo: ama cosas celestiales y eternas, y no las que acaban con el tiempo: y di con el propheta. A ti leuante mis ojos que moras en los cielos. Todo tu amor deues po-
Psal. 122. ner en el cielo: para donde caminas. Mandando Dios dexar su tie-
Gen. 12. rra y pariẽtes al Patriarcha Abraham, dixole que mirasse al cielo. Dexa el mundo, y mira al cielo: poniendo todos tus desseos en el. Si no quieres amar las riquezas: lo mas seguro es no posseerlas. Mayor marauilla es no amar las riquezas posseyendolas: que no posseerlas.

erlas. Porque son amadas estas cosas: pues se posseen por tiempo tan incierto? Aman los hombres estas cosas tẽporales: porque no consideran quan fugitiua sea esta vida de la carne. El Ecclesiastico dize: El q̃ ama el dinero haze almoneda de su alma. No ames estas riquezas y seras rico. Quales son grandes riquezas? No desear riquezas. Quien es el que tiene mucho? El que cobdicia poco. Mando Dios que ninguno tomasse de los thesoros de Ierico, que por su mutabilidad representa este mundo, cuyas cosas no han de ser cobdiciadas de los fieles, sino quemadas como hizo Iosue, con el fuego del diuino amor. El que hiziere lo cõtrario sera muerto como Acham: y apedreado con la damnacion eterna. *Eccl.10.* *Iosue.7.*

Capit. XLVII. Del daño que haze la possession de las riquezas terrenales.

COmo vna muy gruessa maroma no puede entrar por el hõdon de vna aguja, assi no puede entrar el rico en el reyno de los cielos: dize el Señor. Esto dixo el Redemptor hablãdo de vn rico que auia guardado sus mandamientos, y no quiso seguirle: por lo qual no solamente se entiende esto de los q̃ aman las riquezas mas q̃ a Dios, pero aũ de aquellos que posseyendolas con buena conciencia las aman con calor. Y aũ que estos se pueden saluar posseyendolas desta manera: pero a la mucha difficultad llamo el Señor imposibilidad, segun estilo de la escriptura. Es muy grande estoruo la possession de las riq̃zas tẽporales: para alcãçar las celestiales. Las cosas del cielo no se alcãçã sino cõ el desseo, y todo lo q̃ estorua al desseo, estorua ã alcãçarlas. Las riq̃zas estoruã este desseo: y porq̃ empleãdo el anima sus desseos en los bienes tẽporales, no le q̃da parte para desseãr los celestiales y si le q̃da alguna es muy poca, como si vno estãdo cõbidado a vna muy grande y delicada comida real, de impaciente se hartasse primero de viles manjares, perderia el desseo de la comida: porq̃ ya satisfizo la hãbre cõ q̃ auia de gozar della. Esto acaece a muchos q̃ el desseo natural de los bienes de la gloria q̃ Dios dio al hõbre, q̃ es como vna hãbre del cielo, empleanlo en la tierra: y gustan tanto que encarniçados en los bienes terrenales, no desean los eternos. Por amor de esto dixo sant Pablo. El hombre animal, no percibe las cosas del spiritu de Dios: llama el Apostol animales a los que se emplean en solos los sentidos: en los quales se acaban todos los *Matt.19.* *Luc.18.* *1.Cor.2.*

Num. 11. deleytes de las bestias. Este inconuiniente representauan los hijos de Israel, q̃ engolosinados en las ollas de Egypto, no se podia acabar con ellos q̃ desseassen los bienes de la tierra de promission. Este incõuenięte nace generalmente de todos los deleytes del mundo: los quales aũque legitimamente se posseã, si desordenadamente se executã engẽdrã enel anima este hastio delos bienes espirituales, el qual es muy grãde estoruo de alcançarlos, y particularmẽte se dize delas riquezas, porq̃ de ellas procedẽ los otros vicios. Por
1. *Tim.* 6. esto dixo S. Pablo a Timotheo. Di a los ricos de este siglo q̃ no es-
Luc. 12. perẽ en la incertidũbre de las riquezas: sino en Dios viuo. Y en aquello q̃ dixo el Señor de aq̃l rico que dezia, gozate y alegrate anima mia pues tienes muchos bienes, toco los incõuenięte q̃ dellos nacian, y especialmẽte la seguridad y confiança q̃ ponen en ellos. Y en otra parte no llora tãro Christo el posseer las riquezas: como el
Luc. 6. oluido q̃ ponen en buscar los bienes celestiales. En aquella parabo-
Luc. 14. la del Euangelio, los cõbidados a la grande cena de la gloria no vinieron a ella, ni las escusas que dieron eran cosas malas, pues no es malo grangear el hombre su hazienda ni casarse: de donde se infiere q̃ no solo las cosas que son conocidas por malas, pero aun todas aquellas con que a este mundo seruimos por buenas que parezcan si tẽpladamente no vsaremos de ellas nos destierran de la gloria, y nos sepultan enel infierno. Conoce el peligro que ay no solo enlo malo: pero aun tambien en lo q̃ tienes por bueno. Mas daño hazẽ a los Christianos las cosas que parecen buenas, que las q̃ descubiertamente son malas: los robos, homicidios, y adulterios, y otros semejantes males como traen la cara descubierta ligeramẽte los conocemos y los aborrecemos: y nos guardamos dellos. Pero los males que vienen cubiertos con capa de bien, son mas peligrosos: y mas presto caemos en ellos. Mas facilmente puede el hombre no tomar la hazienda agena, que vsar dela suya templadamente: y con aquella modificacion q̃ es obligado. Los que posseẽ muchas riquezas, muy ahogado traen el spiritu: y en grande peligro viuen. No pueden procurar las cosas del cielo, aunque quieran. No puedẽ estos tales vacar a Dios: porque las cosas spirituales requieren sossiego en la conciencia, y los bienes tempores traen consigo derra-
Luc. 8. mamientos y dessassossiegos enel spiritu. Y por esso dixo el Saluador que la palabra de Dios no daua fruto quando caya en el coraçon del rico por los muchos cuydados q̃ traen las riquezas. Y vno
Luc. 14. de los combidados a la cena de la gloria dio por escusa diziendo,

que

que nó podía: porque cierto mal puede leuantar el corazõ a Dios, el que en muchos negocios se occupa. Faltale el sossiego, con que se alcança el sentir de la otra vida. Como tiene toda la volũtad empleada en el amor de los bienes temporales: no le queda cosa desembaraçada para desear las celestiales. Tambien en amando mucho las riquezas bien ganadas vendras ligeramente a desear las mal ganadas: y aunque tẽgas proposito de no querer las mal ganadas, dãdo lugar al desseo de las riquezas, de tal manera guiara los negocios que lo q̃ ganare parezca bien ganado, aunque no lo sea: como acontece cada dia en todo genero de negociantes. El Apostol dize. Los que quieren ser ricos caen en el lazo del demonio: y en muchos desseos inutiles y dañosos. El desseo heruiẽte ciega el juyzio: y encomençando a desear vna cosa illicita, luego comiença el pensamiento a descubrir como sera licita, aunque no lo sea. Y assi poco a poco nos vamos engañando, de manera q̃ quãdo vamos al pũto dela ganancia, no nos parece q̃ lleuamos lo ageno: pero auemos rodeado el nẽgocio de tal manera, q̃ lo ageno se aya hecho nuestro. Por auer cula possessiõ delas riquezas tantos peligros, dãdo Dios la ley entre diez mandamiẽtos puso dos de esta materia diziẽdo enel vno q̃ no hurtassemos: y enel otro, q̃ no desseassemos las cosas agenas: lo qual hizo por refrenar nuestra codicia. Sabiamente sobrepuja las illicitas: el q̃ sabe vsar bien delas cosas licitas. Aquel rico auariẽto no se condeno porq̃ tomaua lo ageno, pues el Euangelista no dize q̃ era vsurero, ni q̃ posseya lo que tenia con mal titulo: pero perdiose porq̃ no vso biẽ delas riquezas q̃ tenia biẽ ganadas. Difficultoso es posseer riquezas y no amarlas mas delo q̃ conuiene, estãdo la naturaleza tã corrupta. Por amor d̃ esto trata Christo nro Redẽptor tã asperamẽte a los ricos, como cõsta en muchos lugares del Euãgelio: por los grandes peligros en q̃ viuẽ. Si la mosca llegando a la miel no se metiere de pies enella, pero tomare cõ la boca solamẽte lo q̃ ha menester: saldra libre, y bolara a otra parte. Pero si toda se metiere dẽtro dela miel, q̃dara presa enella, y morira. Assi el hõbre q̃ possee las riquezas tẽporales y toma de ellas lo necessario para la vida, librarse ha de sus lazos, y podra volar al cielo. Pero si se sumiere en ellas cõ codicia, y las amare desordenadamẽte: sera preso dellas, y morira mala muerte. La luna no padece eclypsi sino quando esta llena: assi el hõbre entõces suele mas escurecerse quãdo esta mas lleno de riqzas tẽporales, y como quãdo esta la luna llena, entõces esta mas lexos del sol, de quiẽ recibe su luz:

1. Tim. 6.

Exod. 20.

Luc. 16.

de esta manera muchos de los del mundo, quanto son mas ricos tã
Mala. 4. to andan mas apartados del verdadero sol de justicia Iesu Christo, de quien recibieron todo lo q̃ tienen. Como con la mucha fruta suelen quebrarse los ramos del arbol: assi suelen apartarse de Dios los que estan muy cargados de riquezas, y dar consigo en el infierno. Pues tanto peligro ay en las riquezas, y assi amenaza la Escriptura a los ricos de este mundo: escoge el camino mas seguro, despreciando estas riquezas temporales, porque gozes para siẽ prq de las verdaderas riquezas del cielo.

Capit. XLVIII. Del menosprecio de las riquezas terrenales.

EL que no renunciare todas las cosas q̃ posee, no puede ser mi discipulo: dize el Señor: No pueden oyr esto los ricos auarientos: que tienen atapados sus oydos con el metal. Mas suena el dinero en sus oydos, que la palabra de Dios: y con el ruydo y sonido de los dineros no es oydo IESV Christo, como en el molino con el ruydo del agua no oye el molinero. Es menester hechar la presa y detener el agua, para que pueda oyr. Quita el amor de las riquezas de este siglo, y echa la presa a tu cobdicia, deteniendo tus desseos mundanos: y oyras a IESV Christo q̃ te llama. Quita tu aficiõ de las vanidades y riquezas del mundo, que como aguas de los rios siempre corren sin poder ser detenidas, passando por muchos pueblos de padres a hijos, y de vnos herederos a otros: porque si no echas la presa parandote a considerar la ligereza con q̃ todo passa, y la vanidad de las riquezas temporales, nunca oyras a Iesu Christo que te llama. El señor
Luc. 18. dixo a vn mancebo rico. Si quieres ser perfecto vende todo quanto tienes, y dalo a los pobres. No le oyo aquel mancebo, mas ante se fue triste. Oye pues tu al Señor que te dize. El que no renunciare todas las cosas, no puede ser mi discipulo. Si quieres ser verdadero discipulo de Iesu Christo: desprecia de coraçon estos bienes transitorios. Mas alabo el Señor a la pobre viuda q̃ echo
Marc. 12. vnas pocas blancas en el arca del templo: que a los ricos q̃ offre-
Luc. 21. cieron muchos dones: de lo qual se collige ser mayor perfeccion dexarlo todo por Christo y entrar en religiõ, q̃ no mantener a pobres con su hazienda, y quedarse en el siglo. Los q̃ siguieroñ a Christo tanto dexaroñ quanto pudieroñ desear, los que no le siguieron.

Es tan immensa nuestra voluntad en el desseo, que quien esta tiene jamas se satisfaze: y quien esta dexa, todo lo desampara, y por esso tanto dexo sant Pedro, quanto pudo desear Alexandre. Despreciando estas cosas hallas a ti mismo: porque amandolas no eras tuyo. Aquellas cosas tenemos por caras por las quales damos mucho dinero: y tenemos por baratas las que nos cuestan a nosotros mismos, y a nuestra libertad. O engaño manifiesto. Los que tienen mucho calor suelen desnudarse. Señal es de grande frialdad y que no amamos a Dios: pues tanto nos abraçamos con estas cosas temporales. Si tuuiessemos el calor del amor de Dios, despojarnos yamos de estos bienes terrenales. Las riquezas, entonces aprouechan, quãdo son despreciadas. El camino breue para llegar a las riquezas, es despreciarlas. Despreciando lo terreno, llegaras a lo celestial. Libre esta de los cuydados que traen consigo las riquezas, el que las desprecia. Bienauenturada el alma, que trabaja de renunciar todas las cosas que parecen florecer, a la sombra de esta vida. Desprecia estos corruptibles bienes: por los incorruptibles y verdaderos. El oro ni la plata no son dones de hombres sino cargas de bestias. No ay animal que lleue mas carga de la que bastan sus fuerças: el amador de las riquezas lleua toda quãta carga le echan a cuestas. Aliuia la carga dexãdo estos falsos aueres: y andaras mas ligero. Porque quieres caminar cargado teniendo al pobre que te ayudara a lleuar la carga? Mejor caminaras descargado, mejor lucharas desnudo: Luchando con el demonio desnudo, facilmente te vencera, si fueres vestido. Iesu Christo desnudo peleo por ti en la Cruz: y si tu lo quieres seguir desnuda tu coraçon de todo bien temporal. Cien tanto dize el Señor que recibiran los que desprecian las riquezas. Ninguna cosa es tan grande en las cosas humanas: como el coraçon q̃ desprecia grandes cosas. Quien es pobre: el que parece ser rico. El que mas tiene goza de menos libertad: y menos puede leuantar el coraçon a Dios. Crates Thebano menosprecio muchas riquezas, pareciendole que no podia con ellas estudiar la filosofia, y quieres tu darte a Dios, cargado de bienes temporales? Para qualquier officio quieres desembaraçarte de los otros, y quitarte de cuydados: y para yr al cielo, buscas embaraços de riquezas? Que aprouecha al hombre si ganare todo el mundo: con detrimento de su anima? Dios dixo. Todo animal que anduuiere pecho por tierra, sera abominable a vosotros. Grande abominaciõ es que el hombre criado para el cielo:

Mat. 4.

Mat. 19.

Mat. 16. Leuit. 11.

Iud.7. ande rastreando amando los bienes de la tierra. Estos son los indignos del cielo, y los que despide Gedeon: pues como bestias se lançaron de pechos, a beuer las corrientes aguas de los bienes transitorios del mũdo. Como a las aues cortamos las alas, porq̃ no buelen y se vayan: assi te quita Dios muchas vezes las riquezas porq̃ no te ensoberuezcas, y te vayas de su casa. Por grandes riquezas q̃ adquieras, cree a Iob q̃ dize, q̃ desnudo saliste del vientre de tu ma-
Iob.1. dre: y desnudo bolueras a tu madre la tierra. La rueda del molino todo el dia da bueltas sin nunca parar, pero por mucho q̃ ande hallarse ha a la tarde donde estaua a la mañana: sin mudar lugar alguno. Bien puedes trabajar y cercar el mundo por ser rico y honrado: pero al fin quãdo parares viniẽdo la muerte, hallarte has en el estado en q̃ entraste en el mundo: Pobre y desnudo veniste: assi entraras en la sepultura. En el estado en q̃ cõmẽçaste has de acabar: en el sitio en q̃ empeçaste, has de parar: y como veniste, has de salir: por muchas bueltas q̃ des, y por mucho q̃ afanes, por enriquecer y ser grande. Vanidad es en esta vida tan breue, hazer caso de las riquezas temporales deste mundo. Despreciarlas de coraçon: y gozaras para siempre con Christo.

Cap. XLIX. De la vanidad de los q̃ atheosrã enel mũdo.

Mat.6. NO querays atheserar en la tierra donde el orin y la carcoma gastan y consumen: y los ladrones minan y robã. Loco es el que auiendo de passar por vn barque donde ay ladrones q̃ roban y matan a los que passan quiere yr cargado de dineros: podiendo embiarlos seguramẽte a su casa por otra via. Pues como la muerte sea vn passo donde los ricos ha de ser despojados de todo quanto poseen, vanos son en querer atheserar aqui, y no embiar sus dineros por mano de los pobres al cielo, q̃ es lugar seguro y verdadera tierra nuestra: para la qual fuymos criados. Locos son los que en esta vida viuen miserablemente por dexar theseros: que despues prodigamente despreciarã los
Eccl.4. que no saben. El sabio dize. Considerando vi otra vanidad debaxo del sol. No cessa de trabajar y sus ojos no se hartan de riquezas y no es para pensar diziendo. Para quien trabajo: y priuo a mi vida de bienes? Esta dize Salomon ser grande locura y vanidad, que te des mala vida, por juntar theseros sin saber para quiẽ. La tierra en siendo criada produxo yeruas y arboles para nuestro prouecho,

cho, el agua dio peces, y aues el ayre: y tu solo atheſoras, y te alças con los bienes de Dios. Si tan amigo eres de atheſorar: mira lo q̃ dize el Señor. Atheſorad theſoros enel cielo. Mira la bondad de tu criador. No quita el affecto: pero muda el fin. Si eres amigo de atheſorar, no dize que no atheſores: ſino que atheſores en lugar tan ſeguro como es el cielo. Haze Dios tan buẽ barato de ſu gloria, que quiere que la compremos a poca coſta: y por eſſo no quiere que mudes tu inclinacion, ſino que cõmutes la intencion. Quãdo llamo a ſant Pedro no le dixo q̃ no peſcaſſe, porque ſabia q̃ eſto ſe le haria muy cuẽſta arriba: ſino que le haria peſcador de hõbres. No le quito el officio, mas antes lo mejoro enel. Al pueblo de Iſrael que era carnal, para lo ſacar de Egypto: como amigo de comer, les dixo que les daria tierra que manaua miel y leche. No les dixo que no comieſſen, antes les mejoro la comida, ſuccediẽdo a los groſſeros manjares de Egypto delicados y ſubſtanciales mãtenimientos. A los diſcipulos q̃ eſtauan gozoſos porq̃ ſe les ſubjetauan los demonios no les quito Chriſto el gozo, ni les dixo q̃ no ſe gozaſſen, pero comutoles el gozo diziendo. No querays gozaros por eſto, pero gozaõs, porq̃ vueſtros nõbres eſtan eſcriptos en el cielo. Tampoco les quito el temor quando temian a los hombres, mas troco la cauſa del temor diziendoles. Temed a aquel q̃ puede matar el cuerpo: y hecharle cõ el anima en el infierno. Y al mancebo rico amigo de atheſorar no dixo el benigno ſeñor q̃ no atheſoraſſe: ſino q̃ atheſoraſſe en el cielo vendiendo lo que tenia y dandolo a los pobres. Eres amigo de atheſorar? Conſidera pues la ſuauidad del Euangelio y quan dulces ſon ſus mandamientos: pues no te mãda q̃ no atheſores, pero date ſaludable conſejo ſeñalando el lugar dõde deues depoſitar tu theſoro, porque no le pierdas. No es eſto contradezir a tu voluntad, ſino ayudarla y encenderla: y fauorecer tu deſſeo. El que atheſora quiere poner ſu theſoro en lugar ſeguro, donde no ſea robado. Por eſſo dize el ſeñor que atheſores en el cielo: donde no llegan las manos de los ladrones, demoſtrando el lugar dõde has de atheſorar: que es dando tu hazienda a los pobres. A Decio que preguntaua a ſant Lorenço por los theſoros de la yglеſia: reſpondio el ſancto martyr. Las riquezas dela yglеſia q̃ buſcas: las manos de los pobres las lleuaron a los theſoros celeſtiales. Aqui pon tu theſoro. Marauilloſa alchimia: que las riquezas de eſte mundo ſiendo tan viles y apocadas, dandolas a los pobres ſon conuertidas en preciоſiſſimas

Mat. 6.

Mat. 4.

Exod. 3.

Luc. 10.

Luc. 12.

Luc. 18.

piedras de valor ineſtimable. Lo que fabuloſamente fingé los poe tas del Rey Midas, que todo lo que tocaua ſe conuertia en oro, po demos dezir con verdad de las manos de los pobres; pues toda la limoſna que les dan y tocan con ſus manos conuierten en oro celeſtial, con que es enriquezido el que les haze bien. No pienſes que es perdido lo que das al pobre, porque mas prouecho hazes a ti mismo que a el: pues pones tu theſoro en lugar ſeguro. El Sabio
Eccleſ. 11. dize. Embia tu pá con los que paſſan las aguas: porque deſpues de
Pſalm. 69 mucho tiempo lo hallaras. Por las aguas entiende aqui las angu- ſtias, triſtezas, y penas: ſegun aquello del Pſalmo. Salua me ſeñor: porque entraron las aguas haſta mi alma. Claro eſta que no ha- blaua aqui Dauid de las aguas materiales, pues no pueden entrar eſtas en nueſtra anima que es eſpiritu: pero habla por metaphora, entendiendo por las aguas la triſteza, penas, y anguſtias, que fati- gan el anima. Eſtas ſon las que paſſan los pobres, con los quales dize Salomon que embies tu pan, porque a los pobres mas de dar que no a los ricos. Dixo embia tu pan: porq̃ la limoſna de los bie- nes proprios ſe ha de hazer, que no de lo ageno, ſegun aquello
Tob. 4. de Tobias: Haz limoſna de tu hazienda. Tampoco dixo da tu pan ſino embialo: porque los pobres meſſajeros ſon de Dios: que lle- uan al cielo nueſtras limoſnas. Dádo al pobre das a vſura a Dios: para que te lo torne a dar deſpues, y con grande ganácia tuya. Por
Prou. 19. lo qual en los Prouerbios eſta eſcripto. Da a vſura al ſeñor q̃ tiene miſericordia del pobre: y el te lo tornara a dar con ganancia. No te affligas porque dize que deſpues de mucho tiempo lo hallaras: porque aunque luego no te ſea galardonada la buena obra que hazes aqui en eſte mundo, por mas bien tuyo ſe te dilata. El que da a vſura huelgaſe de que ſe dilate la paga: porque quãto mas ſe tarda de pagar el deudor, tanto mas gana el: porque ſubiendo el cambio, va creciendo la ganancia. Y ſi dando al pobre dan a Dios a vſura, deues holgar de que ſe tarde la paga: y la dexe Dios para la otra vida: porque alla ſeras copioſamente galardonado. Si fueſ ſe el Rey a tu caſa deſconocido de noche, y te dixeſſe que le dieſſes de cenar prometiendote que publicamente te dara las gracias en ſu corte y te hara gran ſeñor: no lo ternias por buena dicha, y con grande diligencia y limpieza tu y los de tu caſa le ſeruiriades con
Matt. 5. todo lo mejor que ay en ella? Oye pues al Rey de la gloria que di ze. La charidad que hizieredes a vno de mis pequeñuelos, a mi la heziſtes. Quando el pobre va a tu caſa y pide limoſna, ſi eres Chri

ſtiano

stiano y crees en el Euangelio, has de considerar en aquel a IESV Christo Rey del cielo q̃ va disfraçado en el pobre, y te pide no grãdes cenas sino algo de lo mucho que te sobra: y te promete que te dara las gracias publicamente delante de toda su corte, y te hara gran señor: quando dira el dia del juyzio a los misericordiosos. Tuue hambre distes me de comer, tuue sed y distes me de beuer: y *Mat.25.* assi de las otras obras de misericordia. Pues si esto es Euangelio y crees que sera assi; porque das a Iesu Christo con la puerta en los ojos, quando va a tu casa? Si fuessemos buenos Christianos y quales conuiene que seamos, en viendo al pobre le auiamos de meter en nuestras casas, lauarle los pies, ponerle la mesa, y seruirle de rodillas, contemplando en el a Iesu Christo nuestro Dios en persona, y mirando bien con fee viua que no seruimos en el pobre al Rey terreno sino al Rey celestial que nos dara la gloria: y nos hara para siempre bienauenturados. O que gran thesoro son los pobres. Bienauenturada la tierra donde ay tãto bien, y dichosos aquellos q̃ conocen la merced que Dios les haze en llamar a su puerta con la mano del pobre, y le reciben con la diligencia y spiritu q̃ Za- *Luc.19.* cheo recibio a este gran señor en su casa. El Psalmista dize: Alegre es el hombre que tiene misericordia y empresta. Aparejara respuesta para el dia del juyzio. El que alegremẽte y de buena gana empresta a Dios haziendo misericordia al pobre, quãdo el dia del juyzio preguntare el señor teniendo hambre le dieron de comer, y por las otras obras de misericordia: terna que responder, y dira que si. Assi dando aqui limosna al pobre daras buena razon de ti el dia del juyzio. Abraham y Lot y aquellos sanctos padres *Psal.111.* antiguos estauan a las puerras de sus casas mirando quando passaua el pobre y el peregrino: y los compelian a entrar en sus casas, y con grande diligencia y cuydado los seruian y regalauan. Grande es el thesoro que juntas en el cielo, reparticndo cõ los que tienen necessidad destos bienes de la tierra. Tobias dixo. Buen premio atheçoras para el dia de la necessidad. Noe metio mãjares en el arca que comiessen el y los suyos en el diluuio, y Ioseph en Egypto en los años fertiles guardo trigo para los años esteriles: assi deues en esta vida que es tiempo fertil para merecer, athesorar para el tiempo de la necessidad que es el de la otra vida, tã esteril que no podras merecer ni desmerecer entonces. Vanidad es hazer thesoros y juntar dineros en esta vida: auiendo pobres a quien puedes hazer bien. Athesora en el cielo haziendo amigos *Gene.18.* *Gene.19.* *Luc.16.*

gos con estas riquezas de maldad, para que despues de muerto seas recebido en las moradas del cielo: donde para siempre gozes de verdaras riquezas, y viuas y reynes en perpetuo descanso.

Cap. L. Como hemos de atheſorar enel cielo.

Mat. 6. Atheſorad para vosotros theſoros en el cielo: dize el señor. Locura es guardar aquellas cosas que guardando las, se pierden: y perdiendolas, se guardan. El trigo si se pierde enel cāpo sembrandolo multiplicase: y si se guarda se pierde. Estos bienes temporales dandolos a los pobres, aprouechan, y guardandolos se destruyen. El Eccleſiastico dize. Pierde tu dinero por amor de tu hermano: y no lo escondas debaxo de la piedra, para tu perdicion. Si guardauan el manna corrompiase: y enchiasse de gusanos. Assi los bienes temporales pierdense si se guardan. Marauillosa manera de atheſorar es esparziendo y dando: pues otros suelen atheſorar juntando y guardando. Iuntas theſoro enel cielo, dando aqui a los pobres. Los que quieren passar su dinero a tierras estrañas danles vna cedula con la qual les dan despues el dinero donde lo quieren passar. Si quieres atheſorar enel cielo y passar seguramente tu dinero a la gloria: mira que el banco donde has de poner el dinero, son los pobres. Estos te daran cedula cō que te den enel cielo a vsura, y cō ganancia: y te lo asseguran alla. Haze ventaja este banco al que se vsa aca enel mundo. Aqui, si quieres que te den tu dinero, en otra parte has de perder: porque no te daran tanto en las tierras a donde lo passas, como lo que diste aca. Pero dando a los pobres, hallaras enel banco del cielo no solamēte lo que diste enel banco de la tierra. Tampoco quiere aca nadie assegurar a otro su mercaderia sin que pierda y pague dineros al que le assegura su hazienda. Pero en este banco de valde te assegura Ieſu Chriſto: q̄ sin perder nada halles todo tu theſoro enel cielo. Atheſora pues en el cielo: dōde ternas tu theſoro seguro. Atheſora en el cielo: porq̄ en aquel lugar esta nuestro theſoro incorruptible: donde no ay orin q̄ lo gaste. Atheſora en el cielo: pues sera tu theſoro de infinito valor. Pon tu haziēda en tu propia tierra y naturaleza: donde has de morar para siēpre. Porq̄ pones tu theſoro enel lugar donde passas muy apriesa: y no lo embias a donde has de viuir para siēpre? Embia el mercader sus mercaderias al lugar dōde se han de vēder bien: y no adonde se pierdē.

Grande

Grande es la vanidad de muchos q̃ no auiendo de estar mas de dos dias en este mũdo y caminando por la posta para el otro, atheſorã enla tierra dõde ſon huespedes y peregrinos: y no curan de atheſorar enel cielo, dõde han de ſer perpetuos moradores. Embia tu theſoro al cielo, por mano de los pobres. Los que atheſorã no ponen enel theſoro ſino moneda de buen metal: y q̃ no ſea falſa. Eſtas dos coſas deues tu hazer. Cõ la moneda de cobre comparanſe coſas baxas y viles: y con la de oro o plata coſas ricas y grãdes. Entonces tu limoſna es de buen metal y moneda de oro, quando es hecha puramente por amor de Dios. El diuino amor le da el precio. Pero ſi hazes limoſna por vanidad es moneda de vil metal: y no cõparas coſas celeſtiales y grandes: ſino alabanças humanas: q̃ ſon coſas baxas y viles. Con la moneda de buen metal cõpras vida eterna: y Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor la promete al q̃ diere vn jarro de agua fria en ſu nombre. Porq̃ quiere el ſeñor que la limoſna ſe haga por ſolo el, mãda que ſea ſecreta: y tanto que dize que no ſepa la mano yzquierda lo q̃ haze la derecha. Y el Apoſtol tambien dize. Cada vno ponga conſigo guardando lo q̃ bien le pluguiere. Son palabras propias del que eſcõde el theſoro de la limoſna; del qual habla alli el Apoſtol. El que atheſora procure de atheſorar en ſecreto: porque no ſea robado. Guarda tu theſoro para ti, y haz la limoſna ſolamente por Dios: y aunque ſea la limoſna publica, ſea la intencion ſecreta. Lo q̃ das a Dios guardas lo mejorado, para el tiẽpo de la neceſſidad. Si alguno tuuieſſe tales manos q̃ todo lo q̃ en nueſtras manos ſe corrõpe y pudre en tocandole el cõ las ſuyas lo acrecentaſſe, y mejoraſſe: no teria cordura rogarle q̃ tomaſſe nueſtras coſas, y las tocaſſe cõ ſus manos? Tales ſon las manos de Dios: y de ellas dize la eſcriptura. Tus manos ſon rollizas de oro, llenas de Iacintho. Por pequeñas que ſean nueſtras limoſnas, ſi las ponemos en las manos de Dios haziendolas por el, ſon luego pieças de oro finiſſimo y jacenthinas que las conuierte en color de cielo: y ſon hechas celeſtiales, y merecedoras del cielo. Tampoco ſe pone en el theſoro moneda falſa, que defuera tiene vn poco de oro y parece verdadera, ſiẽdo de vil metal. Tales ſon las obras de los ypocritas y ſus limoſnas: que en lo exterior parecen juſtos, ſiendo peccadores y teniendo en lo interior dañada la conſciẽcia. El Saluador primero que nos dixeſſe q̃ atheſoraſſemos enel cielo trato de la ypocreſia, deſa qual nos dixo que huyeſſemos: porq̃ no ateſoraſſemos en el cielo moneda falſa,

Mat. 10.

Mat. 6.

1. Cor. 6.

Cant. 5.

pues

pues alla no corre ni se admite. Quiere Dios que se haga limosna en estado de gracia: y que lo interior del coraçon sea bueno, como lo es la obra de fuera. Consigo mismo ha de hazer primero limosna, el que la quisiere hazer acepta a Dios. El Apostol dize a
1. Corin. 8 los Corinthios hablando de los Philippenses. Dieron a si mismos
Eccl. 10. a Dios: y despues se dieron a nosotros. El Ecclesiastico tambien dize. Ten misericordia de tu anima agradando a Dios. El que tiene misericordia de su proximo tengala primero de si mismo y de su propria anima: porque la misericordia que haze a los otros, ha de tener origen de si mismo. Como tiene misericordia del proxi-
Eccl. 14. mo, el que no la tiene consigo? El que es malo para si, como sera bueno a los otros? El que da limosna en mal estado, da a Dios la
Iob. 29. limosna y a si el peccado. El sancto Iob en diziendo que estaua vestido de justicia, luego dixo. Fuy ojo para el ciego, y pie para el coxo. Primero hizo Iob misericordia consigo vistiendose de sanctidad y justicia: y despues socorrio las necesidades de sus proximos. Y en otra parte primero que contase las misericordias que a los
Iob. 31. proximos hazia, tratãdo de su justicia dixo. Si siguio mi ojo a mi coraçon: y si en mis manos se hallo maldad. Pues mira Dios al coraçon que al don, limpia primero tu coraçon, si quieres que sea tu limosna a Dios acepta. Entonces no atheloras moneda falsa sino buena y verdadera quando vsando primero de misericordia contigo, fueres tal de dentro, qual pareces de fuera. En la Escriptura es llamada gracia la limosna, porque se ha de hazer en estado de
2. Corin. 8 gracia. Gracia la llamo sant Pablo quãdo dixo. Hago os saber her-
2. Cor. 16. manos la gracia de Dios que se ha dado a las yglesias de Macedonia, y en otro lugar dize el mismo Apostol. Quãdo estuuiere presente embiare a los que vosotros aprouaredes: para q̃ lleuen vuestra gracia a Hierusalem. Pon pues enel theloro del cielo moneda de buen metal, y verdadera. Secretamente junta tu theloro cõ limosnas que lleuen estas dos condiciones. Y para que conozcas el peso y valor de esta moneda, lleuala al contraste del diuino amor, y en el la pesa: porque tanto tendra de peso y merito, quanto tuuiere de amor y charidad. Este diuino amor es aquel peso del sanctua-
Leuit. 27. rio del qual dize Dios. Todo precio sea pesado con el peso del sanctuario. En este peso has de pesar la moneda que offreces a Dios, y conoceras si le faltã granos. Si vistes al desnudo, lleua essa obra al peso del sanctuario. Si das de comer al hambriento, y hazes todas las otras obras pias y limosnas: pesalas en el peso del sanctua-

rio.

rio. En el peso del amor de Dios, las ha de pesar: y si en este peso no tuvieren granos, y las hallares liuianas no son para el thesoro, y como moneda falsa y vil sera reprouada. Atheſora buena moneda en el cielo: para que despues seas rico para siempre.

Capit. LI. De la excellencia de la limosna.

HAzed amigos para vosotros de las riquezas de maldad: para que quando faltaredes, os reciban en las moradas celestiales: dize el Señor. Si los pobres son nuestros amigos, y el patrimonio celestial se compra con limosnas: no hemos de socorrer a los pobres como a necesitados, sino rogarles como a patrones y intercessores. Crio Dios estos bienes terrenales por amor de los ricos porque fuessen al cielo y se saluassen, dando limosna a los pobres. Assi tábien crio a los pobres por hazer merced a los ricos. Mas merced te haze el pobre en querer recebir tu limosno, que tu en darsela. Por lo qual el Apostol escriuiendo a los Romanos dize. Ruego os que me ayudeys con vuestras oraciones: porque acepten mi limosna los sanctos que está en Hierusalem. De esto de Sant Pablo se colige, que mas ganan los q̃ dan limosna que los que la reciben: pues es menester encomendar a Dios que la quieran recebir. Bien sentia esto el sancto Patriarcha Abraham, quando dixo a los peregrinos. Si halle gracia delante de vuestros ojos: hazedme merced de entrar a comer en mi casa. Entendio Abraham la merced que hazen los pobres a los ricos en querer ser sus combidados. Mas gano la biuda Sareptana en dar de comer al Propheta Elias que era pobre: de lo que gano Elias. Fue Elias a casa de aquella biuda: por el prouecho della. Mas ganaron aquellos dos discipulos que yuan a Emaus en combidar a Christo que yua en habito de pobre peregrino: de lo que gano el combidado. Bienauenturados discipulos pues por la charidad que hizieron al peregrino desconocido, merecieron conocerle: y ser ran consolados. Mas gano Zacheo quãdo combido a Christo pobre, y lo llevo a su casa, de lo que gano el Saluador entrando en ella. Si se hospedaua el Señor en casa de Martha, era por el prouecho de su huespeda. Nadie podra dezir los muchos bienes q̃ recibieron de Dios las sanctas hermanas Martha y Maria por la charidad que hizieron a Iesu Christo hecho pobre por nosotros en este mũdo. Hizo

Luc. 16.

Rom. 15.

Genes. 18.

3. Reg. 17

Luc. 24.

Luc. 19.

Luc. 10.

Luc. 16.

Dios

Dios pobres por el prouecho de los ricos: porque con los pobres cura Dios las llagas de las conciencias de los ricos. El rico auarito estando enel infierno rogaua a Abraham que le embiasse a Lazaro el mendigo para que mitigasse sus dolores. Muchos otros justos auia enel seno de Abraham, pero pidio antes por Lazaro que por otro, porque entendio, aunque tarde, que los pobres eran refrigerio, y salud de los ricos, y que aql pobre Lazaro en particular le auia sido dado a el para medicina y remedio de sus males. Quiere Dios que por mano de los pobres se saluen los ricos: y assi en criando al rico, cria luego al pobre: por hazer merced al rico. Quãdo vn señor quiere que sus vassallos le aficionen a su hijo mayorazgo, hazeles las mercedes por mano del, porq̃ le amen. Porque los ricos amen a los pobres determino Dios de despacharles las mercedes spirituales q̃ les haze por mano de ellos: y los ricos dando a los pobres edifican casa enel cielo, labrãdola las manos delos pobres. El q̃ teniendo riquezas no las reparte entre los pobres, es como el que junta piedra y madera y todos los materiales necessarios para edificar la casa: y nunca la labra. De q̃ sirue allegar los materiales: y no edificar la casa? Pierdense sin prouecho alguno. De que siruen las riquezas en casa: y los dineros enel arca: si no labras casa en el cielo, dando limosna a los pobres? Aquel rico q̃ dize el Euangelio junto muchas riquezas, y dezia. Huelgate anima mia, pues tienes muchas riquezas guardadas para muchos años. Pero oyo la voz de Dios, q̃ le dixo. Loco, esta noche quitaran essa tu anima de ti, y q̃ sera de estos materiales? Loco lo llama: porq̃ locura es juntar materiales, y no hazer edificio. Bien hazes a ti mismo dando limosna al pobre. Secarseyã los pinos y perderseyan sino les sacassen parte de la thea, porq̃ aquella grossura los tupe no dando lugar a que passen los spiritus vitales: por lo qual viene a morir el pino. Assi las riquezas opilan al alma: y por esso es menester q̃ el rico de al pobre. Mando Dios a Ezechiel q̃ cortasse sus cabellos cõ vna nauaja y los quemasse: porq̃ quiere Dios q̃ con su palabra que es como cuchillo, segun dize el Apostol, quites lo superfluo de tu hazienda, segun lo dize el Euangelio, y des a los pobres lo q̃ sobra, por amor de Dios: quemandolo con el fuego de su diuino amor. El metal frio y elado enel vaso lleno de muchos agujeros pequeños esta entero en vn solo lugar: pero si fuere cõ fuego derretido, hinche todos los agujeros. Assi las riquezas eladas con el frio de la auaricia: estan solas enel arca sin aprouechar a nadie, pero si fue-

Luc. 12.

Ezc. 5.

Heb. 4.

Mat.

ren

ren encendidas con el fuego dela charidad derramanſe por diuer- 2.*Reg.*16.
ſas parres ſocorriendo a los pobres y neceſsitados. Si Abſalon cor
tara ſus cabelios, no eſtuuiera dellos colgado: ni muriera como
murio. Queria el reyno de la tierra, y perdio el reyno del cielo y
el de la tierra. A muchos cauſan la muerte las riquezas y poſſeſsio
nes: por no cortarlas y darlas a los pobres. Como los pozos ſi ſa-
can dellos agua manan mejor agua y mas clara y ſana: y eſtádo que
dos ſe corrõpe el agua y engẽdra cieno y ſuziedad, aſsi las riqzas
dádolas a los pobres crecẽ y adquierẽ riquezas celeſtiales, y eſtan-
do detenidas y guardadas enſuzian la conciẽcia. Ieſu Chriſto es el *Luc.*6.
que dize. Dad, y daros han. Mira q̃ Chriſto es el que te pide en el
pobre, y q̃ el que agora te pide poco, es aquel a quien tu has de pe-
dir el reyno de los cielos: y q̃ ſi le niegas lo poco, q̃ el te negara lo
mucho, ſegun aquello q̃ dize el Sabio. El q̃ cierra ſus oydos al cla *Prouer.*21.
mor del pobre: el llamara, y no ſera oydo. Quãdo el pobre te pide
limoſna, cõſidera a Chriſto q̃ dize. Dame delo q̃ te di. De mi hazi-
da pido: pues porque no me la das? Dame a vſura, y ſi haſta aqui me
tuuiſte por dador: agora me ternas por deudor. Porq̃ pues eres ne
gligente en dar limoſna: pues lo que das al pobre que eſta echado
enla tierra lo das al q̃ eſta aſſentado enel cielo? Porque lo deſpides
diziẽdo, que Dios le ayude? Si tu le puedes ayudar y viene a ti, por
que lo tornas a embiar a Dios que te lo embia? No vees que es ma
la criança deſpedir al q̃ Dios te embia? No temas de verte en neceſ
ſidad, porque al limoſnero nunca falto nada. No puede mentir la *Prou.* 17.
Eſcriptura q̃ dize. El q̃ da al pobre no terna neceſsidad: y el q̃ deſ-
precia ſu ruego, padecera penuria. Nunca falto harina ni azeyte a 3.*Reg.*17
aq̃lla biuda q̃ dio de comer a Elias. Y ſi te parece que la darias a E-
lias que era ſancto, pero q̃ no la quieres dar a los pobres q̃ no ſon
ſanctos como Elias, eſte es muy grande engaño: porq̃ quien no da
limoſna al Señor de Elias menos la daria a Elias. Eres Chriſtiano?
Pues obligado eres a creer el Euãgelio: enel qual dize Chriſto. Lo *Mat.*25.
q̃ heziſtes a vno de mis pequeños, heziſtes a mi. Pues ſi crees q̃ lo q̃
das al pobre lo das al meſmo Chriſto: como darias limoſna a E-
lias, no dãdola a Ieſu Chriſto? El q̃ al pobre no da limoſna, mucho
menos la daria a S. Pedro ni a S. Iuan, ni a otro Apoſtol, aunque vi
nieſſe del cielo, y ſe la pidieſſe en propia perſona. Falta es deſtẽ
creer q̃ darias limoſna a S. Pedro ſi te la pidieſſe, no dandola al po
bre q̃ la pide en nombre de Ieſu Chriſto, y q̃ repreſenta la perſona
de Chriſto. Si no crees al Euangelio no eres Chriſtiano: y ſi crees

que

que lo que das al pobre lo das al mismo Christo, cómo nó tienes verguença de no dar vn pedaço de pan a Iesu Christo que te dio todo quanto tienes? Mira desuenturado que assi como despides al pobre de la puerta de tu casa: q̃ assi te despedira Christo de la puerta del cielo. No pienses que pierdes lo q̃ das al pobre: antes lo multiplicas. El Apostol compara la limosna a la simiente que se siembra enel campo: la qual aunque parece que se pierde no se pierde, mas antes segun verdad se multiplica. Perdiendo estas cosas perecederas que no puedén durar mucho, hazemos las immortales y eternas: dandolas a los pobres. En vn año siembran los labradores y cogen enel otro: assi dando limosna en esta vida, cogeras en la vida eterna. De considerar es que mas frutifica la limosna sembrada en tierra esteril, que son los pobres, que la que se siembra en tierra fertil: quales son los ricos y poderosos de este siglo. El señor dize enel euangelio. Quando hazes algun combite, no llames a los ricos: sino a los pobres, flacos y miserables. Eliseo mando echar azeyte en los vasos vazios y no en los llenos: porque la limosna se ha de hazer en los pobres vazios de dineros y de bienes temporales. Pierdese el liquor y derramase, si se echa en el vaso lleno: y assi se pierde el meriro de lo que das, si lo das al rico lleno de bienes. Sant Iuan Baptista dixo predicãdo al pueblo. El que tiene dos tunicas, de vna al que no tiene. No dixo al rico q̃ tiene: sino al pobre que no tiene. En esta tierra flaca y esteril siembra tu pan: y cogeras cien tanto multiplicado en el cielo.

2. Cor. 9.

Luc. 14.

4. Reg. 4.

Luc. 3.

Cap. LII. De *la vanidad de los que examinan al pobre para darle limosna.*

Esa. 18.
Mat. 5.

SI vieres al desnudo, cubrele, y no desprecies tu carne: dize Dios por Esaias. Da limosna al pobre, y no examines su vida: pero mira su necessidad. El Señor dize. Dios embia su sol y nace para los buenos y para los malos, y llueue para los justos y injustos. Assi tu has de ser misericordioso con los buenos y con los malos, para que seas semejante a tu padre celestial. Aunque el pobre sea malo, ten charidad con el. Por ventura Dios no socorre a los malos? No les da de comer, y los mantiene? A Dios deues imitar en todas las cosas que hazes y traerle siempre delante de tus ojos. Se perfecto como tu padre celestial es perfecto.

fecto. Si recebimos a los indignos: entre ellos vernan tambien los dignos. Abraham que recebia a todos los peregrinos en su casa, merecio recebir a los Angeles. Salomon y tambien sant Pablo dizen, que des de comer a tu enemigo: si tuuiere hambre. Si es enemigo cierto es, es que no es bueno ni justo: y con todo esso nos mãda la Escriptura socorrerle en su necessidad, aunque sea peccador y malo. Luego al pobre aunque no sea bueno se ha de dar limosna. El Señor dize, Da a todos los q̃ te piden. No hizo distinction de bueno ni de malo: pues dixo que indifferentemẽte diessemos, a todos los que padecen necessidad. Si Dios no diesse limosna sino a solos los buenos: que seria de muchos de nosotros? Si Dios hiziesse contigo siendo tu malo, lo q̃ hazes con el pobre porq̃ es malo: q̃ seria de ti? No das tu limosna al pobre porque es malo: y recibes la de Dios cada hora, siendo tu mayor peccador que el pobre. Gran de multitud de gente seguia a Christo en el desierto, y tãra q̃ solos los hõbres eran cinco mil: y a todos dio el Señor de comer abundantemente con cinco panes y dos peces, porq̃ vio que tenian hãbre y necessidad. De creer es, que entre tanta gente no eran todos buenos y justos: y cõ todo esto socorrio la diuina largueza a todos, sin excluyr a los malos, y sin sacar a fuera a los peccadores de entre los justos. La misericordia de Dios no juzga los meritos: pero socorre las miserias de los pobres. El officio de la misericordia no es examinar ni juzgar la vida del proximo: sino de socorrerlo en su necessidad. El escutrinio que hazes examinando la vida del pobre para darle limosna, es escrutinio diabolico. El demonio procura este examen, para suspender y embaraçar las obras de misericordia: porq̃ la piedad con la dilacion se esfria. El demonio teniẽdo Christo hambre, en lugar de suplir su necessidad: escudriñaua si era hijo de Dios o no. Lo mesmo hazes tu, quãdo para suplir la necessidad del pobre te pones primero a examinar si, es malo o bueno: y de los hijos de Dios, o no. El Saluador dize. El q̃ recibe al propheta en nombre de propheta, recibira merced de propheta. No dize el Señor q̃ sea propheta, porq̃ el que es recebido en nõbre de propheta, no es propheta: porq̃ si fuesse propheta recibiria al propheta, y no a otro en nombre de propheta. Assi aunque sea malo, si es pobre, recibes le en nõbre de Christo. Muchos pobres vergonçanres ay, que ternan por mejor passar su pobreza y necessidad en silẽcio, que ser examinados. Mas necessidad tienẽ los pobres q̃ les prouean de lo que han menester: que no de que les prediquen. Si te acostũbras a escudriñar, pocas vezes haras charidad:

Genes. 18.
Prou. 25.
Rom. 12.
Luc. 16.
Ioan. 6.
Mat. 4.
Mat. 10.

porque hallaras ocasiones y flaquezas, sin las quales nadie viue, q̃ te esfriaran y apartaran de hazer bien. Quanto mas que los juyzios humanos muchas vezes se engañan y son engañados: y acontecera muchas vezes excluyr al bueno como al malo. Mayor injuria le hazes en examinarle con afrenta, que le hazes bien en socorrerle: y tales cosas le puedes dezir que lo que le das ya no sea limosna sino recompensa de la offensa de tus palabras. Si Abraham y Lot se pusieran a examinar a los pobres: por vẽtura no recibieran a los Angeles. Contra estos examinadores, dize el Ecclesiastico. La dadiua del loco, no sera prouechosa: porque dara poco, y reprehenderа mucho. Dexa al pobre y no lo lastimes. Bastale su lazeria, y que desnudo y muerto de frio ande mendigando en el inuierno. Si te parece mal la ociosidad, y reprehendes al pobre porque no trabaja: muchos ociosos ay en la ciudad, y que no hazen en todo el dia sino pasearse por las calles, a los quales tu no reprehendes: mas antes alabas, y tienes por amigos. Porque son ricos te parecen bien, y aprueuas sus vicios y ociosidad: soltando tu lengua solamente contra el pobrezillo desamparado, porque no tiene armas ni poder para boluer por su injuria. Vano es por cierto y muy loco este tu zelo, y muy ageno de la piedad Christiana, y de la charidad que deurias tener con tu proximo, como sieruo de Iesu Christo. Estando tu harto y bien arropado eres sancto predicador de virtudes: y temerariamente reprehendes al pobre desnudo y hãbriento. Dios que es padre de los pobres responderа por las injurias que les son hechas, y las castigara: pues ellos no tienẽ fuerças para boluer por los agrauios que reciben. No menos pide justicia la injuria hecha al pobre delante del diuino acatamiento: de lo que en otro tiempo pedia justicia la sangre de Abel, de su cruel matador. Quando te lleua Dios la muger o el hijo, o las cosas que mas amas, o te lastima en otras muchas maneras, entonces buelue Dios por los agrauios que hazes a los pobres: aunque tu no quieres entenderle. No reprehendas al pobre ni des pena al affligido: antes deues contemplar en el a Iesu Christo hecho pobre por amor de ti, y dale limosna con rostro alegre. El Ecclesiastico dize, Inclina al pobre tu oydo, sin tristeza. Y en otra parte dize: En todo lo que dieres muestra tu cara alegre. Al que da con alegria ama el Señor, segun sentencia del Apostol. Compadecete de la miseria y necesidad del pobre, y como a hermano en Iesu Christo lo recibe con charidad: y dexa de examinar su vida, y de reprehenderle, pues no es esse tu

Gen.18. *Gen.19.* *Eccl.20.*

Genes.4.

Eccl.4. *Eccl.35.* *2.Cor.9.*

officio.

officio. Si con charidad y benignidad lo socorres, de Dios receberas copioso galardon en la bienauenturança eterna.

Capit. LIII. De la vanidad de los que quitan a los pobres, que no pidan.

NO trates asperamente al pobre en su necessidad, y no affligas el coraçon del necessitado: dize el Ecclesiastico. Basta al pobre su trabajo y miseria, sin que tu le tapes la boca, para que no pida lo que ha menester a quien tiene las cosas sobradas. El Psalmista dize a Dios. Persiguieron al que tu heriste, y añadieron sobre el dolor de mis llagas. Al que tu heriste con enfermedad y pobreza, persiguen estos quitandoles que no pidan su necessidad. Y hablando de la pena que merecen, dixo luego el real Propheta. Sean raydos del libro de la vida: y no se escriuan con los justos. Mucho yerran por cierto los que quitan a los pobres que no pidan por las puertas, y que manifiesten sus necessidades, ordenando para esto, que las Republicas los mantengan, pidiendo para ellos por la Ciudad hombres principales y abonados. Todo esto es destruyr la misericordia, y la piedad Christiana. Muchos ay que no tienen voluntad de dar limosna: y viendo con sus ojos las llagas y miserias del pobre, se compadecen y apiadan, y se mueuen a misericordia, y hazen limosna: la qual no hizieran, sino vieran al pobre. El objeto presente mas fuertemente mueue la potencia, que el ausente. Christo nuestro Redemptor, vio a la viuda que lloraua a su hijo defuncto en la ciudad de Naim, y fue mouido a misericordia: de la qual vso con la viuda desconsolada, resuscitandole a su hijo. Pues no te mouera tambien a ti la miseria y necessidad que vees en tu proximo? La misericordia es compassion de las miserias agenas, transladada en tu coraçon. Pues sino vees pobres y miserables que retrato podras debuxar en tu coraçon, de las miserias de tus proximos? La vista de la pobre viuda de Ruth, que cogia las espigas mouio a Booz a piedad. Vale tanto la presencia de los pobres, que sin que ellos pidan con sola su vista y presencia mueuen a dar: como Ruth mouio a Booz, que ninguna cosa le pidia. Assi mouio a IESV CHRISTO la biuda de Naim con sola su vista sin pedirle nada; como le mouio el paralytico que

Pſal.68.

Luc.7.

Ruth.2.

Ioan.5.

Ioan.9.

estuuo treynta y ocho años en la piscina, y el ciego que nacio ciego, los quales ninguna cosa pedian, pero su enfermedad, y necessidad no daua pequeñas vozes para mouer a piedad y misericordia. Los q̃ quitan a los pobres q̃ no anden por las calles y por las puertas mendigando, quitan les gran parte de su limosna: pues cõ su vista mueuen mas a darles: de lo que se daria pidiendo para ellos hõbres sanos, ricos, y bien vestidos. Tambien los que estan comiẽdo, muchas cosas daran al pobre de las q̃ sobran en su mesa; quãdo en aquella sazõ pide a la puerta, que son cosas guisadas o cozidas: las quales no daran a los q̃ passado aquel tiẽpo piden para ellos, ni podran dar aunque quieran. Allende de esto, si quitas a los pobres q̃ no mendiguen, quitas a los hõbres el merecimiento. Muchos veẽ a los pobres, que aunque no les den limosna porq̃ no la tienẽ: merecen delante de Dios, compadeciendose de ellos. Recibe Dios la piadosa volũtad del que no tiene disposicion para dar limosna: y este prouecho haze la vista de los pobres, y su presencia. Quitas tãbien el merito al mismo pobre, haziendole que no pida: porq̃ el pedir y manifestar su necessidad, es obra de humildad, y meritoria
Deut.15. delante de Dios. Y si mãdaua Dios enel Deuteronomio, q̃ no uuiesse mẽdigo enel pueblo de Israel, no era aquel precepto dado a los pobres para q̃ no mendigassen: sino precepto dado a los ricos para q̃ les proueyessen en sus necessidades. Queria q̃ fuessen los ricos tã liberales cõ los pobres, q̃ no tuuiessen necessidad de mẽdigar ni pedirlo: porq̃ harto lo cõpra quiẽ lo pide. Si los ricos fuessen los q̃ deuen, no ternian necessidad de mendigar los pobres, ni auria mẽdigos. Si la mẽdicacio fuera prohibida como han imagi
Luc.16. nado algunos, no mẽdigara Lazaro: del qual dize el Euangelio, q̃ fue lleuado por los Angeles al choro de los justos como justo, y era mẽdigo. Si hiziera cõtra la ley mẽdigando, no fuera justo. El
Hebr.11. Apostol dize de los sanctos del viejo testamẽto, q̃ erã angustiados,
3.Reg.17. affligidos, y mẽdigos. El propheta Elias mẽdigo y pidio de comer por amor de Dios a la biuda Sareptana: y de Christo nro Redẽptor, exẽplo de toda humildad y perfectiõ, enseñando el menosprecio del mundo cõ obra y exẽplo dizen los sanctos q̃ mendigo: en especial en aq̃llos tres dias quãdo se q̃do en Hierusalẽ siẽdo de edad
Psal.39. de doze años, y por amor de esto dixo el Psalmista en persona de
Psal.108. Christo Pobre soy yo y mẽdigo. Esto declarã los antiguos sanctos doctores, q̃ ala letra se entiẽde de Christo: y el apostol S. Pedro dize q̃ este psalmo se entiẽdeẽ Christo. Pues q̃ vanidad es quitar a los pobres

pobres de Iesu Christo que no pidã en su nombre, a los fieles Chri stianos? Vanidad es muy grande y nueua inuencion: fundada sobre flaco fundamento. Mejor es que los dexes en su libertad, y que tu proueas sus necesidades: pues eres rico. Muchos de los ricos no hazen limosna sino quando muerẽ. Son liberales, de lo que no pueden lleuar consigo. Entonces las riquezas dexaron a ellos, y no ellos a las riquezas. No comemos los hombres los animales ni las aues, sino despues de muertas: y assadas o cozidas. Assi ninguna cosa pueden comer los pobres de la hazienda de estos ricos, si la muerte no los mata primero, y los cueze o assa. Agora que viues y es tiẽpo de merecer da a los pobres que pidẽ: porque con tales exercicios Christianos alcãces la gloria de que gozan los hombres piadosos y limosneros. *Act. 2.*

Capit. LIIII. De la vanidad de los que gastan mas de lo que tienen.

COged los relieues que sobraron porque no se pierdan: dixo el Señor a sus discipulos. Proueyo de comer la diuina largueza a aquellos pueblos que le seguian en el desierto: y mando guardar lo que sobro del combite. Y pues Iesu Christo summa liberalidad haze guardar lo q̃ no es menester que se gaste: no seas despreciador ni prodigo, de esso q̃ Dios repartio contigo. De liberal es gastar quando conuiene sin miseria: como de prodigos hazer gastos excessiuos, y destruyr las cosas sin prouecho. Como son infames y desuenturados los que no dando a los pobres juntan dineros: assi tambien son locos y vanos los despredicadores de las cosas que Dios crio, para comprar con ellas el cielo. Los señores y los illustres del mundo, andan llenos d esta vanidad. Gastan mas de lo que tienen por seruir al viento dela honra mundana: assi andan alcançados y adeudados, y se hazẽ inhabiles para todo lo que es seruicio de Dios. Aquel rico dẽ quien escriue sant Lucas en su Euangelio, tanto gastaua en vestidos, libreas y banquetes: que no auia limosna para el pobre de Lazaro. Assi los mundanos de este tiempo, es tanto lo que destruyẽ en fausstos y seruicio del mũdo, que falta para seruir a Dios. Todas sus prophanidades son a costa de Iesu Christo. Para cumplir con el mundo y con sus pompas y vanidades siempre tienen el braço sa- *Ioan. 6.* *Luc. 16.*

no: y aunque no aya toman empreſtado y andan cambios y recambios, porque el mundo en quien ellos adoran ſea ſeruido perfectamente, ſin caer cõ el en falta. Quando andan metidos enel calor de eſtas vanidades traen la memoria perdida, ſin acordarſeles de lo mucho q̃ deuen. Pero ſi los ocupas en alguna obra pia, entonces el mundo q̃ los traya atontados y deſmemoriados les abiua la memoria, y luego ſe les acuerda de lo mucho q̃ deuen, y cõfieſſan ſus deudas: cõ la qual reſpueſta, ceſſa todo lo que es ſeruicio de Dios. Todos los gaſtos de aquel rico auariento fueron a coſta de Lazaro: y las prodigalidades y locuras que agora vees hazer a los mũdanos, ſon a coſta de los pobres y de ſus vaſſallos. Solo lo q̃ gaſtan con el mundo les parece q̃ va bien empleado: y q̃ para eſto es la hazienda para ſeruir al viento, q̃ ellos llaman hõra. Y ſi alguna vez dan algo a Dios aquello tienen por perdido, y pienſan q̃ los trae adeudados, y q̃ los deſtruye: como ſi la profeſsion q̃ hizieron en el baptiſmo fuera de ſeruir al mundo, y no de ſer Chriſtianos. Aſsi veras muchos monaſterios y hoſpitales que començaron ſus antepaſſados q̃ nunca los hijos los acabaron, ni ponen en ellos piedra, aunque los padres a la hora de la muerte quando comiençan a cobrar ſeſo mandan en ſus teſtamentos a ſus hijos q̃ los acaben. Quanto ſon cõ el mundo mas liberales, tanto con Dios ſon mas eſcatos. La liebre, los pies de delãte tiene cortos, y muy largos los de detras. Con Dios ſon miſeros, y cõ el mundo liberales. Los rios dãdo toda ſu agua al mar, dexan muchas tierras junto por donde paſſan ſecas y ſedientas de agua ſin regarlas: teniendo mucha neceſsidad de agua. Aſsi muchos dan preſentes a los ricos, y dan quanto tienen a los que ſobran todas las coſas, echando agua en el mar: y dexan morir de hambre a los pobres y neceſsitados, a quienes no daran las coſas muy pequeñas. No manda Dios eſſo por el Prophera Eſaias quando dize. Parte tu pan con el hambriẽto: y mete en tu caſa a los deſnudos y peregrinos. Si vieres al deſnudo, cubrele y no deſprecies tu carne. Con eſtos pobres has de repartir tus bienes: y no ſeruir a la vanidad. Marauilloſa es la preſteza cõ q̃ dan muchos ſus bienes al ſeruicio del mũdo, ſiẽdo eſcaſos y perezoſos en el ſeruicio de Dios. Los hijos de Iſrael enel deſierto aun no auia acabado Aaron de pedirles ſus joyas para hazer el bezerro quando las mugéres liberalmẽte ſe quitaron todos los çarcillos de oro y manillas, y joyeles, y las offrecieron a Aaron: de q̃ hizo el bezerro de oro q̃ adoraron. Para ſeruir al demonio y adorar al maldito ydolo con

Eſa. 58.

Exod. 32.

lo con grãde offenſa de Dios, ninguno fue eſcaſo ni perezoſo. Aſsi ſon liberales los hõbres y daran quanto tienen por la carne y mũdo a perſonas malas y deshoneſtas: ſiendo cõ ſus proprias hermanas y mugeres eſcaſos y apocados. Con ſolo Dios ſon ſolamẽte pobres, ſiendo cõ el mundo poderoſos y grandes. Mãdaua Dios enla ley q̃ el pobre offreciesſe vn cordero. Sabe Dios q̃ para todo lo q̃ es ſeruir al mundo ſon ricos, y ſolo para cõ Dios ſon pobres. Por eſſo quiere q̃ por pobre q̃ ſea offrezca vn cordero: que el q̃ es rico para criar vicios, no ha de ſer pobre para ſuſtentar los miniſtros de la yglesia: y anſi aunque ſea pobre le manda dar offrenda de rico: porque para con Dios nadie ha de ſer pobre. Ieſu Chriſto dize. No es bueno quitar el pan a los hijos y darlo a los perros. Tu hazes lo al reues, q̃ quitas el pan a los pobres y das lo a los truhanes: que como perros lamen con ſus lenguas tus heridas, alabando tus prodigalidades. De eſtos perros eſtan llenas las cortes de los Reyes. Llaman eſcaſos y miſeros a los cuerdos y prudentes, que gaſtan ſegun lo que tienen: llamando generoſos y excelentes principes, a eſtos perdidos gaſtadores. No des credito a eſtos engañadores q̃ buſcan ſu intereſſe: porque ſi deſtos eres alabado, otros muchos ay q̃ ſe rien de ti, y te tienen por loco y vano, porq̃ al fin ſabẽ quien eres y conocen lo que tienes, y a donde llega tu renta, y viendo tus exceſsiuos gaſtos tienente en poco, y fiarã menos de ti, ni tu palabra. La juſticia de todos es alabada, pero nadie le quiere en ſu caſa. Alaba el mundo, a quien ſirues, tus libreas y gẽtileza, y a todos alegras con tus inuenciones: pero ninguno te quiere en ſu caſa ni te dara ſu hija por muger, porq̃ temen la pobreza en que ſe han de ver, a cauſa de tus deſatinos y vanidades. Temiſtocles dezia que mas queria para ſu hija marido que tuuieſſe neceſsidad de dinero: q̃ dinero q̃ auia meneſter hombre. Mucha gente noble, milita debaxo de eſta vanidad. Los mas dellos gaſtan mas de lo q̃ tienen. Enfermedad es comun a los mas de los ſeñores y grandes del mũdo, cõ la qual aſſeguran el camino del infierno para donde van, por no errarle ni perderle apostrando al cielo: al qual no quiere yr, ſegun que cõ las obras lo dizen. Al mundo ſiruen, ſus vaſſallos y captiuos ſon: y cõ el mundo que ſe acaba, pereceran para ſiempre. A aquel Doctor de la ley, que pregunto al Señor lo que haria para ſe ſaluar, le fue reſpondido. Que eſta eſcripto en la ley? Como lees? No lo embio al mundo, el qual no enſeña como los hombres ſe han de ſaluar, ſino como ſe han de perder. El mundo dize que ſigas tus fueros,

Leuit. 14.

Mat. 15.

Luc. 10.

y que ſuſtentes grande caſa, aunque ſea a coſta de los pobres: y aũ que deſuelles a tus vaſſallos. La ley dize que moderes tus gaſtos y pagues lo que deues: y des lo que te ſobra a los pobres. Conſultas
4. Reg. 1. al mundo como otro Ochozias que embio a tomar conſejo con Belzebu principe de Acaron: y dexas a Ieſu Chriſto que dize lo q̃ te cumple. Miras que eres tan noble como el que tiene mas que tu y quieres gaſtar como aquel gaſta, no mirando que aunque eres tã illuſtre como el no eres tan rico ni tienes tanta hazienda como el otro tiene, para hazer eſſos gaſtos. Ninguno quiere conocerſe. Cada vno pienſa que es tan bueno como el otro: y quiere andar el q̃ tiene poco con tanta vanidad como el q̃ tiene mucho. Eſta es grande vanidad y locura: de la qual ſe ſiguen muchos inconuenientes. Gaſtaſte tu hazienda en locuras y deues mas que tienes, y ya tus hijas ſon mugeres: y porque no ay dote para caſarlas, o ſe quedan perdidas, o las compeles a tomar forçoſamente el eſtado q̃ no quer rian: con grande cargo de tu conciencia. Por auer gaſtado tu hazi ẽ da, la neceſsidad te haze robar la agena. Y deſtruyes a tus vaſſallos con tributos intolerables y hazes moatras, y ſurpas montes y tierras tyranicamente, yechas a perder a muchos que por no pagarles
Luc. 15. ſe alçan, y hazen muchos males. El hijo prodigo por auer gaſtado quanto renia en vanidades ſiendo noble y hijo de padre rico vino a tanta miſeria, que guardaua puercos, y ſeruia a quien por ventura tuuiera por buena dicha de ſer ſieruo de ſu padre. En eſto ſuelen venir a parar los prodigos, que compelidos de neceſsi ded hazen baxezas y coſas muy fuera de ſu nobleza, y mienten mucho, y ſe humillan y ſubjectan a los acreedores, y a otros que ſon mucho menos que ellos. Mayor es el odio que agora te tiené los que robas y deues, que el fauor que te pueden dar aquellos a quié diſte tu hazienda. Mas murmurado eres de eſtos que deſpojas, q̃ alabado de los que te robaron. Penſauas de ganar alabanças humanas ſiendo prodigo: y no ganaſte ſino enemigos, y murmuradores. Mira como no ſolo perdiſte con Dios, ſino tambien con el mũ do. Ningun ſabio te terna por liberal, pues no lo eres. Con darlo todo, no das coſa alguna. Pues como eres liberal, ſino das nada? No ſe pueden llamar los arboles liberales: porq̃ el viento les quita la fruta que tienen. Tampoco es liberal aquel a quien el viẽto le quito el ſombrero de la cabeça. Aſsi no es liberal el prodigo: pues el viento de la vanidad le quita quanto tiene. La liberalidad es virtud: y que tiene que ver con el vicio? El deſperdiciador remoto tie-

ne el

ne el animo de la virtud. No es liberalidad dar por jactancia. Tu affecto pone el nombre a tu obra. Assi has de ser bueno para tus proximos, que no seas dañoso a ti mismo. Salomon dize. Si fueres *Pron. 9.* sabio, contigo mismo seras sabio. Y pues contigo eres tan perdido para ninguno eres bueno. Quexãse muchos de esto porque no son promouidos a regimientos de ciudades, y reynos o prouincias, no mirando su insuficiencia. Los Reyes cuyo coraçon esta en la mano *Pron. 21.* de Dios, mouidos por el se olvidan de los tales: porque no quiere Dios ni permite que gouierne a otros, el que en su propia casa carece de gouierno. Abre pues los ojos hombre mundano, y considera bien, quanto mas ganarias con Dios y con los hombres, haziendo lo que deues: y gastando segun lo que tienes. Ternas la conscięcia segura no deuiendo a nadie nada, dormiras con reposo, viuiras contento, de los hombres seras honrado: y lo que mas haze al caso, que merecerás oyr aquello que el Señor dixo a vn sieruo bueno. Leuantate sieruo bueno y fiel, porque en las cosas pocas q̃ son *Mat. 25.* las riquezas temporales fuyste fiel y prudẽte: sobre muchos te pornẽ, entra enel gozo de tu señor.

Capit. LV. De la vanidad del fausto y pompa del mundo.

AY de vosotros que estays abundantes en Sion y confiays *Amos. 6.* en el monte de Samaria, y entrays pomposos en la casa de Israel: dize Dios por el propheta Amos. Amenaza Dios con pena eterna a los que viuẽ en faustos y põpas mundanas. Hazen estos contra la profession de Christianos: pues enel baptismo renunciaron todas las pompas de Sathanas. De que siruẽ las grandes casas, la rica tapiceria, los aparadores de oro y de plata, las mesas abundantes, y salas doradas, y sumptuosas y anchas camas: sino de vanidad y locura? Mañana moriras, y que sera de todo esto? Vanidad de vanidades: y todo es vanidad. Sitte precias de pomposas y ricas camas, y de cubrirte con couertor de grande precio: oye a Esaias que dize. Baxo tu soberuia a los infiernos: denu- *Esai. 14.* nuzado esta tu cuerpo, y seras cubierto con polilla. Del Saluador *Marc. 4.* del mundo dize sant Marcos q̃ dormia en la popa de vn nauio encima de vn cabeçal: en lo qual condeno las soberuias y anchas camas que vsa el mundo. Mira la vida de Iesu Christo desde su nacimiento y pesebre hasta su muerte y Cruz, que no hallaras en ella

sino pobreza y penitencia, y desprecio de los faustos y vanidades en q̃ viues: assi como enemigo de la cruz de Christo. Si traxesses delante de tus ojos aquella estrecha y dura cama de la cruz, donde el Rey del cielo puso sus espaldas, conocerias quan grãde vanidad es preciarte de ricas y grandes camas: siẽdo tu Christiano, y preciandote del nõbre de Christo. Dios es el q̃ dize. Ay de vosotros q̃ *Amos. 6.* dormis en cama de marfil, y os regalays y deleytays en vuestros estrados. Si te acordasses de aq̃lla angosta y triste cama en q̃ has de ser sepultado, y dexado hasta el dia del juyzio: ahorrarias estos vanos cuydados. Si quando te acuestas tuuiesses enla memoria como de aq̃lla maneta ha de ser metido esse tu cuerpo en la sepultura, y ha de estar tẽdido enella, y q̃ como te cubres cõ la ropa te hã de cubrir cõ tierra: no dormirias torpemente entregado como bestia a tus apetitos sensuales. Cosa es muy indicente, q̃ el cuerpo q̃ ha de ser puesto en tan vil sepulcro: se acueste en tã soberuia cama. Si mirasses quando te leuãtas, q̃ assi has de resuscitar el dia del juyzio y leuãtarte dela sepultura, y parecer delãte del temeroso juez a dar cuẽta muy estrecha de tu vida: traerias mas cõcertada tu cõciẽcia. Pluguiesse a Dios q̃ nũca se te cayessen de la memoria estas cosas: para q̃ entẽdiesses de veras, quã vanos son estos faustos y põpa del mũdo. Si te precias de cauallos y ricos jaezes: oye a Dios q̃ dize por *Zacha. 12.* vn Propheta. Seran cõfundidos, los q̃ andan en luzidos cauallos. En aq̃l dia dize el Señor, yo porne a los cauallos en espãto: y a los *Esai. 31.* caualleros en locura. Y Esaias tãbien dize. Ay de aq̃llos q̃ descienden a Egypto, cõfiãdo en sus cauallos. Entre las vanidades del mũdo, esta es vna grãde vanidad. Pues eres Christiano deurias traer tu vida registrada cõ la de Iesu Christo: y considerar aq̃l infatigable predicador, q̃ cõ vida y doctrina vino al mundo a enseñar el camino del cielo, como anda a pie predicãdo y negociando la salud de tu alma: y q̃ vna sola vez q̃ anduuo a caualio entro en Hierusalẽ *Mat. 21.* caballero en humilde bestia. De esta entrada dixo el prophẽta *Zacha. 9.* Zacharias. Mira a tu Rey q̃ viene a ti justo y saluador: caballero en vna asnilla, y en su pollino. Que dizẽ a esto los de los coches dorados: y los delos põposos cauallos, adereçados cõ ricos jaezes? Diran q̃ ellos cõ solo el nõbre de Christianos se cõtentan: y q̃ a Iesu Christo imite quien quisiere, y aq̃llos q̃ pretenden yr al cielo. Miren pues estos lo q̃ dixo luego Zacharias en persona de Dios: en diziẽdo como entraua Christo humilde en Hierusalem. Yo (dize Dios) destruyre los carros de Ephraim y los cauallos de Hierusalem.

lem. Puſo primero el Propheta el exemplo q̃ deuiamos ſeguir, mo ſtrandonos al Saluador en ſu humildad: y porq̃ entendio en el ſpi ritu de Dios q̃ habla, que auia de auer muchos q̃ no le curarian de ſeguir a Chriſto, amenazo luego a eſtos rebeldes con la pena. No ay hombe tan ruſtico que ſi caminando con el Rey, vieſſe apearſe al Rey y andar el camino a pie: no ſe apeaſſe el tambien de ſu caua llo. Has de lleuar a tu Rey y Señor, por tu moço de eſpuelas? Que los infieles q̃ no conocẽ a Chriſto andẽ en fauſtos y en carros triũ phales, no es marauilla: pero tu que eres Chriſtiano como no tie nes verguença de verte a ti en poderoſos cauallos y coches pinta dos: andãdo a pie el Rey de la gloria? Eſte abuſo y grande deſordẽ vio Salomon quãdo dixo: Vi a los ſieruos en cauallos: y a los prin cipes q̃ andauan a pie por tierra. Los ſieruos del mũdo y de ſus paſ ſiones andan en grandes cauallos: andando a pie Ieſu Chriſto y los principes dela yglesia, que fueron ſus ſanctos Apoſtoles. Muchos de los Chriſtianos, cõpiten en eſta vanidad cõ los Gentiles: de los quales dixo el Pſalmiſta. Eſtos en carros y en cauallos: pero noſo tros inuocaremos el nõbre de nueſteo Dios. Sieruo malo, por tu boca te juzgara Dios, pues no cumples la palabra que le diſte en el baptiſmo quando renũciaſte las põpas del mundo. Tanto ha creci do eſta vanidad entre los Chriſtianos: q̃ haſta en las yglesias mue ſtran ſu vanidad y locura, eſtando delante del Rey del cielo con la põpa y fauſto q̃ no oſarian eſtar delante del rey de la tierra. Simeõ en ſpiritu de Dios vino al templo: y no en fauſto y arrogancia. La madre del Zebedeo adorando con humildad pedia al Señor. Aſsi oraua Salomon enel tẽplo, y aſsi merecio con humildad y ſin fau ſto en vn rincon del templo alcançar el publicano perdon de ſus pe cados: lo qual no hizo el ſoberuio Phariſeo, que con hinchazon y vanidad oraua eſtando en pie junto al altar. Huye de eſtrados, al mohadas, y põpas: en eſpecial delante de aquel Rey celeſtial, ante quien las columnas del cielo eſtan tẽblando, y encogen ſus alas los mas altos Seraphines. Como vn vil guſano dela tierra cargado de peccados, oſa eſtar cõ fauſto y deſacato delãnte de aquel gran Dios de mageſtad? Como eſtas tan ſin temor delante del ſoberano juez: ſiẽdo culpado en muchas coſas? Terrible caſtigo eſta guardado pa ra eſtos vanos y locos, pues con tanta ſoberuia y vanidad andan põ poſos, moſtrando a todos los q̃ los veen ſu preſumpcion y locura. Vano es el que lleuãdo miel ſe holgaſſe que lo ſiguieſſen muchas moſcas y abejas. No ſiguẽ las moſcas al hõbre ſino a la miel: ni los

Eccl.10. *Pſal.19.* *Luc.19.* *Luc.2.* *Mat.20.* *3. Reg. 8.* *Luc.18.* *Iob.26.*

muchos

muchos moços que traes, siguen a ti sino a lo que tienes, lo qual si dexasses o perdiesses y te viessen pobre no te seguirian. Pues no eres vano si te precias, porque van tantas moscas tras la miel q̃ lleuas? Lo que hazen veynte pueden hazer quatro: pero tu quieres traer muchos criados superfluos, porque sepan que eres loco, los que te tenian por cuerdo. Vanos son estos fausto s y pópas del mũdo. Acuerdate de lo que seras despues de muerto, y en lo que han de venir a parar todas estas vanidades del mundo, y ahorraras muchos cuydados, que agora te traen derramado, y engañado, y distraydo: siruiendo a cosas q̃ a la hora de la muerte no solo no han de aprouechar, mas antes pornan tu saluacion en grande peligro.

Cap. LVI. De la vanidad del gozo mundano.

Tob. 5. QVE gozo puedo yo tener estádo en tinieblas: dixo Tobias al Angel. Viuiendo entre las tinieblas deste mundo miserable: vanos son los que se gozan y passan la vida, en deleytes y falsas alegrias del mundo. Los que nacen y se crian siruos, abraçan la seruidumbre como si fuesse libertad: y los que nacen en tinieblas tienen por luz a la escuridad. Vn niño nacido en vna escura mazmorra, juega y huelgase en las tinieblas: porque nó sabe que cosa es luz. Pero su madre que en algun tiempo supo que cosa era claridad y libertad: llora y entristecese, y quexase en verse captiua y a escuras. Assi acõtece a nosotros miserables, que porque sabemos poco y alcançamos menos de las cosas spirituales y eternas: como niños criados en captiuerio y escuridad, nos abraçamos con estas cosas transitorias y sensibles teniendolas por verdaderas: y pẽsamos ser tierra nuestra el presente de
Psal. 10. stierro. Los hijos de Israel nacidos y criados en el captiuerio de
Num. 11. Egypto, en nada tuuieron como dize el Psalmista la tierra desseable, y reputauan en poco su libertad: y assi muchas vezes quisierõ boluer a Egypto, a ser perpetuos esclauos. Holgamos en los peccados y alegramonos en nuestras vanidades, y descansamos en las tinieblas de este mundo: porque no gustamos de los bienes eternos. Los sanctos, cuyos spiritus, desseos, y pensamientos estauan en el cielo, suspirauan por Dios y anhelauan por el: y sus ojos eran fuẽtes de agua en este destierro. Siendo captiuo del peccado, y concebido y nacido enel, gozaste enel captiuerio y tinieblas de tus deley

tes

tes y vanidades: porque no sabes la luz y libertad de que gozan los hijos del spiritu. Como criado en la seruidumbre de los peccados y vanidades no estimas en nada la libertad del spiritu, ni la tierra de promission, que es aquella bienauenturãça eterna? Si tuuiesses ojos para ver y conocer el peligro en que viues, y el estado en que tus vicios te han puesto: no te gozarias ni andarias jugando y holgando, entre las tinieblas de esta mazmorra. Vano es todo gozo mundano. Andamos a escuras y veemos tan poco, que no conocemos en este mundo a los que tenemos delante de los ojos: ni sabemos si son buenos o malos. Menos sabemos quien es del numero de los predestinados o precitos: segun aquello del Sabio. Ninguno sabe si es digno de odio, o amor. Con razon no se goza el caminante que duda del camino que lleua, y no sabe si va errado. Vanidad es gozarte en el camino de esta peregrinacion: no sabiendo si eres a Dios acepto. Vanidad es gozarse el hombre en el estado en que puede ser condenado para el infierno. Y pues en esta vida en todo tiempo puede esto acontecer: en todo tiempo deues viuir con recelo y temor. Caminando de noche, y dudando tanto del camino: grande marauilla es verte tan gozoso y alegre. Tampoco se goza el que vee quemar la casa de su vezino. Vano eres si en passatiempos gastas los dias de la penitencia: viendo morir cada hora a tus amigos y vezinos. Cierta tienes la muerte: y muy dudoso el estado en que te ha de hallar. Vano eres por cierto: si oluidado del temor de Dios huelgas y ries. Mas se duele que se goza el padre, que viẽdo oy nacer a su hijo lo vee muerto el mismo dia q̃ nace. Este mundo en que tanto te alegras passa muy apriessa: y su gozo es como vn punto. La locura dize el sabio, que tiene el loco por gozo. Locura es hazer caudal de la mundana alegria: como si vuiesse algo de permanecer. Vanidad es ceuar tu coraçon de gozo que se acaba antes que comience. Breue y vano es todo el gozo de esta vida. Aman gozoso estaua alabandose de la priuança q̃ tenia con el rey Assuero, viẽdo que solo el era combidado de la Reyna: pero el mesmo dia de este su grande gozo, de la mesa real fue lleuado a la horca. Alegre y contento se acosto Holofernes despues de auer bien cenado, y amanecio degollado su cuerpo, y el alma sepultada enel infierno. Dauid con mucha fiesta y regozijo estaua en Siceleç repartiendo los despojos de la batalla, quando llego vn mentagero que denuncio la muerte de Saul y de su grãde amigo Ionathas, y perdida de Israel: el qual con estas nueuas conuertio su alegria

Eccl.9.

Iob.30.
Prou.15.

Hester.7.

Iudith.13.

2. Reg. 1.

en

Esa.24. en muy grande tristeza. Breue es todo gozo mundano: y muy ane
xa es la tristeza a toda el alegria de este mundo. El propheta Esa-
ias dize. Gimieron y lloraron todos los que se alegrauan de cora-
çon, y cesso el gozo. Vano es el gozo de las aues que comen el gra
no en las redes de los caçadores, y el de los peces que se deleytã en
el bocado del anzuelo: pues tan cercano tiene el dolor de la muer
1.Cor.7. te. Vano eres y semejante a las irracionales criaturas, si te gozas y
alegras entre las prosperidades de este siglo: teniendo tan cercana
y propinqua la muerte. El tiempo es breue: y los que se gozan sean
Sap.10. como sino se gozassen. Al justo lleuo Dios por los caminos dere-
chos. El camino es derecho: quãdo los medios son cõformes a los
principios y fines. Rodea y tuerce el caminante q̃ toma lugar des
uiado del camino que lleua segun el fin que pretende, y para don-
de camina. La diuina Escriptura en muchos lugares nos compara
2 Cor. 15. a caminantes y peregrinos. Començamos a caminar quando nace-
Hebr.13. mos: y con la muerte se acaba nuestra jornada. Pregunta a Salo-
1.Pet.2. mon que tales son los principios y fines de nuestro camino. La pri
mera voz (dize Salomon) que lance en saliendo del vientre de mi
madre fue llorando, y ninguno de los Reyes tuuo otro principio.
Sap.5. Semejante a esta entrada sera la salida de la muerte. Naciste llorã
do y moriras llorando: y quieres viuir riendo? No lleuas camino de
Psalm.11. recho, que es aquel por donde los justos caminan. Eres de aque-
llos, de quienes dize el Psalmo. Al deredor andan los malos. Con
cierta los medios con los principios y fines, viuiendo como naci-
ste, y como crees que has de morir. No hagas mucho por ser rico:
Iob.1. pues dize Iob. Desnudo sali del viẽtre de mi madre: y desnudo bol
uere a mi madre la tierra. No hagas grandes ni soberuios palacios
pues en tu nacimiẽto cabias en pequeño cuna: y despues d̃ tu muer
re, ternas por tu casa vna angosta sepultura. No quieras ser grande
en este mundo: pues naciste tã pequeño, y seras tan humilde en la
muerte. Pobre y pequeño veniste al mundo, y no grãde ni rico. No
naciste vẽgatiuo ni veniste cõ la espada en la mano. Assi has de en
trar en la sepultura: por esso procura de viuir de esta manera. Estos
Ioan.1. son los caminos derechos q̃ queria S. Iuan Baptista q̃ hiziessemos:
Luc.3. viuiẽdo assi como nacemos y morimos. Tal camino andaua el san
cto Iob, quando dixo a Dios. Dexadme señor, para q̃ llore vn po-
Iob.10. co mi dolor. No pedia vida Iob para reyr ni holgar, sino para llo
rar. Para esto deues pedir vida a Dios. Ayunos estan de la verdad
los q̃ se gozan en la peregrinacion de este mundo. De tal manera

te deues gozar en esta vida, que nũca te oluides dela amargura del juyzio aduenidero. El fundamento de la buena conciẽcia, es no gozarse en cosas vanas. Sola la virtud da gozo perfecto y seguro. La alegria de los locos, dize el sabio que es ignominia. No gastes esta breue vida en falsas alegrias, porq̃ todo es vanidad, y locura muy grande. En este valle de lagrimas, entonces hemos mas de llorar, quanto menos lloramos. Ama la sagrada compuncion, sospira por la patria celestial: y no hagas parayso de deleytes, enel presente destierro. Lleuas el camino errado, si viues en este siglo en alegrias y vanidades. Buelue sobre ti y concierta tus passos abraçandote con la Cruz del Redemptor y meditando su passion, porq̃ llegues al fin q̃ desseas, que es aquella bienauenturança para q̃ fuyste criado. *Prouer. 3.*

Capit. LVII. En que se deue gozar el hombre.

GOzaos enel Señor siempre, otra vez digo q̃ os gozeys: dize el Apostol. El gozo del sieruo de Dios, deue ser en esse mismo señor. Vano es el q̃ se alegra sino en Dios. No quiere Dios que viuas descõtento, sino alegre y gozoso. Solamente demanda que mudes la causa del alegria, dexando el falso gozo del mundo, y tomãdo el verdadero. Gozosos estauan los discipulos quando dixeron al Redemptor, que los demonios les obedecian. Pero el Señor les respondio, que no se gozassen en aquello, sino en que sus nõbres estauan escriptos en los cielos. Todo gozo fuera de Dios es vano: y toda alegria q̃ no es en Dios, es falsa y sin fundamento. El animo generoso del hõbre no se puede gozar de veras, sino en la buena conciencia. Entre los frutos del Spiritu sancto conto el Apostol el gozo diziendo. Los frutos del spiritu es charidad y gozo. Dixo primero charidad, porq̃ sobre esta se funda el verdadero gozo: y sin ella no puede auer gozo perfecto. Los malos son atormentados enel coraçon, cõ desseos desordenados. No es otra cosa la gracia, sino vn gozo y deleyte del alma. Gozate en la alegria dela buena cõciẽcia: cõ el Apostol: como prẽda q̃ Dios te da, del verdadero gozo q̃ tenais enel cielo. Estaua el rey David sin Dios, y dize q̃ de noche y de dia se mantenia cõ lagrimas: porq̃ siẽdo pregũtado por su Dios no sabia respõder. Dõde Dios no esta, es impossible auer verdadero gozo. Aunq̃ dios mũdanos diga la scriptura q̃ se alegrã quãdo hazẽ mal, no es aq̃lla verdadera alegria, pues no se funda en limpia cõciẽcia. Del pecur *Philip. 4.* *Mat. 7.* *Galat. 5.* *2. Cor. 1.* *Psal. 41.* *Psal. 14.*

Luc. 1. ſor del Señor dixo ſu ſancta madre, que ſe alegro en gozo. Todos ſe gozan aſsi buenos como malos, pero eſta es la differencia q̃ ay de los vnos a los otros: que los peccadores alegranſe en vanidades pero el gozo de los juſtos eſtriua en buena conciencia. Eſto es regozijarſe ſant Iuan en gozo: porque yua fundada ſu alegria ſobre el gozo dela buena conciencia y eſpiritu ſancto, de que eſtaua lleno. Vana es la alegria, que no tiene por cimiento la diuina gracia. Si eſtuuieres bien con Dios, ternas verdadera alegria. Si tuuieres a Dios, ternas todo bien. Quieres riquezas? Eſcripto eſta. Gloria y riquezas ay en ſu caſa. Quieres hermoſura? El Señor dize al alma ſu eſpoſa. Mira que eres hermoſa amiga mia. Quieres vida? Yo ſoy vida: dize Dios. Quieres ſalud? El miſmo dize. Yo ſoy ſalud del pueblo. Si quieres paz: el Apoſtol dize, que el Señor es nueſtra paz que haze concordia en les alturas. Si amas honra, mira lo que eſta eſcripto en el Pſalmo: Muy honrados ſon ſeñor vueſtros amigos: y muy fortalecido es ſu principado. Teniendo a Dios cõ tigo, tienes todas las cauſas de verdadero gozo, porque con el alcanças y poſſees, todo quanto puedes deſſear. Con razõ es alegre, el que tiene conſigo la fuente de alegria. Dexa todo gozo temporal. Mas vale vn momento de vana conſolacion eſpiritual, q̃ quantos contentamientos falſos puede dar el mundo. Ningun guſto ay, que ſea verdadero, ſino Dios. El que no deſſea los bienes eternos, gozaſe en los temporales. La alegria del animo, ſuele mitigar el dolor del cuerpo. Pero ſi con la enfermedad del cuerpo ſe junta la enfermedad del animo, gozandore ſin Dios: eres dos vezes enfermo. Que cauſa ay de gozo eſtando la criatura tan lexos del verdadero gozo, que es Dios. El verdadero gozo no ſe halla, ſino donde ay juſticia y paz. La juſticia es rayz de la paz: y de la paz procede el verdadero gozo. Pues donde no ay juſticia, como ay paz? Dõde no ay paz, como ay gozo? Vano es el gozo de los mũdanos. Muchos buſcan gozo, que es principio de perpetua triſteza. Anexo es al verdadero gozo no faltar ni ſer contra el que lo poſſee. Todos buſcan gozo: pero muchos ignoran donde ſe halla el eſtable y firme gozo. Vnos le buſcan en los combites y deleytes: otros en las honras y mandos: otros en la oſtentacion de letras y ſciencias: pero todos eſtos ſon ciegos y vanos, pues en las coſas exteriores buſcan la interior conſolacion, y gozo del alma. El verdadero gozo q̃ nunca falta, eſta en ſolo Dios. Desfallece breuemẽte todo eſte gozo de mundo. A Iſmael que fue hijo de Abraham, ſegun la car-

Pſal. 111. *Can. 4.* *Ioan. 14.* *Pſal. 34.* *Epheſ. 2.* *Pſal. 138.*

Geneſ. 21.

ne, ſe

ne se acabo el agua q̃ lleuaua con su madre Agar: però nò a Isaac hijo del spiritu. Las consolaciones mundanas muy presto se acabã en los malos: pero en los justos son pozos de aguas viuas que cauo Isaac, las quales nunca desfallecẽ por ser spirituales y del alma. So lo este gozo es cierto y seguro, de quien dize el Señor. Nadie quita ra de vosotros vuestro gozo. Muchos de los mundanos se glorian en los vestidos: pero aquella gloria no es propria de ellos, sino de los vestidos. Otros se glorian en las riquezas, pero aquella gloria no es suya sino de las riquezas. Este gozo como no es de ellos sino de otros bienes temporales pueden ser priuados de tal gozo, quitandoles estas cosas. Pero aquel gozo que Christo llama nuestro na die le podra quitar, que es el de la buena conscíencia. Este es proprio gozo nuestro, que no podemos perder, sino queremos. Aquel es verdadero gozo, que se recibe, no de la criatura, sino del criador. En las criaturas no puede auer gozo lleno: porque solo el gozo de Dios es lleno de si mismo, por ser su gozo infinito, segũ que conuiene a su infinita bondad. El gozo de la criatura es finito. El gozo se compara al desseo como la holgança al mouimiento. Entõces la holgança es perfecta: quando ninguna cosa resta del mouimiento. Assi sera nuestro gozo lleno: quando nada quedare por desear. Y como en las cosas de esta vida nunca nuestro desseo halla perfecta quietud: de aqui nace nunca tener perfecto gozo en las criaturas. Pero como solo Dios hinche el desseo de nuestra alma: solo el es el que puede causar perfecto gozo. El real Propheta dize de Dios, que solo el hinche con bienes nuestro desseo. Anna madre del propheta Samuel, dixo: Alegrose mi coraçon en el Señor: y gozose en mi Dios. En solo Dios te has de gozar: porque la alegria y gozo del mundo falso es y vano, que breuemente passa.

Genes. 26.

Ioan. 16.

Psal. 102.

1. Reg. 2.

Cap. LVIII. De la vanidad de la risa mundana.

AY de vosotros q̃ reys, porque llorareys: dize el Señor. Ay de vosotros q̃ teneys vuestra consolacio̅ en este mũdo. pues tan desconsolados os aueys de hallar en el otro. Ay de aquellos que huelgan, porque muy grande es el trabajo que les esta esperando. Bienauenturado el que en este mũdo mortificado por Christo trae siempre la tristeza de su sagrada passion, delante de sus ojos. Bienauẽturado el que en este valle de lagrimas se mantiene con ellas. Bienauenturado aquel cuyo pã de

Luc. 6.

Psal. 41.

Psal. 83.

noche y de dia son lagrimas enel presente destierro. Mucho deue el hombre llorar, acordandose de aquella celestial Sion, pacifica y natural tierra suya: viendose desterrado entre las confusas y amargas aguas del Babylonico assiento de este mũdo. Bienauenturados
Psal. 136. los q̃ lloran, porque ellos seran cõsolados: dize Christo. Dios quitara las lagrimas de sus ojos. Bienauenturadas lagrimas q̃ limpiara la piadosa mano del criador. La tierra seca produze cardos y es-
Matt. 5. *Apoc. 7.* *Apoc. 21.* pinas, y cria serpientes: como tu alma criara vanidades y immundicias, sino la regares cõ las aguas de las lagrimas. Conuiene que llueua sobre la tierra: toda carne era corrupta: para cuyo remedio
Gen. 6. embio Dios las aguas del diluuio, que la alimpiaron. Si viniere el diluuio de las aguas sobre tu coraçon, morira toda concupiscencia sensual. Bienauẽturado diluuio que mortifica el cuerpo, mata los mundanos desseos, y haze fertil la tierra esteril. Vanos son los que en esta vida buscan alegrias y passatiempos. A donde quiera q̃ buelues los ojos, hallaras causa para llorar. Si miras a lo alto veras aquel reyno celestial, del qual estas desterrado: incierto si entraras enel. Si miras a lo baxo veras tu sepultura: y la tierra en que has de ser conuertido. Si te conuiertes a la mano yzquierda o derecha
Psal. 90. veras el peligro en que viues, pues esta el Psalmista diziendo: que caen mil a la yzquierda y diez mil a la mano derecha. Delante tienes la muerte, y detras la mala vida passada: y tus malas costumbres que te siguen. Caminas a mas andar para la muerte, y eres lleuado de quatro humores contrarios, como de quatro ligeros caualloſq̃ tiran por el carro de tu cuerpo, y te lleuan a dar cuenta de tu vida y muy estrecha delante del juyzio de Dios: y vas tu riendo y holgãdo? Estando condenado a muerte y dada cõtra ti sentẽcia de muerte, y no sabiendo si se executara oy en este dia, vas tu holgando y riendo. Podra ser que antes de mañana des razon de tu vida al juez soberano, delãte del cielo y de la tierra: y tu estas riendo? Vanidades buscar en esta vida recreaciones y passatiempos. Mejor sera en el articulo de la muerte auer llorado tus culpas y pecados, que gastar esta vida miserable en falsas alegrias. Si quieres tener aqui la
Iob. 3. fiesta, alla ternas la vigilia. Si aqui passas la vida riendo, en el infierno estaras llorando. Iob dize. Sospiro antes que coma. En las fiestas de los sanctos primero es la vigilia que la fiesta. Primero ayunaron que comieron: aqui en este mundo trabajaron y lloraron y despues gozaron y gozaran de Dios en el cielo. Al reues se haze en el mundo: porque primero comen en la posada, y despues pagan

do cómido. Sale la muerte a tomar la cuenta: donde los mundanos pagaran todo quanto comierõ. Muy caras te han de costar las risadas que agora das: pues por ellas compras los gemidos eternos. Amargas son tus consolaciones: pues a ellas han de respõder, los tormentos perdurables. Aunque cõ descuydo comas y huelgues: no falta cuydado a la huespeda de escriuir todos los gastos, para q̃ ninguna cosa quede por pagar. Si cõ atẽcion esto considerasses no harias tantos gastos, ni tan a riẽda suelta, te entregarias al mũdo. Porque no te acuerdas q̃ has de pagar, hazes gostos tan excessiuos que nunca acabaras de pagar enel infierno. Como de los buenos dixo el sancto Iob q̃ sospirauan antes q̃ comian: assi tambien dixo de los mũdanos. Passan sus dias en bienes, gozanse al sonido de la musica: y en vn pũto deciẽden a la sepultura. Al rico anariẽto dixo Abraham. Acuerdate q̃ recebiste bienes en este mundo: y Lazaro males. Agora Lazaro es consolado, y tu atormentado. En esto vienen a parar las consolaciones mundanas: y este es el fin de la gloria vana de este siglo. No hallaras en el Euangelio q̃ Christo nuestro Redẽptor vuiesse reydo alguna vez: y hallaras q̃ lloro muchas vezes. Lloro en su sancto nacimiẽto, lloro en la resurrecciõ de Lazaro, sobre la ciudad de Ierusalẽ, y en la cruz: y toda su vida fue vn prolixo llanto, y penitẽcia continua. El Señor dize. Si no fueredes como niños, no entrareys enel reyno de los cielos. No tiene otras armas el niño sino lagrimas: cõ las quales te deues defender del demonio. Pharaõ cõ las aguas fue ahogado: y el demonio con las aguas delas lagrimas es destruydo. Vanidad es gozarse viuiẽdo en este mũdo entre tã grandes peligros. Por amor de esto dixo Salomon q̃ era mejor yr a la casa del llanto, q̃ a la casa del cõbite, porq̃ en la casa del lloro veras los peligros en q̃ viues, y sabes los males q̃ te cercã: lo qual no conoces entre los mãjares y alegria mũdana. Assi estauan los hijos de Iob en su cõbite quando subitamẽte cayo la casa, y murierõ biẽ descuydados del peligro en q̃ estauã. Como el beuer demasiado destruye la memoria: assi la prosperidad tẽporal trae cõsigo oluido de Dios. Pero en la casa del llãto traesenos a la memoria la muerte, q̃ refrena la vana risa mũdana. De llorar es nra naturaleza, pues jamas ama sino las cosas dañosas: y no huye sino delas saludables. El gozo mũdano acabase en lloro segũ aq̃llo q̃ esta escripto en los Proueruios. Los extremos del gozo ocupa el llãto. Comiã y beuiã en tiẽpo de Noe: pero el diluuio q̃ vino sobre ellos dio fin a su vano gozo. Iugauã y bayllauã los Israelitas

Eccles. 7. *Iob. 21.* *Luc. 16.* *Luc. 2.* *Ioan. 11.* *Luc. 19.* *Heb. 5.* *Matt. 18.* *Exod. 14.* *Eccles. 7.* *Iob. 1.* *Eccles. 7.* *Tron. 14.* *Genes. 8.* *Luc. 17.* *Exo. 32.*

2.Reg.13. en el desierto delãte del bezerro, y luego descẽdio la yra de Dios: y murieron enel mesmo dia veynte y tres mil dellos. Descuydado estaua Amon hijo del rey Dauid, y muy alegre comiendo y beuiẽdo: y le fue quitada la vida enla mesa, dõde con mucho contẽto estaua asentado. Balthasar rey de Babylonia hizo vn grande com-
Dan.5. bite: y enla mesma noche perdio la vida juntamẽte cõ el reyno. Este es el fin de la alegria, y risa mundana. El gozo y prosperidad presente trae consigo cercana la tristeza y lloro, que muy vano es el q̃ de veras rie en alegria tan de burla, como la de este mundo. Si eres cuerdo antes deues llorar q̃ reyr, viuiendo en mundo tan peli-
Eccl.2. groso. El sabio dize. A la alegria tuue por tristeza: y al gozo dixe. Porque me engañas vanamente? Mas quiso Moysen ser affligido con el pueblo de Dios, que ser participante de la alegria terrenal:
Hebr. 11. y por esso dixo no ser hijo de la hija de Pharaon. Vuestra tristeza
Exo.2. (dize el Señor) se conuertira en alegria. Por lo qual enel Psalmo es-
Ioan.16. ta escripto. Segun la multitud de mis dolores, tus cõsolaciones ale-
Psalm.93. graron mi anima. Mas vale ser atribulado con los justos: q̃ comer pan de alegria en la mesa de los peccadores. Mejor es llorar en la soledad: que reyr en los palacios de los principes. Despreciad esta momentanea alegria, porque despues recibas gozos immensos, en la gloria perdurable.

Cap. LIX. De la sancta compuncion.

Psal. 41. Verõ para mi mis lagrimas pã de dia y de noche: dize el Psalmista. El cieruo viendose cercado delos perros, llora y gime. Si esto haze vn animal irracional: quãto mas tu deues llorar viendote en esta vida miserable cercado
Genes.27. de tãtos peligros y lazos? Esau llorãdo mouio a su padre a alcançar lo q̃ queria. Que no alcançarõ de Dios las deuotas lagrimas? Cõ lagrimas pediã a Dios y orauã Anna madre del propheta Samuel, y
1.Reg.1. el rey Ezechias, y Sarra hija de Raguel, y Neemias quãdo vio de-
4 Reg.20 struyda a Ierusalẽ, y Iudith quãdo tenia Holofernes cercada la ciu-
Tob.3. dad de Bethulia, y Mardocheo cõ todo el pueblo de los Hebreos
Neem.1. quando supieron la cruel sentencia dada contra ellos, y Susana en
Iudith.13. su tribulacio y angustia, y merecierõ todos estos ser oydos de Dios
Hest.3. y socorridos en sus trabajos. Con lagrimas vencieron a sus enemi-
Dan.13. gos. Como el tiempo lluuioso es contrario a los que combaten alguna Ciudad, assi las lagrimas son contrarias a los enemigos que nos combaten: porque la lluuia de las lagrimas mata la poluora y fue-

y fuego de las tentaciones de la carne. Si de dentro tuuieres el ſpiritu de la compuncion, ceſſara toda mala ſugeſtion de fuera. Como no es poſsible que el fuego no arda en el agua: aſsi no es poſsible viuir la compuncion, entre los deleytes. Contrarias ſon eſtas coſas entre ſi. La compuncion es madre del llanto, y el regalo madre de riſa. Sola la cõpuncion haze al hombre aborrecer la purpura, y deſſear el cilicio, amar las lagrimas, y huyr la riſa. La verdadera compuncion del coraçon humilde, haze grandes coſas: habla humilmente, obra coſas juſtas, y teme los peccados. La compunciõ del coraçon es humildad del animo con lagrimas que procedẽ de la memoria de los peccados, y temor del juyzio. Donde ay ocioſidad y parleria, rara es la compuncion, y no ay pureza de conciẽcia. No tiene el coraçon compungido el que de buena gana oye coſas vanas: y las cuenta a los otros. Muy preſto pierde la gracia dela compuncion el que no guarda la puerta del coraçon y de la boca. No pongas tus ojos en las coſas proſperas y alegres, como ſegũ razon los deuas poner en las triſtes, que ſon los muchos peligros de que andas cercado. Eſcripto eſta. El coraçon de los ſabios eſta dõde ay triſteza: y el coraçon de los locos, en la alegria. La ciudad de Hieruſalem, como loca no miraua ſino la proſperidad preſente, y aſsi reya y ſe holgaua: pero el ſaluador como ſabio lloraua ſus males, porque ponia ſus ojos en ſus calamidades, y deſuenturas aduenideras. Lloraua el propheta Samuel la perdiciõ del alma de Saul: y Dauid lloraua amargamente viendo que ſu hijo Abſalõ auia ſido muerto en peccado. Pues ſi eſtos dos ſanctos tanto llorauan los peccados agenos: quanto mas deues tu llorar los proprios tuyos? Como Axa hija de Caleb ſoſpiro pidiendo a ſu padre que le dieſſe tierra con agua, porque no tenia ſino tierra ſeca: aſsi tu deues ſoſpirar y pedir a tu criador y padre con muchos gemidos q̃ te de la ſancta compuncion y gracia de lagrimas. Muchos recibẽ de Dios el Don de ſocorrer al neceſsitado, y la gracia de hablar bien reſpondiendo por el que poco puede: pero no tienen gracia de lagrimas. Eſtos tienen tierra ſeca, y no humeda. Y porque ay compuncion que procede del temor dela pena, y otra que procede del deſſeo de la gloria, concedio Caleb a Axa heredad inferior y ſuperior con agua, lo qual haze el Padre eterno, quãdo te da gracia para llorar la pena que eſta debaxo enel infierno, y la gloria ſuperior que pierdes por el peccado. Y porque es mas excelente la compuncion que procede del deſſeo dela gloria, que la que procede del te-

Eccl.7.

Luc.19.

1.Reg 15.

2.Reg.18.

Ioſue. 15.

mor de la pena: primero dize que le concedio la compuncion superior, q̃ la inferior. La vna procede del temor de la pena, y la otra del amor de la gloria. En el tabernaculo de la ley vieja, mandaua Dios hazer dos altares: vno dentro delante del arca, y otro fuera enel atrio. El altar de fuera estaua cubierto con metal donde se
Exo 27. quemauan las carnes del sacrificio: y el de dentro era cubierto de
Exo.30. oro, donde se offrecia el encienso. Representa el primer altar a los que aun como carnales y imperfectos lloran la pena: y el segundo y interior, los que leuados por el amor de la bienauenturança lloran el presente destierro desseando verse sueltos de la carne, y gozosos en la gloria cõ Christo. Entre el altar del enciẽso y el arca, estaua el velo: porq̃ en esta vida entre Dios y los justos q̃ ardẽ en su amor esta el velo de la carne, q̃ impide la vista del señor. Aqui has de arder en llamas de diuino amor derramando lagrimas en ardor
Can. 3. de virtudes. De vna anima sancta esta escripto. Quiẽ es esta q̃ sube por el desierto como varezilla de humo con especies aromaticas de myrra y encienso? El humo haze derramar lagrimas q̃ tu derramas enel desierto de esta vida en q̃ estas, subiẽdo al cielo por cõpũ
Iob. 9. ciõ cõcebida del amor de las virtudes. El sancto Iob dezia. Si me lauare cõ las aguas dela nieue. Las aguas de los pozos y de las fuẽtes manan de la tierra: pero la nieue desciende del ayre. Los q̃ llorã por bienes dela tierra q̃ perdieron, o por la pena, quierense lauar cõ aguas de pozos o fuẽtes: pero los q̃ llorã por amor de la virtud y
Luc. 19. desseo celestial, lauãse cõ aguas de la nieue, q̃ cae delo alto. Esta cõpuncion deues sentir en tu coraçõ, en este valle de lagrimas. Para prouocar el Saluador a la ciudad de Hierusalem a llorar sus propias culpas, lloraua sobre ella. Pues porq̃ no lloras tu, pues llora el señor por ti? Christo se cõpadece y llora: y el hõbre padece, y rie.
Exo. 40. El agua de las lagrimas es como aq̃l mar de meral: enel qual los q̃
3. Reg. 7. entrauan enel tabernaculo o tẽplo se lauauã los pies y las manos. El agua de lagrimas es el baño, enel qual son lauadas las animas:
Iere. 4. para q̃ seã esposas del rey celestial Iesu Christo. Ieremias dize. Laua Hierusalẽ de malicia tu coraçõ, para q̃ seas salua. Cõ lagrimas
Heb. 5. dize el Apostol q̃ oraua el Señor enla Cruz: y rõpio el conocimiẽ
Colo. 2. to q̃ tenia el demonio cõtra nosotros. Si tu coraçõ fuere duro y seco como piedra: mira q̃ Moysen hiriẽdo cõ vara en la piedra, saco
Num. 20. della abundancia de aguas. Si cõ la Cruz de Iesu Christo y meditacion de su sagrada passion fuere herido tu coraçõ, sacaras del saludable cõpuncion y deuotas lagrimas, por indeuoto y duro q̃ sea.

Como

Como las aguas del diluuio leuantarõn el arca de Noe en alto, aſſi las lagrimas y deuota cõpuncion leuantan a nueſtra anima a la contemplacion delas coſas altas: cõ cuya amargura ſon ahogados los peccados, como en otro tiempo murieron los Egypcianos en las aguas ſaladas del mar Bermejo. Eſtas leuantaran tu anima a Dios: para q̃ le gozes deſpues para ſiempre cõ verdadero gozo y alegria en la bienauenturança eterna. *Exod.14.*

Capit.LX. Como las lagrimas lauan la culpa.

MIS maldades (dize el Pſalmiſta) ſobrepujan a mi cabeça, y me cargan como carga muy peſada. Las coſas peſadas lleuanſe por àgua, y como los peccados ſcã tan peſados como aqui dize Dauid, con las aguas delas lagrimas hã de ſer lauados. Las lagrimas ſon vna medicina y emplaſto aplicado a las llagas de los peccados. Eſtas quitan el peccado: y para ninguna otra coſa aprouechan ſino para quitar y deshazer el peccado. Aũque llores la muerte del hijo, o del amigo, y derrames lagrimas por algun biẽ temporal q̃ perdiſte, no por eſſo reſuſcitara el defunto: ni ſe remediara el mal q̃ ſientes. Lloraſte de balde: y de ninguna coſa ſirueron tus lagrimas. Pero ſi lloras tus peccados, luego eres perdonado. Dios dize. Enla hora q̃ el pecador llorare, me oluidare de todos ſus peccados. De ninguna coſa aprouechan las lagrimas ſino de curar los peccados: y ſon medicina ſolamente para los peccados. Aſsi es locura llorar el hõbre por ninguna coſa de las de eſte ſiglo: pues ſon lagrimas perdidas, y ſe derramã debalde. Si tuuieſſes vna agua muy buena para los ojos q̃ luego ſanaſſe cõ ella el q̃ tiene los ojos enfermos: ſi te lauaſſes cõ ella los pies, de q̃ te ſeruiria? Perderias el agua y no aprouecharia nada: porq̃ no es aq̃lla medicina para los pies, ſino para los ojos. Aſsi las lagrimas ſon medicina apropiada a la enfermedad del peccado y aplicarla a las coſas de eſte mundo, no ſirue de nada. Por lo qual quando aq̃llas mugeres lloraũ al ſeñor en ſu paſsiõ: boluioſe a ellas el redẽptor, y les dixo. Hijas de Ieruſalẽ no lloreys por mi: pero llorad por voſotras. Mirad mugeres q̃ errays, porq̃ eſſa medicina no ſe ha de poner ſino dõde ay peccado, y pues yo no tengo peccado no querays llorar por mi ſino por voſotras, y por vueſtros hijos peccadores. Eſta medicina aplicaua Chriſto como ſabio ſolamẽte a los peccados. Lloro ſobre Hieruſalẽ, porq̃ no conocia el tiempo de ſu *Pſal. 37.* *Ezech.18.* *Luc.23.* *Luc.19.* *Ioan.11.* *Heb.5.*

2. Reg. 12. de su visitacion: lloro sobre Lazaro, indignandose contra el pecca-
2. Reg. 18. do que traxo la muerte al mundo, y lloro en la Cruz por nuestros peccados, y con sus lagrimas nos alcanço perdon de ellos. Assi David como cuerdo no lloro la muerte del hijo q̃ era sin peccado, antes se alegro y cõsolo llorando con mucha amargura la muerte de Absalon, que murio en peccados. No aplicaua el sabio rey la medicina delas lagrimas sino al peccado. En esto se vee tambien la sabiduria de Dios, pues lo que es de las entrañas del peccado toma Dios por medio, para deshazer al peccado. El peccado traxo al mũdo las lagrimas y tristeza: y estas cosas consumen y destruyẽ al pecado. Quiso Dios, que los hijos del peccado fuessen su cuchillo. Las cenizas de la biuora quemada, y sus poluos della, son medicina para curar la mordedura de la biuora. Como del arbol sale, la carcoma, que roe y gasta al arbol: assi del peccado saca Dios medicina contra el, y enel se cria quien le destruye. Las lagrimas, dolor pena, y tristeza, manaron del peccado: y con estas cosas se curã los peccados, y sanan las heridas de nuestras almas. Sant Pedro lleno
Act. 2. de Spiritu sancto dixo a vnos peccadores. Hazed penitencia en remission de vuestros peccados. Ruega a Dios que te quite la dureza del coraçon, y te mire con los ojos de su clemencia, para que pue-
Mat. 26. das llorar tus peccados, en este valle de lagrimas. Miro Christa a
Gen. 29. sant Pedro: y luego lloro con amargura las tres negaciones. Como el ganado de Rachel no podia beuer sin que primero le quitasse Iacob la piedra del pozo: assi si Dios no quita de nuestro coraçon la piedra dura de la obstinacion, no podremos llorar. Quita la piedra, y mira como llora sant Pedro y laua su culpa con lagri-
4. Reg. 5. mas. Naaman Siro lauandose enel Iordan alcanço perfecta salud de su cuerpo: la qual alcançaras tu enel anima, si te lauares con agua de lagrimas. Por lo qual el demonio, como otro Holofernes,
Iudith. 7. que tapo la fuente y los caños de agua de Bethulia por tomar la ciudad: assi quiere tapar en nosotros la fuente de las lagrimas, por
Num. 29. tenernos por suyos. En vna grande solennidad y fiesta mandaua Dios en la ley vieja, que le offreciessen sacrificio por peccado: porque ninguna fiesta ni solennidad ay en la qual no sea cosa muy ace-
Luc. 7. pta a Dios la memoria de los peccados. La gloriosa Maria Magdalena entre los manjares, estando comiendo los otros, derramo lagrimas en casa del Pharisco: cuya compuncion y lagrimas fuerõ al Señor muy aceptas. Como el dolor acompaña a la penitencia; assi las lagrimas son testigos del dolor. Como a la alegria del mũ-

do es

do es anexa la triſteza: aſsi las lagrimas que por Dios ſe derraman ſon acompañadas de alegria. Mas dulces ſon las lagrimas de los q̃ oran, que los gozos de los theatros. Con lagrimas y gemidos ſe alcança el reyno de Dios: y en los deleytes y honras ſe pierde el parayſo: peccando ſe haze el hombre ſuzio, y frio, y ſeco: pero orando y llorando ſe limpia, enciende, y riega. Quien ay que pueda cõtẽder de no llorar, y del derramamiẽto de las lagrimas? Entra enlo interior de tu conciencia, y examinala, poniendo los ojos en la vida paſſada: y ſi reyſte en jouentud, llora en la vejez: mirando el mucho tiempo de tu vida que diſte al mundo, y lo poco que ſeruiſte a Dios. Los grandes peccados, de grandes lloros tienen neceſsidad. Recompenſa los gozos de la maldad, con dolores de ſatisfacion. Aſsi lo hazia el ſancto rey Dauid, quando dixo a Dios. Fuẽtes de aguas fueron mis ojos, porque no guardaron tu ley. Los ojos con que miro a la muger agena, tenia arraſados con lagrimas. Deſpues de las aguas viene el ayre puro: y deſpues de las lagrimas viene la ſerenidad, y quietud de la conciencia. Toda el agua del mar no baſta para matar vna centella del fuego del purgatorio: y las lagrimas ſalidas de verdadera contricion ſon baſtantes para matar todo el fuego del infierno. Como el aguila ſe renueua con las aguas: aſsi nueſtra anima es renouada con lagrimas. Quãdo alguna caſa ſe quema, acuden al agua. Aſsi noſotros viendo arder a nueſtras animas con codicia y fuego de concupiſciencia, acudimos al ſancto lauatorio de lagrimas, para que con eſtas aguas matemos la mala codicia. Como no ſe vee la moneda pueſta enel vaſo, apartandoſe el que la quiere ver en cierta diſtancia, pero veela hinchiendo el vaſo de aguà: aſsi quando no veemos las maculas de nueſtra anima, ſi derramaremos aguas de lagrimas, conoceremos muchas culpas q̃ agora no alcançamos. Elias echo agua enel ſacrificio que recibio Dios de ſu mano: como es acepto el coraçon que a Dios ſe offrece y ſacrifica bañado con lagrimas. Por amor de eſto dize el real Prophera a Dios: Tu quebraſte la cabeça al dragon, enlas aguas. Tãto Dios ama las lagrimas del peccador, que con ſerle tan aceptas las lagrimas que ſe derraman contemplando ſu paſsion, no quiſo yendo con la Cruz acueſtas que le lloraſſen las hijas de Hieruſalem, ſino que ſe occupaſſen en ſi meſmas, llorando ſus proprias culpas y peccados. Como con agua ſe borra y rae la eſcriptura: aſsi con las lagrimas ſe rae y borra el proceſſo y eſcriptura de muerte, que el demonio tiene contra noſotros. Eſcripto eſta enel Pſalmo. Los

Pſal. 118.

3. Reg. 18.

Pſal. 73.

Luc. 23.

Pſal. 125.

que siembran con lagrimas, cogeran con alegria. Sembremos agora lagrimas, con ellas lauemos las culpas q̃ nos acordaremos auer cometido: para que por las lagrimas de la penitencia, vengamos a las musicas celestiales.

Capit. LXI. Como la tristeza de los buenos se conuertira en alegria.

Ioan. 16. VEstra tristeza se conuertira en alegria: dize el Señor a los buenos. Tanto sera el gozo mayor, quanto la tristeza desta vida fuere mas grande: segun aquello que dize a Dios, el real Propheta. Segun la multitud de mis dolores, tus consolaciones alegrarã mi anima. Bienauenturadas lagrimas, pues tan grande galardon esperan. El Señor dixo a sus discipulos. Leuantad vuestras cabeças: porque vuestra redempcion se acerca. Andan los justos en esta vida tristes, cabezcaydos y afrentados: Piensa el mundo que jamas alçarã cabeça: pero el Señor les dize aqui hablando del dia del juyzio, q̃ entonces alçaran cabeças. Los malos q̃ aqui andan estirados y leuantados y subidos, estaran entonces cabezcaydos y afrentados: segũ aquello del Psalmo. No resuscitaran los malos enel dia del juyzio. Buenos y malos todos hemos de resuscitar: pero quiere dezir Dauid, q̃ los malos no andaran leuãtados, ni alçaran cabeça, enel dia del juyzio. Sufrãse los buenos vn poco: porq̃ aunque enesta vida anden cabezcaydos y desmedrados, tiẽpo vendra q̃ alçaran cabeça. El abatimiento de aqui, sera causa de su ensalçamiento. En Christo nuestra cabeça, el abatimiento fue causa de ensalçamiento: segun lo afirma el Apostol diziendo. Fue hecho obediente hasta la muerte, por lo qual lo ensalçó Dios, y le dio nõbre sobre todo nõbre. Assi en los miembros de Christo, que son los justos, correspõde leuãtamiẽto, a trueque del abatimiento q̃ les da el mundo. Este lenguaje entendia muy bien el sancto rey Dauid: el qual quando Semei le maldezia y tiraua piedras, dixo a vn cauallero q̃ lo queria matar. Dexale que me maldiga: porque por ventura mirara Dios mi afliccion, y me dara bendicion por esta maldicion. Esto ha de ser causa de mi ensalçamiento. Assi el mismo cantor del Spiritu sancto y real Propheta dize enel Psalmo: en persona de todos los buenos. Alegramonos por el dia en que nos humillaste: y por los años en que vimos males. Tãbiẽ la diuina sabiduria dize, que diran los malos: marauillandose de la

Psal. 93.

Luc. 21.

Psal. 1.

Philipp. 2.

2. Reg. 1.

Psal. 89.

pro-

prosperidad de los buenos. Estos son los q̃ tuuimos en desprecio y burla. Pensauamos nosotros q̃ su vida era loca: y el fin de ellos sin honra: pero mirad como son cõtados entre los hijos de Dios, y su suerte es entre los santos. Como los veyamos abatidos pẽsauamos que nũca alçarian cabeça: pero mirad agora quã altos estan, y quã subidos y contentos. Esta esperança nos da sant Iuan en su canonica diziendo, Agora somos hijos de Dios, aunque no se parece lo que seremos: lo qual quando apareciere, entonces seremos semejantes a el. Entonces nuestra tristeza se cõuertira en alegria, nuestros trabajos en descanso, y nuestro abatimiento en ensalçamiento. En el Exodo esta escripto, que Moysen, Nadab y Abiu, con los setenta viejos de Israel vieron a Dios enel monte: y debaxo de sus pies estaua vna obra hecha de ladrillos de Saphiro, y como de cielo quãdo esta sereno. Erã los hijos de Israel maltratados en Egypto en obras viles haziẽdo adobes y ladrillos: pero despues estos viles adobes vierõ resplãdecer como piedras preciosas debaxo delos pies de Dios. Los sudores, trabajos y males q̃ por Christo padecen los justos, parecẽ a los mundanos q̃ son lodo y tierra y suziedad: pero cierto no son sino piedras preciosissimas delante de Dios, con las quales es adornado su throno. El lodo y pajas en que trabajaua Israel, es trocado y mudado en precioso Saphiro. Todas las obras de humildad y abatimiento parecen a los hõbres terrenales q̃ son viles y de ningun valor: pero ninguna cosa es delãte de Dios de mayor estimacion ni mas preciosa. Y no solo como Saphiro, pero como el cielo eran aq̃llos ladrillos. Que cosa mas suzia q̃ el lodo, ni que cosa ay mas limpia q̃ el cielo? No se contento Dios con mudar los ladrillos terrenales en Saphiro celestial: pero quiso tã bien mudar el ladrillo en cielo, y no en qualquier cielo, sino en limpissimo cielo. Bienauẽturado desprecio y vileza tomada por Christo, pues tan facilmẽte es trocada en celestial limpieza. Los gemidos de los buenos, comutara Dios en musicas celestiales: sus lagrimas en aljofar y piedras de inestimable valor: su desnudez y pobreça, en ricos brocados y finas granas: y su abatimiento y humildad, en muy alta gloria y trono de honra ineffable. Andan aqui los justos corridos y afrẽtados, porque su virtud esta escõdida: pero tiẽpo vendra en que alçará cabeça: y sera manifiesta su gloria. Sus trabajos conuertira Dios en descanso, y sus maldiciones en bendiciones: y seran semejantes a la imagen del hijo de Dios. El Apostol dize a los Colossenses, Muertos estays, y vuestra vida esta escondida con

Sap. 5.

1. Ioan. 3.

Exod. 24.

Colo: 3.

con Christo en Dios. Pero quando apareciere Christo vida vuestra, entonces apareceréys vosotros con el en la gloria. Agora parecen muertos los justos, porque son muertos al mundo: pero entonces pareceran glorioſos y reſplandecientes enel cielo. Quien penſara que de vnos viles trapos viejos y ſuzios, ſe podia hazer papel tan delgado y blanco y lindo? Pues eſto haze el ingenio humano en el molino del papel batancando y piſando, y atormentando primero aquellos trapos. Pues lo que haze el hombre de vnos trapos viejos: haze Dios de eſte cuerpo nueſtro, peſado y incorruptible. Atormenta a los ſuyos en eſta vida con trabajos y penas, porque ſalgan deſpues enel cielo reſuſcitados; mas claros que el ſol, mas ligeros que aguilas, y mas hermoſos que la luna. Aſsi lo dize el Apoſtol. Eſperamos al ſaluador nueſtro Ieſu Chriſto, que reformara el cuerpo de nueſtra baxeza, figurado enel cuerpo dela ſu claridad. Meneſter es que eſte nueſtro cuerpo ſea reformado y batancado con lagrimas, ayunos, vigilias, y trabajos: porque humillado y fatigado lo reforma Dios y lo glorifica y ſaca blanco y hermoſo como vn papel. Mira pues tu que quanto el papel fuere mas maltratado, que tanto mas lindo y delgado ſale: y que quanto fueres aqui mas perſeguido, tanto eſtaras enel cielo mas glorioſo y reſplandeciente. Todos reſuſcitaremos, dize el Apoſtol: pero no todos ſeremos mudados. Buenos y malos todos hemos de reſuſcitar pero no ſeremos todos mudados de corruptibilidad a incorruptibilidad: ſino ſolos aquellos que humillaren ſu cuerpo, y lo mortificaren con penitencia. Tales cuerpos ſolamente como eſtos mudara Chriſto en la gloria de ſu cuerpo, en el cielo. Diziendo los dos diſcipulos que yuan a Emaus al Saluador, los trabajos de ſu paſsion: el como ſi los ignorara, les dixo. Que? Pregunta que trabajos eran aquellos: porque deſpues de la reſurreccion y glorificacion del cuerpo, es tanto el bien que poſſeen los bienauenturados, que no tienen en nada los trabajos que aqui paſſaron: yaſsi los deſprecian, como ſino vuieran paſſado por ellos. Bienauenturadas lagrimas, bienauenturada triſteza, y bienauẽturados trabajos, que tanto bien eſperan. Eſte ſea tu exercicio, pues no fuyſte criado para reyr, ni viuir en deleytes: ſino para trabajar, y alcançar el cielo con lagrimas y oraciones.

Phil. 3.

1. Cor. 15.

Luc. 24.

Capit.

Cap. LXII. De la vanidad de los deleytes mundanos.

QVebraron los hueuos de las aſpides: dize el Propheta Eſaias. Los hueuos de eſtas ſerpientes ſon de fuera blãcos, liſos y hermoſos: yde dentro tan venenoſos, que el que los quiebra muere con ſu ponçoña. Aſsi todos los regalos y deleytes del mundo en lo exterior ſon blandos y ſuaues, y en lo interior tan peſtilenciales y mortiferos: que el que los quiebra muere para ſiempre. Duerme mucho eſta ſerpiente aſpis, y cauſa ſueño mortal, al que muerde. Aſsi los que viuen en deleytes como mordidos de eſta maldita ſerpiente duermẽ haſta el medio dia, y gaſtan la vida ocioſamente, comiendo y beuiendo, y dormiendo como animales. De aqui nace viuir ſuzia y torpemente: porq̃ no es poſsible viuir en deleytes, y no padecer la caſtidad muy grande peligro. La diuina eſcriptura dize, que la tierra de Sodoma y Gomorra era deleytoſiſsima y graciosa, de lo qual ſe ſiguio ſer los moradores della tan abominables y perdidos peccadores, a cauſa de viuir regaladamente en tierra tan deleytable. Aquel hijo prodigo deſtruyda la hazienda, y llegandoſe al ſeruicio del principe de tinieblas, mandole apacentar los puercos: porque el que de Dios ſe aparta y ſe llega al demonio, viuiendo en deleytes, es ſemejante a vn animal tan ſuzio como eſte. Apacentar puercos es hazer coſas con que huelgan los ſpiritus immundos, como ſon deshoneſtidades y peccados ſenſuales: en los quales ſe deleyta el demonio, y cõ ellos es apacentado. Miſerable y deſuenturada es la condicion: de los que en tan torpes y feas abominaciones ſe enlodan. Llama la Eſcriptura a eſtos tales, brutos, y eſtiercol: ſegun aquello que dize Ioel. Podrecieronſe las beſtias, en ſu eſtiercol. Que coſa mas vil que el eſtiercol? Que coſa mas abominable? Tales ſon los que en ſemejantes ſuziedades gaſtan la vida. Echo el Señor vna legion de demonios de vn endemoniado, y entraron en vnos puercos. Apareiado eſta al demonio el que como puerco gaſta ſu vida en deleytes banquetes, y ſuziedades. Porque los puercos ſon animales ſuzios: los hallaron los ſpiritus ſuzios, diſpueſtos para entrar en ellos. Los que mucho regalan ſus cuerpos no tienen virtud para reſiſtir a las tentaciones, y como flacos facilmente ſon vencidos: y tienen abiertas las puertas de ſu conſentimiento: para que el demonio entre en ſus animas ſin impedimento. Dieron conſigo en el mar los puercos: y deſpeñandoſe con grande impetu, ſe ahogaron todos.

Eſa. 59.

Gen. 13.

Luc. 15.

Ioel. 1.

Mat. 8.
Marc. 5.
Luc. 8.

De

De esta manera acceleradamente corres la posta a la muerte del infierno: si en deleytes y torpezas viues. Que cosa es hazer tan excessiuos gastos en banquetes y regalos sino cõ impetu correr al infierno? Ay de vosotros dize el Señor: que estays hartos: porque morireys de hambre. Aquel rico que dize el Euangelio costosamente vestia, comia esplendidamente, y viuia en deleytes. Pero luego dize del sant Lucas, que murio, y fue sepultado en el infierno. Porque gustaua de los regalos de este mundo, no gusto del cielo. Ieremias dize, que el que comiere la vua en agraz tendra dentera: y por esso no podra comer otros buenos manjares. Assi al que come los deleytes de la vida presente se le atan los sentidos: para que no pueda gustar delos deleytes spirituales. No comas la vua antes de tiẽpo, ni quieras deleytes en esta vida: porque aun es temprano, para gozar dellos. Dexalos madurar: y espera a comerlos en la vida eterna. Assi los mundanos que viuen en deleytes, de ninguna cosa spiritual gustan, y todo buen manjar les aborrece: segun aquello que esta escripto. Todo manjar aborrecio su voluntad. El que da por vna breue delectacion el anima por quien Christo se dio, tiene a Christo por loco mercader, pues da por tan vil cosa el anima por quien Christo dio su sangre. La delectacion hirio, cayo, y passo, hizo al hombre miserable y se fue, boluiole deldichado, y le dexo. Los deleytes corporales quando no son auidos encienden el desseo de alcançarlos: y en siendo auidos, dan hastio al que los come. Por amor de esto muchas vezes el demonio que enciende el fuego de la sensualidad, estorua el deleyte: porque teme si lo alcanças lo aborreceras, y lo dexes. Assi esta escripto, que el hijo prodigo desseaua hartarse de aquellas legumbres que dauan a los puercos, y ninguno se las daua. Negauale el demonio a quiẽ seruia los deleytes suzios manjar de puercos, porq̃ alcançados no se enfadasse con ellos y los aborreciesse: poniendole por otra parte hambre y apetito dellos. Los deleytes spirituales son al reues, que quando no son auidos se tiene hastio de ellos: y quando se alcançan, son en desseo. En los mundanos, el apetito engendra hartura: y la hartura, hastio. En spirituales, la hartura, causa apetito: y el apetito pare hartura. Los deleytes spirituales, acreciẽtan desseo en el anima: quãdo la hartan. Contraria es la sancta cõpuncion, de estos vanos deleytes. Aquella es madre de lloro, esta de la risa: aquella aprieta el coraçõ, y esta lo derrama. Aunque viuiesses cien años en grandes regalos y deleytes: q̃ es todo esse tiẽpo, comparado con el tiẽpo da

Luc. 6. *Luc. 16.* *Iere. 31.* *Psal. 106* *Luc. 15.*

po de la eternidad? Todo el tiẽpo que puedes gozar de los vanos passatiẽpos dela vida presente, es como sueño de vna noche: en respecto de aquel dia sin noche q̃ durara para siẽpre. Falta el spiritu donde la carne es regalada. Como la carne con regalos, assi el anima se cria con cosas duras, y asperas. Contigo mismo traes el lazo, andas acompañado de tu enemigo: pues traes tu carne nacida en peccado, criada en peccado, y corrupta en su origen: y mucho mas estragada en la mala costumbre cõ q̃ la crias. Nacemos en este mũdo con nuestras tentaciones: y la carne algunas vezes ayuda en el bien, y muchas vezes engaña para el mal. Si la regalas mas de lo q̃ deues viuiendo en deleytes, crias vn enemigo: y si le quitas lo necessario matas tu vezino y ciudadano. Grande templança es menester y mucho cuydado y prudencia para la gouernar: porq̃ sino la riges con discrecion y la traes subjecta dara con el anima en el cieno de la culpa. Estando el anima tan vnida con el cuerpo, parricipa de la flaqueza, blandura, y delicadeza de la carne. Pues andas tan gordo, luzido, y regalado: no puede ser sino a costa del alma. No tiene el cuerpo caudal para tanto. El alma contribuye y tienes la hecha pechera, y por esso anda el cuerpo gordo: porq̃ el cuerpo sino es a costa del alma y con detrimento suyo, no puede subir a tan prospero estado como esse. De la biuda q̃ viue en deleytes, dize el Apostol sant Pablo q̃ esta muerta. Quita la vida al alma, por dar dos vidas al cuerpo: de dõde parece segun la sentẽcia del Apostol, q̃ los deleytes del cuerpo, son cõ muerte del alma. La vida de aquel rico q̃ viuia en deleytes, cõdenada es por boca de Iesu Christo summa verdad, y fue para siempre damnado: porq̃ viuia en regalos, y comia cada dia esplendidamente. El spiritu anda ahogado, y el alma esta sumida en la materia, y a todo bien spiritual son hechos todos los que viuen en deleytes insensibles y torpes. Grande lastima es que vna criatura racional y tan noble como es el hombre, criado para contemplar y amar a Dios en esta vida, y despues gozarle para siempre enel cielo: viua vida bestial enel suelo, haziendo parayso de deleytes en este valle de lagrimas. Del Redemptor esta escripto q̃ conuino padecer para entrar en su gloria: y quieres tu alcançarla viuiendo en deleytes? Dexa estos seos y engañosos regalos tan llenos de espinas y cardos de dolores, y abraçate cõ la cruz de Iesu Christo: porque despues gozes de los perdurables deleytes celestiales.

1. Tim. 5.

Luc. 16.

Capit.

Capit. LXIII. De la vanidad de los banquetes y fiestas del mundo.

Prou.23. NO te halles en los banquetes de los comedores y beuedores, porque los que se dan a estas cosas seran consumidos: dize el Sabio. Muchos de los mundanos tienen esto por estado y grandeza: y entonces les parece que son señores y grandes, quando siguiendo la escuela de Epicureo hazen grandes banquetes y fiestas. El Angel dixo hablando de S. Iuã Baptista. Sera grande delante de Dios. Y añadio luego diziendo. No beuera vino ni sidra. Prouo la grandeza del sancto Precursor del Señor, con dezir su abstinencia. El mundo tiene por grandeza el mucho comer: y delante de Dios aquel es grande como lo era sant Iuan, que es abstinente, y que con poco se contenta. Grande es la vanidad y locura de muchos, pues tienen por grandeza: lo que segun verdad, es grande ignominia. Y si algunos liuianos te alabã, los hombres sabios te vituperan. Locura es hazer caso de las alabanças de los locos: y vicio despreciar los juyzios de los discretos y virtuosos. Pocas vezes dexa Dios de ser offendido en estos banquetes y grandes combites: pues situandose la sensualidad tan abastadamente suelen soltarse las lenguas, infamarse los proximos, encenderse la yra con el calor del vino, y succeder deshonestidades, y otros muchos males. En los banquetes q̃ leemos en la Escriptura siempre vuo derramamiento de sangre humana. Pharaõ en vn gran combite que hizo mando ahorcar a vn criado suyo. Amõ fue muerto en el combite de Absalon su hermano. Holofernes degollado, Aman lleuado a la horca desde la mesa del rey Assuero, despues del solenne combite que auia mandado aparejar la reyna Ester. Herodes en la fiesta y banquete que celebraua en Galilea, mando cortar la cabeça a sant Iuan Baptista: y Simon Machabeo grande principe en Israel, en vn solenne combite fue muerto con dos hijos suyos. El pueblo de Israel despues de auer bien comido y beuido se leuanto a ydolatrar, y adoro el bezerro. Estas y otras cosas semejantes se hazen cada dia en los grandes banquetes y fiestas del mundo. Los hijos de Iob andauan en estos cõbites: por lo qual offrecia su padre cada dia sacrificio a Dios, encomendandolos a Dios, porque apenas se pueden celebrar estos combites sin culpas y peccados: y assi las culpas que los hijos cometian en sus banque-

Luc.1.

Gen. 40.
2 Reg.13.
Iudith. 13.
Hest.7.

Mar.9.
1.Mac.16
Exod.32.
1.Cor. 10.

Iob.1.

tes,

tes limpiaua su padre con los sacrificios. De aquel rico que comia cada dia opulentissimamente escriue sant Lucas que era en el infierno atormentado particularmente en la lengua: porque la soltaua despues de estar relleno el estomago. De ser amigo de su papo vino a ser cruel con el pobre Lazaro: porq̃ los que desta manera viuen, no suelen ser piadosos con los pobres y necessitados: segun aquello del propheta Amos. Beuiendo vino en vasos ricos, no se cõpadecian del quebrantamiento de Ioseph. Si esto hiziera aquel rico alguna vez por fiesta condecendiẽdo con la necessidad del cuerpo fuera cosa tolerable: pero dize el Euangelista que hazia esto cada dia. Iacob quando boluio de Mesopotamia adoro a su hermano Esau, y hizole grande reuerencia: porque el spiritu algunas vezes se ha de humillar y subjectarse a la carne, y por spiritual que el hõbre sea se ha de abaxar y obedecer al cuerpo comiendo y beuiendo, y dormiendo: pues no se puede passar esta vida miserable, sin tomar esta necessidad. Pero quãdo Esau rogo a Iacob que tuuiessen ambos perpetua compañia, no quiso Iacob: antes se despidio del, y se fue cada vno por su camino. De esta manera si fueres cõbidado de la sensualidad a viuir siempre en regalos y banquetes: deues huyr y despreciar su cõpañia. Aunq̃ adores a Esau, guarda te de su cõpañia: ni hazer perpetuas pazes cõ el. No es vicio holgarte vn dia: pero cosa abominable es gastar la vida en continuos regalos y deleytes, como lo hazen muchos de los mundanos. Muchos ay semejantes a aquel rico que comia cada dia esplendidamẽte: cuyos pensamientos siempre andan occupados cerca del regalo de sus cuerpos. Los de Babylonia adorauan por Dios al ydolo Bel: porq̃ segun su parecer comia todos los sacrificios que le offrecian. Muchos tambien agora como dize el Apostol tienẽ por Dios a su vientre, al qual adoran como al ydolo, por lo mucho que come y recibe. No aceptaras ser cozinero de vn principe ni de vn grã de señor: y eres tan baxo y apocado, que acceptas ser cozinero de los viles gusanos que han de comer tu cuerpo regalado: a los quales adereças banquetes. El que a este vicio se subjecta: subdito es de todos los otros peccados. Loco es el que se pone a engordar a vn ladron condenado a muerte: y q̃ hã de ahorcar mañana. Condenados estamos todos a morir, y no sabemos si executaran mañana la sentencia: pues vanos son y locos los q̃ se occupã en engordar y regalar sus cuerpos. Quãdo mas descuydado estuuieres entre tus banquetes y fiestas executarã la sentẽcia de muerte: y sera entrega

Luc. 16.

Amos. 6.

Genes. 32.

Dan. 14.

Philipp. 3

do esse tu cuerpo regalado a ser manjar de gusanos. Estádo los Philisteos holgandose en vna fiesta y banquete, derribo Sanson la casa donde estauã y murieron todos. En fiesta estauan comiendo y beuiendo y holgãdose vnos Amalechiras, quãdo vino Dauid cõ mano armada sobre ellos, haziendo en ellos gran matança, y tomandoles quanto tenian. Este es el paradero de todos los banquetes y fiestas del mundo. Quãdo el cuerpo se recrea cõ el sabor de los mãjares, relaxase el coraçon con vanos gozos. ¶ Como el cauallero q̃ esta muy cargado con armas no es bueno para la guerra: assi el q̃ esta muy cargado de manjares, es inabil para pelear contra los vicios. Obedeciẽdo al viẽtre no viuimos como hõbres: sino como animales. Martha andaua muy solicita aparejando grãde cena para el Señor: a quiẽ reprehẽdiẽdo dixo Iesu Christo. Solicita eres, y turbaste en muchas cosas. No te cãses en aparejar muchos manjares: porq̃ a mi qualquiera cosa basta. De vn solo plato tengo necessidad, y este basta para la necessidad dela vida humana: porq̃ todo lo demas superfluo es, y vano. Viue pues templadamente comiendo lo necessario, y quitando lo superfluo. Dios crio los manjares, dize el Apostol: para comer solamente lo q̃ fuere menester: cõ hazimiento de gracias. Assi te has de auer con el cuerpo como vn enfermo que come: al qual niegan lo que quiere, si le es dañoso, y le mandan que coma lo que no quiere, si le ha de hazer prouecho.

Luc. 10.

1. Cor. 3.

Cap. LXIIII. Del daño q̃ haze el mucho comer y beuer.

Luc. 21.

GVardaos no sean vuestros coraçones cargados con mucho comer y beuer: dize el Señor. Si vn sabio medico te dixesse q̃ te guardes de beuer el çumo de tal yerua, porque en beuiẽdola moriras: no ay duda sino que te guardarias de la tal yerua. Pues el sabio y verdadero medico de nuestras animas y cuerpos te esta diziendo q̃ te guardes de la yerua del demasiado comer y beuer porq̃ moriras: y tu no quieres guardarte. Enferma este vicio al cuerpo y al alma. En otras enfermedades quando esta enfermo el cuerpo suele estar el alma mas fuerte: porque como dize S. Pablo quando el hõbre de fuera es abatido y mal tratado, el q̃ esta dẽtro es renouado: pero enla glotonia y embriaguez son inficionados el cuerpo y el anima. El cuerpo es debilitado y el anima muerta. Los q̃ estan llenos de muchos manjares, no puedẽ vsar de la rectitud del anima. En todo el tiempo q̃ Adam

2. Cor. 4.

Genes. 3.

guardo

guardo la abstinencia en el parayso, permanecio sancto y bueno: pe- Gen. 9.
ro en comiendo perdio muchos bienes, y cayo en muchos males.
Lot que beuio mucho vino fue incestuoso, por lo qual el Apostol
escriuiendo a los de Epheso, dize. No beuays mucho vino: porque
enel esta la luxuria. Murio Amon hijo del rey Dauid, despues de Ephe. 5.
estar harto y lleno de vino. Este vicio fue causa q̃ muriesse Holo- 2. Reg. 1.
fernes degollado por manos de vna muger: y q̃ se perdiesse tã grã Iudith. 13.
de y poderoso exercito como traya. Hazese inhabil para la oraciõ
y para todo exercicio virtuoso: el q̃ suelta las riendas a este vicio.
La mucha agua causa barros y lodos, y haze lagunas: donde no se
crian sino ranas y serpientes, y malas sauandijas: assi el vino dema-
siado causa malos y torpes desseos, y sensuales apetitos: y otros vi-
cios y peccados. Peores son estos q̃ los bruros animales: los qua-
les no comen, ni beuen mas de lo necessario, y despues que vna be
stia ha beuido lo que ha menester no beuera mas aunque la impor
tunes: y no te contentando tu con lo q̃ basta, comes y beues hasta
perder a Dios y a ti mismo, y baxas a ser inferior de las bestias irra
cionales. Por lo qual enel Ecclesiastico esta escripto, El vino y las Eccles. 19.
mugeres hazen apostatar y apartar de Dios a los sabios. No pos-
seeran los tales, como dize el Apostol: el reyno de los cielos. Que 2. Cor. 6.
hagan esto los infieles y gentiles que no conocen a Dios, no es mu
cho de marauillar: pero los Christianos a quien Dios nuestro Se-
ñor saco de las tinieblas, y traxo a la luz y vida, a los quales todas
las escripturas enseñan a huyr de la glotonia: porque imitan a los
gentiles? Es la embriaguez vn dulce veneno, vn blando demonio:
el qual el q̃ le tiene no siente a si mismo, y el que le haze no le ha-
ze porque no siente quando le haze, mas todo el es peccado. Si la
gula no fuere primero refrenada, por demas trabajas contra los o-
tros vicios. El Ecclesiastico dize. Por el comer y beuer muchos se
perdieron: pero el q̃ fuere abstinẽte alargara su vida. La saliua del Eccl. 37.
hombre ayuno es veneno para las serpientes: y la abstinẽcia es toxi
co de vicios y peccados. No enciende la tentacion al cuerpo absti
nẽte. A los tres niños abstinentes no quemo el fuego en el horno
de Babylonia. El ayuno y la ley de la abstinencia es mandada por Dan. 3.
Dios: y la preuaricacion de la ley por el demonio. Comẽço la cul
pa por el manjar: y la salud enla abstinẽcia. Dios instituyo el ayu-
no mãdãdo al primer hõbre q̃ no comiesse: y la serpiẽte persuadio
la gula. La gula echo al hõbre del parayso terrenal: y la abstinẽcia
lo boluio a el. Con tanta hambre seran los comedores atormenta- Genes. 5.

Esa.9. dos enel infierno, que dize Esaias, q̃ cada vno comera la carne de su braço. Padeceran tanta sed, que desseara vna gota de agua, co
Luc.16. mo aq̃l rico q̃ escriue S. Lucas en el Euangelio: y les sera negada. Entre los fuegos del infierno tanta sera la hambre y sed, y tanta la falta de manjares: quanto tuuierõ en esta vida hartura, y abundan
Psalm.58. cia dellos. No querẽ passar aqui en esta vida hãbre ni sed: y padeceran alla segũ dize el Psalmista, hambre como perros, y comeran sus propias carnes. Que mayor vanidad y locura que subjetarse la criatura racional a tantos males y daños: por amor de vn vil deley te? Aqui es por el mucho comer fatigado cõ enfermedades: y despues enel infierno con perdurables rormẽtos, y hãbre y sed inrolerable. Vanidad de vanidades hazer el hõbre ydolo de su vientre; y deleytarse en la corrupciõ y torpeza de la carne. Que mayor infamia, ni baxeza? No leemos en la Escriptura auer dado Dios a sus sieruos grãdes banq̃tes y comidas, sino pobres y tẽpladas. Quando
3.Reg.19. Elias huyẽdo de Iezabel se sento cansado y durmio debaxo del enebro, despertolo el Angel y mãdandole comer, hallo jũto de su cabeça no muchos manjares ni preciosos vinos: sino vn pan y vn jar
4.Reg.4. ro de agua. Quando Eliseo cõbido a los hijos delos prophetas, no tenia otros regalos sino vna olla dõde cozian yeruas del cãpo. No acostũbraua el sancto propheta comer mas delicados mãjares. Tã poco quiso Dios mãtener al propheta Daniel cõ los manjares dela mesa real, quando estaua entre los leones enel lago de Babylonia:
Dan.14. pero lleuo el Angel a Abacuc y diole a comer delo q̃ lleuaua a los segadores, la qual comida no deuia ser sumptuosa. Las hauas y los viles manjares multiplican la leche en las mugeres. Assi la abstinẽcia haze a los hõbres q̃ gusten dela suauidad del Spiritu sancto en mayor abũdancia. Por el cõtrario la abũdancia del vino y los muchos manjares crian vicios y torpezas. Los arboles q̃ son plantados o cortados enel plenilunio crian gusanos, y pudrẽse y pierden se: porque entonces abunda en ellos el humor y superfluidad. Assi el mucho comer y beuer produze muchos gusanos de vicios enel
Mat.7. anima, y destruye a todo el hõbre, y le corta y aparta d Dios. A los
Luc.6. arboles nos compara el Señor enel Euangelio: y Dauid dixo enel
Psal.1. psalmo q̃ el justo era como el arbol q̃ estaua plantado jũto de las
4.Reg.25. corrientes de las aguas. Nabuzardan principe delos cozineros de-
Iere.52. struyo los muros de Hierusalem: como la gloronia destruye las virtudes del anima. Loco es el que no reme los peligros estãdo entre enemigos y cercado de agua, cauallero en cauallo mal de mado

y sin

y sin freno. Loco eres y vano, sino domas tu cuerpo, y le echas el freno de la abstinencia viuiendo entre tantos peligros. Si aborrecieres los viles manjares de Egypto, gustaras del manna del cielo: siendo tu anima recreada con sabrosos manjares y consolaciones spirituales del cielo. *Exo. 16.*

Capit. LXV. De la vanidad de los saraos y danças del mundo.

POrque dançauas y baylauas', y te holgauas con toda tu voluntad sobre la tierra de Israel: por amor de esso yo estendere mi mano sobre ti, y te entregare a los gentiles para que te destruyan, y te maten: dize Dios. En el castigo con que Dios amenaza en estas palabras por boca de su propheta Ezechiel a las donzellas de su pueblo da a entender quanto Dios aborrezca los saraos y danças del mundo. Con ser Moysen el mas manso hombre que entonces auia en el mundo, quando vio el bezerro y danças y corros del pueblo de Israel, tanto se indigno que arrojo las tablas de la ley que tenia en sus manos: y mato veyntey tresmil personas del pueblo. No hiziera esto el zelador de la honra de Dios siendo tan pacifico y sufrido, sino entendiera lo mucho que aquellos offendian a Dios en aquellas danças: y como se offende tambien agora muchas vezes, en estos bayles y vanidades del mundo. Baylo vna moça en la fiesta del nacimiento de Herodes: y el fruto que salio de aquel bayle, fue cortar la cabeça a S. Iuan Baptista. Esta es la ganancia que se saca de tales liuiandades. La adultera Herodias enseño a su hija a dançar y baylar, antes que otros exercicios virtuosos. Estas vanidades suelen enseñar a sus hijas las personas semejantes a Herodias: antes que otras cosas buenas. Que mayor argumento de liuiandad, q̃ andar vna persona meneando su cuerpo, y haziendo personajes de si mesma? Que cosa mas vana, ni que mas grande testimonio puede ser, del poco seso de vno? No tiene muy aplomada la cabeça: quien trae los pies tan ligeros. Con tantas espadas pelea el demonio: con quantas personas atauiadas vanamente entran en la dança. Cada vna es vn cuchillo de Sathanas, con que nuestro aduersario deguella muchas almas. Feria es del demonio, donde suele ganar las animas, que pierde en las yglesias, y en otros lugares deuotos. Nunca vienen a los *Exo. 25.* *Num. 12.* *Exod. 32.* *Marc. 6.*

saraos y bayles estas vanas personas sin atauiarse y componerse primero, con grande vanidad y locura: siruiendolas con adereços el demonio, por hazer mayor caça con ellas. Quando se afeytan y aderençan, aguza el demonio sus cuchillos: con que despues en los bayles mata a su voluntad. En estas dançes combate el demonio a los hõbres, con las mayores armas que tiene. Las mas fuertes armas q̃ el demonio tiene, son las mugeres: con las quales ha vencido a muchos: muy fuertes y esforçados, como eran Adam, Sanson, Dauid, Salomon, y otros muchos: quando no pudo vencer a Israel en el desierto porq̃ era amparado de Dios, aprouechose de sus armas acostumbradas: y lleuando mugeres Moabitas engaño con ellas al pueblo de Dios, y traxolo a idolatria. Reconocio sus armas quãdo vẽcio al principe de la yglesia S. Pedro en casa del põtifice Cayphas por mano de vna portera. Los bayles y dãças inuẽcion fue del demonio, y ardid de guerra que el hallo y traxo al mundo: para poblar el infierno. Offenden a Dios cõ todos los sentidos que les dio para q̃ le siruiessen: entregandose del todo al seruicio del mundo, sin dar parte de si a Iesu Christo. Marauillosa cosa es, que morando en este valle de lagrimas y destierro dl paraysо para el qual fuysте criado, y viuiendo tan cercado de peligros, cãtes y dançes y rias no sabiẽdo si moriras mañana. En grãde regozijo y fiesta estauã los Philisteos comiendo y beuiendo esperando a q̃ baylasse Sanson, quãdo cayo sobre ellos el tẽplo donde estauan, y desde el lugar de la fiesta decẽdieron en vn punto al infierno quasi tres mil dellos. Iob dize, Tienen el pandero y la harpa, huelganse cõ el sonido del organo, passan sus dias en bienes, y sin enfermedad, en vn pũto descienden a las sepulturas. Assi vino tãbien la espada de Dauid y cõ ella la muerte subita, sobre aquellos Amalechitas q̃ estauan en grã de fiesta holgandose, por la victoria q̃ auian auido. Esto mismo puede acaecer a ti, y acontece cada dia morir los hõbres arrebatadamẽte quando estan mas descuydados. Pues que vanidad puede ser mayor que gastar esta breue vida en bayles y fiestas, gente condenada a morir: no sabiendo si en los mismos bayles se executara la sentencia de muerte? Todos estamos senrẽciados a morir, y esta vida no es otra cosa sino camino de muerte. Suelen yr las vacas saltando y jugando a la carneceria. Que las bestias que carecen de razon hagan esto no es marauilla, porque no saben que las lleuan a la muerte: pero mucho es de marauillar que siendo tu Christiano y criatura de razon vayas baylando y jugando a la carneceria del infierno: lle-

Gen. 3. Iud. 15. 2. Reg. 11. Num. 24. Mat. 26. Iud. 16. Iob. 21. 1. Reg. 30.

lleuándote tus dias por la posta y con grande ligereza à la sepultura. Todos morimos dize la Escriptura: y como aguas corremos sobre la tierra. Cada dia morimos: y como los rios siempre corré al mar, assi nosotros caminamos sin cessar a la amargura de la muerte. Los ricos tiené amargo principio y fin: porque como dize el sabio salen del mar, y entran despues en el. De esta manera la vidá del hombre comiença llorando, y acaba con lagrimas. Es nuestra vida en sus principios cercada de dolor, y triste en sus fines: y en sus medios quando aqui viuimos subjecta a muchos pesares y trabajos. Pues que mayor desatino y vanidad puede ser: que como no auillos vamos saltando y baylando a la muerte? Quando viste a vn condenado yr a la horca con bayles y instrumentos de musica: van a su muerte cantando, y baylando, y riendo estos dançadores, pues aun en el tiempo que estan dançando caminan a la sepultura. Como vas alegre al estrechissimo juyzio de Dios: sabiédo q̃ eres culpado en muchas cosas? Has de dar rigurosa cuẽta d̃ tu vida al criador del cielo y de la tierra, y por vẽtura antes de mañana: y tu bayllas y ries? No nos fue dada esta vida para holgar, ni para banquetearnos en ella: sino para que llorando y haziendo penitencia en esta breue y miserable vida nos gozemos en aq̃lla perdurable y verdadera vida. Viuamos de manera en este destierro que no perdamos las fiestas y bayles de la gloria, que para siempre duran. 1. Reg. 14. Eccl. 1.

Capit. LXVI. De la vanidad de las musicas y cantares del mundo.

LA musica en tiempo de lloro es narracion importuna: dize el Ecclesiastico. Como el tiempo de esta vida sea tiẽpo de lloro: vanidad es gastarla en musicas y cantares del mundo. De los hijos de Israel captiuos en Babylonia dize el Psalmo, hablando en persona dellos. Sobre los rios de Babylonia alli nos assentamos y lloramos, quando nos acordamos de ti Sion. En dezir alli, señalo el Propheta el lugar donde llorauã que era en Babylonia. No era Babylonia lugar para reyr sino para llorar, ni a ti conuiene holgar en la confusion y captiuero deste mũdo, sino suspender la musica, como lo hizo el captiuo pueblo de Israel: por lo qual dixo luego el Psalmista. En los salzes que en medio de Babylonia estauan, colgamos nuestros instrumentos Eccl. 32. Psal. 136.

de musica. Si miras al lugar donde estas hallaras que mas conuienen lagrimas y tristeza a los que moran en las confusas aguas de Babylonia, que musicas y cantares mundanos. No quieras tañer, ni cantar vanidades en el presente destierro. No ay verdadero gozo en Babylonia: sino en Sion, y en la pacifica ciudad de Ierusalem. No te alegres en la felicidad y musicas de este mundo, como hazē los hijos del: pero esta siempre en el temor de Dios, y enel conoci
Esa. 5. miento de tu flaqueza. Ay de vosotros (dize Dios) que teneys harpas, vihuelas y panderos en vuestros combites: y no mirays por las obras de Dios. El fin de las musicas y cantares del mundo vienē a parar en lagrimas y tristeza, como parece en los captiuos de Babylonia: pues los psalterios y vihuelas que en otro tiempo les dauan recreacion colgaron de los salzes, y sus cantares se conuertieron en gemidos, y sus musicas en lagrimas. No miramos el engaño en que viuimos, queriendo hazer parayso en este valle de lagri
Apoc. 14. mas. En el cielo dize sant Iuan, que oyo vna voz como de muchas aguas, y como de vn grande trueno: y la voz que oyo como de tañedores que tañian con sus vihuelas. Y cantauan como cantar nueuo delante de la silla, y del cordero, y delante de los quatro animales, y de los viejos. De esta musica gozauan solamente aquellos que subieron de la grande tribulacion: cuyas lagrimas enxugo Dios, que estaua assentado en el trono. Si quieres gozar de aquellas musicas celestiales, desprecia los vanos cantares, y musicas de este mundo. No tengas por suaues los cantares y musicas de este siglo: pues aun no merecen llamarse sombra de las musicas y cantares del cielo. Muchos tienen esto por verdad, siendo sueño en respecto de lo aduenidero. Las perdizes engañadas cō falsa y muy liuiana aparerencia de vn buey fingido, yendose tras el sonido de la campanilla: son lleuadas a las redes, y entregadas a la muerte. O quantos ay que como ciegos se van tras el cencerraje de este mundo, engañados con falsa musica y cantares y vanidades del siglo: y con el sonido de las harpas y vihuelas son metidos en la muerte
Dan. 3. de las culpas y peccados. Nabuchodonosor rey tyranno para engañar al pueblo, y traerle a adorar vna estatua que auia mandado hazer, tañia trompetas, harpas, psalterios, y muchos generos de instrumentos musicales: para que el pueblo simple engeñado y eleuado con la suauidad y dulçura de la musica no sintiesse ni echasse de ver el gran peccado de idolatria que cometia. De esta manera el demonio tañe a nuestros oydos y canta dulcemente: porque no sintamos

tamos el peccado que cometemos adorando la carne y apetito sen
sitiuo, entregandonos a vicios y sensualidades. El sonido y estruē
do de la musica haze al hombre sordo, para que no oya las sanctas
inspiraciones de Dios, ni sienta el remordimiento de la conscięcia:
ni eche de ver el miserable estado dela culpa, y el fin y vanidad de
todos los deleytes y vanidades del mundo. Quando Laban alcan- *Genes. 31.*
ço a Iacob enel monte Galaat, entre otras cosas que le dixo. Porq̄
huyste sin hazer melo sabet: porque sabiendo yo tu partida siguie-
rate con gozo y cantares, y panderos, y harpas? Muy duramente a-
uia tratado Laban a Iacob en todo el tiempo que estuuo en su ca-
sa, y quādo inspirado por Dios lo queria dexar y boluerse a su tier
ra, quetia el falso Laban engañar a Iacob con cantates y musicas,
para que afficionandose a su casa, lo tuuiesse en ella en perpetua ser
uidumbre. Tañe y canta el mūdo: porque no se vayan de su poder,
los que tiene captiuos. Con musicas los entretiene y sustenta: porq̄
embeuecidos y embelesados en esta vanidad, no conozcan el esta-
do de su desuenturado captiuerio. En casa de Iayro principe de la *Mat. 9.*
synagoga estaua vna donzella defunta: y a la puerta de la casa canta *Luc. 8.*
uan y tañian los musicos. Assi tañe y canta el mundo sobre tu alma
defunta en peccados, porque menos sientas tu perdicion. Suspenso
el sentido con esta vanidad no aduiertas a las cosas del spiritu. Na- *Dan. 4.*
buchodonor en su gloria y musicas fue conuertido en bestia. Assi
muchos son a el semejantes, entre las musicas y cantares del mūdo.
Vanos son los que en esta vanidad gastā mucho tiempo. Vanas son
las cosas que tan breuemente passan, y tienen tan vano fin. Por lo
qual el propheta Esaias dize. Gimieron todos los que se alegrauā *Esa. 24.*
en su coraçon: cesso el gozo de los panderos, acabose el sonido de
los que se holgauan, y callo la dulçura de la harpa. Suelen los que
entran en las justas y torneos entrar con musica y alegria de trom
petas y atabales: y salir despues del torneo heridos y llorando cō
mucho dolor y tristeza. En esto suelen venir a parar las musicas y
fiestas del mundo. Con este vano y desastrado fin de las musicas y
fiestas del mundo amenazo Dios a su pueblo Israelitico: quādo en
otro tiempo le dixo por boca de su propheta Ezechiel. Hare ces- *Ezech. 26*
sar la multitud de tus cantares: y no sera oydo mas el sonido de tus
harpas. Vendra la muerte: y que seran de todos los saraos, danças *Iob. 30:*
y musicas del mundo? Iob dize. Conuertiose mi harpa en llanto, y *Iob. 20.*
mi organo en voz de los que llotan. Y como el mesmo dize hablā-
do destos mundanos: tienen el pandero y harpa, y gozanse al soni-

do del organo,passan sus dias en bienes:y en vn punto decienden a la sepultura. Pues tan breue y vano fin es el de las musicas y cantares del mũdo,no se ceuen nuestros coraçones de esta vanidad: mas antes los leuantemos al amor de las verdaderas y perdurables musicas,y canticos celestiales.

Capit. LXVII. De los canticos spirituales.

Psal. 150. ALabad al Señor con sonido de trompeta(dize el sancto rey Dauid)alabadlo en psalterio,y en harpa. Alabadlo en pandero y en choro:alabadlo en cuerdas y en organo. Alabadlo con campanas que bien suenen, y alabadlo con campanas de alegria:todo spiritu alabe al Señor. Quiere el cantor del Spiritu sancto y real propheta Dauid que alabemos a Dios con el coraçon,y con la boca,y con las obras:y por esso dixo que todo espiritu lo alabasse,y puso instrumentos de musicas que se tañen cõ la boca,assi como las trompetas:y puso instrumentos q̃ se tañen con las manos,assi como el harpa y psalterio,y los organos. Deues emplear en seruicio de Dios y en sus loores estas cosas que de su mano recebiste. El cantar de los Psalmos y alabanças de Dios,es la musica que con verdad alegra nuestra anima, consuela el spiritu,y esfurça nuestro coraçon:pues todos los otros cantares no recrean lo interior del hombre. Si tañeren todos los organos y instrumentos de musica,si la alabança de Dios no sonare: no podran consolar ni recrear a nuestra anima. Cõuiene que solo Dios y su honra sean causa de musica,y que vaya fuera toda vanidad: para que sean los cantares graros y aceptos a Dios. Si tu intencion fuere pura,podras cantar con la Virgen madre de Dios:y regozijarse tu spiritu en Dios,salud tuya. Dulce musica es en el cielo y en la tierra,alabar a Dios de puro coraçon, con toda criatura por su immensa bondad,y excelente manificencia. Obra deleytable es alabar a Dios en todo tiempo:amar al Criador del cielo y de la tierra,y honrar al dador de la vida eterna. Esto hazen los sanctos Angeles en el cielo con las animas bienauenturadas,libres de las ataduras de estos cuerpos,y de los lazos de Sathanas y seguras de sus tentaciones:vnidas con Dios en perfecta charidad, y alegria perdurable,llenas de ineffable bienauenturança. Por todas las calles de la celestial Ierusalem(dixo el sancto viejo Tobias) que se cantaua, Alleluya. Y sant Iuã escriue en el Apocalypsis q̃ oyo vna grãde

Luc. 1.

Tob. 13.

Apoc. 19.

voz

voz enel cielo, como de grande multitud de gẽte, que dezian, Alleluya. Alabança, y gloria sea dada a nuestro Dios. Este officio sancto hazen los Angeles en el cielo, y los Ecclesiasticos en el choro. Todos los llantos de esta vida se conuertieron a los justos en canticos de alegria celestiales. Deues exercitarte en esta vida en las musicas y alabanças de Dios, q̃ ternas despues enel cielo. Las musicas y cãticos spirituales lançã de nuestra anima al espiritu malo de la tibieza y negligencia, y al hastio de las cosas spirituales, q̃ muchas vezes entristecen, y relaxan nuestro coraçon: y lo hazen torpe para sentir y gustar de las cosas de Dios: y auiuan en el anima la deuocion, y despiertan el apetito para biẽ obrar, y seruir a Dios con gusto y diligencia. Assi el propheta Eliseo hizo tañer y cãtar, y con la musica leuanto el spiritu a Dios, y desperto la deuocion: con la qual orando le fue reuelado donde hallaria agua para el exercito que perecia de sed. Dauid con la musica lançaua el espiritu malo q̃ atormentaua al rey Saul: y tañendo su harpa cessaua aq̃l trabajo, y hallauase bueno. Por lo qual el mesmo rey Dauid dixo despues enel Psalmo. Alabando llamare al Señor: y sere libre de mis enemigos. Como las musicas y cantares del mundo ahogan el spiritu del Señor: assi los canticos espirituales leuãtan nuestro coraçon a Dios, ausentando a los enemigos del alma. Pues siẽpre andas cercado de enemigos, en todo tiẽpo deues traer en tu boca las alabãças de Dios: segun aq̃llo del Psalmista. Bendezire al Señor en todo tiempo: y siempre estara su alabança en mi boca. Despierta la oracion vocal y cantares corporales, al espiritu dormido, y caydo por la relaxacion y tibieza: para q̃ se leuante a darse a Dios. Como Dios dio al hombre alma y cuerpo: assi tambien quiere, q̃ con el cuerpo y con el alma le alabe y sirua. Honroso seruicio y deleytable officio, es alabar a Dios con el coraçon y con la boca: y glorificarle con la vida. Enseñando el Señor a orar a sus discipulos les dixo. Quãdo orays, dezid: Padre nuestro q̃ estas en los cielos. Encomiẽda el Señor la oracio vocal, en dezir a los discipulos q̃ digã. No dize pensad ni entended, sino dezid. Aprouo los canticos spirituales y alabanças de Dios, quando entrãdo en Ierusalem salierõ a rescebirle los dela ciudad cõ ramos en sus manos: y cãtãdo deziã: Saluanos hijo de Dauid: Bendito sea el q̃ viene enel nombre del Señor. Reprehendio a los Phariseos que de esto murmurarõ, aprouando lo q̃ el pueblo auia hecho. Assi tãbien cãtaron los Angeles en el nacimiẽto del Saluador, y alabaron a Dios diziendo. Gloria

1. Reg. 6.

1. Reg. 16.

Psal. 17.

Psalm. 33.

Luc. 11.

Matt. 21.

Luc. 19.

sea

Luc.2. sea a Dios en las alturas. Y porque con la oracion vocal y loores diuinos, no solo mueue el hombre a si mismo, pero tambien prouoca a los otros a alabar a Dios: en alabãdo vn Angel a Dios, luego se juntaron con aquel angel grande exercito de otros angeles, y le alabaron todos y cantaron. Assi tu alabando a Dios, combidas a los otros a lo mesmo. Assi lo hazia el sancto rey Dauid quã do dixo enel Psalmo. Engrãdeced cõmigo al Señor, y ensalcemos su nombre. Maria hermana de Moysen començo a tañer y a cãs tar alabando a Dios: por lo qual incitadas con su exemplo las otra mugeres del pueblo de Israel, juntaronse todas con ella, y siguiendola cantauan y glorificauan a su Dios. Estas son las musicas y cãtares diuinos en que deué ocuparse el sieruo de Iesu Christo, a imitacion de los Angeles y de los sanctos varones: dando de mano a todas las vanidades y instrumentos y cantares del mundo, como a cosas dañosas y perniciosas para la salud spiritual, y verdadero descanso que pretendemos.

Psal.33.

Exod. 15.

Capit. LXVIII. De la vanidad de los libros prophanos del mundo.

1. Tim. 2. EVita las palabras prophanas y vanas, porque no siruen sino de impiedad: y la tal conuersacion assi como cancer cunde creciendo. Esto dize el Apostol escriuiendo a Timotheo. La licion de estos libros prophanos y cõpuestos de mentiras y sueños, que hõbres ociosos y mundanos imaginan, es cosa loca y vanissima: pues de ninguna cosa sirue, ni haze prouecho alguno. No tienen los tales libros erudicion, ni enseñan a viuir bien a los hombres: pierdese el tiempo, recrease la sensualidad, enseñanse vicios, enciendese la carne, y sirueso el mundo. Esta es vna de las grandes vanidades del mundo: y muchos assi se dan a leer estas liuiandades y desatinos, que por gustar mucho de tan maldita lecion, les parece que da el relox muy apriessa. El Apostol sant Pablo que estaua lleno de spiritu de Dios llama prophana y loca a la tal lecion, y dize que como cancer va rastreando: porque como el cancer come la carne, y affea y ensuzia aquella parte del cuerpo donde esta, assi estos vanos libros ensuzian el alma, y gastan el spiritu, y la affean y bueluen abominable: de manera q̃ manchado el entendimiento con mentiras, y turbado el juyzio cõ

em-

embaymientos, esta inabil y offuscado para las cosas diuinas. El cá grejo del qual se puede tambien entender lo que el Apostol dize, no anda enel mar derecho para adelante, assi como los otros animales, sino para atras, y a los lados. Assi la doctrina de estos libros no lleua adelante a los que los leen, lleuandolos al cielo, a dõde deuen los Christianos caminar: pero andan para atras desmedrando en la virtud, y caminando al reues, y andando el camino del infierno. No lo hazia assi aquel sancto Apostol que dixo. Oluidado de las cosas que dexo atras, camino adelante al premio del llamamiẽto soberano. Y a Timotheo escriue el mesmo Apostol sant Pablo hablando de vnas biudas liuianas, que boluieron para atras dexãdo el camino de Dios que auian començado. Y de los justos dize el Psalmista. No boluio atras nuestro coraçon. Bueluen atras como dize sant Pedro, estos que auiendo professado el Euangelio y la fe de Iesu Christo, bueluen a la gentilidad leyendo poesias, mentiras y vanidades. El demonio que con grande soberuia dixo en el cielo que queria ser semejante a Dios, como obstinado en su malicia siẽpre porfia en todo lo q̃ puede ygualarse con el y remedarle. Porq̃ vee que tiene Dios Euangelistas y coronistas de sus hechos, y que ay escriptores de libros sanctos: el tambien quiere tener sus coronistas assi como Dios, para q̃ los q̃ componen estos libros profanos le siruan enseñando a peccar, y lo que han de hazer para yr al infierno, assi como los seruos de Dios y coronistas de Iesu Christo enseñan a los Christianos con buenos libros lo que han de hazer para saluarse. Vanos son por cierto estos coronistas del demonio, y los que trasladan los libros de los poetas de Latin en Romãce: y tan vanos como ellos los que alaban el tiempo perdido de los tales, y los que leen leccion que no sirue de edificaciõ, sino de corrupcion de costumbres, y muerte del alma. Si Iesu Christo dize en su sancto Euangelio que daran los hombres cuenta a Dios de todas las palabras ociosas: miren bien estos tales quan estrecho juyzio les esta esperando. La summa verdad no puede mentir, y pues lees en prophanidades y dissoluciones: conoce que atheroras juyzio y castigo terrible para aquel dia de la ira y vengança, en q̃ vendra el justo juez a castigar a los peccadores. Y si otra razon no vuiera para prouar la vanidad de estos sino el tiempo que se pierde, solo esto deuria bastar para su confusion y afrenta. Marauillosa cosa es, que siendo la vida tan breue, y teniendo tanto que enmẽdar y de que hazer penitencia, y corriendo por la posta a la sepultura, y lle-

Philipp. 3.

1. Tim. 5.

Psal. 43.

2. Pet. 2.

Esa. 14.

Matt. 12.

Rom. 2.

y lleuandote tus dias volando a ponerte en las manos del riguroso juez, estes perdiendo cosa tan preciosa como el tiempo, el qual no podras mas recuperar. Passase la vida y nadie la considera: passanse los dias de la salud, y ninguno los echa de ver. Despues que gastaste gran parte del dia y de la noche en leer libros prophanos, que tienes? Que sacaste? No eres mas letrado, ni virtuoso, ni mas sabio ni mas espiritual, ni deuoto. No enseñan virtudes, no reforman al hombre interior: no dan auiso para lo por venir: ni se saca de la leccion prouecho alguno. Fauorecen a la sensualidad: y ponen espuelas a los que caminan al infierno. Llorando esta perdicion y tiempo desuenturado, dixo el Apostol sant Pablo a su discipulo Timotheo. Vendra tiempo quando no suffriran los hõbres la buena doctrina, pero amontonaran maestros los que tienen comezon en los oydos: y apartaran su oydo de la verdad, y conuertirse há a las mẽtiras. El estomago lleno de colera no gusta del buen manjar: juzga lo amargo por dulce, el que por enfermedad tiene estragado y corrompido el sentido. Los puercos desprecian las rosas: y aman el estiercol. Assi los hombres sensuales y vanos aman las hablillas y libros prophanos del mundo, despreciando los libros deuotos y deleytandose en vanidades.

1. Tim. 4.

Cap. LXIX. De la leccion de los sanctos libros.

Iosue. 1.

NO se aparte el volumen de esta ley de tu boca, pero pensaras en el los dias y las noches: para que lo guardes y hagas todas las cosas que estan escriptas en el. Entõces endereçaras tu camino y lo entenderas. Esto dixo Dios a Iosue, encomendandole la leccion del libro de su sancta ley, para que conforme a ella viuiesse: y concertasse su vida. Muy prouechosa cosa es la leccion de los sanctos libros, para recoger el animo derramado por las cosas del mundo, o cargado con alguna passion. La leccion nos enseña el camino derecho de viuir, los exemplos nos prouocan a imitació, y la oracion alcança la gracia para la perfeccion. Con la leccion de los sanctos libros ha de ser el anima recreada, en los quales mas has de buscar la cõsolació spiritual que la sabiduria. Has de sacar de la leccion el affecto de la deuocion y formar dende alli la oracion, dexando la leccion, y assi mezclando lo vno con lo otro sacaras fruto de la leccion. De la leccion quotidiana has de guardar algo cada dia enclviẽtre dela memoria y di-

y digerirlo y meditarlo para tu prouecho ſpiritual. No leas por ſer tenido por docto, ſino por ſer deuoto. Deues leer no por curioſidad ni jactancia, deſſeando ſer tenido por letrado: ſino por aprouechar enel ſeruicio de Dios, y vida Chriſtiana. Leydo era en la eſcriptura ſagrada el demonio, y alego la Eſcriptura ſancta quando tento al Señor enel pinaculo del tẽplo, pero no la leya por ſer mejor, ſino por engañar a otros con los libros. *Matt. 4. Luc. 4.* Muchos eſtudiã tãbiẽ agora y leen los libros a ſemejança del demonio, no porq̃ ſeã mas ſanctos: ſino por engañar a otros con ſus letras. Herodes cõſulto los libros de la ley, y ſupo por ellos dõde el Señor auia nacido: no por ſer mejor, ſino por dar muerte al reparador de nueſtra vida. *Mat. 2.* No leas los libros ſolo por ſaber: ſino por ſaber ſaluarte. En la Eſcriptura ſagrada como en vn eſpejo ſe vee la cara de nueſtra anima: dõde veemos ſi eſta fea o hermoſa, y q̃ tãto vamos aprouechãdo. Cuenta los hechos de los ſanctos, y prouoca los coraçones de los otros a ſu imitacion: porq̃ viendo ſus obras illuſtres, ſea nueſtra puſillanimidad esforçada. La alteza de las ſanctas eſcripturas ſon vnos montes de paſtos abundantes: donde nueſtra anima es apaſcentada. Alumbran el entẽdimiento: y apartan la volũtad del amor del mũdo. Enſeñan de lo q̃ te has de guardar: y mueſtran por dõde has de caminar. Hablas con Dios quando oras: pero quãdo lees, oyes a Dios q̃ eſta hablando contigo. La licioõ de los ſanctos libros enſeña nueſtra ignorãcia, ſuelta las dudas, enmiẽda los yerros, inſtruye en buenas coſtũbres, haze conocer los vicios, amoneſta las virtudes, deſpierta el heruor, y recoge los penſamientos. *Rom. 15.* Todas las coſas q̃ eſtan eſcriptas (dize el Apoſtol) para nueſtra doctrina eſtã eſcriptas: para q̃ por la paciẽcia y cõſolacioõ de las eſcripturas, tẽgamos eſperãça. Ninguna coſa deſpues de Dios en eſta vida mas ſuauemẽte ſe recibe, ninguna ſe ſiẽte mas dulcemẽte, ninguna coſa tanto aparta a nueſtra alma del amor del mundo, y ninguna coſa aſsi conforta al cauallero de Chriſto contra todas las tẽtacioõnes, como la lecion frequẽte de las eſcripturas ſanctas. *2. Tim. 3.* Por lo qual el Apoſtol dize. Toda eſcriptura diuinalmente inſpirada, es prouechoſa para enſeñar, para arguir, para reprehender, para enſeñar en juſticia: para q̃ ſea el hõbre perfecto, y enſeñado en toda buena obra. *Pſalm. 1.* Los libros ſanctos nos enſeñan lo q̃ hemos de hazer para nueſtra ſalud en eſta peregrinacion: y las coſas de que deuemos huyr. Bienauenturado el varon, que de dia y de noche medita en la ley de Dios; dize el Pſalmiſta. Nueſtras riquezas ſon meditar en la ley

del

del Señor. Quanto vno fuere mas continuo en la leccion delas ſanctas Eſcripturas: tanto recebira mayor entendimiento y dulçura en ſu leccion. Aſsi ſuſpende a nueſtra anima la doctrina del ſeñor,
Ioan. 6. que ſiguieron al Saluador del mundo grande multitud de gẽte en el deſierto, atraydos de la dulçura de ſu doctrina, ſin acordarſe de lo que auian de comer: y de manera que fue meneſter que los proueyeſſe el Redemptor, multiplicando milagroſamẽte los cinco panes y dos peces. Bienauenturado el que no buſca ſus recreaciones en los hombres, ſino en las lecciones ſagradas y libros deuotos y eſpirituales, para viuir bien y amar las coſas celeſtiales: como lo hizieron los ſanctos, deſpreciando eſtas coſas viſibles. Bienauenturado el que todas ſus palabras y obras endereça a las alabanças de Dios para que ſea Dios todas las coſas en todo, y ſobre todas las coſas bendezido y alabado. Como ſe puede llamar deuoto: el que ſe deleyta mas en parlar, que en leer, ni orar? El que oye de buena gana vanidades, y dize coſas liuianas: vende ſu anima por vil precio. Donde reſplandece la doctrina de Chriſto, alli crece la ſalud del anima. Ama la leccion de los ſanctos libros, y no amaras los vicios de la carne. Quando no entiendes alguna coſa eſcura, pide al Señor el entendimiento della, y ruegale tenga por bien de alumbrarte para gloria ſuya y prouecho tuyo. Deues con humildad ſujetarte al parecer de los viejos y mas doctos que tu: y no cõfiar de
Exod. 18. tu propio ingenio. Moyſen aunque hablaua con Dios, ſubjetoſe al
4. Reg. 15 parecer de Ietro: y tomo el buen conſejo que le daua. Naaman Siro no deſprecio el parecer de ſus criados: y por eſſo merecio ſer limpio de la lepra. Quiere Dios que los hombres deprendan de otros hombres, y aun muchas vezes de los que ſon menores que ellos:
Act. 9. por domar ſu ſoberuia. Sant Pablo quiſo que fueſſe enſeñado por
Act. 10. Ananias: que era diſcipulo ſimple, y de los menores. A Cornelio
Prou. 6. Centurio embio a ſant Pedro: y el Sabio embia al perezoſo a la
Iob. 12. hormiga, para que deprenda della: y Iob tambien dize al hombre. Pregunta a las beſtias, y ellas te enſeñaran: y a las aues del cielo, y te demoſtraran. La confiança del proprio ingenio hizo errar a muchos: y de aqui nacieron las heregias. Cõ humildad deues leer los libros encomendandote a Dios, y oyendo a los que ſaben mas: conociendo tu flaqueza y ignorancia. Pregunta lo que no ſabes, y no te corras en confeſſar tu ignorancia. Muchos mas quieren ignorar, que preguntar lo que no ſaben. Los diſcipulos del Señor
Luc. 8. preguntaron al diuino Maeſtro la parabola del ſembrador que no

auian

auian entendido. Huye pues del veneno de los libros prophanos del mundo como de manifiesta pestilencia, y ama la lecion de los libros sanctos y deuotos: porque con la buena y saludable doctrina sea tu spiritu recreado, y sepas lo que deues hazer para alcançar la vida eterna.

Cap. LXX. De la vanidad de la honra mundana.

MVy honrados son Señor vuestros amigos, y muy cõcertado es su principado, dize el Propheta. Si eres amigo de hõra, se amigo de Dios: pues solo el que esta bien cõ el alcança la honra verdadera. Vanidad es buscar la hõra del siglo presente. Con grande trabajo se alcança, mucho cuesta sustentarla, y presto se acaba. La verdadera honra es solamente de los seruos de Dios. Todos aquellos que el mundo honra y celebra fuerõ amigos de Dios. La honra q̃ los sanctos tienen assi en el cielo como en la tierra: no la alcançaron procurandola, sino huyendo della. Quieres ser honrado? Humillate y se pequeño. Quieres q̃ todos te conozcan? trabaja que ninguno te conozca. Es sombra que huye de quien la sigue: y alcançase lançandote en tierra y tomandola debaxo. Si te conocieres por tierra y ceniza, no desseeras las vanas honras q̃ los ciegos mũdanos codician. No queriẽdo la, se te dara: huyendo della, se verna: y humillandote, la alcãçaras. Si desseas la honra perpetua, menosprecia la tẽporal. El Saluador del mundo en el dia de su grande honra, yua en humilde asnillo caualleró: y en el dia de su grande victoria moria muerte ignominiosa de cruz. El q̃ no desea las honras ni sus proprios prouechos: seguro anda y gozoso por donde quiere. Padecera angustias el q̃ se anda tras estas vanas honras. La felicidad engañosa es mayor infelicidad, que la infelicidad manifiesta, y clara. La honra del mundo, es vna inquieta prosperidad. Loco es el caminante q̃ caminando a su tierra, dexa el camino y se queda entre las frescuras y arboledas: oluidado de su jornada. Ninguna honra temporal ni vana prosperidad, te deue impedir del camino q̃ lleuas del cielo. De ninguna cosa puede fruyr nuestra anima cõ libertad, sino de las cosas q̃ tiene por seguras: y ninguno esta seguro en las honras y riquezas q̃ passan breuemente, y puede perder aunque no quiera. Si nos deleyta tener algo en este siglo, poseamos a Dios, que posee todas las cosas: y tendremos en el todas las cosas que podemos dessear.

Pſal. 138.

Matt. 21.
Matt. 27.

ſear. El apetito de la honra fue dado al hombre, para que deſſeaſſe aquella honra celeſtial, que es ſer amigo de Dios: heredero de la gloria, y ſemejante a el en la imitacion de ſu bondad. Eſta es la ſanta ſoberuia que enſeña a deſpreciar todas las cosas viles: y a amar ſolos los bienes eternos. Cosa es mas virtuosa domar el hombre ſus proprias paſsiones: que lançar los demonios. La proſperidad del mundo es ſeremidad del inuierno, tranquilidad del mar, y eſtabilidad de la luna. Eſtas cosas andan vacilando, y ſe mudan a cada paſſo. Aſsi todas las cosas del mundo ſon inconſtantes y mudables. Que tanto duro la honra y mando que tuuieron Senacherib, Amā, Nabuchodonoſor, Arphaxad, Antiocho, y otros muchos? Oy es Rey, y mañana morira. Aquella gran Babylonia que dezia, ſi ch tome como reyna, y no ſoy biuda, y no vere llanto. Por lo qual en vn dia vendran ſus llagas, muerte, y lloro, y hambre, y ſera con fuego abraſada. Pon los ojos en el fin que han de tener todas honras y vanidades, y facilmēte las ternas en poco. Nūca viſte en alguna feſta lleuar vna imagē de bulto en proceſsiō cō mucha honra y reuerēcia? Varicamente veſtida de joyas, q̄ el q̄ la cōpuſo pidio preſtadas. Todos la adoran y alaban, pero acabada la proceſsion y venida la tarde, deſcompueſta bueluen a ſus dueños quanto tenia. Aſsi que ſeas grande y poderoſo, conoce que eres flaco y peccador, dado caſo q̄ agora te veas enſalçado en alto trono de honra. En tanto que dura eſta breue vida, eres adorado de los hōbres como imagen de vil madera, compueſta de cosas empreſtadas. Empreſtada recebiſte eſſa dignidad, empreſtado es quanto poſſees, y bien ſe parece, no ſer tuyo proprio, pues no lo podras lleuar contigo, quando ſe acabare la vida. Con lo agenо te atauias, y honras te en las cosas que como proprias del mundo ſe quedaran con ſu ſeñor. Pero quando ſe acabare eſſa proceſsion, y buelta que das por el mundo en que parara toda eſſa honra? Quando ſe llegare la tarde del fin de tus dias, verna la muerte, y la vida tomara la hermoſura que te empreſto, y el mundo la honra que recebiſte empreſtada. Pobre y deſpojado de todas eſtas honras y riquezas, entraras en la ſepultura. Grandes prelados, principes, y reyes conocimos, que veſtidos de brocados y aſſentados en altos tronos, como a imagines les hincauan los hombres las rodillas. Deſpues anduuieron ſobre ſus ſepulturas ſin ningun acatamiento ni reuerencia, los que primero los adorauan. Vi al malo enſalçado ſobre los cedros del monte Libano, mirele, y ya no era. Ayer fueron los grandes muy hōrados,

2. Par. 32. Heſter 7. Iud. 1. 2. Mac. 9. Eccl. 10. Apoc. 18. Pſalm. 36.

y oy

y oy estan con mucha mengua. Ayer hablauan todos en ellos, y agora no ay quien de ellos se acuerde. Passo el viento de aquella vanidad, passo muy breuemente el dia de la fiesta, y toda su honra paro en nada. Y aun suele tambien acaecer que haziendo astillas la imagen, encienden el fuego con ella. Pluguiesse a Dios que los amadores del mundo, y de otras vanas y falsas honras, no tuuiessen mas mal q̃ ser priuados dellas en la muerte, y de los hombres olui dados en el mundo. Pero esta es vna muy grãde y terrible miseria: que acabados estos breues dias que siruieron al mũdo: los que hasta el fin perscueraron en sus vicios y peccados, seran para siempre encendidos enel fuego del infierno. En esto vienen a parar essas vanidades que buscas: y este es el remate de las honras que amas. El verdadero sierno de Iesu Christo no dessea la honra temporal, q̃ conoce ser vana y transitoria. Mas quiere el sieruo de Christo la honra de su señor, que su propria honra o interesse. Bienauenturado el q̃ no quiere sino la honra de su Dios, en todas las cosas que haze. Bienauenturado aquel q̃ abrasandose con la humildad, sigue al humilde Iesu Christo. Despreeia de coraçon la vana honra de este siglo, porq̃ reynes para siempre con Christo. No quieras la honra de este mũdo, y alcançaras la verdadera honra enel cielo. No dexes la verdad de las cosas, por la sombra dellas. El Apostol dize. No querays ser niños en los sentidos. Mas quiere vn niño vn cauallo de caña, y vna niña vna muñeca: que los hermosos y verdaderos cauallos, ni las mugeres ni señoras. No estimes como niño en mas la sombra dela verdad, que essa mesma verdad. Las riquezas y honras deste mundo, sombra son de las verdaderas honras y riquezas del cielo. No pongas tu afficion en estas poquedades y viento de hõras: pues eres hõbre de razon y juyzio.

1. Cor. 14.

Cap. LXXI. Del peligro de la honra mundana.

NO quieras del hombre señorio, ni del rey silla de hõra: dize el Ecclesiastico: Los q̃ andan dẽtro de las gruas de las altas obras, andan en mucho peligro. Es menester que tengan buena cabeça, porque de otra manera caeran y hazerse hã pedaços. Si andas dentro de las honras de este mũ do, necessario es tener mucho seso, y ser amigo de Dios: sino quieres caer enel infierno. Mas peligrosa es la prospera que la aduersa fortuna. Mil dize el psalmo q̃ cayerõ a la mano yzquierda, y diez

Eccl. 7.

Psal. 90.

mil a la mano derecha. Mas son los que mueré a la mano derecha de la honra y felicidad de este mundo: que los que perecen en la deshonra y baxo estado. La felicidad de los mundanos, es vna maldad sin castigo, y vn açote de Dios no conocido. No te asientes en lugar honrado: porque alli estas sujeto a mas grande peligro. El frenetico padece muchas imaginaciones: y si dellas no se aparta, esta peligroso. Dexa los vanos pensamientos de hõras q̃ traes en tu cabeça, porque sino los quitas de ti, esta la vida de tu alma en grã de riesgo de perderse. Lança de tu coraçon la vanidad de los altiuos y eleuados pensamientos, si quieres alcançar salud. Nunca sanaras sino quitares de ti ellas imaginaciones. Huye el Saluador, quando lo querian hazer Rey. Quien pudiera tambien regir a los hombres, como el que los crio? Pero como vino en carne no solo para remediarnos, sino tambien para enseñarnos a huyr de las hõras, huyo queriendolo hazer Rey: por enseñarnos con su exemplo a despreciar las honras del mundo, por el grande peligro que ay en ellas. Saul que se escondia por no ser Rey, despues que se vio rey y señor fue soberuio, y quiso ser hõrado del propheta Samuel. Peligrosa es la honra mundana, pues es ocasion de cayda para muchos. Quando Dauid estaua en mas honra y descanso reynando y holgandose en su palacio, peco y cayo grauemente, porque se entiẽda q̃ quando los hombres estan subidos en mayor honra, estan en mayores peligros. Assi dixo el mesmo Dauid enel Psalmo. Fuy enalçado y turbado, y humillado. En mi honra y prosperidad, di grã de cayda. Muchos se perdieron en las honras. Son honras de los hombres, y por sustentar la buena opinion que dellos tienen, se atreuen a offender a Dios. Infaman al proximo, y no quieren restituyr la fama, porque desdiziendose pierden el credito y buena opinion en q̃ son tenidos. Antes quieren yr al infierno, que perder la honra mundana. Mas quieren sustentar casa, y la honra vana deste mundo, que pagar lo que deuen. Muchos de los principes (dize Sant Iuan) que creyeron en Christo, pero no lo osauan confessar por amor de los Pharisеos, por no ser echados de la Sinagoga. Amarõ la gloria de los hombres mas q̃ la gloria de Dios. Este es muy peligroso estado, enel qual viuẽ los amadores delas hõras tẽporales q̃ determinan de perder antes el alma, q̃ la hõra mũdana. Condeno Pilato al Saluador sabiẽdo que era innocẽte: por sustẽtarse en la hõra q̃ tenia. Conocia la innocẽcia del Redẽptor, sabia q̃ por embidia lo auian entregado a el, y desseaua soltarle. Dixerõ

Ioan. 6.

1. Reg. 10.
2 Reg. 15.

2. Reg. 11.
Psal. 141.

Ioan. 12.

Matt. 27.

enton

entonces los acusadores. Si a este dexas, no eres amigo de Cesar. *Ioan.19.* Como Pilato era amigo de honra, temio ser priuado della, y q̃ los Iudios le acusarian delante del Emperador, y por esso sentencio a muerte al autor de la vida. Quiso yr contra lo que la razon le dezia: por no caer en desgracia del principe. Mas quiso yr contra la justicia y offender a Dios, que deshazer algo de su estado, y perder la priuança que tenia con Cesar. Ieroboam rey de Israel por sustentarse en la honra que posseya hizo bezerros de oro: haziendo ydolatrar a todo el pueblo. *3. Reg. 12.* Assi tambien Herodes Ascalonita mato a los niños innocentes, queriendo matar al Redemptor: por conseruarse en la hõra del reyno q̃ tenia. *Matt. 2.* Lo mismo hizo el põtifice Cayphas con los de su concilio, pues determinaron de matar a Christo, por sustentarse en su autoridad y mando: temiendo que viniessen los Romanos, y les quitassen el señorio y honra que tenian. *Ioan. 11.* Si amares con offensa de Dios la honra mundana, por marauilla te podras librar de caer en semejantes errores. Muchos se van al infierno, por conseruarse en la honra que tienen enel mundo. Peligroso es este estado. Si de veras conociesses los grãdes peligros en que viuen los que estan sublimados en altos estados y honras del mundo: de coraçon y con muy verdaderas entrañas renunciarias estas vanidades y sueños de honras, que agora desordenadamente codicias. Adam estando en el paraylo terrenal en muy grande honra, peco grauemente: Iob por el contrario, combatido de muchas tribulaciones, entre ocasiones de offender a Dios, y en grandes estoruos para le seruir, todo esto no basto para peccar. Adam estaua en grande dignidad obedecido de todos: y Iob en vn muladar despreciado y de todos desfauorecido. En esto veras quanto peligro ay en las dignidades y honras deste mundo: y quanta seguridad se halla enel desprecio y abatimiento. El que esta en vn alta torre y reualadiza, mas subjeto esta a la cayda. En mayor peligro andã los que estan en los andamios de los altos edificios, que los que andã por tierra llana. Enel baxo estado no tienes tanto que temer, y vives mas seguro. En los illustres y nobles del siglo, veemos reynar mas la ociosidad madre de todos los vicios, y madrastra de virtudes. Gastan la vida ociosamente, y vaseles el tiempo en juegos y deleytes sensuales: viuiendo en regalos, y comiendo esplendidamente. Mas es Dios offendido de los tales, que de aquellos que se mantienen con el sudor de su cara. Quieres ganar la vida eterna? Se amigo en esta vida de las cosas que alla valen mucho. El mercader q̃

Gene. 3. *Iob 1.*

quiere ganar su vida compra las mercaderias baratas donde ay abundancia: y vendelas caras dõde ay falta de ellas. Al cielo desseas yr, para alla caminas. No te cargues de lo que alla vale barato. Alla ay honra, riquezas, prosperidad y alegria abundantissimamente. Toma mi consejo, y lleua mercaderia que alla no se halle, porque te sera muy bien pagada, y venderas a tu voluntad. Desprecio, persecuciones, lagrimas, y ayunos y penitencia, son cosas que alla no se pueden auer, ni se hallan. Si destas cosas te prouees caminando para aquella tierra, seras muy bien pagado, y quedaras para siempre rico y honrado. No trabajes de balde enfardelando hõras, porque en la otra vida te daran muy poco por ellas. Dexa estas vanidades, no cures de estas breuissimas y fallas honras, sino te quieres hallar despues confuso y affrentado. Huye de estas honras mundanas, y seras honrado en el cielo.

Cap. LXXII. De la breuedad de la honra mundana.

Eccl. 40. EL ser de los mundanos secarse ha como rio, y como grã de trueno se conuertira en agua: dize el Ecclesiastico. Veras enel verano truenos, relampagos y nuues que parece que se quiere hundirel mundo, y descargando vna rezia agua, de ay a media hora no ay memoria de la tempestad passada, quedando el cielo sereno como antes, y todo muy quieto. O breue y vana, toda la honra de este mundo. Passa aquel estruendo y aparato de nuues, y no dexã sino vn poco de lodo sobre la tierra que pisan los hombres. Quantos Reyes y principes hemos visto acompañados de gentes, y de caualleros y guardas que no cabian por las calles, y todos temblauan y se marauillauan de su grãdeza, de los quales ya no ay memoria? Vino la muerte, acabaronse en dos dias: y todo su aparato y fausto, paro en vn poco de lodo que dexaron. Conuertidos en tierra no veemos sino cenizas y gusanos que los hombres pisan, y passan por cima de sus sepulturas. Passo breuemente aquella vanidad, y no quedo sino vn poco de
Iob. 33. tierra enlodada, que pisamos. De esta manera dize el sancto Iob q̃
Luc. 4. se leuantan los principes y grandes del mundo, pero que luego paran en nada. Muy bien dize sant Lucas, que el demonio mostro en el monte a Christo nuestro Redemptor las riquezas y gloria de este mũdo en vn momẽto, por significar quã momẽtanea y transitoria es la hõra y gloria del mũdo presente. Como la yedra pegada

da à vn arbol seco y viejo, estás pegado a la honra, la qual passa, o el fauor del principe o del grande a quié estas arrimado, y quedas te solo y perdido. Vanas son las hóras de este múdo, vanos los fauores de los grádes: y todo passa muy apriessa. Quieres ver quá apriessa? Llegaron sant Pablo y sant Barnaue a Listris, y fue tan grá de la honra q̃ el pueblo les hizo, que los recibieron como a dioses y les quisieron sacrificar, llamando a sant Barnabe Iupiter, y a S. Pablo Mercurio: Pero es tan breue la honra mundana, que de ay a poco los echaron con ignominia fuera de la ciudad, y los apedrearon y dexaron por muertos. Quasi lo mismo acontecio a sant Pablo en Malta. Y cõ el Señor del mundo hizieron lo mismo, por que alabando en Nazareth su doctrina y honrandola mucho, subitamente se mudaron, y ansi se indignaron contra el, que lo quisieron despeñar. Compara el Prophieta Esaias las honras y vanidades del múdo, a la sombra de Egypto: diziendo. Teneys vuestra cõfiança en la sombra de Egypto. Como no ay cosa q̃ mas presto huya que la sombra, assi no ay cosa mas inconstante que la honra, que ninguna perpetuidad ni firmeza tiene. Pues porque buscas y cõ tãta ansia codicias cosas tan mouibles, que son puras sombras? Si vn hombre muere de sed, dexandovna fuente clara, cuya agua fria corre por caños de oro, abraçase la sombra de la fuente para beuer de lla, no lo ternias por loco? Por quanto mas desatinado deue ser tenido aquel que dexando aquella fuente diuina y perdurable q̃ solamente puede matar la sed de nuestra alma, y satisfazer su desseo, busca las honras mundanas, y se anda tras la sombra de estas vanidades, y las abraça y se pierde por ella? Si ninguna cosa esta queda enel múdo, y si todas las cosas corré a priessa: como quieres estar quedo enlas cosas q̃ núca paran? Iob dize. El hõbre huye como sombra: y nunca permanece en vn estado. No dize aqui Iob que el hõbre se mueue sino q̃ huye: por significar la ligereza y velocidad de su mouimiento. Ni dize tãpoco q̃ huye como algun cuerpo solido, sino como sombra. Ninguna cosa es mas inconstante, mas ligera, ni vana, ni fugitiua. Escripto esta enel psalmo. En imagẽ trasspassa el hõbre. No dize q̃ passa sino q̃ traspassa y anda a mas de passo, por la mucha velocidad con q̃ corre: y como imagen que es vna figura sin sustancia q̃ passa: segun aq̃llo del Apostol. Passa la figura de este múdo. Figura dixo: q̃ no es sino imagẽ de lo q̃ es substãcia: Assi el múdo no es cosa de substãcia: sino vn accidẽte y figura de la sustãcia. Sus hóras, grãdes dignidades y estados, imagines son sin

Actor. 14.

Actor. 28.

Luc. 4.

Esai. 30.

Iob. 14.

Psalm. 38.

1. Cor. 7.

tomo ni ser. Veras en vn papel fixado enla pared pintadas ciudades castillos, reynos, mar, rios, y montes, y cayendo vna gota de agua y destruyendo el papel, deshazese toda la pintura. Antes parecia el mũdo todo, pero al fin era vn delgado papel, que presto se rompe. El coraçon del hombre altiuo y soberuio que es sino vn mapa, escripto enel y pintado todo el mundo, como vn papel? En vn punto passa todo aquello, y pequeño desastre le quita la vida, y lo deshaze y desuanece como flaco papel. No busques riquezas pintadas y falsas honras, sino aquellas que ni el tiempo deshaze, ni la vejez destruye, ni por ningun caso se pierden. Por solo sustentar este sueño y pintura de honra trabajan muchos de noche y de dia, destierranse de su naturaleza, y offrecense a grãdes trabajos, y lo que es peor que dizen que por boluer por su honra es bien hecho perder la hazienda, y si es menester, la vida. O vanidad de mortales, que tan lexos andan de la verdad euangelica. La hõra del Christiano es Iesu Christo crucificado, y nuestra gloria padecer por su sancto nõbre infamias, persecuciones y trabajos. Que piensas que seran los bienes temporales, honras, y deleytes y todo lo demas, pues lo mejor que es el hombre es como sino fuesse? La verdadera hõra es la virtud del animo, la qual no dan los Reyes ni se alcança con adulaciones, ni se compra con dineros. Despues que començo a ser honrado el dinero, començo a caer la honra verdadera. Sola esta q̃ cõsiste en la virtud, deues buscar y guardar, despreciando estas otras hõras mũdanas, de q̃ los locos hazẽ grãde caso. No las ames, y si las amas acuerdate quan presto passan, y que mañana seras conuertido en ceniza. La biuora quemada y conuertida en ceniza, es buena su ceniza, para curar la mordedura de la biuora. Pues si eres mordido de la honra y vanidad de este mũdo, mira su breuedad y quã presto passa todo, y sanaras con esta consideracion no haziẽdo cuẽta de las vanas honras y locuras de este mundo. Mira la ceniza en que estos corruptibles cuerpos han de ser conuertidos, y veras en que paran todas las honras y vanidades del mundo. Naaman Syro pidio vna carga de tierra al propheta Eliseo y la lleuo consigo porque despues no adorasse los ydolos de los Gentiles, pero dexada toda vana supersticion, adorasse a solo Dios verdadero. Assi tu porque no adores el ydolo de la honra del mundo, trae a tu memoria la tierra en que has de ser resoluido, y amaras el desprecio de Iesu Christo. El Ecclesiastico dize, porque te ensoberueces, poluo y ceniza? Si miras que eres poluo y ceniza hallaras que no ay causa

Gala. 6.

4 Reg. 5.

Eccl. 10.

para

para amar estas vanas honras, pues oy son y mañana te dexaran solo, entregandote a la sepultura. Mira a los pies que es el fin en que has de parar, y desharas la rueda que hazes como pauõ, gloriandote en la vanidad de la honra mundana. Ama ser con Iesu Christo nuestro señor despreciado, perseguido y abatido, si quieres alcançar la honra verdadera enel cielo. Vana es la honra de aca, por lo qual sola aquella deues amar, que para siempre dura.

Cap. LXXIII. De como se alcança la honra en este mundo, y enel cielo.

NO busco yo mi gloria, pero no falta quienla busque: dixo Christo nuestro sagrado Redemptor. Marauillosa cosa seria si partiendo dos de aqui para vn lugar, y andando ygualmente, el vno llegando por rodeos llegasse primero que el que anduuo camino derecho. El camino derecho de la honra y por donde muchos ganaron nombre de fama es por grandes letras, hechos illustres en armas, o muchas riquezas. De esta manera alcançaron honra y fama muchos de los Romanos, y otras gentes encima de la tierra. Quien de estos ni de quãtos vuo jamas enel mundo, alcanço tanta honra en el, como Christo nuestro Redemptor? A ninguno de los honrados y famosos del mundo dio el mundo tanta honra, como adorarle en toda la tierra, por verdadero Dios. Esta hõra que es la mayor que tuuo ni terna ningun hombre, alcanço Christo andando el camino al reues: porque no la alcanço por riquezas, ni matando enemigos, ni por armas, sino huyendo de la honra, y con pobreza y humildad, y derramando su propria sangre. El es el que dize. Yo no busco mi gloria. No buscando la honra, mas antes huyendo della: alcanço mas honra que los que la buscaron. Y porque no pienses que alcanço el Señor esta grãde honra por los milagros y sermones, ni por las marauillas que hizo, sino solamente por el desprecio y affrenta de la cruz: oye al Apostol que dize. Veemos a Iesu Christo por la passion de la muerte coronado de gloria y honra. Claramente dize sant Pablo, que la ignominia de la cruz fue causa de la honra que tiene. Y en otro lugar dize. Humillose nuestro señor Iesu Christo hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz, por lo qual ensalçole Dios, y diole nombre sobre todo nombre. Nun-

Ion. 9.

Ioan. 8.

Hebr. 2.

Philip. 2.

gun nombre es tan famoso como el nombre de nuestro Señor Iesu Christo: la qual fama y honra alcanço con abatimiento y desprecio. Quando se acabare la fama y memoria de todos los principes y grandes del mundo: que sera el dia del juyzio, entonces resplandecera mas la gloria y honra de Christo. Entonces vendra cõ gran pompa y magestad, cercado de Angeles en vna resplandecie te nuue: a juzgar los viuos y los muertos. Acabadas las memorias y nõbres de los mundados, sola la honra y gloria de Christo y de sus amigos, durara para siempre. Esta grande y perpetua hõra que nunca los siglos la oluidaran, alcanço el Saluador huyendo della: y abraçandose con la cruz y desprecio. Esta es la philosophia Christiana, y lo que Iesu Christo enseña en su escuela: aunque muchos Christianos mas siguen la doctrina de los antiguos Romanos y otros Gentiles, pues por celebrar sus nombres en la tierra, buscã dignidades, riquezas, y estado. Vanidad de vanidades y grande vanidad es, buscar honra por alcançarla: pues se alcança, no queriendo la. Vanidad es buscar honra: y mayor vanidad buscarla por los medios que tu la buscas. Desprecia la honra mundana por Dios, que el te la dara sin que tu la busques ni quieras. Nace Iesu Christo en grande desprecio y pobreza: y estando reclinado en vn pesebre cantan los Angeles su gloria, y los pastores publican su nacimiento, y los Reyes vienen de Oriente a adorarle. Va como si fuera peccador a ser baptizado de sant Iuan: y estando en este desprecio dize la voz del Padre quien es, y la paloma sin hiel buelue por su honra dando testimonio de su innocencia. Es condenado a muerte como mal hechor: y buelue Dios por su honra escureciendose el sol y la luna y temblando la tierra, y confessandole por hijo de Dios Centurio. No miras como sigue la honra a Iesu Christo, quanto mas huye della? Penso el primer hombre que la honra se alcançaua negociandola, y assi la perdio: y enseñonos el segundo Adam que no se hallaua sino despreciandola. De esta manera la alcançaron los sanctos: y gozan agora de mucha honra y gloria enel cielo, y tienen loable fama en la tierra. Honra Dios a los que huyen dela hõra del mundo se esconden en los desiertos: y de solos estos haze caso. Desprecio Moysen el palacio del rey Pharaon cõ sus hõras y riquezas, y estaua solo enel desierto guardando las ouejas, oluidado del mũdo: y de alli lo saco Dios, y lo hizo grande principe, y caudillo de su pueblo de Israel. Mas hõra gano enel mundo de la q̃ dixo: pues mas era ser Dios de Pharaõ, q̃ hijo de la hija de Pharaõ.

Luc. 21. *Actor. 1.* *Luc. 2.* *Matt. 2.* *Matt. 3.* *Matt. 27.* *Gen. 3.* *Exo. 2.* *Exo. 3.* *Hebr. 11.* *Exo. 7.*

Que

Que mas arrincõnado podia eſtar vno, de lo q̃ eſtaua Dauid guardando vnas pocas ouejas enel deſierto? Tan oluidado eſtaua de ſu padre, q̃ no ſe acordaua del. Pues de entre las ouejas lo ſaco Dios, y lo hizo rey de Iſrael y famoſo principe por toda la tierra. Enlas cuevas del deſierto eſtaua eſcondido ſant Iuan Baptiſta, deſconocido del mundo: quando fue hecha ſobre el la palabra de Dios, que le mãdo ſalir a predicar, y moſtrole Dios y diole a conocer al mũdo. Humilde era la Virgen nueſtra Señora, y eſcõdida eſtaua y olvidada del mundo en Nezareth, quando el Angel la ſaludo, y la honro Dios cõ tan alta dignidad como fue eſcogerla por madre ſuya. Mira como la honra ſigue a los humildes: y huye de los q̃ la buſcan. Anda Dios buſcando por los rincones del mũdo ſieruos ſuyos para manifeſtarlos y hõrarlos en medio del mundo, y hazer ſus nõbres famoſos en toda la tierra. Si de lo intimo de tu coraçõ aborreces eſtas hõras y ſueños del mũdo: y procuras contẽtar a ſolo Ieſu Chriſto: el terna cuydado de ti, ſin q̃ tu pongas diligencia. El que buſca la honra no la halla: porq̃ hallarla, es deſpreciarla. La honra es premio de la virtud: y cõ virtudes ſe he de alcançar. Loco es el q̃ ſe huelga porq̃ vn ciego lo alaba de gentil hombre, y hermoſo. Aſsi no es hõra la q̃ no ſe haze a la virtud: y vano es el q̃ ſe huelga con la honra q̃ no alcanço por meritos, ni virtudes. Pues como eres virtuoſo, ſi eres ambicioſo? Sufre con paciencia muchas coſas, y humillate haſta el ſuelo: y alcançaras la honra verdadera, y hara Dios tu nõbre illuſtre enel mundo. Como para enſanchar y eſtẽder el hierro es meneſter meterlo primero enla fragua y martillarlo: aſsi no puedes eſtender tu fama y nõbre, ſino fueres aqui atormentado cõ ſanctos trabajos, y maltratado con muchas tribulaciones. Aſsi alcãçaron los martyres y todos los ſanctos la gloria que agora tienen, y la honra y fama que enel mundo dexaron: cuya memoria y nombre durara para ſiempre.

1. Reg. 16.

Luc. 3.
Luc 1.

Cap. LXXIIII. De la vanidad de los que quieren ſuſtentarſe fauoreciendo a malos.

PErderſe hã los malos, y acabarſe hã todas ſus reliquias, dize el Pſalmiſta, hablãdo de los q̃ quieren ſuſtentarſe, fauoreciendo a los que no lo merecen. No puedẽ eſtos ſuſtẽtarſe mucho tiempo, porq̃ ninguna coſa violẽta es perpe-

Pſalm. 36.

perpetua: y violencia es grande y cosa contra toda razon, que sean optimidos los virtuosos, y fauorecidos los peccadores. La yedra que es vna verua vil, sube y crece arrimada a vna pared: y fauoreciendose della. Muchos hombres viles y viciosos veras subir enel mundo, y que poseen officios y dignidades: porque se arrimaron y llegaron a priuados y poderosos. Pero despues ellos como ingratos y de baxa suerte dan el pago a los que los subieron y leuantaron: perfiguiendolos y destruyendolos en lo que pueden. La yedra que sube en alto con fauor de la pared, destruye a la pared y la deshaze, y rompe vn muro. Assi los prelados que leuantan a los indignos y baxos: despues los que fauorecieron son contra ellos, y los mayores emulos que tienen: quando los veen que van cuesta abaxo, y de cayda. Eres prelado? Mira que si quieres conseruarte, que fauorezcas a los buenos Estos te haran espaldas quãdo tuuieres necesidad: y te honraran, y defenderan. La Escriptura dize. El que consigo es malo, con quien sera bueno? Los malos no se aman segun aquello del Psalmista. El que ama la maldad aborrece su anima. Y no solo aborrecen sus animas, pero tãbien sus cuerpos: pues negocian muerte eterna para el alma y para el cuerpo. Pues si los malos no son buenos consigo, como lo seran contigo? En viendo q̃ no te han menester, te bolueran las espaldas: y los hallaras contrarios. El Señor dize. No cogen vuas de las espinas: ni higos de los abrojos. No pienses de sacar miel de la piedra, ni azeyte del guijarro durissimo: como dize la Escriptura que lo hizo Dios en otro tiempo, por su pueblo Israelitico. Saco Moysen agua de la piedra, y esto fue milagro: y assi sera milagro sacar virtud ni agradecimiẽto de los hombres malos. Andan a viua quien vence, no tratan verdad, ni sustentan amistad: y si llegando estos a ti piensas sustentarte en tu dignidad y honra, creeme, que vas perdido, y al fin de la jornada conoceras auer sido engañado. Muy buen exemplo tenemos de esto en la Escriptura sagrada. Abimelec hijo de Gedeon llegose a los de Sichen, y ellos alçaronle por rey y principe de la tierra, siendo hombre facinerolo y malo: el qual como tal les dio las gracias que ellos merecian, pues auian dado honra a quien era indigno della: y hizo tan cruel guerra a los Sichimitas que lo alçaron por rey que destruyo la ciudad de Sichen, y assi la allano q̃ la sembro de sal. No esperes tu otras mejores gracias que las que dio Abimelec a los moradores de Sichen: si fauoreces y ensalças a los que no lo merecen. No pienses de sustentarte, haziendo lo que

Eccl.14.

Psalm.10.

Matt.7.

Dent.32.

Num.20.

Iud.9.

no

nò deues. Ieroboan rey de Israel por sustentarse en la honra q̃ tenia hizo bezerros de oro que adoro el pueblo: pero no duro su estado, pues toda su casa fue destruyda. La diuina sabiduria que es Dios es la que dize. Por mi reynan los reyes, y los poderosos disciernen la justicia. Pues si todo señorio y autoridad viene de Dios y ninguna cosa se haze sobre la tierra que no vaya gouernada por su prouidencia, como quieres que te sustente Dios en este estado, tratando mal a sus amigos? Como quieres valer ni medrar persiguiendo al bueno: maltratando al pobre, y oprimiendo al que poco puede? Das fauor a los malos, y pones al rincon a los virtuosos. No sabes que el agrauio que padece el bueno, que da vozes en los oydos de Dios: el qual ha de hazer justicia, y responder por la causa de los suyos? El es el q̃ dize. No haras mal al pupillo ni a la biuda: si los agrauiares llamarmé han, y yo los oyre, y se indignara mi furor contra ti: y te matare con cuchillo. Pharaon rey de Egypto por sustentarse en su throno y potencia real perseguia duramente al pueblo de Dios: pareciendole que se perderia su reyno si erecia Israel, y se multiplicaua. Oyo el Señor las quexas de los justos, y destruyo al perseguidor y a su reyno. Tomas tu como otro Pharaon por medio para sustentarte, fauorecer a los malos, y perseguir a los buenos. Hazes caso de dissolutos, y desprecias a los virtuosos. Esto que tienes por buen camino para subir, ha de ser causa de tu abatimiento. Quien destruyo al soberuio Aman? Perseguir a Mardocheo que era justo: y hazer caso de los liuianos y peccadores, q̃ lo adorauan como a Dios. No tengas por honra ser honrado, de los que carecen della. Nadie puede dar lo que no tiene: pues que honra te pueden dar los que estan sin ella? No esperes honra sino del virtuoso que la tiene: no quieras sustentarte sino con los buenos, porque estos tienen virtud y credito con que pueden sustentarte. Aunque seas por los malos sustentado, no durara mucho tiẽpo su gloria: pues dize Dios por el propheta Oseas. Trocare su gloria dellos en ignominia. De los que quieren sustentarse en su dignidad fauoreciendo a los malos: dize Dios por vn propheta. Humille el arbol alto: y seque el madero verde. Tu y los que te fauorecen contra razon y justicia cayreys muy presto: porq̃ no puede durar mucho la casa mal cimentada. Escripto esta en el Psalmo. Como falta el humo, assi falten: y como se derrite la cera delante la presencia del fuego, assi perezcan los peccadores delante la cara de Dios. Muy presto sube el humo a lo alto: y mas presto se desha-

3. Reg. 1.

Prou. 8.

Exo. 22.

Exo. 1.

Hest. 5.

Ose. 4.

Eze. 17.

Psal. 67.

ze y pa-

ze y para en nada. Tal es por cierto la prosperidad de los malos: A este proposito dixo el real Prophera. Luego en siendo honrados y
Psalm.39. ensalçados, desfalleceran assi como humo. Las cosas que suben en alto con el fauor del viento, caen, en cessando de soplar el viento. Assi los q̃ sin meritos suben con el fauor de los hombres: en cessando este fauor caen luego de su estado. Acabase el fauor de los
Iob.30. malos, en viendo que no te han menester. Iob dize. Leuantasteme quasi sobre el viento, y me quebrãtaste. Edifican casa sobre el viento, los q̃ con el fauor de los malos pretenden conseruarse. De estos dize Salomõ en los Prouerbios. Como el q̃ echa vna piedra en el
Prou. 26. mõtõ de Mercurio: assi es el q̃ da hõra al necio. Los Gẽtiles q̃ vanamẽte adorauan al ydolo Mercurio lleuaua cada vno vna piedra en hõra de su Dios. Pues como el q̃ adora al ydolo hurta la hõra que se deue a Dios y la da al ydolo: assi el q̃ hõra y da dignidades al necio es como idolarra q̃ hurta la hõra deuida al sabio, y la da al loco: q̃ es como ydolo q̃ no enriẽde ni vee, ni oye, aunque riene oydos y ojos y manos. A estos llama Zacharias pastores y ydolos q̃ dexã su ganado. Dar la hõra al ignorante es echar vna piedra en
Psal. 113. el mõtõ de Mercurio. El Hebreo dize, q̃ como el que tira la pie-
Zach. 11. dra cõ la honda, assi es el q̃ honra al necio. La piedra por ser pesada es naturalmẽte inclinada a decẽder: pero si la pones en la honda, cõ la fuerça del braço va contra su natural por el ayre como aue. Assi el necio y el malo no son para subir ni mãdar a los otros: pero puede tãto el braço del fauor q̃ cõtra toda razõ sube y manda violentamente, el q̃ como piedra torpe, vuiera de estar debaxo los pies de los sabios. Tuuo buen braço en corte, y el fauor le haze subir contra razon y justicia.

Capit. LXXV. De la vanidad de los que quieren valer con perjuyzio de sus proximos.

Eccl.27. EL que tira con piedra en alto, caerle ha sobre la cabeça, dize el Sabio. Si quieres valer y medrar derramãdo sangre agena, y acosta de tu proximo, caerte ha a cuestas: por lo qual dixo luego el Sabio. El q̃ caua hoya para q̃ otro cayga, caera el primero en ella. El q̃ pone la piedra para que su proximo tropiece, tropieça el primero en ella, y el q̃ pone a otro lazo en q̃ sea enlazado, el que puso el lazo perecera enel, justo

juyzio

juyzio es de Dios q̃ assi lo ordeno, y tiene por bueno. Permite nuestro Señor que los que quieren subir y mandar con perjuyzio de la honra de sus proximos que les caygan sobre la cabeça, y acaben desastradamente. Bien se verifico esto en el soberuio Aman, q̃ quiso conseruarse en su mando y señorio, derramando la sangre inno cente del pueblo de Dios, y paro en q̃ fue ahorcado en la horca q̃ tenia para Mardocheo. *Hester. 3.* *Hester. 7.* Tambien les parecio a los de Babylonia que destruyẽdo a Daniel serian ellos priuados del rey Dario, y assi si hizieron con el rey q̃ lo echasse en el lago de los Leones, pero sucedioles muy al reues de lo q̃ pensauã: porque libro Dios a su siervo de la muerte, y los malicioſos fueron de los Leones despedaçados y comidos. *Dan. 14.* Achitophel queria priuar con Absalon, a quien tenia por rey, y dio mal consejo contra el sancto rey Dauid: y en lo que paro fue, q̃ por no auerse tomado su cõsejo, se ahorco a si mismo en su propia casa. *2. Reg. 17.* Balaam por ganar los dones y fauor de Balach rey de los Moabitas dio mal cõsejo cõtra el pueblo de Israel: pero porq̃ las cosas que se adquieren por malos medios no permite Dios q̃ se gozen ni tengan buen sucesso, como quiso este mal prophera medrar a costa de sus proximos, assi quiso que en breue muriesse y muy desastradamente, en vna batalla. *Nume. 24* No procures honras ni dignidades por malos medios, porq̃ no querra Dios ni consentira q̃ gozes mucho tiempo de lo q̃ posees, sino que lo dexes muy presto, cõ dolor y affrenta. No negocies por vias injustas, officios, ni dignidades, porque lo mal adquirido, no puede durar mucho. Si tienes derecho para alguna cosa, alega tu justicia sin perjudicar a la parte cõtraria deshaziẽdo en tu proximo, ni diziendo mal del, y desta manera ayudarteha Dios. Lo mal adquirido no es durable: y la mala cõciencia nũca esta segura. Muchos ay q̃ pretenden officios, cathedras, o prelazias, y tienẽ letras y meritos para darles lo q̃ quierẽ, y permite Dios q̃ no alcancen lo q̃ desean, porq̃ aunque por vna parte merezcã, por otra desmerecen y se hazen indignos, pues infamado a sus cõpetidores y tocandoles en la sangre y en las costũbres piensan de subir, y alcançar lo q̃ pretẽden. Entonces les parece q̃ negocian bien, quando dizẽ mal de sus cõtrarios: y permite Dios q̃ les suceda todo muy al reues de lo q̃ pensauan, y q̃ por donde pensaron de alcançar hõra, por alli la pierdã. *Iud. 9.* Embio Dios vn spiritu malo entre los de Sichẽ y Abimelec, a quiẽ ellos auiã alçado por señor, q̃ era spiritu de contradicion y odio, y assi acabaron mal los vnos y los otros: porque los Sichimitas se quisieron conser-

conseruar fauoreciendo al malo, y Abimelech mató a sus hermanos por ser principe en el pueblo. Como el mar quando crece ensuzia la ribera y limpiase a si mesmo: de esta manera ay muchos q̃ para lauarse a si mesmos, vituperan y dañan la fama de los otros.

Mat.20. La madre de los hijos del Zebedeo pidio para sus hijos sin dañar a los otros: porque no dixo mal de los otros Apostoles alabando a sus hijos, ni dixo al Señor que no hiziesse mercedes a los otros. Pidio sinperjuyzio de tercera persona, y sin deshazer a nadie. Aunque queria honra para sus hijos: no la negociaua infamando a otros. Quando vna balança sube a lo alto, abaxa la otra. Assi ay muchos que no saben ellos subir, sin abatir y derrocar a otros. Como las plumas del Aguila tocando en las plumas de las otras aues las destruyen y corrompen, de esta manera suelen algunos como mas poderosos y cabidos con los principes y señores destruyr a los que poco pueden por valer ellos y alcançar sus pretensiones, diziẽdo mal de los ausentes, y deshaziendo a los que quieren competir con ellos. Otros ay tambien que quieren medrar en el mundo adulando los vicios y peccados de los grandes y suben a costa delas conciencias agenas. Con perjuyzio de las almas de los proximos,

Exod.23. alcançan honras y dignidades. Dios mandaua en la ley que no co-

Mat.15. ziessen el cabrito con la leche de su madre. Los cabritos dixo el

Prou.1. Saluador que estarian el dia del juyzio a la mano yzquierda: por los quales enriendẽ los peccadores, que entonces con su maldiciõ seran lançados enel infierno. Estos son cozidos con leche, quando son en sus vicios alabados. El sabio a la lisonja de los peccadores llamo leche, quando dixo. Hijo mio si te dieren leche los peccadores, no les des oydos. Engañas a tu proximo, detienes al peccador en sus vicios, y eres enemigo de su anima y de su saluacion: y todo esto hazes por valer y medrar en el mundo. Que mayor vanidad? Dexa estos vanos sueños de honras: y si es justo lo que pretendes, procuralo por medios licitos y honestos, porq̃ lo gozes muchos dias con descanso, y con limpia y segura conciencia.

Cap. LXXVI. Dela vanidad dela prosperidad mũdana

Prou.1. LA prosperidad de los locos, los ha de destruyr, dize el Sabio. Mucho deues temer enla prosperidad del mundo presente: si quieres conseruar la humildad del coraçon, y seruir a Iesu Christo. Saul fue hombre sancto, y

3.Reg.10. tan hu-

an humilde que se escondio en su casa por no ser Rey: y despues que se vio prospero y ensalçado, fue Rey soberuio. Dauid siendo perseguido daua la vida a su enemigo Saul, y en la prosperidad, mato a su fiel siruo Vrias. El que en la persecucion daua vida a los muertos en la prosperidad, mataua los viuos. Raro es el seso en la prosperidad. No viuas descuydado en la felicidad mundana porque tan grande es el peligro, quanto fuere el descuydo. Aquella parte de la vida es mas peligrosa: que el mucho descuydo, asegura. Ninguno es molestado en la aduersidad: sino el q̃ es captiuo de la dulçura de la prosperidad. Grãde virtud es luchar cõ la prosperidad: y gran felicidad no ser della vencido. Quando vno estando en prosperidad es amado incierto es si es amada la persona, o la prosperidad. Aulentandose la engañosa felicidad mundana se descubre la verdad: porque la prosperidad no muestra al amigo, ni la aduersidad encubre al enemigo. Engañosas pues son las prosperidades mundanas: y muy presto se acaban. El Psalmista dize. Los enemigos del Señor en siendo honrados y ensalçados se acabaran, como humo. El humo subiendo a lo alto presto se deshaze y ciega, y la prosperidad ciega y desuanece a los malos. Muchos vimos varones virtuosos y temerosos de Dios, que leuantados en prelazias fueron soberuios, y viuieron relaxadamente. Huye de toda prosperidad mundana: como de vna manifiesta pestilencia. En los montes de Gelboe murieron los nobles de Israel: y en las honras y prosperidades deste siglo, pierden la vida las virtudes. Anexo es el oluido de Dios, a la prosperidad. Rogo Ioseph al paje de copa del rey Pharaon que se acordasse del quando le fuesse bien: y la diuina Escriptura dize, que salido de la carcel donde auia estado con Ioseph y restituydo a su officio primero, que se oluido de su interprete Ioseph. Dixole que se acordasse del quãdo le fuesse biẽ: porque sabia que la prosperidad era el tiempo del oluido. Pharaõ rey de Egypto en la prosperidad dezia, que no conocia a Dios, ni dexaria al pueblo de Israel: y en la tribulacion conocia a Dios, y rogaua a Moysen, y a Aaron, que rogassen a Dios por el. San Pedro viendose en la gloria del monte Thabor dixo, q̃ hiziessẽ tres moradas, vna para Christo, otra para Moysen, y otra para Elias: no se acordando de si mismo, ni de sus compañeros. Sant Andres auia traydo a su hermano sant Pedro al conocimiento de Christo: y agora q̃ se vee priuado de Iesu Christo en su glorioſa trãsfiguracio, no se acuerda de quiẽ lo traxo a aq̃lla priuãça. No te marauilles

1.Reg.16.
1.Reg.24
2.Reg.11.
Psalm 36.
2.Reg.1.
Gene.40.
Exo.5.
Mat.17.
Ioan.2.

rauilles de esto: porq̃ la prosperidad y gloria de la tierra haze al hõbre oluidarse de si y de sus cosas. Assi acontece muchas vezes en los palacios de los Reyes y principes, que a los primeros que sus priuados oluidan, y aun a las vezes maltratan y persiguen mañosamente, son a aquellos por cuyo braço y fauor entraron en palacio. Assi ciega esta mundana y loca prosperidad: q̃ no vee al biẽ hechor. Porque sabia Dios q̃ la prosperidad era causa de oluidarse los hombres de hazer lo que deuen, dixo a su pueblo Israelitico estando en el desierto, quando caminaua a tierra de promissiõ,

Deut.8. Mira que no te oluides de tu Dios y señor, ni de sus mandamiẽtos y ceremonias, quãdo estuuieres harto y morares en hermosas casas: y fueres rico de oro y plata, ganados y hazienda. En mas peligro viues enla prosperidad, que enel tiẽpo q̃ eres atribulado. Mas peligrosa es la nauegacion en las aguas dulces delos rios, que entre las saladas y amargas aguas del mar. En mayor peligro esta tu saluacion, viuiendo en las prosperidades deste mundo miserable: que en los contrastes y amarguras de sus tribulaciones. La prosperidad se vende amiga, y haze asiẽto en casa: y no nos recatamos de ella. Y lo peor de todo que tiene en casa quiẽ la fauorezca que es la carne muy amiga suya: y assi acometen al alma. Quando estuuieres prospero, piensa que muy presto vendra tiẽpo contrario: y assi tomaras la prosperidad presente, como cosa empreſtada. En la tribulacion deues esforçarte, con saber q̃ muy presto passara aquel trabajo: y assi haras ygual rostro al vn tiẽpo y al otro. Huye de las prosperidades y vanas honras de este mundo, si quieres en el otro viuir con Iesu Christo. Mas vale ser atribulado con Christo: que viuir en prosperidades mundanas. Huelga de ser atribulado y perseguido con tu Redemptor: porq̃ de los perseguidos es el reyno

Mat.5. de los cielos. Despreciа de coraçon la felicidad del mundo presente: y alcançaras la verdadera honra que para siempre dura.

Cap. LXXVII. Del bien de la persecucion.

2.Tim.3. TOdos los que quieren viuir en Christo padecen persecucion: dize el Apostol. Los arboles malos que no dan fruto, no son varcados, ni apedreados: pero al fin son cortados y lançados en el fuego, como lo dixo el Saluador de aquella higuera seca. Al reues de esto acaece a los arboles buenos: los quales aunque sean sacudidos y maltratados por

Luc.13.

coger

cõger la fruta,no ſon quemados ni deſtruydos.El Señor comparo los hombres a los arboles,entre los quales no ſon perſeguidos los mundanos como los buenos:pero quando la muerte viniere arderan en el infierno para ſiempre. Si fueres perſeguido no te deſcõſueles. Da muchas gracias a Dios:porque te cõto en el numero de ſus eſcogidos. Aſsi fue perſeguido Ieſu Chriſto:aſsi lo fueron los ſanctos Apoſtoles y todos ſus amigos.En el libro de la Sabiduria eſta eſcripto,que dixeron los malos.Perſigamos al juſto,porq̃ es contrario a nueſtras obras. No puede ver el mundo a los que conoce nõ ſer ſuyos.Deſpues q̃ Moyſen eſtuuo con Dios puſo vn velo delante de ſu roſtro:y no lo podia ver el pueblo. Aſsi no puede ver el mundo al q̃ comunica con Dios,y eſta en la alteza delas virtudes.La buena vida del juſto,reprehende las coſtumbres del malo. El camello antes que beua enturbia el agua:por no ver en ella la fealdad de ſu cuerpo. Aſsi los malos enturbian la claridad de las virtudes de los buenos eſcureciendo ſu honra, infamãdolos y perſiguiendolos:por no ver en ellos ſus fealdades y vicios. Conuiene ſer perſeguido de los malos. Si en la vida no padeces perſecucion deues mucho temer:pues todo el mal eſta guardado junto, quãdo por la rayz te cortare la muerte.Por no padecer perſecucion , no por eſſo eres mas acepto a Dios.Chriſto dio a Iudas el pan mojado en la ſalſa del cordero,por ſu propria mano:comiẽdo los otros diſcipulos el pã ſeco,y ſin leuadura. No por eſſo era Iudas mas ſu priuado,ni mas ſancto,o perfecto.Comiẽdo tu el pan cõ muchos manjares y regalos:no pienſes ſer mejor que los pobrezillos, que comen el pan ſeco.Con los malos y peccadores reparte Dios mas liberalmẽte los bienes de eſte mundo:y a ellos haze mas regaloſtẽporales. A Iudas dio la bolſa del dinero,y a los otros Apoſtoles el trabajo de la predicacio. A Iudas el bocado regalado:y a los Apoſtoles duras perſecuciones. Mas vale ſer pobre con los otros Apoſtoles,q̃ rico cõ Iudas.Mejor es comer el pan aſpero de la penitẽcia entre los diſcipulos de Chriſto;cõ triſteza y temor, q̃ gozando de vana alegria cõ el ſieruo del demonio,viuir en deleytes.Eſfuerçate enla perſecucio,yoye al ſeñor q̃ dize.Si a mi perſiguierõ,tãbiẽ perſeguirã a voſotros.No eres mejor q̃ Ieſu Chriſto, ni piẽſes que la gloria q̃ cõpro ſu ſanctiſsima madre cõ muchos trabajos y perſecuciones,que ſe te dara viuiendo a tu voluntad,ſin querer ſuffrir nada.El deſcãſo q̃ alcançaron los grandes amigos de Dios ſuffriẽdo muchos trabajos,no te ſera dado gaſtãdo lavida en paſſatiẽpos:

Mat.7.

Sap.2.

Exo.34.

Ioan.13.

Ioan.12.

Mar.16.

Ioan.15.

y vengando tus injurias. No te enſoberuezcas porque nó padeces perſecuciones: porque la mayor perſecucion que pûedes tener, es no ſer perſeguido. El medico da licencia al enfermo de quien del confia, que haga lo q̃ quiſiere, y coma todo quanto ſe le antojare, lo qual no permite al q̃ eſpera ſanar. Clara eſta tu condenacion, ſi todo te ſucede a tu ſabor: y hazes tu voluntad en todas las coſas.

Bienauẽturado aquel a quiẽ Dios cura: quitãdole las conſolaciones mundanas. Bienauẽturado aquel q̃ con paciencia recibe de mano de Dios. las purgas de tribulaciones, y aduerſidades. Bienauenturados los q̃ padecen perſecucion por la juſticia: porq̃ dellos es el reyno de los cielos. Quiere Dios con eſſa perſecucion que padeces, purgar tus pecados: para que limpio de peccado te de la gloria. Como los ciegos ſi topan con alguno, y ſe encuentran ſe enojã y llaman a los otros ciegos: aſsi noſotros quexamonos de la fortuna, viniendo por nueſtra culpa los deſaſtres. Peccados viejos purgas agora, y por tu prouecho eres perſeguido: por eſſo ten paciencia. El oro echado enel agua, no pierde ſu precio ni color: y echado enel fuego es apurado, y hecho mas reſplandeciente. Aſsi el varõ juſto y bueno, en el agua de la proſperidad no pierde ſu virtud ni reſplandor: y enel fuego de la perſecucion es mas illuſtre y puro. El lodo por el contrario deshazeſe en el agua: y en el fuego ſe endurece. Aſsi el malo en la proſperidad ſe derrama y diſſuelue: y enla aduerſidad ſe endurece como obſtinado. Entregaſe enla proſperidad a vicios y deleytes: y ſi ſe vee perſeguido ſe indigna y enoja, empeorãdoſe en ſus males. Como recibes cõ paciencia las ſangrias y purgas por alcãçar la ſalud corporal: razõ es q̃ alegremẽte tomes las perſecuciones por alcãçar la ſalud del anima. No mires al dolor q̃ agora paſſas, ſino a la ſalud q̃ eſperas. No te acuerdes d̃ la paſsiõ q̃ recibes: ſino del galardõ q̃ alcãçaras. El q̃ paſſa algũ braço de mar, ſino quiere reueſar, o q̃ ſe le turbe la cabeça: pone los ojos en la tierra. No mires al agua turbia dela perſecuciõ, ni q̃ tu enemigo viene turbado cõtra ti: pero pon tu conſideraciõ en el cielo, y en aquella tierra de los viuiẽtes para dõde nauegas por el tẽpeſtuoſo mar de eſte mundo. Sant Eſteuan enla perſecucion de las piedras: puſe los ojos enel cielo. Acuerdate del galardon q̃ recebiras de Dios: ſino quieres ſer turbado. Conuiene padecer muchos trabajos y perſecuciones en eſtavida: ſi quieres alcãçar la otra. No te eſcandalizes aũque veas padecer perſecuciones a los buenos: ni por eſſo dexes la viriud. El q̃ ama a otra perſona, la mãzilla o lunar

Matt. 5.

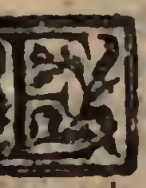
Pſal. 14.
Actо. 7.

en el

enel roſtro de aquella que ama le agrada, y le parece bien. Aſsi el que ama a la virtud, aunque vea a los virtuoſos mal tratados: no le ha de deſagradar el camino de la virtud. Eſta es la moneda con q̃ paga Dios a los ſuyos en eſte mundo. Sanan y purgan ſus maculas con las perſecuciones. Muchos como niños mas quieren eſtar enfermos que ſuffrir vn cauterio de fuego, o paſſar vn poco de traba jo: No rengas por mejor eſtar ſiempre enfermo en el infierno: que ſuffrir en eſta vida vna breue perſecucion. La mayor gloria del Chriſtiano, es padecer perſecuciones por Ieſu Chriſto. Sant Pablo con ſer arrebatado al tercero cielo, y auer recebido grandes mercedes de Dios, y muchas conſolaciones ſpirituales: no ſe gloriaua ſino en ſus enfermedades y perſecuciones. Vn cauallero mas se gloria en las heridas que recibio en la guerra y en las coſas que hizo en ella, que en las mercedes que recibio del Rey. El ſieruo de Ieſu Chriſto mas ſe deue gloriar y alegrar en paſſar perſecuciones por Chriſto, que en otras qualquier mercedes que reciba de Dios. Tu gloria ſea en la cruz de tu ſeñor, y en ſuffrir por amor del: porque ſi le tuuieres cõpañia en las perſecuciones, gozaras con el del fruto de ſus trabajos.

Colo 1.
2. *Cor.* 12.
2. *Cor.* 1.

Cap. LXXVIII. Dela vanidad de los fauores humanos.



Ra Aman (dize la Eſcriptura) varon grande y fauorecido. Que prouecho le hizo el fauor y priuança grande del rey Aſſuero? No fue ſino inſtrumento de perdicion: que le cauſo muy vituperable cayda. En eſto paran los fauores humanos: y honras que dan los principes y reyes. Corre tanto rieſgo tu ſaluacion entre los fauores del mundo preſente, que haſta en los fauores q̃ da Dios a ſus ſieruos ſe halla peligro. Leua tan mal nueſtra naturaleza por ſer flaca los fauores, que aũ que ſean de Dios ella por ſu mala inclinacion vſa mal de ellos. A la o Chriſto a ſant Pablo diziendo ſer bienauenturado: y que el Pare celeſtial le reuelo lo que auia dicho. Aſsi ſe cego con eſte fauor, que de ay a vn poco impedia la paſsion del Redemptor: por qual con mucha razon fue por eſſe miſmo ſeñor reprehendido. Oyſen a quien Dios alabo mas de lo acoſtumbrado: como ſe vio fauorecido, tomo alas para pedir a Dios que le deſcubrieſſe ſus ſeretos. Los dos hijos del Zebedeo porque ſe vieron fauorecidos del Señor, y que eran ſus deudos cercanos, ſegun la carne, tambiẽ

Heſt. 5.
Mat. 16.
Exo. 33.
Mat. 20.

se desmandaron en querer el vno la mano derecha y el otro la yz quierda pretẽdiendo ser preferidos a los otros Apostoles. Assi la esposa porque oyo ser del esposo alabada, q̃ era la mas hermosa de
Cant. 3. las mugeres: dixo. Muestrame al que ama mi anima: donde te apacientas y te recuestas al medio dia. Pero Dios deprimio la osadia de estos. A Moysen dixo. No veras mi cara, sino mis espaldas. A Santiago y a San Iuan pregunto. Podeys beuer del caliz q̃ yo tengo de beuer? y a la esposa respondio. Si no te conoces sal fuera de ti. Pues si del fauor de Dios vsamos tan mal que nos enboruecemos y nos perdemos con el: q̃ hara en nosotros el fauor del mun-
Gen. 39. do? Los fauores que recebia Ioseph de su señora en Egypto, no erã sino para offensa de Dios: y perdicion de su anima. No pienses que los fauores humanos: te pueden seruir de otra cosa. El vino puro turba la cabeça: y quando el señor vee que alguno de su casa se desmanda en beuer el vino puro, mandaselo dar aguado. Assi quiere Dios que los fauores humanos q̃ nos desatinan y se subẽ a la cabeça, sean templados con el agua q̃ en ellos echan los que nos persiguen y murmurã de nosotros: porq̃ desta manera no nos eleuemos vanamente, entre los fauores de los principes, y honras humanas. Porque no nos ensalcemos cõ las demasiadas alabanças y fauores permite la diuina prouidẽcia q̃ seamos mordidos de los detractores: para que quando la voz del que habla nos engrandece, la lengua del murmurador nos humille. La reprehension y disfauor te
1. Mac. 2. traera en el conocimiento de ti mismo. Antiocho entrando en el tẽplo tomo los cãdeleros: y el fauor entrãdo en nuestra alma, quita al hombre la lumbre del conocimiẽto de si mismo. El priuado no conoce a si mismo, y es de todos conocido. El desprivado a si mismo se conoce, y de ninguno es conocido. Mejor es el conocimiento de si mismo, q̃ teniendo noticia de todo, carecer de este conocimiento. Mas daño haze el fauor q̃ el disfauor. Mas perjudicial es la afficiõ, q̃ el odio, o aborrecimiento. El odio te puede perseguir: y las persecuciones buenas son, pues humillan al hõbre, y lo traen a conocerse. Pero la afficion ciega y haze q̃ no veas a ti mismo, ni te conozcas. Mas vale q̃ seas perseguido, q̃ fauorecido. En las persecuciones hallaras a Dios: y perderle has en los fauores. No piẽses que por ser fauorecido y prospero en este mundo eres por esso mejor, ni mas acepto a Dios. Ten en tu memoria aquello q̃ esta escripto en el Euangelio. Acuerdate q̃ recebiste bienes en tu vi-
Luc. 16. da, y Lazaro males: agora es Lazaro consolado, y tu atormẽtado.

Si en esta vida tienes fauores y hõras: tãto esta tu saluacion en mas grãde peligro: y argumento es q̃ no eres heredero del cielo. No cõ sienten las leyes q̃ el hijo bastardo entre en la herencia de los bienes del padre. Abrahã dio dones a Ismael, y a los otros hijos, quedando Isaac por heredero de toda su hazienda, y succesſor en la casa de su padre. El Señor a los que por vicios y peccados degeneraron de su verdadero padre, que es Dios, da dones en este mundo: dãdoles aqui honras y riquezas. Los q̃ con offensa de Dios gozã de este mundo, y son del fauorecidos: excluydos estan de la herencia de la gloria que esta guardada para los buenos: que despreciando los fauores del mundo, esperan como hijos legitimos de heredar el cielo. Con estos dones de fauores se han de contentar los mundanos: sin esperar despues otra herencia ni bien. No te marauilles si los malos florecen en este mundo: porque la Christiana religiõ no promete fauores, sino desprecios. Los malos no tienen nada en el cielo, ni los buenos tienen algo en este mundo. Embia Dios en este mundo trabajos a los q̃ ama, porque no deteniendose en las cosas de la tierra, se den priesſa a caminar al cielo. Muchas vezes los caminantes en el verano, topando con alguna alameda o lugar fresco paran: y deteniendose, pierden jornada. Por amor de esto da Dios a sus escogidos aspero el camino de esta vida, porque caminẽ siempre para el cielo, sin detenerse en los regalos y frescuras de este mundo. El sol y sequedad del camino compele al caminante, a no parar hasta llegar a la posada. Trabajosa y aspera quiso el clementissimo Señor que fuesſe la vida de los justos, porque desganãdo a los suyos de las cosas de esta vida, los aficionasſe a desſear y sospirar por aquella q̃ ha de durar para siempre. Para sacar a los hijos de Israel de Egypto, y aficionarlos ala tierra de promission, permitio que Pharaon los persiguiesſe. Quando Iacob era biẽ tratado en casa de Labã no se acordaua de su tierra: pero en viendose perseguido del, dixo a Lia y a Rachel. Quiero yr a mi tierra, por que no me mira Laban, con tan buen rostro como solia. Como es cosa noble al cauallero traer las armas de su Rey y capitan, assi es honra al Christiano padecer trabajos y persecuciones, como las que padecio Iesu Christo. No quieras pues los fauores del mũdo, pues no siruen sino de detenerte en el camino del cielo, mas antes como verdadero sieruo de Iesu Christo espera con paciencia por el dia glorioso, en que gozaras de los bienes eternos.

Gala. 4.
Gen. 35.
Gene. 31.

Capit. LXXIX. Del prouecho de las tribulaciones.

Act.14. Psalm 90

POr muchas tribulaciones nos cõuiene entrar enel reyno de Dios,dize la diuina Escriptura. Suffre con paciẽcia las tribulaciones y trabajos, pues dize el señor. Cõ el estoy en la tribulacion. El Sabio dize. Legado fiel,es

Prou.13. la ignominia y necessidad. Como el que injuria a vn legado,o embaxador de vn Rey,haze injuria a quien lo embia, assi offende a Dios,el que de las tribulaciones se quexa. Castigara Dios a los ta-

2.Reg.10. Psal.50. 1.Pet.2. les,como Dauid a Amon:porque deshonro a los mensajeros que le embiaua. Lo que obra la pala en el trigo,la lima en el hierro, y el fuego enel oro:haze la tribulacion al hombre. Sed benigno cõ Sion,porque se edifiquen los muros de Ierusalem:dezia a Dios el real Prophera. Sant Pedro dize ser nosotros piedras viuas. No podras hazer assiento en el alto edificio de la gloria: si como piedra aca baxo no fueres labrado con golpes de ciclopos y escodas: que son las muchas tribulaciones que te conuiene padecer. Los perseguidores son los canteros y officiales, que nos labran. Quien no quiere ser perseguido:no quiere hazer assiento en la celestial Ierusalem que es la gloria. Mejor rey fue Dauid que Salomon:pues del padre sabemos que se saluo,y el hijo dexo su saluacion en opinions. Toda la vida de Dauid fue llena de trabajos, de lagrimas y tribulaciones:y Salomon por el contrario siempre viuio en paz y en prosperidad. La tribulacion asseguro la vida en Dauid:y la prosperidad puso en balança la saluacion de Salomon. Buena amiga del alma es la tribulacion y grande destruydora de los bienes del spiritu,es la prosperidad. La tribulaciõ retrena nuestros apetitos.

Gen.8. En el arca de Noe entraron ocho personas,que eran quatro hombres y quarro mugeres: y con auer estado encerrados vn año segũ se collige del texto de la diuina escriptura,solamente salieron los ocho que entraron. De lo qual consta que la tribulacion no solo nos aparta de lo que es offensa de Dios y obra illicita:mas aun pone en oluido el passatiempo que sin peccado se podria executar. Y aun lo que es mas de ponderar que ni vn cordero ni leõ ni otro algun animal nacio en el arca en todo aquel tiempo,paraque entiẽdas el gran fruto de la tribulacion:en la qual aun los apetitos sensuales que estan lexos de la razon se retraen naturalmente y se hazen domesticos. No pidas pues a Dios que no te de aduersidades y tribulaciones:pero pidele que te de enellas paciẽcia. Y no solo ha-

ze este prouecho la tribulacion, pero aun alumbra el entendimien to. Honrando Ioseph a sus hermanos no fue conocido: y atribulá-dolos, supieron quien era. Por esso te da Dios tribulaciones porq̃ le conozcas: pues quando te haze bien no quieres conocerle. Duer mes descuydado y oluidado de Dios: y porque despierres y le co-nozcas te quita Dios los regalos, y las cosas en que confias. Assi lo hizo Dauid con Saul. Tomole la lança y el barril de agua, despertó y conocio su peccado. No te enojes quando te priua Dios de las consolaciones mundanas: porque todo esso haze porque le conoz cas. Pharaon en las tribulaciones, conocia a Dios. Los demonios siendo atormentados con la presencia de Christo, conocieronle: y confessaron quien era. Pues si tu en tus trabajos y tribulaciones, no conoces a Dios ni te llegas a el, peor eres que Pharaon y peor que demonio: pues estos en la tribulacion conocieron a Dios. Cõ la amargura de la tribulaciõ cobraras la vista, como otro Tobias con la hiel del pece. Si algunos corriendo toros andan holgando por la plaça: en viendo venir al toro ponẽse en cobro con temor, los que primero andauan descuydados. Por esso te embia Dios tri bulaciones en esta vida: porque te guardes y pongas en seguro bol uiendote para Dios: y tomandole por refugio. El Psalmista dize: Multiplicaronse sus enfermedades, y despues se llegarõ. Como los fauores y felicidades te apartan de Dios: assi la tribulacion te llega a el. En la tribulacion dize el real Propheta, que llamo a Dios. Quanto las aguas del diluuio mas crecian, tanto mas se leuantaua el arca de Noe: y quanto mas mal tratado era el pueblo de Israel en Egypto, tanto mas crecia y se multiplicaua. Assi las aguas de las tribulaciones nos leuantan a Dios: y con ellas crece tambien el merito, y se augmenta la gracia. Como los perfumes en el fuego dã suaue olor: assi la bondad de los justos, en el fuego de la tribula-cion se manifiesta. Como el agua quando llueue en la tierra, hazẽ crecer el pan: assi la tribulacion quando cae en el anima leuanta su desseo al cielo. Como la mirrha preserua de corrupcion: assi la tribulaciõ preserua de peccados. Por lo qual el Apostol dize: Por que la grandeza de las reuelaciones no me ensalce, me es dado el angel de Sathanas para mi tormento. Vio Nabuchodonosor al hi-jo de Dios en el horno de fuego, que amparaua a los justos atri-bulados. Grande beneficio te haze Dios, pues te quiere librar de las penas aduenideras: con las tribulaciones presentes. Antes de-ues elegir estar con los hijos de Dios en la tribulacion: que cõ los

Gen. 45.

1. Reg. 26.
Exod. 8.
Luc. 4.

Tob. 11.

Psal. 15.

Psal. 110.
Gen. 7.
Exo. 4.

1. Cor. 12.

Dan. 3.

Psal.83. condenados, en la prosperidad temporal. Escogi (dize Dauid) ser despreciado en la casa de mi Dios, mas que morar con los peccadores. Mas quiso Moysen ser perseguido con el pueblo de Dios, q̃ participar de la alegria temporal: y assi nego ser hijo de la hija de Pharaon. Los grandes peces no se crian sino en las aguas saladas del mar: y los grandes sanctos en grandes trabajos y amargura de tribulaciones fueron criados. Quien de los grandes no fue perseguido? Pequeño es y baxo, el que en esta vida no es atribulado y perseguido. Infelice fortuna la que carece de enemigo. Lo primero que hizo Dios en la conuersion de Sant Pablo fue cegarle, y lançarle en tierra, y darle tribulaciones, por darnos a entender, q̃ el principio de seruir a Dios es por ellas. En las heras esta rebuelto el trigo entre la paja, como en este mundo estan mezclados los buenos con los malos, pero quando sopla el viento de la tribulacion los malos se derraman por ira y enojo, y los buenos se juntã. La tribulacion prueua quien es grano, y quien paja. El grano cae a los pies del que limpia la parua: y las pajas lleualas el viento. Si en la tribulacion caes a los pies de Christo llegandote a el, y conformandote con su voluntad, eres grano. Pero si la tribulacion te aparta de Christo, eres paja. Si tienes peso de virtud eres grano: y sino, liuiano eres como paja. Ventilaua la tribulaciõ al Señor quãdo estaua en el huerto: pero cayo sobre su cara diziẽdo: Padre no se haga mi voluntad, sino la tuya. No vees a Christo caydo como grano, a los pies del que limpia el trigo? Assi tu en tu tribulaciõ echate como grano a los pies de Dios. La tribulacion dize quien es cada vno. En el mar Bermejo, los Egypcios fueron ahogados, y los Hebreos se saluaron. Assi en la tribulacion como en agua salada del mar: vnos salen libres, y otros quedan ahogados. El mar bermejo fue para vnos gloria, y para otros ignominia. A vnos abrio el camino para tierra de promission, y a otros quito la vida, y abrio el infierno. Lo que daña a los peccadores, aprouecha a los justos. La pez que es negra: siendo molida se torna blanca. Si a los buenos con los fauores y prosperidades se les pega algun mal: dexanlo siendo molidos con sus aduersidades. El castigo de Dios en esta vida, es castigo de padre que siẽpre se acuerda del amor del padre, y castiga con misericordia. Pero el castigo despues de esta vida sera de hombre enojado, sin mezcla de misericordia, segũ aquello que dixo a Dios el Propheta. Regirlos has con vara de hierro, y quebrarlos has como vaso de ollero. Escoge de ser antes atribulado

Heb.12.

Act.9.

Matt.26.

Exod.14.

Psalm.2.

bulado y perſeguido en eſte mundo, pues por breues y pequeños trabajos alcançaras deſpues grandes y immenſos bienes.

Cap. LXXX. Del prouecho de las enfermedades corporales.

CON los açotes de las enfermedades enſeñaras a Iſrael, para q̃ conozca lo q̃ ha de ſeguir dize Eſaias hablando con Dios. Ninguna coſa ſe haze ſin la volũtad de Dios, y en ſus eſcogidos todo lo guia el ſeñor para ſu prouecho, y en eſpecial las enfermedades: pues ſon ſeñal de doctrina y amor paternal. De doctrina porque con ellas nos enſeña la vanidad de las coſas corporales y tranſitorias para que no nos engañen: como aqui lo dize Eſaias. Son ſeñales de amor paternal, pues con ellas caſtiga como padre, porq̃ nos enmendemos de algunas traueſſuras q̃ hazemos: ſegun aquello del Apoſtol. Caſtiga Dios como padre, al q̃ recibe por hijo. El que aqui no es de Dios caſtigado, no ſe deue tener por hijo. Es la enfermedad como aguijon con que ſomos pũçados: para q̃ ſalgamos preſto de la enfermedad del eſtierco l, y ſuziedad de nueſtros peccados. Sirue tambien de citaciõ: la qual ſi la enfermedad es mortal, es peremptoria: y ſino es mortal es dilatoria, por la qual el que ſe vee citado luego procura de hazer paz con el juez ante quien ha de parecer, y procura de auer cõſejo como alcãçata la gracia y amiſtad de los acceſſores y abogados celeſtiales, procura por todas las vias y maneras q̃ puede como no ſe ſentẽcie cõtra el. Procura eſto cõ toda diligẽcia y breuedad: como ſi oyeſſe por la citaciõ q̃ le eſtã diziendo aq̃llo del Eccleſiaſtico. Antes del juyzio, apareja tu juſticia. Aſsi a penas ay enfermo q̃ no ſe arrepiẽta de ſus peccados, y los dexe y haga penitẽcia dellos. Por loqual el pſalmiſta dize. Multiplicarõſe ſus enfermedades: y deſpues ſe llegarõ. San Iuã dize, q̃ ſeguian muchos a Chriſto nueſtro Redemptor, porq̃ veyan los milagros q̃ hazia ſanando los enfermos: y tambien eſcriue Sãt Lucas que muchos enfermos venian al Saluador, y todos los q̃ tenian enfermedades le buſcauan. Si ſon buenas las coſas q̃ nos lleuan a Dios, y nos acercã a el, buenas ſõ las enfermedades, pues nos llegã a Ieſu Chriſto, como a eſtos q̃ lo buſcauã y ſeguiã. El regulo por la enfermedad grane q̃ ſu hijo tenia, buſco al ſeñor. Nabuchodonoſor rey de Baylonia tyranno

Eſai. 8.
Hebr. 12.
Eccleſ. 18.
Pſalm. 15.
Ioan. 6.
Luc. 9.
Luc. 4.
Ioan. 4.
Dan. 4.

tyranno y perseguidor del pueblo de Israel, con trabajos y enfermedades hizo penitencia, y al fin se saluo. Si viesses a vno que se va despeñando para dar consigo en el mar, si le tuuiesses por la pierna, aunque se la desconcertasses, no le harias buena obra? Mas vale que viua aunque ande coxeando, que no que muera en cuerpo y en alma, despeñandose por su voluntad. Muchos peccadores dize Ieremias, que corren a la muerte como cauallos desbocados. Muchas vezes te vas despeñando, y corriendo de peccado en peccado al infierno, y te detiene Dios dandote vna enfermedad. Assi a vn moço mundano le detiene Dios, y cayēdo en graue enfermedad se cōfiessa, y enmiēda la vida. Sabe Dios como piadoso medico, q̄ mucho nos ama, quitar cō vna enfermedad la hermosura al q̄ cō ella le offendia. Mas vale q̄ sin hermosura te salues: q̄ no q̄ cō ella te cō denes. Quiebra Dios la pierna quitando la salud al que camina para el infierno: porque no vaya aquel camino. Entonces te toca Dios quandō te da alguna enfermedad: segun aquello que esta escripto en el libro de Iob. Pō tu mano, y toca sus huessos. Y de Pharaon con estas plagas y tocamientos de la mano de Dios boluia sobre si, y conocia a Dios, y se conuertia: y rogaua a Moysen y a Aaron, que rogassen a Dios por el. Manasses rey de Iudea que cō la salud caminaua muy apriessa al infiernō cometiendo muchos peccados: rocole Dios, paro, y conuertiose. Offendio a Dios el rey Ezechias, por lo qual le castigo Dios cō graue enfermedad, y el boluiose a Dios, y conuertiose a el derramado muchas lagrimas: por las quales merecio que le diesse Dios salud, y muchos años de vida. Bienauēturada la enfermedad, que trae a los hombres a Dios. Bienauenturada la enfermedad, que humilla al hombre: y lo trae en conocimientō de Dios, y de si mesmo. Bienauenturada la enfermedad q̄ pone termino en el peccar: y ataja los passos del infierno. Bienauenturada la enfermedad, que reforma las costumbres, y recoge al hombre dentro de si mismo. Maldita la salud, pues haze los pies ligeros, para yr al peccado, y al infierno. Maldita la salud, que suelta las riendas a las carnes y haze amar la tierra: y oluidar el cielo. No es otra cosa la enfermedad del cuerpo, sino verdadera salud del anima. Como el rayo hiere en la tierra, y da claridad en el cielo: assi la afflicion y enfermedad debilita el cuerpo y lo atormenta con dolor, pero purifica el anima y la haze mas clara. Como en la pisscina probatica, en mouiendo el Angel el agua daua Dios salud: assi por la molestia corporal, da Dios salud en el anima. Te-

Iere. 8.

Iob. 2.
Exo. 11.
Exod 8.
4. Reg. 21
2. Par. 33.
4. Reg. 20
Psal. 38.

Ioan. 5.

ma. Tenia Ioab cercada la ciudad de Obela: y arruynaua los mu- 2. *Reg.* 20.
ros fatigando a los de la ciudad: porq̃ se auia encerrado en ella vn
traydor llamado Siba, que se alço contra el rey Dauid. Prometio
Ioab que si le entregauan a Siba, alçaria el cerco. Assi porque dẽ
tro de la ciudad de nuestro coraçon esta el amor propio enemigo
del rey celestial: fatiga Dios los muros de nuestro cuerpo, con en
fermedades y dolores. Esto haze el señor piadosamente: porque lã
cemos de nuestro coraçon el peccado, y nos conuirtamos a el. Co-
mo el grano de trigo metido en la paja sale a fuera, quãdo es trilla
do, assi muchos que estan metidos en vicios y culpas, quando son
heridos con enfermadades y tribulaciones salen fuera dexando la
mala vida passada. Como la amargura del manjar es causa de dese
charle: assi la amargura de la enfermedad corporal haze al hõbre
despreciar el mundo, y desechar los deleytes sensuales. Como el q̃
quiere entrar en la ciudad rebelde derriba el muro: assi Dios quã
do no queremos recebirle en nuestra alma: derriba el cuerpo por
entrar en ella. Esto es lo q̃ el Apostol dize. De buena gana, me glo 2. *Cor.* 12.
riare en mis enfermedades: porq̃ more en mi, la virtud d̃ Iesu Chri
sto. Como la enfermedad consume los malos humores del cuerpo
y de manera que muchos despues que se leuantan de la enferme-
dad son mas sanos de lo que estauan antes, assi tãbien suele Dios
hazer esto mesmo en el anima limpiando las malas costumbres y
imperfeciones della. Haze muchas vezes la enfermedad reforma-
cion de conciencia y mudança de vida: y quita las deudas del ani-
ma, y enriquece la de bienes espirituales, restituyendole lo que a-
uia perdido con la salud. Sacude y quita del vestido de nuestra ani
ma, que es la carne, sus malas inclinaciones y mouimientos: domã
dola a palos. Con esta se espantan los demonios como las aues cõ
los espantajos de las higueras. Cõ esta se destetan los que son co-
mo niños: de los deleytes de su mala sensualidad. Trueca la mala
moneda por buena: pues los vicios que son los mayores males del
mundo, los trueca en virtudes. Haze al hombre mas fuerte para
vencer las tentaciones: segun aquello que el Apostol dize. Quan- 2. *Cor.* 12.
do estoy enfermo, estoy mas fuerte. Como puede ser esto? El en-
fermo flaco y debilitado: como es mas fuerte que el sano? El ani-
ma tiene tres enemigos que son, el demonio, y el mundo, y la car
ne: y quando esta el cuerpo enfermo, tiene el anima vn enemigo
vencido. Y no solo esta la carne vencida, pero passasse de parte de
lla y en su fauor: y assi el anima que peleaua contra tres estando el
el hõ-

el hombre sanó, en la enfermedad corporal pelea contra dos y nó sola, sino fauorecida del cuerpo. Antes eran tres al mohino, y despues son dos a dos: y por esso dixo el Apostol, q̃ quando estaua enfermo estaua mas fuerte. La carne como dize el mesmo Apostol
Gala. 5. desdea contra el spiritu, y el spiritu contra la carne y son aduersarios contra si mesmos. Por lo qual la debilitacion y flaqueza de la
Eccl. 31. carne: es fortaleza del spiritu. El Ecclesiastico dize. La enfermedad corporal, haze muy templada y fuerte al anima. Como no se conoce la gentileza del cuerpo sino quitada la capa: assi no se conoce la virtud del animo, sino quitada la salud. Con enfermedad se prueua, como el oro en el crisol.

Capit. LXXXI. Como hemos de sanar de las enfermedades corporales.

Psalm. 15. MVltiplicaronse sus enfermedades y despues se llegaron: dize el Psalmista. Llegaronse a Dios en sus enfermedades: y sanaron dellas. El remedio de los males es quitar la causa dellos. La causa de las enfermedades, las mas vezes son los peccados, y se dan por ellos: y todas ellas tienen
Matt. 9. origen del peccado del primer hombre. Quita la causa de la enfer-
Luc. 5. medad, limpiando tu conciencia y quitando los peccados: si quieres que te libre Dios de los trabajos y enfermedades que padeces. Christo nuestro Redemptor quando curo al paralitico que mutieron por el tejado, primero le perdono los peccados, y despues le sano de la enfermedad del cuerpo. Como sabio medico quito primero la causa de la enfermedad corporal, que eran los peccados. Moysen dixo al pueblo de Israel. Si no oyeres la voz de Dios, herirte ha con pestilencia, enfermedades y plagas. La desobediencia que tenemos a Dios no queriendole oyr: es causa como dize aqui
Deut. 28. Moysen, de las plagas y enfermedades q̃ Dios nos embia. Pon a esto remedio si quieres sanar. Quando Aman quiso destruyr al pue-
Hest. 1. blo de Israel, conuertiose a Dios la reyna Ester: y orando dixo. Pecamos delante de ti, y por esso somos entregados en las manos de nuestros enemigos. De tan grande castigo como aq̃l solamente hecho la culpa a los peccados, porq̃ estos hazia mayor guerra q̃ el rey ni q̃ Amã, y estos erã la causa de los males que padecia: y assi no se boluio la sancta reyna cõtra el rey ni cõtra Aman, sino cõtra los peccados. Estando los Iudios captiuos en Niniue por Salmanasar

rey

rey de los Assyrios: viendo Tobias los agrauios y males q̃ padecia dixo a Dios. Porq̃ no te obedecimos, somos entregados a captiuidad, destruycion y muerte. El captiuerio y trabajos del pueblo Israelitico: atribuyo Tobias a los peccados. Por amor de los peccados embia Dios al pueblo mortandad, enfermedad y trabajos. Mãda el señor quitar la racion, al paje q̃ no haze lo q̃ deue. Assi nos quita Dios la salud y el mantenimiẽto, quando no somos los q̃ deuemos. Castigo Dios al pueblo de Israel con grande esterilidad en tiẽpo de Elias, no llouiendo en tres años y seys meses, por los peccados del Rey Acab y su muger Iezabel. Los castigos y açotes de Sodoma por los peccados fueron, porq̃ si hallara diez justos en aquellas cinco ciudades, a todos perdonara por amor de ellos. Y como cessando la causa cessa el effecto: assi cessando los peccados suelen cessar los castigos. Predico Ionas en Niniue que de ay a quarẽta dias se hundiria la ciudad: y porq̃ los de Niniue hizieron penitencia, reuoco Dios la sentẽcia contra ellos dada, porque supieron mudar el delicto. Porque cessarõ los peccados, cesso el castigo. De prende pues de aqui en todas tus enfermedades y angustias, a enmendar tu vida: y a lauar tus culpas con lagrimas y contricion verdadera. Este es verdadero y vnico remedio: y con este se librarõ los Niniuitas de la sentencia de muerte, cõtra ellos pronunciada. Cõ este remedio se libraron los hijos de Israel de la tyrannia de Chusa, Eglon, Iabin, Madiã, Amon, y de otros tyrannos q̃ los oprimiã. Quando peccauan eran de estos gentiles enseñoreados y maltratados: y en cõuertiendose a Dios dauales vn saluador q̃ los libraua de sus enemigos. Esta vno llagado y herido a escuras: y sacalo el cirujano a la claridad, para curarlo. Assi tu tãbien tienes tus heridas interiores y ocultas alla dentro de tu alma, y no las vees: y por esso sacalas Dios a fuera al cuerpo porq̃ mejor se vean, y se curẽ las llagas del alma. De aqui es q̃ las enfermedades del alma de q̃ no hazias caso en todo el año, en dandote la enfermedad del cuerpo las curas: como veemos a muchos q̃ en estando enfermos se cõuiertẽ a Dios y se cõfiessan, y hazẽ testamento. Mira como Dios para curar las enfermedades interiores del alma, las saca a fuera dãdo enfermedades al cuerpo. Y pues Dios da enfermedades para este effecto sanaras delas enfermedades del cuerpo, quãdo curares las del alma Assi la yglesia mãda a los medicos q̃ tẽgã cuydado de hazer curar primero las animas delos enfermos, mãdandoles cõfessar y recebir los Sacramentos. Si las enfermedades se dan en castigo de culpas,

Tob.3.

3.Reg.17.

Gene. 19.

Ionæ.3.

Iudi.3. & 4.7.

Ca. Quum de pœn. & remiss.

deues

deues acordarte quando estas enfermo, de lo mucho que por tus peccados mereces, y que otros menores peccadores que tu padecen muy mayores dolores en el infierno: y de esta manera ternas paciencia, y daras gracias a Dios, pues tan piadosamente se ha cõtigo, siendo digno de perdurables tormentos. Quexas te y eres impaciente, porque no te acuerdas quien eres: ni miras a quantos males eres obligado. Si la enfermedad te fatiga, el remedio es boluerte para Dios y quitar la causa della: porque entonces darte ha Dios salud corporal, y quando no la diere darte ha salud en el anima, y paciencia con que ganes el cielo: que vale mucho mas que la
4. Reg. 20 salud del cuerpo. El rey Ezechias boluiose para Dios en su enfermedad, y oro al Señor: el qual le dio salud, y muchos años de vida. Por el contrario el rey Ochozias porque en su enfermedad no
4. Reg. 1. se conuertio a Dios, murio mala muerte: como se lo dixo de parte de Dios el propheta Elias. Tambien de Asa rey de Iudea dize la
2. Para. 16 Escriptura. Enfermo Asa de dolor grandissimo de los pies, y no busco a Dios en su enfermedad: y assi murio y fue sepultado. Suele tambiẽ Dios dar enfermedades, por atajar otras culpas que no se cometan. Si sabes que esperan para matar a vno, estoruas le la yda: porque no salga. Sabe Dios que el demonio, mundo, y carne enemigos del alma estan para matarla, y no dan lugar al alma con enfermedades corporales, para que salga en operaciones: con
Gene. 12. las quales podria peccar. Assi embio sobre Pharaon y sobre toda su casa grandes plagas estando para peccar con la muger de Abraham: las quales bastaron para atajar sus malos intentos. Por qualquier fin que Dios te de enfermedades, por tu prouecho te las da, bueluete en ellas a Dios y dale gracias por todo: porque teniendo buena la consciencia, sentiras grande aliuio y consolacion en tu trabajo, y mereceras el cielo, estando en estado de gracia, cõ tu buena paciencia y suffrimiento. Para el alma y para el cuerpo es prouechoso: que te llegues a Dios en tus enfermedades, y otras qualesquier angustias y tribulaciones.

Cap. LXXXII. Como Dios a los que ama castiga.

Heb. 12. AL que ama, castiga el Señor, y açota a todo hijo que recibe: dize el Apostol. Mucho deues temer sino padeces tribulacion, porque si Dios castiga a los hijos que recibe: sin duda alguna al que no castiga ni atribula, no lo re-

lo recibe. Si de Dios no eres castigado no eres hijo suyo, sino adulterino y natural del mundo: y no heredero de la gloria, q̃ solamẽte pertenece a los hijos de Dios. No llama S. Pablo hijos de Dios a los q̃ no suffren tribulaciones por Dios: y quieres tu viuir pacificamente? Grande cõsolacion es para el atribulado: saber q̃ es aquella voluntad de Dios. No castiga Dios a sus hijos con ira, sino cõ misericordia: segun aq̃llo q̃ el mismo dize. Yo pienso pensamiẽtos de paz: y no de affricion. Por este medio obra Dios tu salud. Mira pues q̃ no impidas a Dios, la obra de tu salud. Dauid siẽdo grauemente injuriado de Semei, dezia. Dexadle, que el Señor mando que me maldixesse. Ponte en sus manos, y calla. En todas las cosas procura Dios tu prouecho: y tu como no lo entiendes quexaste sin causa. Fiate de Dios: pues el sabe mejor lo que te cumple que tu mesmo. Mas te ama el, de lo q̃ tu te amas. Conoce Dios la cõdiciõ de esta nuestra naturaleza, la qual assi se ensoberuece: y se leuanta cõ las muchas prosperidades y honras: que porq̃ no te pierdas, te humilla con trabajos. Tiene vno en su mano vn halcon de grãde precio q̃ estima en mucho y quiere mucho: y porque huelga cõ el dale por su propria mano de comer, y le compone las plumas y lo regala: y con todo esto le hecha vnas pihuelas y lo ata, porque no se le vaya. No pienses q̃ le echa el capirote ni las pihuelas, sino por el amor que le riene. Porque le pesaria mucho si se le perdiesse, lo tiene atado. Dauid fue persona a quiẽ Dios quiso mucho y lo regalo y honro, vngiendole por rey de su pueblo, dandole victoria de Golias y spiritu de prophecia con otros muchos fauores, y era acepto a los de la casa de Saul, y a todo el pueblo, y de todos amado y alabado. Pero porq̃ cõ esta prosperidad no bolasse y se le fuesse a Dios de su mano: por no perder el Señor tan buena pieça que el mucho amaua, echale a los pies vnas pihuelas, y permite q̃ sea perseguido terriblemente de Saul: y q̃ ande abatido, corrido, hambriento, y desterrado, cõ grandes trabajos y affrentas. Gran priuado de Dios fue el prophera Elias: y porque no se ensoberuecisse y bolasse, hechole Dios al pie la persecucion de Iezabel. Tan alto bolo sant Pablo que subio hasta el tercero cielo, dõde vio la essencia diuina, y el mesmo dize que porque la grãdeza delas reuelaciones no le ensalçasse fue entregado al angel de Sathanas y aguijon de la carne, q̃ lo atormentaua. Cõfiessa el sancto Apostol su affricion y da la causa della: q̃ es porq̃ no se alçe cõ los dones de Dios, y se pierda. Cõ estos trabajos, trae Dios humillados a sus seruos: q̃

Iere. 29.

2. Reg. 16

1. Reg. 16

1. Reg. 17

1. Reg. 18.

3. Reg. 19.

2. Cor. 12.

por otrâ parte regala, dádoles muchos dones. Assi dize Dauid en el Psalmo, q̃ la vara delos peccadores esta sobre los justos: porque no estiendan sus manos para la maldad. No se puede lleuar de otra manera, nuestra naturaleza. De los sanctos padres de S. Iuã Baptista dize sant Lucas, q̃ eran justos delante de Dios: y con todo esto padecieron muchos años el oprobrio dela esterilidad. Moysen y Aaron grandes amigos de Dios: peccaron y fueron grauemente punidos. Y lo que es mucho para considerar, es que mando Dauid contar el pueblo, y le castigo Dios rigurosamente con pestilencia: y auiendo hecho esto mismo el emperador Cesar Augusto mandando escreuir a todo el mundo, como dize S. Lucas, no le castigo Dios: antes impero despues de esto quinze años, prospera y felicissimamente. Porq̃ cometiendo el rey Dauid y el emperador Octauiano vn mismo peccado, fue Dauid castigado, y no Cesar? Porque Dios a los q̃ ama, castiga. A Octauiano como a ydolatra gentil de xolo para el infierno: pero a Dauid como a hijo muy amado açotole duramente. O vanos y locos los q̃ piẽsan ser amigos de Dios: porq̃ les succeden las cosas prosperamente. Este exemplo de Dauid y de Cesar Augusto, muestran lo contrario. La mayor señal de predestinacion es padecer trabajos y persecuciones en esta vida por amor de Iesu Christo. No quiso el propheta Ionas predicar en Niniue, y desobedeciẽdo a Dios entro en vn nauio dõde yuan Gentiles y grandes peccadores, como se colige del texto de la diuina Escriptura, y leuantose grande tormenta en el mar por el peccado de Ionas: la qual cesso en echando al propheta al mar. Dissimulando Dios con los grandes peccados de aquellos nauegantes: Solo el peccado de este sancto propheta castiga. Aquella bonança del mar con que los malos nauẽgan, representa la prosperidad de los peccadores. Por solo Ionas se leuanta la tormenta. No te huelgues porque te va bien en este mundo: mas antes deues llorar tu desuentura, porque para mas mal estas guardado. El Señor castiga los descuydos de los de su casa: y reprehende a los suyos, quando hazen lo q̃ no deuen. Y aunque vea hazer semejantes yerros a los que passan por la calle q̃ no son suyos, no les dize nada ni los castiga: porq̃ no pertenecen a el. Tu sabes biẽ tu vida, y conoces las offensas q̃ hazes a Dios cada dia: y cõ todo esto te va bien, y te sucedẽ todas las cosas a tu sabor, y prosperamẽte. No vees ciego q̃ pues haziẽdo lo q̃ no deues, no eres de Dios castigado: q̃ es claro argumẽto q̃ no eres de los de su casa? Vn hõbre señor de su

Psal.124.

Luc.1.

Num.20.
1.Reg.24

Luc.2.

Iona.1.

su casa, nō castiga a los estraños: sino a los suyos. Tampōco castiga Dios en este mūdo a los de fuera, sino a los de su casa. No padecer persecuciones en esta vida: argumēto es de cōdenaciō eterna. Castiga Dios a los Christianos por mano delos Turcos: como en otro tiēpo castigaua a su pueblo de Israel por mano delos gentiles. *Iud. 2.* Por lo qual el buē Christiano no deue desfallecer, sino esforçarse mas en la Fe: pues las victorias y prosperidades delos infieles dā testimonio de su dinaciō perpetua, y nros trabajos testifican ser de Dios escogidos. Esta es doctrina del Spiritusancto: el qual en la escriptura diuina dize dl pueblo de Dios, q̄ era perseguido. No piense nadie q̄ padecemos trabajos para muerte sino para correcciō: por q̄ no dexar Dios viuir mucho tiēpo a los peccadores a su volūtad, pero castigarlos luego, beneficio es grāde. No trata Dios a su amado pueblo como a las otras naciones: a las quales cō paciēcia sufre para castigarlas el dia del juyzio, llenas de peccados. Pero de nosotros no aparta la mano de su misericordia castigādonos cō aduersidades: no desamparādo a su pueblo. Esto esta escripto en el segūdo libro de los Machabeos: de la qual sentēcia se colige euidēcemēte ser fauores y regalos de Dios las tribulaciones y aduersidades dela vida presente: y beneficios q̄ da Dios a los suyos. No entiēdē este lēguaje del Spiritusancto los mūdanos: cuya bienauēturāça es la gloria desta vida. Debaxo de nōbre de Christianos tienē spiritu de Gētiles: pues a solo aq̄l tiene por dichoso y bueno, q̄ ninguna aduersidad padece. Todos huyē dela cruz de Christo: todos aborrecē las tribulaciones y se q̄xan cō ellas. No deues tener por oprobrios los açotes de Dios: sino por caricias, y singulares beneficios. Si mirasses el amor cō q̄ Dios te castiga: cō alegre cara recibirias el castigo de su mano, dādole muchas gracias. Vn sancto dezia a Dios. Aqui señor me reprehēde, quādo es tiēpo de misericordia me corrige, y en los dias dl a salud me exercita. Aq̄l cuya casa se esta q̄mādo da gracias al q̄ trae el agua pa matar el fuego, y d̄ buena gana la recibe: y darle agua pa matar el fuego d̄ su casa no lo tiene por persecuciō, sino por beneficio. Pues ardiendo la casa de tu cōciencia con el fuego de la concupiscēcia, deues tener por beneficio y no por persecucion el agua dela aduersidad q̄ te embia Dios cō mucho amor, para matar los apetitos desordenados del mūdo. Porq̄ no das gracias a quiē te embia agua: estādo ardiēdo en el fuego d̄ tus pasiones sēsuales, y codicias? La aduersidad, no es cōtra ti sino por ti. Por fauorecerte viene, q̄ no por hazerte daño. Mata la

concupiſciencia de la carne: auiua el entẽdimiento, y manifiesta la virtud del bueno. Como las eſtrellas reſpládecen de noche y no parecen de dia: aſsi la virtud del bueno q̃ en la luz de la preſente proſperidad no ſe echaua de ver, en la noche de la aduerſidad ſe manifieſta. Eſta nos moſtro la gran paciencia de Iob: y el mucho ſuffrimiento que tuuo el ſancto Rey Dauid, en ſus perſecuciones y trabajos. Huelga de ſer caſtigado en eſte mũdo, antes q̃ en el otro.

Iob. 1.
1 Reg. 19
1. Reg. 16.

Capit. LXXXIII. Como Dios regala a los que caſtiga.

Bendito ſea Dios y padre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que nos conſuela en nueſtra tribulacion. Como abũdã las paſsiones de Chriſto en noſotros, aſsi por Chriſto abunda nueſtra conſolacion. Eſto dezia el Apoſtol eſcriuiẽdo a los Corinthios. No deſampara el ſeñor a ſus eſcogidos: ni los dexa ſolos en ſus trabajos. Caſtigalos porq̃ los ama y cõſuelalos porq̃ no desfallezcã. Cerca eſta el Señor de los q̃ eſtã atribulados, dize el Pſalmiſta: y hablando del cuydado q̃ tuuo Dios del ſancto moço Ioſeph dize en otro Pſalmo. Deſcẽdio con el en la hoya y no le dexo en ſus priſiones. A ſu amado pueblo quando lo traxo por el deſierto diole muchos trabajos: pero regalaualo dandole pã del cielo. Sant Eſteuã entre las piedras q̃ le herian vio los cielos abiertos: y a Ieſu Chriſto q̃ eſtaua en pie ayudãdolo y eſforçandole. Los caſtigos en eſta vida ſon caſtigos de padre: y en la otra ſerã de juez riguroſo. Con vna mano caſtiga el padre al hijo: y con la otra lo regala dandole de comer y veſtir, y proueyendole de lo neceſſario. Dios dize. Yo herire, y yo ſanare. Con vna mano caſtigaua Dios a Elias y a Dauid: y cõ otra los amparaua. A S. Pablo que ſe quexaua dela perſecuciõ reſpõdjo. Baſtate mi gracia. A Moyſen y a Aarõn q̃ caſtigo cõ no dexarles entrar en la tierra de promiſsiõ, conſolo al vno cõ moſtrarſela, y al otro cõ ver a ſu hijo Eleazaro ſucceder enel ſummo ſacerdocio. Y enel Pſalmo deſpues que dixo Dios los grãdes açotes q̃ daria a ſu pueblo: añadio diziẽdo. Cõ todo no quitare del mi miſericordia. Caſtigãdo Dios a nueſtros primeros padres y echãdolos del paraiſo, tẽplo el caſtigo haziẽdoles veſtidos cõ q̃ ſe amparaſſen del calor, y defendieſſen del frio. Deſto conſta ſer los trabajos de los juſtos acõpañados de miſericordias. Dexalosvn poco pero no los deſãpara para ſiẽpre: como dexo a ſus diſcipulos padecer torméta enel mar quãdo dormia enla popa del nauio. Pero librolos haziẽdo milagro. Por eſſo pedia Dauid a dios

2. Cor. 1.
Pſal. 33.
Pſal.
Exo. 16.
Act. 7.
Deut. 11.
2. Cor. 12.
Deut. 34.
Num. 20.
Pſal. 88.
Geneſ. 3.
Mat. 8.
Pſal. 118.

dizié-

diziendo. No me dexes Señor para siempre. Dexáme vn pocó, pero no me dexes del todo como dexas a los peccadores. Dexo vn poco a Iob, y del todo a Iudas. No te turbes si te dexare Dios por vn poco entre las ondas de las aduersidades, pues assi dexo a los sanctos, y a su vnigenito hijo quando dixo al Padre en la cruz que lo auia desamparado: porque el Psalmista dize. Libro mi anima de la muerte, mis ojos de las lagrimas, y mis pies de cayda. Parece que dexa Dios a los justos: pero escripto esta que pone su mano cõ que los guarda. Assi dexo a Ioseph en la carcel, pero sacolo de alli cõ mucha honra para ser señor de Egypto. Lo mesmo hizo cõ Daniel enel lago de los Leones, y con Susana siendo infamada a los quales libra con hõra. Castiga Dios a los suyos y dales aduersidades: pero el tiene cuydado de guardarlos y sacarlos de affrenta. Acõpañados vienẽ sus castigos, de muchos regalos y misericordias: como parece enel pueblo de Israel captiuo, al qual consolo embiãdo le muchos Prophetas: Dixo Dios a su pueblo que no entraria en la tierra de promission: despues de lo qual tomando las armas para pelear les dixo. No tomeys las armas porque yo no estoy cõ vosotros: y sereys vencidos. No estaua con ellos para vencer: y estaua con ellos para no ser vencidos. Por vna parte los castigaua, no queriendo ayudarles: y por otra los regalaua y amparaua, no dexãdolos en poder de sus enemigos. Castiga las culpas, y defiẽde a los peccadores: muestrase ayrado, y defiendelos de sus enemigos. Como madre açota y castiga al hijo: y si lo vee en peligro de muerte, perdera ella la vida por librar al hijo de la muerte. Assi Dios nos castiga, q̃ si nos vee en peligro de muerte perderia su vida, y la perdio por librarnos de nuestros enemigos: escogiendo muerte por darnos vida. Parece que se enoja y de manera que lo quiere todo assolar: y buelue luego con blandura y misericordia. Quando los hijos de Israel adoraron el bezerro, enojose de manera que dixo a Moysen que los queria destruyr: pero en rogando Moysen por ellos quedo aplacado. El propheta Baruch dize a Dios. Quando estuuieres enojado, acordarte has de tu misericordia. Luego buelue Dios a su natural piedad, y clemencia. Pues conoces la condicõ blanda de Dios, aunque le veas enojado contra ti y q̃ te maltrata, no desconfies ni te desconsueles. El agua callẽte, luego buelue a su natural frialdad. Entendia Iob esta condicion de Dios, quãdo dezia. Aunque me mate, esperare en el. Amenazando a su pueblo, luego ablando y le dixo. Llenarlo he a la soledad: y le hablare al co-

Mat. 26.
Mat 27.
Psal. 114.
Psal. 39.
Genes. 49
Dan. 6.
Dan. 3.
Leuit. 14
Exod. 32.
Bar. 3.
Iob. 13.
Osea 2.

Esa.7. al coraçõn. Reprehendele por Esaias: y luego ablanda diziendo. Concibira vna Virgen, y parira vn hijo. Mira pues quan bueno es Dios, que amaga para herir: y buelue luego con su misericordia. Huelga cõ los castigos de Dios, pues son para tu prouecho: y vienen acompañados cõ clemẽcia. Muchas vezes lo q̃ parece misericordia es verdadera yra: y lo que parece yra es verdadera misericordia. Dios dize por Ezechiel. Quitaro mi zelo de ti; y no me enojare mas. Y por Oseas tambien dize. No visitare a tus hijas, quã

Ezec.16. *Osee.4.* do peccaren. En aquella marauillosa vision que vio Ezechiel salia

Ezec.1. del fuego el rayo: assi del fuego del amor que Dios nos tiene nace el rayo de la tribulacion y trabajo que nos embia. Castiganos piadosamente: y no por destruyrnos, sino por saluarnos. El sastre corta el paño y haze del muchas pieças, y aunque al que no lo entiende parece q̃ lo despedaça y destruye, no lo destruye, mas antes lo aprocha: porque haze del ropa que sirue al hombre, y lo viste y adorna. Assi Dios quando con trabajos nos maltrara no lo haze por destruyrnos y hazernos mal, sino por nuestro prouecho y bien: aunque a nosotros q̃ no lo entẽdemos, nos parezca otra cosa. Como el freno duro tiene al cauallo para que no vaya donde quiere ni se despeñe: assi con la dureza de la tribulacion refrena Dios los apetitos q̃ nos lleuan al despeñadero del infierno. El ca-

Gene.44. liz de Ioseph fue hallado enel costal de Benjamin, q̃ era el hermano regalado y q̃ mas amaua: assi el caliz de la passiõ de Christo no se halla sino en los q̃ el mas ama, a los quales como a hermanos regalados, da en este mundo a beuer el caliz de su passiõ y trabajos.

Psal.74. Este caliz es aqui como dize Dauid de vino mezclado, y assi le beuen los justos: pero los peccadores beueran las hezes en el infierno, donde seran los trabajos puros tormentos, sin mezcla de consolacion alguna. Muestra con paciẽcia la virtud de tu pecho enlas tribulaciones: y di en tu coraçõ aq̃llas palabras sacadas en summa

1.Cor.14. del Apostol Sant Pablo. O vida momentanea, a cuyos trabajos y afflictiones padecidos con paciencia por Dios responden galardones eternos, y premio de la gloria sin fin.

Cap.LXXXIIII. De la vana solicitud de los mũdanos.

Matt.6. NO seays soliciros cerca de lo q̃ aueys de comer y beuer, ni os fatigueys sobre lo q̃ aueys de vestir: dize el Redẽptor, vuestro padre sabe que teneys necessidad de estas cosas: Mira como Dios no es padre delos ricos, sino de

los

los neceſsitados: ſegũ lo affirma aqui Ieſu Chriſto. Gozate pues y alegrate quando algunas coſas te faltan: y quando no te ſuceden las coſas a tu ſabor. Tampoco dize q̃ ſabe vueſtro padre que teneys neceſsidad de caſas de alabaſtro, y de piedras preciosas, ni de carros triumphales, ni de otras coſas ſemejantes a eſtas: ſino que teneys neceſsidad del comer y beuer, y veſtir moderado. Los buenos no tienen neceſsidad ſino de eſtas coſas. Teniẽdo (dize el Apoſtol) mantenimiento y con que nos cubrir: con ſolo eſto nos contẽtamos. Verdaderamente Dios es padre de ſolos aquellos: que cõ el mantenimiento y veſtidura neceſſaria ſe contentan. Aquel padre de cõpañas q̃ cogio los labradores para ſu viña, y gualoſe con ellos prometiendoles el dinero diurno que es la bienauenturança, y no ſe ygualo cerca del comer y beuer, porq̃ eſto tienen muy cierto y no faltara a los que buſcan la bienauenturança, y por eſſo no ſe trata del mantenimiento que tienen ſeguro, los q̃ tratan de ſolo Dios y de ſu rey. Buſca tu el dinero del reyno celeſtial, y no te faltara todo lo demas: porq̃ es muy acceſſorio. El q̃ da bienauenturança proueera del mantenimiento neceſſario. Põ toda tu confiança en Dios, el qual no faltara de dar lo q̃ conuiene a ſus hijos. Y ſi alguna vez eſto temporal faltare, proueera de alegria y cõ ſolaciõ ſpiritual en aq̃lla mengua: de manera q̃ eſtes mas cõtento cõ la neceſsidad, q̃ ſi tuuieſſes ſobradas todas las coſas. No ſeas demaſiado en procurarlas por modos illicitos y exquiſitos: porq̃ la demaſiada yuana ſolicitud d̃ las coſas tẽporales, es carga de las alas ſpirituales. Impide el buelo de nueſtra alma a la contẽplaciõ delos bienes eternos. Hizo Dios al hõbre para que entendieſſe el ſummo biẽ: y entendiendo, le amaſſe: y amando, le gozaſſe. De eſte gozo nos aparta, el ſolicito cuydado de los bienes tẽporales. Deues perſuadirte q̃ no eſta tu vida colgada del ordinario mantenimiẽto. Eſcripto eſta, No cõ ſolo pan viue el hõbre, ſino en la virtud y poder de Dios: que puede queriẽdo ſuſtentarle cõ otra qualquier coſa. Saco en el deſierto agua dela piedra: y las aguas amargas de Mara cõuertiõ en aguas dulçes, para q̃ beuieſſe ſu pueblo, al qual mãſſuuo quarẽta años cõ mãna del cielo. No te fatigue el demaſiado cuydado delas coſas tẽporales: pero buſca mas principalmente el reyno de Dios, q̃ no te faltara nada. Si el pueblo Iraelitico pẽſara en lo q̃ auia de comer y veſtir en el deſierto, nũca ſaliera de Egypto, ni entrara en la tierra d̃ promiſſiõ. Si quieres entrar en la tierra a ti prometida: circũcida los ſuperfluos cuydados de los bienes tranſi-

1. Tim. 6.

Mat. 20.

Mat. 4. Num 20. Exo. 15. & 6.

Exod. 16.

Num. 11. transitorios. Muchos de aquellos Hebreos despues que el diuino fauor los saco de Egypto, porque fuerõ solicitos y pidierõ carnes y las guardauan murieron en el desierto, no alcançando el fin
*Luç.*10. desseado de entrar en la tierra fertil, a ellos prometida. El Señor comparo a sus discipulos a las ouejas quãdo los embio a predicar: y les mando que no lleuassen bolsas, ni prouision alguna. Assi en mandarles yr tan desapropiados de las cosas del mundo como en compararlos a las ouejas, les dio a entender que no fuessen solicitos de las cosas temporales: sino que pusiessen todo su cuydado en Dios. Condiciones de la oueja no tener cuydado alguno: y solo el
*Luc.*12. pastor tiene cuydado della. Dios es solicito pastor tuyo, por lo qual el dixo a sus ouejas. Quando os embie sin talega ni çurron: por ventura os falto algo? Ellos respondieron que ninguna cosa. Pues Dios tiene cuydado de ti, no seas tu solicito demasiado. No ay señor por duro que sea que no prouea a sus seruos del mantenimiento necessario. Pues como no hara esto nuestro Dios: si por amor del trabajamos, y le seruimos? No ames desenfrenadamente estas cosas visibles: sino quieres perder las inuisibles. No te fatigues por los bienes temporales: y alcançaras los eternos. A vnos que tenian mucho cuydado de sus cosas y poco de las de Dios: di
*Agei.*1. xo el mesmo Dios. Porque mi casa esta desierta, y voletros cun mucho cuydado vays a vuestras casas: no dara el cielo agua, ni la tierra fruto. Iusto es que falten todas las cosas, a los que dexan al criador dellas: por los negocios del mundo. Compara el Señor la vida de los justos a las aues, assi por el poco reposo y assiento q̃ hazẽ en la tierra: como por que su vida ordinaria es en lo alto. Reprehẽdiendo Christo nuestro solicito cuydado, nos da en rostro con las
Mat 6. aues: las quales no siegan, ni cogen, ni juntan en graneros, y el Señor las mantiene. Deues auer verguença en emplear tan mal tus desseos, muriendo por el estiercol del mundo, podiẽdo desear flores de paraysо. Genero estraño de crueldad es cansar en buscar mundo: podiendo hallar el cielo a pie quedo. Por la honra de tu padre, no lo deuieras hazer. La demasiada solicitud del hijo: es vna reprehension del descuydo del padre: cerca de la prouision de lo necessario. Culpa al padre el hijo solicito cerca del mantenimiẽto. No puedes ser tan demasiado en adquirir los bienes temporales, sin hazer injuria al padre celestial, que tan liberalmẽte prouee a sus hijos de lo necessario. No haze el aue en la tierra mas assiento de lo que la necessidad le fuerça: y lo mas ordinario de su viuir

es en

es en el cielo. Si quieres escaparte de los peligros de esta vida: es menester huyr de la tierra. Conuiene volar o nadar, y no andar por tierra: si quieres escaparte de su perdicion. Quãdo Dios crio las aues y los peces, dioles su bendicion: y no bendixo a los brutos, que hazen su viuienda en la tierra. Quien quisiere alcançar aquella bendicio que dara Dios a los buenos ha de volar o nadar: porque se escape donde los otros peligran. A los que como brutos viuen por tierra amando desordenadamente las cosas terrenales, no dara Dios su bendicion sino su maldicion. Viue como aue en la altura de la oracion y contemplacion, poniendo todo tu cuydado en Dios: conforme aquello que sant Pedro dize. Toda vuestra solicitud poned en Dios, porq̃ el terna cuydado de vosotros: Assi lo hizo aquel sancto Rey q̃ dezia. Pobre soy yo y mendigo: el Señor es solicito de mi. Si el Señor tiene cuydado, no te fatigues: pues esta solicitud de las cosas temporales, no sirue sino de ahogar en tu coraçon la palabra de Dios: como lo dize el Saluador en el Euangelio. Los Gentiles y infieles que se engañan creyẽdo auer fortuna, no es marauilla que sean tan solicitos. Pero tu q̃ crees la diuina prouidẽcia como Christiano, deues ser solicito cerca de los bienes spirituales: pues sabes que haziendo lo que deues no te faltara en lo necessario. Si mantiene a las aues que crio Dios por amor del hombre: no manterna al hombre que crio por amor de si mismo? Purifica tu coraçon y quita del toda vana solicitud, y exterior ocupacion, para que puedas leuantarle a Dios. La distracion del coraçon estria el affecto del amor, y pone al hombre en muchas tentaciones y assechanças del enemigo. Son la naturaleza y sensualidad muy poderosas: y buscã a si mismas en las vanidades y deleytes del mundo. El entendimiento se ofusca, el spiritu es hecho insensible: y a todo spiritual exercicio haze sin sabor. La distrayda ocupacion aun en las cosas licitas trae vna destemplança y distracion del animo: que te impidira mucho en la oracion. Nodexa a las interiores fuerças del anima venir a vn recogimiento que to de si mismo. La ocupacion y solicitud de las cosas exteriores aũque sean licitas, ciega la vista del entendimiẽto, y excluye la luz de la verdadera lumbre. Conuiene si te quieres dar a Dios, que te apartes de toda mundana solicitud, y exterior ocupacion.

Genes. 1.
Matt. 25.
1. Pet. 5.
Psal. 39.
Luc. 8.

Cap. LXXXV. De la vana y loca sabiduria del mũdo.

1.Cor.1. LO que delante de Dios es locura tienẽ los hombres por sabiduria: dize el Apostol. Por sabio tiene el mundo al que disimulando sus vicios sabe alcançar honras y dignidades: y por locos a los que desprecian semejantes vanidades: Sap.5. El sabio dixo en persona de los mundanos. Tuuimos nosotros la vida de los justos por loca; y su fin sin honra. Sabios llama el mundo a los que desseando sus falsos aueres ponen su estudio y cuydado, en adquirir riquezas. Los que de esta manera no viuen piensa la sabiduria del mundo que estan muertos. Burlan de ellos los mundanos: como de gente q̃ a su juyzio esta sin seso. Ignora la loca sabiduria del mundo, que los seruos de Christo son lamparas encendidas como dize Iob: y que este mundo es vn viento, q̃ Iob 5. sopla y mata. Por tanto los buenos procuran de asconderse por estar seguros. No curan de mostrar su sanctidad sino a quien procuran de contentar que es a Dios, que no mira a lo de fuera, sino a lo de dentro. O ponente en todo la sabiduria de Dios a la del mũdo. Los buenos son tenidos en poco de los mundanos: y son muy estimados de Dios. Differentes son los juyzios de Dios: y de los hõbres. El mũdo mirãdo lo de fuera a aq̃l juzga por dichoso q̃ es poderoso y rico. Yẽdo Samuel a vngir por rey a vn hijo de los de Iai 1.Reg.16 dexo a los que el padre tenia en mucho y vngio a Dauid, que los hombres tenian como oluidado. Aquellos hijos de Iai, que de los hombres eran preciados: fueron dechados de Dios. Los que el mundo tenia por sabios fueron de Dios reputados por necios. Al que el mundo despreciaua, tomo Dios por Rey. Balaam aunque malo, tomandolo el espiritu sancto por instrumento: dixo por su boca, viendo las tiendas y el campo del pueblo de Israel. O quan Num. 14. hermosas son tus tiendas Iacob, y tus moradas Israel. Quãdo esto dezia Balaam auia quarẽta años que auia Israel salido de Egypto, y estauan sus tiendas viejas. El mundo no alaba sino la hermosura de fuera y pinturas exteriores, pero Dios mira lo de dentro: y esto que al mundo parece pobreza y oprobrio, alaba Dios y pone sobre las nuues. Quien trae pleyto delante de algun letrado que sabe tener justicia, no se le da mucho que sea condenado delante de vn juez ignorante: porque sabe que ha de apelar delante del juez gran letrado, cuya sentencia ha de valer. Los juezes son los mundanos, en respecto de los buenos. Iuzgan a los buenos por gẽte de poco

poco valor: teniédolos por locos. Dura esta sentencia toda esta vida: y assi como gente condemnada, andan los buenos corridos y despreciados. Los príncipes mundanos tuuieron a los sanctos martyres por locos: por ver la voluntad con que morian. Y muchos de los sabios del mundo tienen por locura y affrenta la pobreza euangelica: y la mendicacion que se haze por seguir a Iesu Christo pobre y mendigo. Vn sabio del mundo dixo al Apostol sant Pablo. Estas loco Paulo: las muchas letras te han hecho perder el seso. *Actu. 26.* A quien respõdio el Apostol. No estoy loco, antes hablo palabras de verdad. Como no entendio Festo los mysterios de la doctrina del Apostol tuuolo por loco: como el mundo tiene por locura todo aquello que nõ alcança ni entiende por nunca lo auer tratado. Este es el juyzio que el mundo echa sobre los buenos, como juez ignorante y sin saber. Verna la muerte quando apelaran los seruos de Christo delante del letrado grande que es Dios que conoce muy bien su causa. Condenara entonces Dios la sentencia del mundo por injusta, dando otra sentencia irreuocable: donde dira que los mundanos que en esta vida florecieron fueron vanos y locos: y los buenos fueron los sabios y discretos. Nó te pese porque el mundo condene tu vida: porq̃ remedio te queda de apellacion, y muy presto seras desagrauiado. Cerca esta el dia en que el juez supremo y justo aprouara lo que el mundo reprueua. Entonces la sabiduria terrena se mostrara ser locura: quando aquel que tanto trabajo en juntar riquezas, fuere metido debaxo la tierra dispossey do de todo quanto tenia. La sabiduria de la carne, muestrase ser locura: quando la carne criada en deleytes es hecho mãjar de gusanos. Entonces claramẽte se conocera ser vana y loca esta sabiduria mundana. Entre tanto no hagas mucho caso, por ser condenado del mundo. El Redemptor fue tenido por loco: y como si *Ioan. 19.* fuera tal lo trato el mundo, vistiendole de ropa blanca en casa de Herodes. La grande y profunda sabiduria de Dios es reprouada del mundo, como occulta a sus ojos ciegos: condenando injustamẽte, y reprouando a los virtuosos. La vida es breue, el tiempo esta muy cerca, en que podras alegar tu justicia. No hagas caso de los locos pareceres de los hombres: porque antes de mucho tiempo sus vanos juyzios seran confundidos, y la verdadera virtud manifiesta. La loca sabiduria del mundo presto falta y desfallece: sola la sabiduria de Dios dura para siempre.

Capit.

Capit. LXXXVI. De la alteza de la sabiduria de Christo.

1. Cor. 3. SI alguno entre vosotros parece sabio hagase loco para que parezca sabio: dize el Apostol. No ay mas alta sabiduria, que ser loco por Christo. La sabiduria de Dios que consiste en la verdadera mortificacion y negamiento de si mismo: tiene el mundo por locura. El sabio dize. Yo soy el mas loco de todos: y la sabiduria de los hombres no esta conmigo. Los hijos de este siglo mas sabios son que los hijos de la luz, y por esso dize el sabio que la sabiduria de los hombres no esta con el, sino la de Christo, que el mundo tiene por locura. La sabiduria de Christo, excede a toda razon criada, y por esso el mundo la llamo locura: como llamamos locura lo que sobrepuja a nuestro saber. Emprende vn capitan vn ardid de guerra, y los que poco sabē tienen la empresa por loca, y al capitan por loco. Porque la diuina sabiduria excede a toda nuestra capacidad se llama locura, como lo dixo el sabio, en persona de los mundanos. No nos alumbro el sol de justicia. No habla de este sol material: pues alūbra a buenos y a malos. No fueron alumbrados de la alteza del diuino resplandor de su grande sabiduria: porque los flacos ojos no pudieron suffrir la grande luz del saber de Dios. Moysen estando en Egypto era muy sabio y eloquente, y hablando cō Dios dixo ser tartamudo: porque la sabiduria del mundo, es muda delāte de Dios. Sapientissimo fue Salomon, pero comparada su sabiduria con la de Dios, dixo ser el mas loco de los hombres. Grande saber tiene el q̄ desprecia el mūdo por Dios. Mucho sabe quiē se sabe saluar. Este solo sabe: porque todos los demas locos son, y ignorātes. En el verdadero desprecio de si mismo, cōsiste la altezade la sabiduria de Christo. Delāte de este alto saber, todo saber es ignorācia. Aū que sepas todas las artes libereles perfectissimamente: que aprouecha todo esso, si de ti mismo no sabes parte? Andas derramado por las cosas de fuera: y de ti no sabes nada. Bienauenturada el alma que es llena de la sabiduria de Dios. Bienauenturado aquel q̄ delante de Dios procura por ser sabio: y no tiene cuenta con la sabiduria del mundo. Mas vale vna gota del diuino saber: que los altos y profundos pielagos de la sabiduria mundana. En esta escuela has de estudiar de dia y de noche: procurando de ser verdaderamē te mor-

Pron. 30.

Luc. 16.

Sap. 5.
Mat 6.

Exod. 3.

Gene. 32

te mortificado. Quanto aqui mas supieres, tanto seras mas ignorante, y muerto al mundo. Iacob despues que lucho cõ el Angel que do coxo de vn pie: y fue llamado Israel, que es varõ que vee a Dios. El que vee y conoce a Dios, luego es coxo al mundo. Si gustares de Dios enfadarte ha el mundo: y si fueres lleno de la sabiduria de Dios, seras al mundo ignorante. Si vieres a los mundanos andar solicitos y diligentes en adquirir riquezas temporales: no te marauilles en ver que no andan coxeando: porque tienen poco conocimiẽto de Dios. Los justos que veen a Dios como Iacob, por la noticia que tienen de quien es el Señor son coxos en las cosas terrenales. A estos tiene el mundo por locos: porque son sabios delante de Dios. Quando la porcion superior de tu alma fuere llena de la sabiduria de Dios, como la cara de la luna quando mira al sol, la otra cara con que mira a la tierra esta vazia, como lo estara la porcion inferior de tu alma, cerca de las cosas de la tierra. El loco dize el Ecclesiastico que se muda como luna: porque dexando la luz diuina y claridad del sol de justicia se conuierte alas cosas inferiores de la tierra. *Eccl.27.*

Esta mundana sabiduria es confundida con la sabiduria de Christo. La serpiente de Moysen trago a las serpientes de los Magos de Pharaõ: porq̃ la sabiduria de Dios traga y consume a toda mundana sabiduria. *Exod.7.*

Prometia Dios en la ley vieja riquezas y cosas que naturalmente desean los hombres, y muy pocos se conuertieron al Iudaismo, y verdadero culto diuino. Pero viniendo el Saluador al mundo, y prometiendo a los hombres persecuciones y trabajos, que ellos tanto aborrecen, conuertiose a el todo el mundo. La sabiduria de Dios es tan grande que tomo las cosas flacas para vencer las fuertes: y los idiotas confundieron y concluyeron a los grandes letrados. A la sabiduria de Dios todas las cosas se subjetan. Diziendo ser sabios, quedaron hechos locos: dize el Apostol. La sabiduria de Dios, con hombres pobres y sin letras vencio al mundo. Si viesses vna imagen excelentissimamente pintada con muy perfectas colores y matizes: y viniesse otro tan grande pintor, que cõ vn carbon hiziesse en la pared otra muy mejor, no seria cosa muy marauillosa? El mundo cõquista ciudades cõ armas y gente: y assi alcançan los principes victorias. Pero la sabiduria de Dios, con vn carbon echando mano de pobrezillos idiotas, y gente baxa conquisto a todo el mundo. Ninguna pobreza es tan grande como la pobreza del saber: y el que esta no tiene, ninguna necessidad padece. La necessidad del animo, es la locura. El *1.Cor.1. Rom.1.*

que

que no sabe sino las cosas que pertenecen al cuerpo, no solo no está con Dios: pero ni aun consigo mesmo. Sabiduria es de Dios no saber dezir palabras de Dios: sino viuir segũ sus palabras, y temerlas. Esta es la verdadera sabiduria de Dios, q̃ quiere quitar el demonio de tu entendimiento, como Amon queria sacar los ojos derechos a los Israelitas: que es el conocimiento de las cosas celestiales. La sabiduria de Christo enseña a despreciar las cosas del mundo. El mundo tiene por bienauenturado al rico y poderoso, como lo dize Dauid enel Psalmo: pero Christo con su muy alta sabiduria puso bienauenturança enla pobreza, llamando bienauenturados a los pobres despiritu. Que cosa mas lexos de la prudẽcia humana: que matar la muerte, muriendo la vida? Que caso mas estraño, que aplacarse Dios, matando a su vnigenito hijo? Quien nunca vio ser causa de vida, vn muerto en la Cruz? Al mũdo parece esto disparate: pero no ay cosa mas acertada ni mas verdadera. Esta sabiduria procura de tener contigo: segun aquello del Apostol. Cõ siesso que yo ninguna cosa se sino a Iesu Christo y a este crucificado. Los ojos del sabio estan enla cabeça que es Christo: porque el sabio procura de conocer a Dios, y en esto se esmera. En este libro lee: y todo tu exercicio sea, en la lecion de la passion de Iesu Christo: porque conociendole enla tierra, le veas claramẽte enel cielo.

1.Reg.11.

Psal.143.

Matt.5.

1.Cor.1.

Eccl.2.

Capitul. LXXXVII. Como se ha de buscar la verdadera sabiduria.

Bienauenturado el que halla la sabiduria, dize el sabio. Busca la verdadera sabiduria q̃ Christo enseño, y demostro con su exẽplo. El verdadero sabio aborrece la maldad, habla verdad, y obra justicia. El que viue templadamẽte, castamẽte, piadosamẽte, y es humilde y deuoto, y se guarda de los peligros de las tentaciones: este tal es sabio, y agrada a Dios. Este tiene buena fama, guarda buena cõciencia, viue en paz, y recibe de Dios la alegria del coraçon q̃ el mundo no conoce ni entiende. La sabiduria de este mundo es vanidad: y por locura es reputada delante de Dios. Engaña a sus amadores: y enel fin los atormenta. La sabiduria de la carne es muerte del anima. El lloro y la pena se sigue despues de los vanos deleytes. Sacase la verdadera sabiduria de las palabras escondidas, y sagrados hechos de Christo, que

Prou.3.

ró, que enseña a despreciar el mũdo, a huyr los deleytes, a domar la carne, padecer dolores, passar trabajos, y amar las virtudes. La verdadera sabiduria diuina, es buscar los bienes spirituales y eternos: y despreciar todos los transitorios. Aquel es vano y loco que ama las cosas dañosas: y dexa la salud de su anima. El amor d̃ Dios y sus mandamientos es honorable sabiduria. El sancto rey Dauid que conocia mucho los secretos celestiales: oraua al Señor, diziendo. Señor a ti huy: enseñame a hazer tu voluntad. Muchas vezes reprehendio el Señor a sus discipulos: porque preguntauan cosas por venir, y subtiles. No quieras saber mas de lo que conuiene: pero sabe con templança. Limpia tu conscientia y guardate de presumpcion, y estudia por hazer la voluntad de Dios, y no la tuya. Has de buscar la verdadera sabiduria, con buena conciencia. Yerra el que piensa hallar la verdad, viuiendo viciosamente. El Ecclesiastico dize. Si desseas la sabiduria guarda la justicia: y Dios te la dara. Y en otra parte dize el mesmo. La verdad buelue a los q̃ la obran. Quita la tierra del amor del mundo que tienes sobre tus ojos, y veras el sol. Buen entendimiento ternan de los preceptos de Dios los que los guardan: dize el Psalmista. Põ colirio de buenas obras sobre tus ojos. Como la sabiduria, sea don de Dios: no quieras tomar la de su mano cõ violencia de estudio, sin consultar primero a Dios: y suplicarle te la de. Por lo qual el Apostol Santiago dize. Quien tiene necessidad de sabiduria, pidala a Dios. No deues auer verguẽça de cõfessar tu ignorãcia: porq̃ el q̃ no sabiẽdo dize q̃ sabe, nũca merecera saber. El temor d̃ Dios es el principio de la sabiduria. Como no es sabio el q̃ no teme d̃ hurtar en la tierra de vn Señor q̃ sabe q̃ haze rigurosa justicia: assi no es sabio el q̃ no teme offender a aq̃l Señor tan justiciero, q̃ por vn solo peccado echo del cielo en el infierno para siempre jamas a vna criatura tã noble como el Angel. Por el pecado del hõbre primero cõdeno a muerte a toda la naturaleza humana: y por el peccado destruyo a todo el mũdo cõ las aguas del diluuio, excepto a ocho personas. Busca cõ el temor de Dios esta celestial sabiduria: limpiãdo tu anima del amor delas cosas dela tierra. Las abejas no beuẽ sino el agua clara, y quitãle primero las hezes. Clara es y q̃ nũca enuejece la sabiduria: y ninguno beue esta agua clara d̃ la sabiduria celestial sino fuere primero limpio d̃ las immũdicias delos peccados, segũ aquello q̃ esta escripto. En la mala anima no entrara la sabiduria, ni morara en el cuerpo subjeto a peccados. Como no es rico el que

Psal. 142. *Luc.* 17. *Rom.* 12. *Eccl.* 1. *Eccl.* 27. *Psal.* 110. *Apoc.* 3. *Iac.* 1. *Pro.* 1. *Gen.* 3. *Gene.* 8. *Sap.* 6. *Sap.* 1.

cono-

conoce muchas riquezas sino el que las posee: assi no es justo el q̃ entiende muchas cosas, ni el que sabe la diffinicion de la sabiduria sino el que tiene essa misma sabiduria q̃ es Iesu Christo. Muchos trabajan por saber: y hazen muy poco porque la virtud jeste junta con la sciencia. Trabaja por tener contigo la sabiduria de Dios: tã differente de la del mundo, quanto la luz de las tinieblas. La causa porque la sabiduria mundana tiene estraño juyzio de la sabiduria de Dios es: porque la sabiduria de Dios mira las cosas de cerca, y las de lexos, porque como dize el sabio, llega de fin a fin: pero la lũbre de la sabiduria del mundo es muy cortã, y no llega con su vista sino a las cosas presentes y cercanas. La sabiduria del mũdo mira las cosas superficialmẽte, pero la sabiduria de Dios penetra las cosas interiores, y por esso halla la suauidad que no halla la sabi-
Sap.8. duria del mundo. Esta sabiduria de Dios busca con humildad y simplicidad de coraçon: y sera lumbre q̃ te guie y gouierne, sin perderte entre la escuridad y tinieblas de este mundo.

Capit. LXXXVIII. De la vanidad de los que hazen estremos en la muerte de los virtuosos.

Luc.7. NO quieras llorar dixo el señor a vna biuda q̃ lloraua la muerte de su hijo. La razon porque dezia el Señor a esta biuda que no llorasse era porque queria resuscitar a su hijo. No llores como muerto, al que veras muy presto viuo. La esperança de la resurreccion de los muertos, deue consolar mucho a los viuos. Con esta razon consolaua el Apostol Sant
1.Thes.4. Pablo a los de Thessalonica ciudad de Macedonia: escriuiendoles desde Athenas, y diziendoles. No queremos que seays ignorantes cerca de los que murieron: porque no os entristezcays como los otros que no tienen esperança. Porque si creemos que Iesu Christo muryo y resuscito: assi aquellos que dormieron en Iesu Christo llevara consigo. Los Gentiles que no tienen fe ni creen la resurreccion de los muertos, y viuen sin esperança de tornarlos a ver viuos, no es marauilla que hagan estremos en la muerte de los suyos, pero vosotros Christianos pues creeys la resurreccion, no deueys hazer grande sentimiento. Cosa es marauillosa q̃ a la muerte del hombre que es la misma muerte, y compuesto de muchas muertes llama el Apostol sueño: y a la muerte de Iesu Christo que

es la

es la misma vida, llama muerte. Porque la muerte de Christo es muerte: y la muerte del hõbre es sueño? Porque Christo muere, es la muerte del hombre sueño. Hizo Iesu Christo cõ su muerte tan dulce nuestra muerte: que perdio el nõbre de muerte, y cobro nõbre de sueño. Porque fue a el muerte dolorosa: fue a nosotros dulce sueño. Terrible y temerosa era la muerte antes que Christo muriesse, pero cõ su muerte le quito las fuerças y quedo tan flaca y rã vencida, q̃ no es para nosotros muerte sino sueño. En la Cruz destruyo, como dize el mesmo Apostol, al que tenia el mundo sobre la muerte: y rasgo el conocimiento que tenia la muerte contra nosotros, enclauandola en la Cruz. Este sentimiento tenia el sancto viejo Simeon quando dixo. Agora dexas señor a tu sieruo morir en paz. Hasta aqui era temerosa la muerte: pero agora que mis ojos han visto al destruydor de la muerte, venga la muerte y dormire en paz. Como quando el hõbre duerme, duerme el cuerpo, y el anima vela: assi quando muere el justo muere el cuerpo, pero no el anima. El q̃ duerme leuantase con mas fuerças, y la cabeça mas descansada, y mas bien dispuesta, assi los que mueré en el Señor resuscitaran con mayor virtud y mejorados. Por lo qual el Apostol dize. Conuiene que este cuerpo corruptible se vista de incorrupcion, y que esta carne mortal, sea de immortalidad vestida. Y de los sanctos martyres del viejo testamento dize el mesmo Apostol escriuiendo a los Hebreos. No hallarõ redẽpciõ por alcançar mejor resurreccion. Hecharonse a dormir quando murieron, por leuantarse mas descansados resuscirando. El que se echa a dormir acuestase con esperança de leuantarse: assi muere el justo con confiança de resuscitar. El Psalmista dize. Por ventura el que duerme no se leuantara? Por amor de esto quando Lazaro murio dixo el señor a sus discipulos. Nuestro amigo Lazaro duerme, y voylo a despertar del sueño. Y no entẽdiendo bien esto los Apostoles: declarandose, les dixo. Lazaro es muerto. Y de la hija de Iayro ya defunta, dixo el Redemptor. No esta muerta esta moça, mas antes duerme. De Iudas Machabeo dize la Escriptura, que considero q̃ los que piadosamente durmieron tenian gualardon, lo qual dize de los muertos: y tambien la Escriptura hablando de la muerte de algunos Reyes de Iuda y de Israel acostũbra dezir que dormierõ con sus padres, como dize sant Esteuan, que durmio en el Señor. Pues por ventura pesarteya si tu amigo estuuiesse durmiẽdo a buẽ sueño, y descãsando de sus trabajos? No solo no te pesaria, mas antes si

Coloss. 15.
Luc. 2.
1. Cor. 15.
Heb. 11.
Psal. 40.
Ioan. 11.
Mat. 9.
Luc. 8.
2. Mac. 12.
3. Reg. 11.
Act. 7.

tes si alguno lo quisiesse despertar, se lo estoruarias. Assi no deues recebir pena, por los q̃ descansan de los trabajos de esta vida, y huelgan con Iesu Christo en la gloria. Mas deues tenerles inuidia que llorarlos. Sino ves cõ los ojos corporales el descanso q̃ tienen cõ Christo, basta que lo veas con los ojos de la fe: y en la resurrecciõ lo veras con los ojos del cuerpo y del alma. Agora esta escondida y encubierta su gloria: pero quando viniere la resurreccion publicarse han los bienes y la gloria, que tienen con Christo los que
Colo. 3. mueren en el señor. El Apostol dize: Muertos estays, y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios: pero quando apareciere Christo vida vuestra, entonces aparecereys con el en la gloria. Como el arbol en el inuierno esta marchito y sin hojas, ni flores, ni fruta, pero en el verano se muestra hermoso y frutifero: assi la gloria de los que dormieron en el señor esta escondida agora en la rayz q̃ es Christo, pero quando viniere la gloria de la resurreccion aparecerá los justos cargados de fruta, y muy glorioſos. No deues pues estar triste por los que bien murieron, porq̃ no son muertos sino dormidos: y descansan agora de los trabajos de esta vida miserable. Si el estado de la vida aduenidera es mejor q̃ el presente: mas inuidia deuemos tener que lastima, a los que nos pretedieron. Me-
Eccles. 7. jor es el dia de la muerte, que del nacimiento: dize el Sabio. La razon de esto es porq̃ la muerte nos saca de miserias: y el nacimiento nos trae a ellas. Mejor es salir de las miserias, q̃ entrar en ellas. La muerte da fin a nuestros trabajos: y es remedio de todos nuestros males. Ella es puerta de la gloria a los q̃ mueren bien, y principio de la bienauẽturança: por lo qual cõsta ser mas noble la muerte q̃ el nacimiento del cuerpo. Esta nuestra anima presa y encarcelada en este cuerpo, y atada a los sentidos de la carne. Assi dezia
Iob. 7. Iob a Dios. Por ventura soy yo pescado o mar: porque me cercaste en esta carcel? Y Dauid oraua a Dios y dezia. Saca a mi anima
Psal. 141. de la carcel. Los q̃ quando mueren salen libres de la carcel de este cuerpo a reynar con Christo, pueden dezir a los q̃ los lloran aquello que el Redemptor dixo a las mugeres de Ierusalem. No lloreys por mi: pero llorad sobre vosotras. No han de llorar los cap-
Luc. 23. tiuos a los q̃ viuen en libertad. Mas deuemos llorar sobre nosotros, q̃ sobre los q̃ murierõ bien: pues ellos tienen su saluacion segura, y nosotros andamos en mucho peligro. La muerte de los ma-
Psalm. 33. los deue ser llorada pues es malissima, como dize el Psalmista: y
Psal. 115. no la muerte de los buenos, q̃ es preciosa delãte de Dios. Salierõ de

la car-

la carcel el copero y el panadero del rey Pharaó, y el vno fue ahor cado, y el otro buelto a su hõra y officio. Buenos y malos todos mo rimos y salimos dela carcel del cuerpo: pero los malos son justicia dos y colgados enla horca del infierno, y los buenos puestos en hõ ra y dignidad enel palacio del rey del cielo. La muerte de estos no ha de ser llorada: sino la delos pecadores. Lloro Dauid con grãde sentimiẽto la muerte de Absaló, porq̃ era malo y cõdenado al in fierno, y quãdo supo la muerte del niño innocẽte, el q̃ antes auia e stado muy triste, alegrose y lauose, y cõsolo a su madre, y a los q̃ de esto se marauillarõ, respõdio. Por el niño enfermo lloraua y ayu naua porq̃ le diesse Dios vida, pero agora q̃ es muerto, porq̃ me fa tigo? Padre por mucho q̃ haga darle vida? yo yre a el, y el no bol uera a mi. Assi tu por mas q̃ llores no podras resucitar al muerto. Vano es el trabajo: del qual ningũ prouecho se saca. Vano es todo lo q̃ se haze por algũ fin: quãdo no se alcança lo q̃ se pretẽde. Porq̃ lloras y hazes estremos? porq̃ se murio tu hijo? llora mucho, si con lagrimas pudieres resuscitarle, y si esto no puedes hazer, ni bastan los estremos q̃ hazes para restituyrle la vida q̃ desseas: vano eres pues son inutiles y ociosos todos tus trabajos. Vano es el vnguẽ to quãdo poniẽdole sobre la llaga no la cura ni haze algũ effecto. Los hijos q̃ nacẽ d̃ la esclaua son esclauos del señor de su madre de llos, y los puede vẽder y dar a quiẽ quisiere, como hazienda suya. Pues no tiene Dios tãto señorio sobre nosotros: como el señor sobre sus esclauos? No somos criaturas suyas, y hechura de sus manos? El Apostol dize. Si viuimos o morimos, del señor somos: Pues si el se ñor no haze injuria en tomar el hijo a su esclaua, y vẽderlo a tier ras estrañas: porq̃ te quexas del, porq̃ te quito el hijo q̃ tenias? Su yos somos, y el nos puede lleuar quãdo quisiere, y loco es el q̃ se quexa de q̃ haze Dios lo q̃ quiere d̃ su propria haziẽda, y dispone della a su volũtad. Quãdo murio la muger del propheta Ezechiel, dixole Dios. No te cortes el cabello. Enesto le dixo q̃ tẽplasse el do lor, porq̃ era costũbre entre los antiguos entre sus grãdes tristezas cortarse los cabellos, y assi leemos auerlo hecho Iob en la muerte de sus hijos. Ieremias tãbiẽ prophetizãdo la destruẽtura delos Moa bitas dixo. Su cabeça sera calua, y toda su barba rayda. Y Amos de nũciãdo a los Iudios sus trabajos dize. Porne sayal sobre vras espal das: y hate caluas vuestras cabeças. Bueno es llorar los muertos: y assi lloro Abrahã a Sarra, Isaac a su madre, Iacob a Ioseph quãdo creyo q̃ era muerto, Ioseph a su padre, los hijos de Israel a Aaron

Gen. 40.

2. *Reg.* 18

2. *Reg.* 12.

Rom. 8.

Ezech. 24.

Iob. 1.

Iere. 48.

Amos. 8.

Gene. 23. 31 y 50.

Num. 20.

1. Reg. 1. y a Moyſen, Dauid a Saul y Ionathas, Martha y Maria a ſu herma
Ioan 11. no Lazaro, y vnos ſanctos ſepultarõ el cuerpo de S. Eſteuan, y hi-
Act. 7. zieron grande llanto por el. Por lo qual el Eccleſiaſtico dize. Llo
Eccl. 22. ra ſobre el muerto, pero porq̃ entiẽdas q̃ eſto ſe ha de hazer tẽpla damente y ſin extremos, añadio luego el Eccleſiaſtico diziẽdo: Llo ra poco por el muerto, porq̃ eſta deſcanſando. Y el Apoſtol tãpoco prohibe las piadoſas lagrimas, ſino los exceſſos de los q̃ lloran los muertos, como ſino creyeſſen q̃ han de reſuſcitar. Los q̃ creemos la immortalidad del alma, y q̃ deſcanſan los q̃ mueré en Chriſto: deuemos templar nueſtras lagrimas.

Capit. LXXXIX. De la vanidad de los ſoberuios tumulos del mundo.

Matt. 23. Luc. 11. AY de voſotros que edificays los ſepulchros de los prophetas: dezia el Señor a los Phariſeos. Perſeguian de muerte a Chriſto ſeñor de los Prophetas; y querian juſtificarſe haziendo grãdes tumulos a los Prophetas. Aſſi en el mundo muchos hazẽ ſoberuios tumulos a los principes q̃ mueren: y aunque eſto parece religiõ: los exceſsiuos y ſoberuios tumulos pregoná la vanidad y locura de los q̃ los hazen. Quando
Luc. 16. trato Sant Lucas de la muerte del rico auariẽto hablo de ſu ſepultura: lo qual no hizo del pobre y juſto Lazaro. El mayor cuydado que tienen los grandes y poderoſos del mũdo quando mueren, es de la ſepultura honrada, y ſoberuia. Tanto ha crecido la vanidad del mundo, que llega a moſtrarſe en la muerte. La muerte que es el cuchillo que mas deguella todas las vanidades del mundo, y q̃ mueſtra ſer locura el fauſto en que viuen los hombres no baſta, ni es para con muchos baſtante remedio para deſtruyr la vanidad a quien ſiruen. La muerte lo allana todo, y a los Reyes y Principes yguala cõ los ſimples y ruſticos paſtores. No cõtẽtos muchos con ſer vanos y arrogãtes en la vida, quieré q̃ como quãdo viuian eran preferidos a los otros, y erã mas grãdes y vanos q̃ ellos, q̃ aſsi tãbiẽ deſpues de la muerte ſeã a los otros auẽtajados. Hagã quãto pudieren q̃ por mucho q̃ trabajẽ no ſerã deſpues de muertos los ricos y poderoſos, mas de lo q̃ ſon los muy viles y pobres mẽdigos. Ellos porfian y quierẽ tapar eſta verdad cõ vna grãde mẽtira: y tã grande, q̃ en medio dela yglesia llega haſta la boueda y mas alto della.

Por

Por mas grande tumulo que hagan trabajan de balde: porque esta es la verdad y sera sin faltar, q̃ la muerte todo lo yguala. Que hazen los escudos y las armas en los sepulchros? Mas al natural representan las cosas ellas en si mismas y dizen quié son: que las pinturas. Mas al viuo dize la substancia lo que es, que el accidente. El cuerpo del defunto dize la verdad de su linaje: y no la pintura de fuera, que es falsa y engañosa. Los viles gusanos que roen la carne podrida del muerto, y su propria corrupcion demuestran el solar de su linaje que es podre y abomination: y no la pintura de fuera la qual engaña a los simples. El grande tumulo q̃ en muchos dias y con mucha costa hezistes para hazer las obsequias del defunto se deshaze luego el otro dia: y los sepulchros pintados caeran muy presto: y entonces que sera de toda esta vanidad? Estos soberuios tumulos dan algun refrigerio al alma del Rey, o del Principe que murio? Aliuian la pena del que esta enel purgatorio? Vanidad es pensar que las locuras den refrigerio a los defuntos. Las missas, oraciones y limosnas de los fieles, son socorros con que pueden los defuntos ser ayudados, y no con vanidades. No harias mayor seruicio a Dios, y mayor misericordia al que murio diziendo de missas por su alma lo que gastas enel soberuio tumulo: que dádolo a carpinteros, y officiales mecanicos? Hazes gastos excessiuos y vanos con que podrias remediar la pobreza de muchos, y librar de la pena a los defuntos. Iudas Machabeo varon sancto y fortissimo offrecio gran summa de plata enel templo de Dios, por las animas de los que murieron en vna batalla. No socorrio a los defuntos con vanos faustos ni soberuios tumulos: sino con offrenda liberal, que dio por ellos. Bueno y sancto es acompañar a los defuntos, encomendarlos a Dios, enterrarlos en las yglesias, y mayor beneficio entrarlos en las yglesias donde mas missas se celebran: pero los soberuios tumulos y excessiuas pompas de que siruen? Huele a gentilidad, son reliquias de las obsequias de los principes Romanos antiguos, y no es sino vn aparato y cumplimiento de mundo. Por el mundo se haze, seruicio suyo es, y el mundo lo escriuira en sus libros. Ha dos meses que murio el grande: y porque en todo este tiempo se han ocupado muchos en adereçar el tumulo para las hóras, acudes al cabo de tanto tiempo con las missas y officio para su alma. No tengas por tan regalado lugar el del purgatorio, que no es mejor salir del antes oy que mañana. Quanto mas presto hizieres las honras del defunto, tanto mas presto saldra de la pena gra-

2. *Mac.* 1.

nissima que padesce, y tanto mas presto gozara de Dios enel cielo. Pues no es mas misericordia que luego en muriendo lo saques del purgatorio, que despues de tantos dias? Esta el alma padeciendo los mayores tormentos que se pueden pensar ni imaginar en esta vida, y tu estas aca ingeniando traças, inuenciones, torres de viento y vanidades, con las quales obras dilatas el remedio, y alargas el socorro, que por ventura quando tu acudes con las missas ya el defunto no las ha menester, porque salio de la pena por su justicia. Mejor sera que luego lo mas presto que fuere posible fauorezcas al que murio offreciendo el cuerpo y sangre de Iesu Christo por su alma, y honrandole con pompa moderada y Christiana: que no que le dexes estar penando por amor de vna vanidad. Quieres que alaben los hõbres tu ingenio: lo qual es locura manifiesta. A todas las obras pias y deseruicio de Dios, sale el mundo con sus fueros en contrario: y preualece cada dia. Y si en la vida quãdo los hõbres gozan de la frescura de su mocedad y salud son vanos, alomenos no lo deurian ser en la muerte: pues viendo delante de sus ojos que no perdona la muerte a los Reyes y principes, seria justo considerassen que menos perdonara a ellos. Este pensamiento haze a los hombres concertar la vida y registrar sus obras con la ley de Dios: pero porque andan oluidados de lo que seria justo se acordassen, siempre tienen ojo a contentar a los Reyes y principes viuos, pretendiendo su fauor por lo bien q̃ lo hizieron cõ sus defuntos, y no tienẽ cuẽta cõ el seruicio de Dios y charidad que deuen hazer a los muertos. Muchos mas buscã esta ostentacion y vanidad q̃ el prouecho del defunto: lo qual parece ser assi, porq̃ mas quieren gastar mucho en esta põpa que pagar las pequeñas deudas del defunto: ni restituyr lo q̃ mal gano. Abrahã cõpro vna hõrada sepultura para Sarra su muger, para si y para los suyos: y Iacob aũ que murio en Egypto mãdole enterrar cõ sus padres en tierra de Canaan: y lo mesmo leemos auer hecho Ioseph, y otros santos del viejo testamento, q̃ dessearon sepultarse en tierra de promission. Porq̃ sabian por espiritu de Dios, q̃ el reparador de nuestra vida auia de resuscitar en aq̃lla tierra, y otros sanctos con el, procurarõ sus sepulturas en la tierra sancta, por resuscitar cõ Iesu Christo. Si se enterrauan en peñas y fuertes sepulturas era porq̃ sus huessos estuuiessen a mejor recaudo, y no fuessen derramados, o lleuados a otras partes: y assi no resuscitassen cõ Christo. En todo esto no trataua de vanidad, sino de prouecho. Natural cosa es al alma biẽ aũ turada

Gen. 25. Gen. 49. Gen. 50. Matt. 27.

tada querer gozar de Dios juntamẽte con el cuerpo. Esto pretẽ dian aq̃llos padres sanctos: y esto deues tu hazer con los defuntos, tratando mas de lo q̃ les es prouechoso para las almas y cuerpos, y no de lo q̃ ninguna cosa les sirue, sino de vanidad del mũdo y fausto q̃ no aprouecha a los muertos, y da que dezir a los viuos. Los cuerdos se rien dello, y los locos solamẽte lo alabã. Que mayor vanidad q̃ pretẽder los loores de los tales? Orar y dezir missas por los defuntos, es prouechoso para sus almas, pues los libran de las penas: y enterrarlos en sagrado, es prouechoso para las almas y para los cuerpos. Para las almas pues participan de las missas que allí se celebran, y tienen por abogado el sancto en cuyo nõbre esta dedicada la yglesia: y es para los cuerpos prouechoso, porque los demonios ni los hechizeros no puedan hazer sus maleficios cõ los huessos de los q̃ estan sepultados en las yglesias. Estos prouechos has de hazer a los defuntos: y no querer honrarlos con vanidades y locuras del mundo. Con esto los has de seruir y ayudar, y no cõ fausto y pompa excessiua y vana.

Capitul. XC. De la vanidad de los que dessean larga vida.

SI muchos años viuiere el hombre en esta vida, no heredara sino bestias y gusanos: dize el Ecclesiastico. Como es locura correr a vn lugar y no querer llegar a el: assi es vanidad hazer tanto los hombres por viuir mucho tiẽpo. A muchos cõprehende esta vanidad. En tãto estimaua Esau su vida, que dixo. Yo muero: y que me aprouecha mi primogenitura? Despreçia la bendicion de su padre, la honra y riquezas del mayorazgo: por alargar la vida. El malauenturado de Cain no sintio tãto auer muerto a su hermano, y auer perdido la gracia de Dios y caer en muchos males, como parecerle que auia de perder la vida. Y assi dixo. Todo aquel q̃ me hallare, me matara. A Ezechias ninguna cosa le daua tanta pena como pensar que se le acabaua la vida, y no pide a Dios riquezas, honras, ni deleytes, ni otra cosa, sino que le alargue vida. Porque dessseamos viuir mucho tiempo en esta vida: pues quanto mas viuieremos en ella, tanto mas peccamos, y quanto es mas larga tanto el numero de las culpas es mas grande? Cada dia crecen los males: y se nos quitan los bienes.

Eccl. 10.

Gene. 25.

Gene. 4.

4. Reg. 20.

Quien podra dezir quantos males hazemos: y quantos bienes dexamos por el discurso de la vida? Entramos en esta vida con dolor, viuimos con trabajo, y saldremos della con temor. Desaprouechadamente viue en esta vida el que no se da priessa a juntar merecimientos con que viua en la vida eterna. Aquella vida deues amar donde ay vida sin muerte, juuentud sin vejez gozo sin tristeza, paz sin discordia, voluntad sin injuria, y luz sin tiniebla. No quieras larga vida sino buena vida: porque mejor es la buena conciencia, que todos los thesoros del mundo. Porque miras tanto por tu salud, y te regalas y curas? Porque eres tu tan solicito en lo q̃ toca a tu persona? Diras que por viuir mucho. Pues tan amigo eres de viuir mucho: porque no hazes por viuir para siẽpre? Si bueno es viuir muchos años: mejor es viuir infinitos años. Mataui lola cosa es, que desseando tanto la larga vida: desses tampoco la vida eterna: y trabajando tanto por viuir mucho, hagas tan poco por viuir para siẽpre. Quieres viuir mucho, y no quieres viuir nada. Por mas q̃ quieras viuir, no viuiras mucho tiempo. Mañana acabaras la vida y moritas eternamente: porque procurasse de viuir a ti mismo, y no viuir a Dios. Quieres larga vida? Viue de manera que viuas despues vida perpetua. Aquel es buen correo, que en poco tiẽpo anda mucho camino. Aquel es buen mercader: que en breue espacio, gana mucho. Aquel viue mucho tiempo y alcançara vida perpetua, que
Esai 65. aunq̃ muera moço, si uio a Dios en los pocos años de su vida. Mal
Psal. 44. dito sea dize la Escriptura, el niño de cien años. Viuio humanamente cien años: y assi murio de la edad de los niños, porque dio pocos años a Iesu Christo. El psalmista dize de los malos que no llegará a la mitad de sus dias, porque aunque viuan muchos años, fueron pocos los que viuieron virtuosamente. Delante de Dios no se cuẽ
1. Reg. 13. tan los años malos, sino los buenos: por lo qual de Saul q̃ fue Rey de Israel veynte años, dize la Escriptura que reyno solos dos años: porque en solos dos años fue bueno, y gouerno como deuia. Que cosa mas digna de risa que ver al viejo, que comiença a viuir? El loco siempre comiença a viuir. Qual es el caminante que no huelga
Sap. 5. de acabar su jornada? No es otra cosa nuestra vida sino vn camino para la muerte: segun aquello que en el libro de la Sabiduria esta escripto. Passo nuestra vida como la posta que corre muy apriessa: Vn dia hecha fuera al otro, y el otro, al otro. El dia de ayer echo fuera al de ante ayer, y el dia de oy al de ayer, y assi los vnos a los otros se despiden y se echan, y nos llenan boland o a la muerte.

Vnos

Vnos van y otros vienen: y nunca bueluen los passados. Aunque vno viua cien años, quando estando en lo vltimo de la vida mirare todo lo que viuio: no le parecera auer viuido vn dia. Assi Iacob dixo a Pharaon. Los dias de la peregrinacion de mi vida son ciento y treynta años malos y pequeños. Llamolos pequeños, porque en vn punto passan los años de esta vida: y llamalos malos, por los muchos trabajos que trae consigo la vida. Christo nuestro Redemptor a uno que le preguntó lo que haria para alcançar la vida eterna, le respondio diziendo. Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Absolutamente dixo si quieres entrar en la vida, sin dezir vida eterna, porque por este nombre vida sin mas añadir se entiende la vida eterna, la qual sola es verdadera vida. Lo mesmo entiende Christo por vida, que vida eterna: porque sino es eterna no es vida, sino vn vapor y defecto de muerte. Caminamos pues continuamente para la muerte sin punto detenernos: y a ninguno es concedido parar en el camino. Locos pues son los que tanto trabajan por viuir mucho tiempo: porque locura es correr a vn lugar y no querer llegar a el. Este curso ligero conocieron bien los malos: quando estando en el infierno dixeron. Nosotros en naciendo dexamos luego de ser. Como lo que anda el nauio no se echa de ver sino en respecto del puerto: assi la velocidad de nuestra vida se conoce mirando a la eternidad, de la futura. A este proposito dixo el sancto Iob. La poquedad de mis dias se acabara muy en breue. Con ser tan breues y malos estos dias desean los hombres ver muchos. Que cosa es viuir mucho tiempo: sino ser mucho tiempo atormentado? Viuimos en la corrupcion de la carne entre muchas contrariedades, dõde ay falso plazer, y ningun gozo seguro, temor que atormenta, y tristeza que quema a los huessos. Si desseas viuir mucho, desseas la vejez. La vejez es la misma enfermedad: y quien la desea quiere para si mucha desuentura. Muchos quieren viuir mucho tiempo, y pocos quieren viuir bien: como a muchos pueda acontecer viuir bien, y a ninguno se cõceda viuir mucho tiempo. Vanidad es querer viuir mucho tiempo, andando tan cercados de trabajos y peligros. El que embarcate en barco de barro por cozer, que por muchas partes haze agua: poca razon ay para tener confiança de su vida. Quien viuiere en casa de polujora donde vuiere fuego en que de grande viento, deue andar apercebido para q̃ no se encienda la poluora, y se abrase en ella. Tempestuosa es la nauegacion de esta vida, y el alma nauega en esta nao de barro de nue

Gene. 47.

Matt. 19. Luc. 18.

Sap. 5.

Iob. 10.

stro cuerpo, que por muchas partes haze agua de su perdicion en forme al auiso que el Apostol nos quiso dar, quando dixo. Tenemos este theforo en vasos quebradizos. Nuestra viuienda en esto mundo es en casa de poluora, que por si mesma se enciende cõ qualquier ocasion en desseos de concupiscencia, o de yra, donde no menos poder es necessario para guardar el alma que no se abrase, que fue para guardar los mancebos que no se quemassen en el horno de Babylonia. Los justos entendiendo la vanidad y peligros de esta vida, desseauan y sospirauan por la aduenidera. El Apostol dezia. Desseo ser desatado de la carne, y ver me con Christo. Y en otra parte dize. Quien me librara, del cuerpo de esta muerte? Tambien el real Propheta dixo en el Psalmo. Ay de mi, pues mi destierro se alarga. Pero los peccadores como ciegos y dormidos no saben entender estas verdades, y por esto no tratan desta vida como de momento sino como de cosa duradera, y que querrian viuir para siempre, y a este son hazen las prouisiones de este engaño. Promeresse vanamente largos años de vida: como aquel rico que dezia. Gozate anima mia, pues tienes tantos bienes guardados para muchos años. Pero en aq̃lla noche le fue quitada la vida. No mirando quan trabajosa es esta vida desean los vanos larga vida embeuidos en la capa de açucar que Dios le puso, para dar merecimiẽto a quien la dexasse: y con este sabor juzgan por bienauenturança lo prospero della.

Dan. 5.
Philip. 1.
Rom. 7.
Psal. 119.
Luc. 12.

Cap. XCI. De la breuedad de la vida del hombre.

Reues son los dias del hõbre: dize el sancto Iob. Passan como flores: y sus años semejantes son a los rocios de los prados. Aunque esta vida parezca larga, es tan breue, que no tenemos della presente sino vn punto: para q̃ suceda luego otro tiempo. El qual adquirido passa: y assi se va todo el tiempo tan apriessa, q̃ no siendo venido, en vn punto es passado. Es vapor que parece: y en vn punto se deshaze. Sube por el ayre la niebla: pero cõ el rayo del sol facilmẽte es resoluida en la tierra. Esta vida tan amada de los mundanos alguna cosa parece q̃ se leuanta sobre la tierra, mostrando estado y ser a los ojos de los hõbres: pero todo es vanidad quando subjeta al calor de las calenturas y enfermedades, en vn punto es conuertido en tierra y ceniza, aquel que parecia enseñorearse, y señalarse entre los otros. Que es el tiem-

Iob. 14.
Iac. 4.

el tiempo de nuestra vida sino vn breue instante que como viento corre: correo q̃ passa, y huesped que nunca buelue? Como rayo del cielo en abrir y cerrar del ojo: assi perecen todos los tiẽpos y reynos del mundo. A vanidad esta subjeta toda criatura. Cuenta todos los dias, las horas, meses, y años de tu vida: dime a donde estã? Passaron como la sombra del sol: y como la araña q̃ texia su tela. Soplo el viento, y perecio su obra. Ninguna cosa es estable ni durable sobre la tierra: de la qual es formado Adam y sus hijos. Ninguna cosa es mas breue q̃ la vida que trae consigo junta la muerte. Es breue y miserable: la qual los buenos suffren con paciencia, y aman los malos. Pero por mas que la amen: no la gozaran mucho tiempo. Todos morimos y como aguas que no bueluen corren nuestros dias: dize la Escriptura. Ningun rio corre con tanta presteza como la vida del hombre. No bueluẽ atras las aguas, y los dias passados irrecuperables son. No podras tornar a cobrar el tiẽpo que perdiste. Assi como otro Tobias assentado en la ribera del rio Tigris, deues de asiento y muy de proposito considerar, la ligereza con que passan tus dias. Aquel rio es assi llamado por la priessa con que corren sus aguas: la qual velocidad no se puede comparar a la ligereza que lleuan tus dias, corriendo a mas andar para la muerte. En esta consideracion lauaras los pies de las affecciones de tu alma. En esta contemplacion limpiaras la tierra del amor terrenal que se pego, tratando en este mundo. No preguntes al hombre quantos años tiene: sino quantos años dexa de tener. Quanto las cosas mas crecen y van a tener ser, tanto mas apriessa descrecẽ para no ser: y assi el viuir no es otra cosa, sino huyr de la vida. Mas presto passarõ mis dias, dize Iob, q̃ la tela quando es por el texedor cortada. Como la tela se texe cõ muchos hilos: assi la vida cõ muchos dias: y quanto mas va texiendo tanto mas llega al fin, y esta mas cerca de ser cortada. Quanto mas priessa se dan a huyr los dias passados, tanto mas se va llegando la muerte: y quãto mas tenemos de lo passado, tanto menos tenemos de lo futuro. Tambien dixo Ezechias. Mi vida es cortada como la tela del rexedor. Como el que nauega, aunque duerma o vele, y como quiera q̃ este, siẽpre sin cessar va nauegando de dia y de noche al puerto: assi nosotros como quiera q̃ estemos, corremos sin cessar para la muerte. Como entre nada y algo no ay cõparaciõ alguna, assi no ay proporcion entre nuestra vida y aq̃lla vida eterna. Ninguna vida puede ser mas digna q̃ aquella: ni ninguna mas miserable q̃ la nuestra.

Iob. 9.
Rom. 8.
Psal. 89.
2. Reg. 14
Tob. 6.
Iob. 7.
Esai. 38.

Por

Por esso es cõparada al viento: segun aquello q̃ dize Iob. Acuerdate de mi Señor, porque mi vida es viento. Tambien el Sabio y
Iob 7. Iob la llaman sombra: la qual por su escuridad naturalmente causa temor y miedo. Assi nuestra vida como sombra es miedo de la muerte: y nos priua del resplandor del sol, q̃ es Iesu Christo. Muchos miserables descansan como Ionas en la sombra de la yedra viuiendo en deleytes en esta vida: pero el tiẽpo como gusano les corta la vida, y hallanse puestos al sol. Roe el gusano todos sus deleytes, como la yedra de Ionas. Es tan breue que habla della la Escriptura, como si ya fuesse passada. Sant Pablo dize a los Colossenses.
Ionæ. 4. Vosotros estays muertos. Lo que passa presto, es auido como si ya fuera passado. Aunque Dios dixo a Adam, que moriria en la hora que comiesse del arbol vedado: viuio muchos años Adam despues q̃ peco: pero a la breuedad del tiẽpo futuro, puso por presente. Passa nũa vida dize el Sabio como pisada de hõbre: y como niebla se deshara cõ los rayos del sol. Por lo qual el psalmista dixo. Yo
Gene. 3. *Sap. 2.* *Psal. 115.* dixe en mi spiritu, todo hõbre es mẽtira, segũ los setenta interpretes, no dize Dauid q̃ todo hõbre es mẽtiroso, sino q̃ todo hõbre es mentira. La vida del hõbre es vna mẽtira. No es lo q̃ parece: pues pareciẽdole vida larga, es breuissima. Crey, y por esso hable, y fuy humillado. Porque crey, y me conoci que soy vna mentira, por esso me humille. Aunque parece grande cosa, no es otra cosa el hõbre sino exemplo de flaqueza, despojo del tiempo, juego de fortuna, e inconstante imagen. Assi dixo el Psalmista. En imagen passa el hombre. La imagen es vna figura de la verdad. Esta vida no es verdadera vida, sino vna figura de vida, y sombra de muerte. El hõbre fuerte, es imagen de hombre fuerte. No es lo que parece, sino la sombra de la verdad. Es vna aparencia de vida que corre muy apriessa sin poder ser detenida. Como la vida corre para su fin: assi con la vida passan como sombra las riquezas, honras, y deleytes. En las quales cosas antes q̃ el peccado llegue al fin se acaba la delectacion: y los tormentos a que quedã obligados por las tales cosas, no ternan fin. El contentamiento de aqui es muy temporal, y lo que en la otra vida atormenta es eterno. Que cosa ay estable, y que es lo que en este mundo dura y permanece? Durarõ las riquezas mucho tiempo? Permanecio por ventura la gloria de este mũdo? Oye la voz del que dize. Breue es mi vida y passaron mis dias
Psalm. 38. como correos. Como los correos aun no han llegado quando ya son partidos: assi nuestra vida no siendo aun venida, en vn pũto es
Iob. 9.

passada.

passada. Passa la jouentud, y passa cõ ella la hermosura: passa la flor de esta vida, y todo breuemente perece. Solo vn bien ay en esta vida llena de miserias, y es, que en tanto que dura puede en ella el malo enmendarse, y el bueno mejorarse. Frutos son de precio incomparable, que no se cogen sino en esta tierra, y para que los cojamos nos tiene nuestro Señor en ella. Y mas nos valdria no ser nacidos, o despues de nacidos ser presto muertos: que emplear la vida y salud sin responder a la intencion con que Dios nos la dio. Para poder dar fruto a Dios, cõuiene trabajar y a dos manos: como aquellos de quien dize la Escriptura, que con vna mano edificauã y con la otra tenian la espada. Assi conuiene en esta breue vida cauar con vna mano en la tierra de nuestro coraçon, y con la otra arrancar las malas yeruas de los apetitos y malas inclinaciones. Desprecia esta vida por ser tan breue: y tenla en mucho, pues en tiẽpo tan breue, si tu quieres puedes merecer la vida eterna. *2. Esd. 4.*

Capit. XCII. Porque quiso Dios que fuesse breue nuestra vida.

EL hombre nace para trabajar: dize el sancto Iob. Llorãdo nacemos, en trabajo viuimos, y con dolor morimos. Sentencia fue dada por Dios a nuestro padre Adam, q̃ con el sudor de su cara comeria su pan. Pues como la vida del hombre sea vn continuo trabajo sobre la tierra: Dios por el grande amor que nos tiene acortanos la vida, queriendo que sea breue, porque trabajemos poco tiempo. No quiere la diuina clemencia que trabajes mucho tiempo: ni consiente que durẽ por largo espacio nuestros trabajos. Viuiendo desterrados en esta vida, quiso Dios abreuiarla, por acortar tu destierro. Auiendonos criado para gozar del, y siendo la gloria nuestra propria tierra, no quiere Dios estar muchos dias sin nosotros: como vno q̃ ama mucho a otro, que no puede viuir vna hora sin verle. En abreuiarnos la vida, mostro lo mucho q̃ nos amaua. Por nuestro prouecho quiso q̃ la vida fuesse breue: porque los hombres menospreciassen la vida presente, y amassen aquella eterna, y bienauenturada vida. Perdoname Señor (dize Iob a Dios) porque mis dias no son nada. Porq̃ vio Iob ser nada sus dias determino de pedir a Dios perdon, y de hazer penitencia. Muchos assi viuen como si nunca vuiessen de morir: *Iob. 5.* *Gene. 3.* *Iob. 7.* *Iob. 7.*

tir: occupados en la vanidad de las cosas de esta vida. Auiendonos sido dada esta vida para con ella grangear y cõprar la celestial y glorioſa: digno es de muy grande castigo el q̃ piensa en otra cosa, sino en ganar aquella q̃ para siempre dura. Si consideras la breuedad de esta vida, y pones tus ojos en aquella eterna y perdurable vida: facilmente menospreciaras la presente. Viendo Dios que la malicia de los hombres crecia, y q̃ muchos se atreuian a le offender, confiando en la larga vida, y dilatando la penitencia, determino de abreuiarla: porq̃ no fiassen vanamente en los muchos años de vida. Porque vsamos mal del tiempo que Dios nos dio para hazer penitencia: nos la acorto, porq̃ vio que no seruia el mucho tiẽpo de vida, sino de multiplicar peccados. Quando los hombres viuian cõ mas simplicidad en el principio del mundo, dauales Dios larga vida: pero como vio que crecia la malicia, y que vsauan mal
Psal. 89. del tiẽpo, determino de abreuiarle. El Psalmista dize, hablando con Dios. Pusiste nuestras iniquidades en tu presencia: y nuestro siglo en la lumbre de tu rostro. Acortaronse todos nuestros dias, y faltamos en tu yra. Como telas de araña seran nuestros dias: y se cumpliran en setenta años. Por nuestros pecados dize aqui el real Propheta: que nos acorto Dios la vida. La miseria y breuedad de nuestra vida explica aqui el propheta por la cõparacion de las arañas, q̃ con trabajo texen flacas y delgadas telas: q̃ quiebra y lleua vn poco de viento. Assi la vida q̃ con tanto trabajo texemos y sustentamos, desbarata y destruye vna calentura, o vna qualquier otra enfermedad. No ames desordenadamente esta vida momentanea y transitoria. No es esta vida celestial sino terrena: no es patria nuestra sino destierro: no permite Dios que sea perpetua, sino muy breue y temporal. Esta se acaba y aquella donde mora Dios con sus escogidos, carece de fin. Vano es el que caminãdo con tãto sudor y trabajo en esta vida presente no dessea llegar a la morada celestial: donde descanse para siempre con Christo. Que captiuo ay que no dessee verse libre en su tierra? Quien puesto en vna escura carcel, no dessearia ver la luz? Este mundo no es tierra nunstra, sino vn captiuerio Babylonico. Si desseas larga vida, desseas vn prolixo captiuerio. Donde no ay vida, deues sospirar por la muerte. Buena es la muerte pues es mudãça. Muda el estado, y to-
Lib. 14. dos holgamos cõ mudarnos. El hombre no permanece en vn mismo estado: y viue cõ mudança. Sirue la muerte de mudarnos, y de medicina para los trabajos de esta vida, q̃ no acaban, sino acabãdo

nos-

nósotros. Quien ha de caminar mejor es que parta presto, que tar de. Bienauenturado aquel que tiene la vida en paciẽcia, y la muer te en desseo. Bienauenturada el alma, a quien quiso Dios dar tẽ- prano descáso, en la vida perdurable. Bueno es Dios en todas sus obras, y todas las cosas ordeno sabiamẽte. Por hazerte bié y hon- ra, quiso abreuiar tu vida, porque amando la eterna y perdurable vida, gozasses de ella para siempre.

Cap. XCIII. De los peligros de la vida del hombre.

SV dia florecera assi como la flor del cãpo, dize el Pro- pheta hablando de la vida del hõbre. A grandes peli- gros esta subjeta la flor del campo. El sol la seca, el cier ço la quema, vn hõbre la pisa, vn animal la pace, el a- gua la ahoga, y el calor la marchita. Que lengua podra dezir los peligros a que el hõbre esta subjeto, y el riesgo q̃ corre su vida? Pe queño dolor lo despacha, vna enfermedad lo acaba, ahogase en el mar, y otros mil inconuenientes y innumerables enfermedades q̃ le salẽ de traues al camino, quando mas descuydado viue. Pues de tãtos peligros anda tu vida cercada, justo es q̃ viuas siẽpre virtuo- samẽte. Alli ay vida, dõde bien se viue. Algunos comiẽçan a viuir quando dexan de viuir, y lo peor es, q̃ antes q̃ comiẽcen dexan la vida. Todos deliberan delas partes dela vida, y ninguno de toda la vida. Deprẽde a despreciar vida tan breue y llena de peligros. Ninguno la rigio biẽ, sino el que la desprecia. No puede tener vi- da segura, el que no trata sino de alargarla. El sabio piensa en que tal ha de ser la vida, y no en que tan larga. No es bueno ni malo el viuir que es comun a los hombres y bestias, pero el bien viuir es cosa loable. El hombre es empresstado a la vida, y no dado. Vi- uiendo mucho, muchas cosas ocurren, de que hazer penitencia. Mal viuen los que piẽsan de viuir siempre. Quieren los hombres que les sea mandado viuir como viuen, y no viuir como les es mã- dado. Cercado andas de peligros, y con la priessa que corres para la muerte, te deues apresurar a enmendar la vida. Iob dize. Passa- ron mis dias como nao cargada de mançanas, y passaron mas li- geros que el correo. Huyeron, y no vieron el bien. Bien dize que corrieron sus dias mas que las postas. Por mucho que corra la po sta ha de parar algun tiempo a comer y a dormir, pero los dias del hombre siempre andan, y sin cessar vn solo punto corren muy

Psal. 102.

Iob. 9.

apriessa

apriessa para la muerte. Passaron nuestros dias como sombra, dixe-
Sap. 5. ron los mundanos. Dormia Elias debaxo de la sombra del Ene-
3. Reg. 19 bro: que es arbol que tiene espinas que lastiman y punçã. Assi duer
men los mundanos a la sombra de esta vida, pero en sus deleytes y
vanidades hallan espinas, que punçan y atormentan sus conscien-
cias: No solo dixo Iob que passaron sus dias muy ligeros, sino tam
bien que eran como naos. Bien dize ser su vida como nao: porque
la nao no se hizo para estar queda sino para nauegar, y caminar ha
sta el puerto. Mira que no fuyste criado para estar quedo holgan-
do: sino para que obrando y trabajando llegasses al puerto de sa-
lud. Corre la nao con mucha presteza, y no dexa rastro ni señal de
su camino. Passa nuestra vida con muy grande priessa, sin quedar
de nosotros memoria. Que se hizieron tantos Reyes y principes
como vuo en el mundo? Passaron ligeramente, y no dexaron rastro
ni señal de si. Grandes son los peligos: a que esta subjeta en el mar
la nao que nauega. En topando luego se abre y encalla en la arena.
La tormenta la anega y hunde: grandes vientos la destruyen y des
baratan: y cossarios la maltratan y queman. Si consideras los peli-
gros en que viues: hallatas ser muchos mas los generos de enfer-
medades, de que andas cercado en esta vida. Parte del puerto con
prosperidad: leuantan los pendones, y comiençã con alegria su na-
uegacion, pero topa en vna peña, y conuierte se toda el alegria en
tristeza. Assi en el nacimiento del hombre hazẽ fiesta los amigos.
y pariẽtes, pero todo es vanidad: pues por vn desastre muere, y to
do para en lloro. A la mañana dize Dauid florezca: y a la tarde se-
que se y cayga. De mançanas dize Iob que va la nao cargada, y no
Psal. 89. de hierro ni plomo, ni de otra cosa pesada. Vanos son los dias del
hombre, no dexan sino vn poco de olor de fama, como mançanas
que passan: el qual olor se acaba breuemente en trasponiendose el
nauio. A labanlo el dia del enterramiento, pero luego es oluidado.
El que nauega menease, y anda estando quedo. Assi aunque te pa-
rezca que estas quedo: andas continuamente, y caminas a la muer-
te. Tienes dos ratones, vno blanco y otro negro, que son el dia y
la noche que de contino te roen la vida. Cercada anda esta breue
y miserable vida de muchos infortunios y peligros: de los quales
nadie se puede escapar, por grande que sea. Antes aquellos q̃ estan
en mas alto estado, passan mas triste y trabajosa vida. Muy llenos
estan de espinas los coraçones que los principes tienen cubiertos
con olandas y preciosas vestiduras. Llena esta de cuydados su vi-
da, y

da,y duermen con ſobreſalto los poderoſos de eſte ſiglo, aunque duerman en camas blandas y regaladas. No guſran de los regalos y proſperidades,porque en ellos fueron criados, y los tiené de coſtumbre. Sienten los enojos e infortunios mas que los otros hombres,porque ſe criaron en deleytes y haziendo ſu voluntad, y les parece que no nacieron para aquellas aduerſidades. Los pequeños ſienten mas las tribulaciones, y gozan mas de las conſolaciones,porque eſtan hechos a trabajos. No ſe eſcapan los grandes de los peligros de la vida,antes los tienen mayores y mas graues. A todos quiſo Dios que fueſſe penoſa y peligroſa, porq̃ a todos crio para gozar de la eterna,glorioſa,y bienauenturada vida.

Capit. XCIIII. Como la memoria de la muerte haze deſpreciar las vanidades del mundo.

SI muchos años viuiere el hombre, y en ellos ſe holgare: deuriaſe acordar del tiempo eſcuro de los muchos dias:el qual quando viniere conocera ſer vanidad todo lo paſſado,dize el Sabio. En eſtas palabras claramente nos enſeña la diuina ſabiduria,como la memoria de la muerte deſcubre ſer vanidad todos los plazeres de eſta vida. Si puſieres delãte de tus ojos aquella pobre mortaja en que has de ſer embuelto y metido en la ſepultura,facilmente deſpreciaras las riquezas del mundo. Si te acordares como has de ſer cubierto con tierra, y piſado y oluidado para ſiempre,ternas en poco las honras y eſtados de eſte ſiglo. Si traxeres en tu memoria los viles guſanos que han de comer eſſe tu cuerpo,y quan feo y abominable has de eſtar en el ſepulchro,aborreceras de coraçon los deleytes y regalos preſentes. Porque andas oluidado de las coſas,en que por ventura te veras mañana,amas eſtas vanidades y engaños manifieſtos del mundo. Muy cerca eſta el dia en que te llamara la muerte, y daran cõtigo en la ſepultura,y entonces que ſera de todas eſtas niñerias en que agora te ocupas? Que aprouechara en aquella hora ſer rico ni grande,ni poderoſo? Solo ſeras dexado entregado a la muerte, y a la corrupcion y guſanos. Ciego eres ſino vees eſto: y criatura irracional y inſenſible. Pues ſi lo crees, como andas tan oluidado de Dios,y de la muerte,y tan metido en el mundo? No te oluides de lo q̃ ſiempre deurias traer en tu memoria. La maldita Iezabel *Eccleſ. 11.*

4. Reg 9. alcoholo sus ojos, y afeyto su rostro, y compuso su cabeça asomandose a la ventana: por engañar y vencer a Iehu. Si miras los afeytes composturas, y principios del mundo, seras engañado y perdido. Pero mira el desuenturado fin de Iezabel y no su cabeça: y hallarla has comida de perros, y acoceada como estiercol de la tierra. Quedaron solos sus pies y sus manos y calauera, porque estos estremos del mundo quiere Dios q̃ queden para tu memoria y medicina, para que considerando la muerte y los fines de todas estas cosas mundanas, no te ceues en tus afeytes y vanas y falsas composturas. Facilmente menospreciarás estas vanidades, el q̃ se acuerda q̃ ha de morir. Desuenturado de ti q̃ cercas el mar y la tierra por juntar riquezas: no sabiendo quando entraras desnudo en vna angosta y triste sepultura, que sera tu escuro aposento hasta el dia del juyzio. Vano es el trabajo de los q̃ buscan deleytes, pues solicitan banquete para viles gusanos. Vano es el trabajo de los q̃ buscã hõras, pues el q̃ queria mãdar a los otros es puesto debaxo tierra y pisado de hõbres viles. Vanos son los que juntan theloros: pues los ricos y poderosos de este siglo vienẽ a parar en tãta pobreza y desamparo. La muerte muestra al ojo, q̃ tales son las cosas de esta vida. Mandaua Dios q̃ las plumas del aue q̃ le offrecian en sacrificio las echassen a la parte del Oriente, en el lugar donde echauã las ce-
Leuit. 1. nizas. Mira q̃ las plumas y vanidades q̃ como alas te lleuan y leuãtan a creer estos vanos sueños de honras, que las eches por santa meditacion y contẽplacion en la sepultura q̃ es el lugar de las cenizas en q̃ has de ser conuertido, dõde veras el origen de tu nobleza, y el solar del linaje de donde vienes. Escripto esta. De q̃ te ensoberueces, tierra y ceniza? No ay cosa peor q̃ amar el dinero. Breue es el poder y estado del mũdo, assi cõmo lo es la vida. Oy es Rey y
Eccl. 10. morira mañana. Quando muriere el hombre, no heredara sino seruientes, y bestias, y gusanos. Con esta consideracio desharas las alas, q̃ te leuantan a querer honras, y vanidades. Echa essos altiuos pensamientos en el lugar de las cenizas. Por no considerar los hõbres estas cosas, se fatigan en esta breue y miserable vida, en buscar honras, riquezas y deleytes. La memoria de la muerte, deshaze todos estos locos, y vanos pensamiẽtos. Lleuo Dios al propheta Ere-
Ierem. 18. mias a casa de vn ollero donde labraua barro, para enseñarle alli y hablarle, pudiendole enseñar donde quiera, por darnos a entẽder, que la cata del barro q̃ es la sepultura, es la escuela de la verdadera sabiduria, donde Dios suele enseñar a los suyos grandes mara-

uillas

uillas y doctrinas. Alli enseña la breuedad de la vida, la vil materia de que somos formados, y la fealdad y abominaciõ en que estos nuestros cuerpos han de ser conuertidos. Alli enseña en lo q̃ vienen a parar los altos estados, reynos, dignidades y principados del mundo. Alli nos enseña quien somos, y los gusanos y tierra en que se ha de resoluer esta carne que con tanto cuydado regalamos. Mira pues hombre quien eres, y en esta casa deprende a concertar tu vida. Quando te acostares en tu cama, no te acuerdes del dia que ha de venir, pero pon en tu memoria quantos se acostaron cõ proposito de leuantarte, y los lleuaron de la cama a la sepultura. Que cosa ay cierta en esta vida, sino la muerte? No sabes lo que ha de ser ni sabes si llegaras a mañana, solo esto sabes que has de morir. Entre todas las cosas inciertas, la cosa muy cierta es la muerte. La Escriptura dize. Todos morimos y como aguas nos deshazemos sobre la tierra. No dize que moriremos, sino que morimos hablãdo de tiẽpo presente, porque siempre estamos mutiẽdo, y se nos va acabando la vida. La ceniza laua las manzillas de los paños, y la memoria de la muerte quita del coraçon el amor de las cosas del mũdo. Plugiesse a Dios que los ambiciosos que pretenden prelazias y mandar a sus proximos, que mirassen en lo que pararon los prelados passados, y la cuenta muy estrecha que daran delas almas agenas. Todo lo del mundo desprecia el que trae la muerte en su memoria. 2. Reg. 14

Cap. XCV. Como la memoria de la passion de Christo haze despreciar las vanidades del mundo.

PRon me por señal sobre tu coraçon, dize el Señor. Si como Christiano meditares los trabajos q̃ el hijo de Dios padecio por ti, de voluntad despreciaras las vanidades del mundo, y regalos en que vines. Si cõsideras el abatimiento y desprecio de tu señor, aborreceras las honras y estados del mundo. Si del amor de las riquezas fueres combatido, põ delante de tus ojos a Iesu Christo desnudo en vna Cruz, y dexado de todos sus amigos. Si el apetito de los desordenados desseos te combida a vanidades, mira a tu Redemptor cubierto con salinas, bañado en su propria sangre, y herido de pies a cabeça. Darte han enojo los regalos y delayres en que agora te recreas, si pusieros Can. S.

Galat. 4. en tu memoria a Iesu Christo crucificado. La passion del Señor, es vna regla de la vida Christiana. Los que siguen esta regla, dize el Apostol, que vendra sobre ellos paz y misericordia. La memoria de la muerte del Redemptor es singular medicina para despre
Gen. 35. ciar las vanidades del mũdo. Iacob enterro todos los idolos q̃ auia en su casa debaxo del arbol de la termentina. Assi deues tu sepultar la ambicion y auaricia, y todos los otros vicios q̃ adoras como a ydolos debaxo de la Cruz y passion de Christo: que es el arbol de la sagrada termentina, con que se curan nuestras llagas, y apostemas y males. Si traxeres la memoria de la passion del Señor delante de tus ojos, seran fuẽtes de agua: y despreciaras la vana risa, y alegria del mundo. Si tuuiesses vna espina de la corona de Christo hincada en tu cabeça o en otra parte de tu cuerpo: por ventura reyrias? No reyrias, mas antes llorarias, y clamarias con el dolor. Si tuuiesses vn clauo de la Cruz de Christo atrauessado por tu pie dõde yrias? Estarias quedo, gimiendo y llorãdo. Pues como siẽdo Christo cabeça tuya, y tu miẽbro suyo: ries y viues en regalos y deleytes, estando tu Dios tã herido y llagado? Porq̃ te glorias en tu libertad, pues salio de las cadenas y captiuerio de Iesu Christo? Porq̃ te jatas de tu salud, pues no es sino delos dolores del Saluador? Porq̃ te gozas de tu vida, no siẽdo sino effecto dela muerte de Christo? No deues gozarte delas cosas q̃ el Señor padecio por ti, y si en estas cosas q̃ el te dio y te gano cõ su sangre te alegras y gozas, ingrato eres a los dones q̃ del Señor recebiste. No tuuieras los bienes q̃ tienes, si Christo por ti no padeciera. Porq̃ despreciasses los bienes de la tierra no quiso Christo tener cosa alguna en ella, y assi quando murio, tuuo por biẽ de subir a lo alto dela Cruz, despreciando todo lo terreno. A los Elefantes muestrã la sangre para incitarlos a la batalla, como se escriue en el primero libro de
1. Mac. 6. los Machabeos auerlo hecho vnos Gẽriles. Assi con la cõtemplacion de la sangre de Iesu Christo tomaras animo para pelear contra el mũdo, y vẽcer los apetitos de hõras riquezas, y deleytes. La
Exod. 15. deuota cõtẽplaciõ dela Cruz y passiõ de Christo cõuierte la amar
Exod. 16. gura delas cosas de esta vida, en grãde dulçura y suauidad. Moyses echo vn madero enlas aguas amargas de Marath, y fueron luego dulces. Mãdo Dios guardar enel arca la vara de Moysen cõ q̃ hizo muchos milagros, porq̃ quiere q̃ tẽgamos delãte de nuestros ojos en perpetua memoria la Cruz y passiõ de Christo. Cõ esta vara saco a los hijos de Israel que estauan captiuos en Egypto, y con esta

Cruz

Cruz fuymos libres de la tyrannia del demonio principe de tinie- *Exo. 14.*
blas que tenia nuestras almas captiuas. El que trae en su memoria la ymagen de Iesu Christo crucificado, deshara la imagen del mundo. Hermosa imagen del alma, es la memoria de la passion de Christo. De esta memoria sacaras grandes prouechos para tu alma, y desearas padecer por Christo, despreciando las vanidades del mundo. No solo la deues meditar y traer en tu memoria, sino aun sentirla en tu coraçon. Esto queria persuadir sant Pablo a los Philippenses quando dixo. Sentid lo que Christo padecio por vosotros. Deseaua plantar el Apostol en los coraçones de los fieles la continua memoria de la dolorosa y lamentable passion del vnigenito hijo de Dios, y q̃ esta de tal manera la imprimiessen en sus almas que nunca la oluidassen. No dixo quiero que la pẽseys, ni dixo quiero q̃ la entendays, sino quiero que la sintays. Deues tener vna consideracion sentida de la passion de Christo que sea consideracion viua, con sentimiento y espiritu. Piensa el mundano en la passion del Redemptor, pero porque no la siente en su coraçon, ni la llora con lagrimas viuas de verdadero sentimiento, perseuera en los vicios y pecados del mundo. Quando vna cosa no es sentida, deue ser por vna de dos razones. Porque es tan pequeña en si, que es menester atencion para que se sienta, o porque el sentido es tan grossero, que aunque la cosa sea grande ha menester quien lo despierte y aiude para echarla de ver. Pues siendo la passion del Señor la cosa mas señalada y mas grande que vuo en el mundo, donde Dios mostro todo su poder, saber, y bondad, esta claro que sino sientes cosa tan grande y tan digna de ser sentida, que es porq̃ eres insensible mas que piedra: pues las piedras la sintieron y se hizierõ pedaços, y tu no la sientes. Si la frequente memoria y meditacion de la passion del Señor occupare tu coraçon, echaras del las imagines del mundo, y despreciaras sus vanidades y honras, a exẽplo de aquel que no pudo errar.

Capitul. XCVI. De la vanidad de los que dilatan la penitencia.

NO te tardes de conuertir al Señor, y no dilates la peni- *Eccl. 5.*
rencia de dia en dia, porque subitamente verna la yra de Dios, y destruyrte ha enel dia dela vengança: dize el Ecclesiastico. Luego deues hazer penitẽcia, pues no tie-

nes cierta vna hora de vida. Los que dilatan la penitencia y ára la hora de la muerte son semejantes a los que auiẽdo de nauegar larga nauegacion, ningun mantenimiento lleuan cõsigo, ni prouisiõ en el nauio, y despues de partidos del puerto se les acuerda de las cosas necessarias para su viaje, quando la nao ya no puede tornar al puerto. Assi el q̃ esta en el articulo de la muerte, ninguna cosa podra hazer, delas q̃ podia obrar, quãdo viuia y estaua bueno. Quã
Mat.20. do a los hijos del Zebedeo pregũto el Señor si podian beuer su caliz, respondierõ que si, pero en la prision del Saluador todos huyeron y lo dexaron. Assi a ti te parece q̃ podras hazer penitencia, y presumes vanamente: pero quando la tribulacion de la muerte te cercare, haras otra cosa. Descuydado estaua Balthasar rey de
Dan.5. Babylonia comiendo y beuiendo: quando subitamente vino la sentencia de muerte. Assi seras salteado de la muerte quando no tengas tiẽpo de hazer penitẽcia: en castigo del descuydo en q̃ estauas
Iona.3. en la vida. A los Niniuitas dixo Ionas. De aqui a quarenta dias sera Niniue destruyda. Aquellos de Niniue teniẽdo quarẽta dias de vida, hizieron luego penitẽcia, sin esperar el dia postreto, pues por que tu no haras luego penitẽcia, pues no tienes vn dia ni vna hora
Matt.12. cierta de vida? Los Niniuitas se leuãtaran cõtra ti en el dia del juyzio: y cõdenará tu negligẽcia. Si vn viejo de cien años ya decrepito fuesse al Rey, y le rogasse lo recibiesse por paje: no se reyrian todos del? Mas digno eres de risa: pues dexãdo passar el buẽ tiẽpo de tu
Ezech.18. vida: aguardas a la vejez a seruir a Dios y hazer penitẽcia. Dios dize. No quiero la muerte del peccador, sino q̃ se cõuierta y viua. El perdon te promete Dios, y no el dia de mañana. Dilatas la penitẽcia para el tiẽpo q̃ no sabes si veras. Quien tiene titulo a vn grãde mayorazgo: poco haze al caso q̃ gaste algunos bienes muebles, pero quien no tiene mas de lo q̃ gana a jornal, y aun de aq̃llo ha de dar cuenta a su amo, a q̃ proposito quiere hazer gastos? No tienes titulo a vn solo dia de vida, aguardas al año q̃ viene a hazer penitencia? Eres tan pobre de tiẽpo q̃ no tienes cierta vna hora, y tã liberalmente prometes a ti mesmo muchos años de vida? No hagas mangas del tiẽpo, no hagas esos excessos: porq̃ pobre eres y mise
Ioan.10. rable, y podra ser q̃ te tomen oy cuenta muy estrecha, de como espendiste el tiẽpo que te fue dado para hazer penitencia. Viues en el peligro que esta la oueja en la boca del lobo. El remedio que tienes es balar por el pastor Iesu Christo, sino quieres en breue ser
Eccles.3. tragado de la muerte. No te prometas larga vida. A muchos dize el Ec-

el Ecclesiastico engaño su iniquo prometimiẽto. No sabeys vosotros el tiẽpo que puso el padre en su poderio, dize el señor. No puso Dios el tiempo en tu poder, sino enel suyo. El Psalmista dize. Tiempo de obrar señor con que ellos destruyeron tu ley. Sino te aprouechas del tiempo: acortara Dios los dias de la vida. En tiempo de Noe concedio Dios ciento y veynte años para hazer penitẽcia, y porque se aprouecharon mal del tiempo quitoles veynte años: embiando Dios el diluuio a los ciento. Si vias mal del tiempo, seras priuado del. La salud corporal poco a poco se alcança, porque no es tan importante que sea menester que luego sane: pero la salud del anima como cosa tan necessaria alcançase en vn punto. Del tiempo no tienes sino vn instante, el qual basta para cõuertirte a Dios. No differas la penitencia para muchos años, pues quiso Dios que en vn punto te conuiertiesses. No dilates las obras de Dios, porque no venga algun embaraço que las estoruc. No aguardes a mañana: porque podra ser que te tomen oy la cuenta. Ay algunos que ordenan de las cosas por venir que no está en su poder: y dexan confusas y sin orden las cosas presentes. Estos tales destruyen la vida que tienen, y proponen de enmẽdar y gastar, prouechosamente la vida q̃ no tienen. Aquella parte de la vida q̃ Dios les dio quieren gastar offendiendole, y aquella parte de la vida q̃ no les ha dado quieren dar a Dios, y alcançar su gracia con ella. Que mayor vanidad? Agora te has de enmendar, pues se te concede el tiempo de salud. Esta vida te fue dada para que con estos trabajos, comprasses los descansos eternos. El que toma alguna obra a destajo obligandose a acabarla para cierto dia señalado, despidese de otras por cumplir su palabra acabando aquella. Al tiempo de esta vida llama el Saluador dia enel qual deuemos obrar: porque viniendo la noche dela muerte nadie podra obrar ni merecer, ni desmerecer. Esta vida es el tiempo que recebiste de Dios para merecer la otra. Ten ojo a esta obra que tienes entre manos, y si el mũdo te combidare o llamare para otra, no lo admitas. Si te dixere que dexes esta obra y que tomes la suya dandote honras, riquezas, o deleytes, dile que no puedes, porque no sabes quando se te acabara el tiempo de la vida. Date priessa, y no dexes vn solo punto de trabajar: porque ya se acerca el tiempo en que se examinara tu vida: y te pagaran segun heziste la obra. Los halcones en Noruega dan se priessa a caçar, porque ay poco del dia. Conoçe que es muy breue el dia de esta vida mortal, y que es justo que

Eccl. 19. *Actu. 1.* *Psal. 118.* *Ioan 19.*

te des priesſa a caçar el reyno de los cielos con gemidos, lagrimas y oraciones. Ay de aquellos que no cõsideran que se les passan los dias de la penitencia: y no echan de ver que se les va el tiempo de la salud. Marauillosa coſa es verte tan descuydado: caminando tan apriesſa para la sepultura. Si fueres negligente en buscar la salud de tu alma, seras injuriado como aquel Leuita que por ruegos de su suegro partio tarde para su casa: y no llegando aquella noche, fue grauemente offendido. Deues luego hazer penitẽcia, y no oyr a quié te ruega que te detengas: porque quãdo caminares no seas cercado de la noche escura de la muerte; y te conuenga tomar la casa del infierno, sin aposentarte en tu propria casa que es el cielo: para donde caminas. Madruga y toma tu camino con tiẽpo, haziendo penitencia agora que tienes lugar: si quieres descansar en tu casa quando viniere la noche.

Iud. 9.

Capitulo. XCVII. Como hemos de hazer luego penitencia.

Isai. 55.

Luc. 12.

Eccl. 18.

BVscad a Dios quando puede ser hallado, llamadle quãdo esta cerca: dize el propheta Esaias. Luego deues hazer penitencia y aguardar al Señor en todo tiempo: segun aquello que dize el Redemptor. Estad aparejados: porque en la hora que no pensays vendra el hijo de la Virgẽ. Mucho te deue mouer a hazer luego penitẽcia, saber que ay muchos en el infierno que murieron con proposito de hazer penitencia: y nunca la haran, ni se libraran de aquellas penas. Escripto esta. El prometimiento engañoso, a muchos destruyo. El prometimiento que haze el peccador a si mesmo de larga vida, loco es, y temerario, pues vsurpa a Dios el tiempo aduenidero: y dispone del siẽdo propio de Dios. Luego has de hazer penitencia: y no dexarla para quando no podras, aunque quieras hazerla. Por ventura moriras oy: y podra ser que llames a tiempo que no seas oydo. A los q̃ llaman entre dia en la fortaleza quando esta echada la puente, abrenles y entran con licencia del alcayde. Pero despues que anochece y alçan la puente y cierran las puertas si llamares, por mucho que llames y des golpes no seras oydo, ni te abriran. Assi en esta vida que esta echada la puente de la misericordia, llama y ruega que te abran: porq̃ en la noche de tu muerte quando se alçare la puente y cerraren

cerraren la puerta por mucho que llames, no seras oydo, ni te abrirán. Aquellas cinco virgines locas, porque llamaron despues de cerrada la puerta y acudieron tarde: quedaron para siempre fuera de la gloria. Sabes que ha de venir Dios a tomar la cuenta de tu vida, pero no sabes quãdo ha de venir: por esso procura de viuir biẽ en todo tiempo. Si supiesses cierto que vno de los de tu casa te ha de matar, guardarteyas de todos ellos. Pues sepas cierto que vno de los siete dias de la semana te ha de matar: y que en vno dellos has de morir. Si eres cuerdo en todos ellos has de viuir bien, y cada dia quando amanece deues pensar que aquel es el dia en q̃ has de morir: y assi deues guardarte de todos, y pẽsar cada dia q̃ aquel es el postrero de tu vida. Muchos locos ay que piensan que son señores de la vida, y que pueden cortar por ella a su voluntad: y que esta en su mano poder viuir y morir, quando quisieren. Traçan de la vida como si fuesse alguna pieça de paño que cortan della capa o sayo, o lo que quieren, diziendo de estos has de cortar esto, y de lo que queda estotro. Assi estos locos dizen. Esto dare al mundo, y esto dare despues a Dios conuertiendome: y de esta manera traçã de la vida como si fuessen señores della, assi como lo son de la pieça del paño. Esta es grande vanidad. Mañana vendra la muerte, y en que pararan estas tus locas imaginaciones? Assi estaua traçando de su vida aquel rico del Euangelio prometiendose muchos años, quando oyo vna voz, que le dixo. Loco, esta noche quitaran tu anima de ti: y en que pararan estas tus traças y pensamientos? Alegre es al hombre la buena vida. La mejor forma de viuir se ha de escoger, y entonces es jocunda la buena vida, quãdo la costumbre de viuir bien, la haze dulce y alegre. El viuir bien que al principio da molestia al hombre, con la costumbre es facil. Luego deues començar a viuir bien, porque gozes de la buena vida, y no seas salteado de la muerte. Los que dexan la penitencia para el fin de su vida, quieren dar a Dios las hezes de su vida: y assi deuen temer q̃ no beuan las hezes del caliz de la yra de Dios, segun aquello del Psalmista. Sus hezes no estan acabadas, beueran todos los pecadores de la tierra. Muchos offrecen al mundo lo mas hermoso y mejor de su vida como a su señor, y guardan para Dios lo vil y desechado della. El Ecclesiastico dize. Offrece a Dios dignas offrẽdas. A este proposito dixo tambien el propheta Malachias. Maldito sea el hombre falso que tiene en su ganado buen sacrificio, y offrece a Dios lo mas vil y desechado. Das al mundo lo mejor de

Mat. 25.

Luc. 12.

Psalm. 74

Eccl. 13.

Malach. 1.

tu vida: y a Dios la vejez flaca y enferma. Todo el tiempo que nõ se gasta con Dios, llora como perdido. Guarda tu proposito, no despreçies el tiempo: porque no bueluc la hora passada. Por ventura es este el vltimo dia, por ventura es la vltima hora, y por ventura no te hallara mañana. Si cayesses enel rio: y te diessen la mano para te ayudar y sacar del agua, aguardarias a mañana? Pues porq̃ estando en peccados y a punto de ahogarte, y caer enel pielago del infernal abismo, no acudes a Dios q̃ llama, y te da la mano para q̃ salgas del peligro de la muerte eterna? Porq̃ dilatas la penitencia?

Eccles. 3. Loco es el q̃ aguarda a trasplantar los arboles despues de viejos y secos. El Sabio dize. Tiempo ay de plantar, y tiempo de arrancar y trasponer lo plantado. La vida es tiempo de trasplantarse el hombre del vicio a la virtud, y no la vejez ni la muerte. Algunos comiẽçan a viuir quando se les acaba la vida: y a muchos se les acaba antes q̃ comiencen a viuir. Differen de dia en dia el viuir en Dios: y no differen morir cada dia en si mismos. Tarde echã sal a las carnes, quando ya estan corruptas, tarde acuden con la medicina, quãdo esta la llaga afistolada y echa incurable: tarde es socorrida la ciudad, quando los enemigos la tienen ya tomada, y estan dẽtro de lla: tarde limpian el vaso q̃ tuuo el mal liquor mucho tiempo, y lo tiene muy pegado consigo: y tarde acude a ser virtuoso, el que con la mala costumbre de peccar, esta enuejecido en vicios. En todas estas cosas saben los hombres elegir tiempo oportuno, no curando del tiempo oportuno de su enmienda. Das lo mejor de tu vida al

Matt. 7. demonio, y lo peor della a Iesu Christo. El Señor dize. No cogen de las espinas vuas, ni higos de los abrojos. Contra esto del Saluador haze, el que piẽsa de coger buena muerte, de mala vida. La cosa que el hombre mas ama es su propria vida, y pues quiere que todas las cosas sean buenas, mucho mas deue querer que su vida sea buena. Ninguna cosa es mas vil delante de los ojos de los peccadores, q̃ ellos mismos. Limpian los çapatos en enlodandose, y adereçan la vestidura en rompiendose, y de limpiar su conciẽcia y enmẽdar la vida luego en su mocedad no tienen cuydado, en lo qual dá a entender q̃ mas estiman sus çapatos y sus vestiduras que a si mismos. Si te acostũbras a viuir mal no podras despues cõuertirte al bien, porque la mala costumbre te terna atado al mal. La vara tierna puede ser endereçada, pero si crece y se haze madero grueso y seco no podra ser buelto a rectitud, estando torcido. Guardate de enuejecer en peccados. El Elefante dobla las junturas de los bra-

ços y

ços y piernas quando es nueuo, y despues entrando en edad endurecense los neruios, y tiene las piernas y braços como columnas sin poderlas doblar. Con grandissima difficultad podras en la vejez boluerte a Dios, auiendo gastado tu vida en peccados. Ieremias dize. Como el negro Ethiopiano no puede mudar color, ni el Tigre la variedad de sus maculas, assi no podreys hazer bien si os acostumbraredes al mal. Guardate que con la vieja costumbre no se hagan en ti los vicios como naturales. A muchos acaece como al caminante, que topando con vn arroyo que pudiera passar de vn salto, va para abaxo diziendo adelante lo passare, y mientras mas va se le haze mas ancho, y no lo puede passar. Assi el que al principio con vn salto de dolor pudiera passar el peccado, dilatando la penitencia crecen las difficultades, y cada dia se va haziendo mas inhabil para la penitencia. El aue y qualquier animal en amagandole con algun palo luego huye sin esperar el golpe, pues porque tu no te apartas del peccado y huyes a la penitencia, estando Dios amenazandote, y amagandote con la muerte? Oye al Psalmista que dize. Si no os conuertieredes, blandira su arco, y porna en el saetas de muerte. Cada dia mata cõ este arco, y enterramos a nuestros vezinos, y nosotros como insensibles, no queremos apartarnos de nuestros vicios, y hazer luego penitencia sin esperar a mañana.

Ieremias 13.

Psalm. 7.

Capit. XCVIII. De la penitencia.

HAzed penitencia y llegarse ha el reyno de los cielos, dize el Señor. La mosca viua es mãjar del araña, y muerta es medicina contra la picadura del araña. Assi el peccado quando esta viuo en el anima es manjar del demonio, pero muerto por penitencia son sus lagrimas y dolorosa memoria, remedio contra las tentaciones del enemigo. En la ley vieja el que vendia la casa podia dentro de vn año redimirla y tornar la a comprar, dando el precio que recibio al comprador, y si passando el año no la redimia, quedaua para siempre con el que la compro. De esta manera si vendiste tu anima por el peccado al mundo, o al demonio, mira que en el año de esta vida hagas penitencia, y pagues tu culpa con lagrimas, tornando por contricion a cobrar lo que perdiste. Si agora que viues no hazes penitencia, despues aunque quieras no la podras hazer, y ninguna cosa aprouecharan tus lagrimas y dolor, y quedaras para siempre perdido.

Mat. 4.
Leuit. 25.

perdido. La penitencia es medicina de las llagas, esperança de salud, por lo qual se saluan los peccadores, y es Dios prouocado a misericordia. Perdona los peccados, alegra al triste, abre las puertas del cielo, trae la vida, y infunde la gracia. Si juzgas aqui a ti mesmo, no seras juzgado de Dios. Nuestra anima por el pelo de su mutabilidad, es lleuada a cosas que no son suyas: y sino fuere cõ la estrechura de la penitencia refrenada y subjeta, siempre yra de mal en peor. Tanto delante de Dios somos mas obligados, quanto peccando delante de los hombres somos menos castigados: y tanto delante del diuino acatamiẽto pareceremos mas puros, quãto en esta vida mas rigurosamente limpiaremos nuestras consciẽcias con penitencia. Esta quiere Dios que hagamos, porque la voluntad que consintio en la culpa ella desconsienta y se pene, porq̃ assi como por la voluntad entro el mal, assi por la voluntad entre el bien. Hizo Moysen en el desierto vna serpiente de metal para q̃ fuessen curados los que eran mordidos de las serpientes. Cõ la voluntad que peccaste has de ser curado, haziendo penitencia. Los Philisteos porque auian sido heridos y perseguidos de ratones, ofrecieron a Dios ratones de oro, quando restituyerõ el arca de Israel, y cesso la plaga. Offrece la voluntad soberuia y rebelde, humilde y contrita. El coraçon que offreciste al mundo peccando, offrece a Dios por penitencia. Esto pide Dios, diziendo. Hijo dame tu coraçon. Pide Dios como gran señor señalado lo que quiere comer, y lo que mas le agrada de nosotros. No pide la hazienda, ni la mano, ni el pie, sino lo mejor, y lo que es todo el hombre, sin el qual nada vale el hombre. No dize que se lo empreste mos sino que se lo demos: porque no quiere que hagamos penitencia solamẽte en la quaresma, o por cierto tiempo, sino en toda la vida. No dize tampoco que se lo vendamos, pues Dios libremente nos lo dio, y nos redimio sin interesse. Pero porque nuestro coraçon esta enfermo y emponçoñado por el peccado, es menester curarle y atormentarle con dolor y contricion, y por esso lo acepta contrito y humillado. De otra manera nũca lo aceptara, ni Dios perdonara la culpa sin penitencia. Si esta no hazes caeras en las manos de Dios viuo: lo qual como dize el Apostol, es cosa horrenda. Si nosotros nos juzgaremos aqui, no seremos despues juzgados. No castiga Dios vna cosa dos vezes, y assi no castigara Dios la culpa q̃ tu castigares. Por esso dezia Dauid a Dios: Hize juyzio y justicia, no me entregues a mis calumniadores. Tiene Dios el caliz de vino mezclado

Num. 21. 1. Reg. 6. Prouer. 23. Hebr 10. 1 Cor. 11. Num. 2. Psal. 118. Psalm. 74

clado en su mano. Los peccadores que aqui hazen penitencia beuen el caliz de amargura, mezclado con muchas cõsolaciones. Por amor de esto sant Iuan predicando penitencia dezia consolando a los peccadores que se llegaua el reyno de los cielos. Sant Esteuan en su passion vio los cielos abiertos, y Sant Pablo dixo, que como abundauan las passiones recebidas por Christo, assi tambien abũdaua la consolacion en Christo. Pero si aqui no quieres beuer el caliz de la passion mezclado cõ muchos regalos, beueras despues este caliz en el infierno, lleno de vino puro. Determino Dios de restaurar las sillas que los malos angeles perdieron, con animas sanctas. Tales han de ser los hombres que han de subir a aquella celestial Ierusalem quales fueron los angeles que de ella cayeron, y como son agora los angeles sanctos que perseueraron en el bien. Porque a no ser assi seguirseya, que no pudo Dios perficionar el bien que començo, lo qual es muy falso. Cõuiene pues que seá los hombres yguales con los angeles buenos. Y si los angeles son puros y que nunca peccaró, como podra el hõbre peccador ser ygual con el angel que nunca pecco? No cõuiene pues a la hóra de Dios que entre el hombre en el lugar que perdio el mal angel, sin que por penitencia sea purificado y limpio assi como el Angel, para q̃ sean las obras de Dios perfectas y acabadas. Es necessario pues pecaste que hagas penitencia, si quieres gozar de Dios en compañia de los sanctos Angeles. Qual es el hombre tan loco que teniendo vna piedra preciosa en la mano si se le cayere en el lodo no la limpie primero que la põga en su thesoro? Si tu anima que es piedra preciosa de inestimable valor cayere en el lodo y cieno del peccado, no la porna Dios en los thesoros celestiales, sino fuere primero lauada de la culpa con lagrimas de dolor, y limpiada con penitencia. Los que agora temen el rigor de la penitencia, no miran la llama de aquel fuego perpetuo infernal, que atormentara a los peccadores. Luego has de hazer penitencia y conuertirte al Señor antes que seas priuado del tiempo que Dios te dio para que la hiziesses, pues a la hora de la muerte es cosa tan difficultosa, que quasi es imposible conuertirse de veras a Dios, el que acostumbro viuir en esta vida apartado de Dios en vicios y peccados.

2. Cor. 1.

Capit.

Capit. XCIX. Como la penitencia en la hora de la muerte es las mas vezes inutil.

2.Cor.6. ESte es el tiempo accepto a Dios, estos son los dias de la salud. En todas las cosas nos ayamos como seruos de Dios en mucha paciencia, en tribulaciones, necessidades, y angústias. Esto dezia el Apostol a los Corinthios. Enel tiempo que estas sano te conuierte a Dios, porque el diluuio de las muchas aguas, quando fueres cercado de grandes dolores y Psalm. 31. temblores de muerte, con mucha difficultad dize el Psalmista que Esai.4. te llegaras a Dios, si en la vida anduuiste apartado del. Dios dize. En el tiempo accepto te oy, y en el dia de la salud te ayude. El dia de la salud es el estado de la vida presente, el qual tiempo no dexes passar, pues aunque breue, puedes enel merecer perpetuo descanso. Todas las cosas son agenas, solo el tiempo es nuestro. Como es la comedia assi es la vida: la qual no se mira quanto dura, sino si es Eccle.3. buena o mala. Acaba bien, y sea donde quisieres. El buen fin dara testimonio dela buena vida, la qual veremos auer sido buena, si bien acabares. Cada cosa tiene su tiempo. Ay tiempo de reyr, y tiempo de llorar. El de esta vida es tiempo de llorar y hazer penitencia, pues el dela muerte es tan contrario para alcançar enel la vida eterna q̃ pretendes. La contricion tan necessaria para tu saluacion procede del amor de Dios: el qual con grande difficultad podras tener enla 2.Reg.19 hora de la muerte, auiendo viuido en offensa de Dios en la vida. Por mucho que llore el tal, mas es de creer que le mueue el temor del infierno que el amor de Dios, el qual dolor no basta para justificar al peccador: y por esso la penitencia en aquella hora las mas vezes es inutil. Semey quando boluio Dauid victorioso salio al camino a pedirle perdõ por cierta graue injuria que le hizo: al qual aunque entonces dissimulo hizo despues matar: porque aquella penitencia no era voluntaria, sino forçosa. Assi muchos en la hora de la muerte forçados de necessidad, acuden a la penitencia. No se dan priessa los malos sino quando ya no pueden peccar: y quando se les acaba el tiempo. Tarde acordo Pharaon rey de Egypto: Exod. 14. y quando enel mar Bermejo conocio a Dios, y quiso boluer atras, ya las aguas se auian cerrado y tomado el passo, y assi perecio en Matt. 25. ellas. Las virgines locas tarde acordaron en aparejar las lamparas:

por lo

por lo qual nó merecieron ser admitidas a las bodas celestiales. En la pressura y estrechura de la muerte, de marauilla se halla buena disposicion: en el qual passo cosa es muy rara hallar contricio verdadera, el que antes no la tuuo. El que no ama a Dios estãdo libre y en buena disposicio, menos le amara teniendo presente la muerte y el infierno, y estando con grandes dolores y tristeza. Las passiones causadas de tristeza mas fuertemente mueuen la potencia q̃ aquellas que se causan de cosas deleytables. Pues si la breue delectacion impide el vso de la razon, mucho mas confundira el juyzio, la muy grãde tristeza. Entre todas la mas terrible es la muerte, cuyo espanto assi te offuscara la razon, q̃ no te bolueras a Dios, si en la vida seruiste al mundo. No puede tu entendimiento en vn mismo tiempo especular perfectamente diuersos objectos, y entonces assi los dolores te haran desatinar, que con difficultad podras leuantar tu coraçon a Dios. El Sabio dize. No esta en el poder del hombre prohibir su espiritu, ni tiene poderio en el dia de la muerte. El habito es vna qualidad que se mueue con difficultad: Ternas la costumbre de peccar que tirara por ti: y grandes tẽtaciones que te han de cõtradezir. A l q̃ pierde nuestro aduersario en la vida, muchas vezes torna a ganar. Pero en la muerte como sabe que al que alli pierde nó lo ha de cobrar mas: y si le gana le tiene para siempre seguro, persigue con muchos generos de terribles y peruersas tentaciones, tales y tan grandes que las de la vida en respecto deaquellas no se pueden llamar tentaciones. Pues si estando sano no resistes a las pequeñas tentaciones: como te defenderas de las grandissimas estando tan enfermo y desatinado? Que esperança puedes tener de vencer, siendo tu menos poderoso, y los enemigos mas fuertes? Agora que estas sano no quieres entrar con tu enemigo en el campo, y quieres entrar en desafio estando muy enfermo y cercado de dolores? Pues no sabes si te veras mañana en este aprieto, toma mi consejo y haz luego penitencia sin punto detenerte. No aguardes a mostrar al medico espiritual las enfermedades de tu alma quando ya no puedes cumplir sus consejos. Viuo y sano dize el Ecclesiastico confessaras y alabaras al Señor, y glorificarle has en sus misericordias. Esaias dize. A y de ti q̃ desprecias, y no seras despreciado. Como el peccador despreció a Dios en la vida, assi Dios desprecia a el en la muerte, y desampara do de Dios morira sin acordarse del. El rey Dauid dize a Dios. No ay quié en la muerte se acuerde de vos. Pues quié se acordara de?

Eccles. 8.

Eccl 17.

Esai. 33.

Psalm. 6.

Responde

Esai.38. Responde el rey Ezechias en su cantico. El que viue señor el que viue, os confessara y alabara. No el q̃ esta enel articulo de la muer-

Eccl.12. te, sino el q̃ viue se acordara de vos mi Dios. Oye al Sabio q̃ dize. Acuerdate de tu Criador enel tiempo de la juuentud, antes que se escurezca el sol de tu entendimiento: y las estrellas de tus sentidos. Bien parece ser falsa la penitencia de los tales: pues en sanando los vemos tornar muy facilmente a sus vicios, y demandar las injurias que perdonarõ. Si el proposito de la penitencia fuera verdadero y firme: no boluieran a sus malas costũbres, con tanta facilidad. La necessidad los fuerça a hazer virtud. Los ladrones no suelen cõfessar sus delictos sino con tormentos: y aquella confessiõ no los libra de la pena, mas antes les da la muerte. Assi estos con temor del infierno atormentados con dolor y miedo confiessan sus peccados y hazen franquezas: lo qual no harian sino fuesse por miedo de la muerte. Esta confessiõ no les da vida, sino muerte eterna. Quãdo corré Toros, si el Toro va tras vno quitase la capa y echala al toro: pero despues q̃ se va el toro abaxase por su capa y cubrese, y estase muy seguro. Assi muchos quando se veen en peligro de muerte reparten hazienda y restituyen, y muestranse deuotos y liberales: pero si Dios les da salud si escapan de aq̃l peligro, bueluen a sus vsuras, vicios, y pecados, y a ser malos como primero, tornando a cobrar lo q̃ dieron, mas cõpelidos con necessidad que mouidos por virtud. Si quando no puedes peccar dexas los peccados: los peccados dexaran a ti, y no tu a ellos. Quando el mercader lança sus riquezas enel mar, echalas por no poder mas, y si despues cessando la tormenta ay tranquilidad enel mar, procura por auerlas, ni al principio las lançara si en aquel peligro no se viera. Assi estos tales forçados de necessidad hazen magnificẽcias en la muerte, teniendo captiuo su coraçon de las cosas de este mundo. Parece cosa casi impossible, que se acuerde vn mundano mas de Dios que del infierno, estando a las puertas del. Si tienes juyzio conoceras el engaño en que viues, si dilatas la penitencia, y la dexas para la hora de la muerte. Todo aquel que luego no haze penitencia, la dexa para la hora de la muerte. Si dexas la penitẽcia para mañana, dexas la para la hora de la muerte, pues no sabes si llegaras a mañana. Pues entonces es tan incierta, muda en mejor tu vida, porque ocupado con la hora de la muerte no busques lugar de penitencia, quando no lo puedas hallar.

Cap.

Capit. C. De las vanas confianças de los mundanos.

NO confieys en los Principes ni en los hijos de los hombres, en quienes no ay salud, dize el Psalmista. En ninguna viua criatura o hermosa pintura, o noble linaje, o alta dignidad, deues poner tu pensamiento, sino quieres ser engañado, turbado, y inquieto, pues todo esta lleno de vanidad. Como el que pone fundamento sobre las aguas que corren, assi el que pone su confiança, en las cosas transitorias de esta vida. Loca es la confiança que se tiene por segura entre los peligros de este mundo, que como agua corren con impetu sin poder ser detenidas. Ninguno vanamente se goze en los bienes temporales: ninguno confie mucho en amigos y parientes, porque todas estas cosas son inciertas, y llenas de peligros. El que confiare en Dios y le llamare en su necessidad, no se vera desamparado, y descontento, Esaias dize. Ay de vosotros que cõfiays en vn baculo de caña y que bradizo. Como el baculo de caña es hueco y flaco, assi el fauor del mundo es vano y falso. En que confias hombre mundano? No fies en tus grandes fuerças, pues tantos fortissimos capitanes vuo en el mundo cuyos nombres ignoramos, y de ellos ninguna noticia tenemos. La Escriptura dize. A los fuertes espera fuerte tormento. Los hijos de Israel porque confiauan en sus muchas fuerças, desastradamente se vuieron contra los Cananeos. No te jactes en la vanidad de tus grandes y altas casas. Locura es siendo la vida tan breue hazer grandes palacios, pues los Antiguos viuiendo tanta multitud de años, morauan en tugurios y chozas. Ieremias dize, Ay de aquel que edifica casa en injusticia. No te precies de bãquetes y comidas, como muchos vanos q̃ toman esto por estado, no mirando la sentencia de Dios que vino sobre Balthasar rey de Babylonia, y no acordandose de aquello que dize Dios. Ay de vosotros q̃ madrugays a comer y beuer, y teneys musica en vuestras mesas, y no mirays a las obras del Señor. No confies en la nobleza de tu linaje ni en la vanidad de la hermosura corporal, pues esta escripto. Engañosa es la gracia, y vanidad es la hermosura: Si de la hermosura te jactas, eres semejante al muerto, que se precia de la pintura de su sepultura. El cuerpo del peccador sepultura es de la anima muerta. No confies en ligereza corporal, ni en otras qualesquier abilidades, pues muchos de los bruros animales te hazen ventaja en estas cosas. Asael q̃ era corredor como vna cabra silueſtre, fue muerto, por-

Psal 145.
Esai. 36.
Sap. 6.
Ierem. 22.
Dan. 5.
Esai. 5.
Prou. vlti.
2. Reg. 2.

to, porque seguia a Abner. A muchos causaron la muerte estas a-
bilidades. No te jactes de tu salud, antes deues en esse estado te-
mer mucho la perdicion de tu alma, porq̃ no ay mayor pestilencia
que el enemigo de casa. En mayor peligro esta el hõbre, quãdo tie
ne a su enemigo sano. La salud del cuerpo suele ser ocasion de la en-
Eccl.31. fermedad del alma, segun aquello del Ecclesiastico. La enferme-
dad buelue al alma templada. Vanidad es preciarse el hombre de
la sanidad de los pies, teniendo en la cabeça herida de muerte. As-
si eres vano si te precias de la salud del cuerpo, teniendo el anima
enferma. No fies en tus letras y sabiduria, pues no aprouecha sa-
ber muchas cosas, sino viues segun lo que entiendes. Quando el af
fecto no esta inflamado con el amor de Dios, es la sciencia ocasion
de mayor ceguedad. Auiendo tinieblas en todo Egypto, solamen
Exod.8. te donde estauan los seruos de Dios, auia luz claritsima. Por mas
sciencia que sepas, andas a escuras, si del amor de Dios fueres pri-
uado. Este diuino amor es el que como fuego enciende la volun-
tad, y alumbra el entendimiento, sin el qual por mucho que sepas
andas a escuras, como Egypciano. No confies en tus riquezas: pues
Prou.2. esta escripto. El que confia en sus riquezas caera, pero los justos
floreceran como hoja verde. En ninguna cosa de este mundo mise
rable deues poner tu coraçon, porq̃ todo es vanidad, y locura muy
grande. Falta es de prudencia, juzgar sin oyr ambas las partes. Si
tienes estas cosas por buenas, es porque no has visto las de Dios.
Los mundanos dan sentencia en fauor del mundo, aprouando y e-
stimando en mucho el estiercol de la tierra, porque nunca oyeron
la otra parte del espiritu. Tienen al mundo por bueno, porque la
Rom.8. parte de Dios, no es oyda ni vista. El Apostol dize, gustado el espi
ritu, aborrece toda carne. Si gustasses de Dios, facilmente aborre-
cerias los deleytes y vanidades en que agora hallas contentamien
to. Por no saber quã sabroso manjar es el de Dios, vienes a ha-
llar sabor en las amarguras y abominaciones de este mundo
miserable. Despreçia estas vanidades, no fies en las
mentiras y engaños del mũdo presente, porque
merezcas gozar de los eternos, y ver-
daderos bienes celestiales.
Amen.

Fin de la primera parte del libro de la
vanidad del mundo.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DE ESTA primera parte.

CAP. I. Como para gozar de Dios conuiene despreciar las vanidades del mũdo. fol. 1.

Cap. II. Dela paz del coraçõ. 2

Cap. III. Como la vanidad del mundo se descubre con la vida de Christo. 3

Cap. IIII. De la vanidad q̃ ay en las cosas del mundo. 4

Capit. V. Del menosprecio del mundo. 5

Cap. VI. Del vano fin delas cosas mundanas. 8

Cap. VII. De la consideracion del vano fin de las cosas mũdanas. 9

Cap. VIII. Dela vanidad delos dichos de los hombres. 10

Capit. IX. Del menosprecio de los dichos de los hõbres. 11

Cap. X. De la vanidad de los q̃ detraen de los buenos. 12

Cap. XI. De la vanidad de los que dexan el bien por lo que dize el mundo. 13

Cap. XII. Dela vanidad delos que desprecian su propria fama. 14

Cap. XIII. De la vanidad de los que se jactan del mal que hazen. 16

Cap. XIIII. De la vanidad de los juyzios humanos. 17

Cap. XV. De la vanidad delas amistades humanas. 19

Cap. XVI. De la verdadera amistad. 20

Cap. XVII. De la vanidad de los loores humanos. 22

Cap. XVIII. Dela vanagloria 24

Cap. XIX. Del desprecio dela vanagloria. 25

Capit. XX. De la vanidad de los q̃ se alabã a si mismos. 26

Capit. XXI. De la vanidad de los que pretenden contentar a los hombres. 28

Cap. XXII. De la vanidad de los que defienden sus pro-

prias culpas. 29

Capit. XXIII. De la vanidad de los que quieren ser grandes en este mundo. 30

Cap. XXIIII. De la vanidad del señorio mundano. 32

Cap. XXV. De la vanidad de los que quieren ser prelados 33

Cap. XXVI. Del exemplo de los prelados. 35

Cap. XXVII. De la obligacion que tienen los prelados 37

Cap. XXVIII. De la vanidad de los que quierē valer y mādar enel mundo. 38

Cap. XXIX. De la vanidad de los q̄ presumen de si mesmos. 40

Cap. XXX. De la vanidad de los que presumen de letrados. 41

Capit. XXXI. Como a los que enseñan a los otros deue acopañar la buena vida. 42

Cap. XXXII. De la vanidad de los que se precian de valientes. 44

Cap. XXXIII. De la vanidad delos q̄ vengan sus injurias. 45

Capit. XXXIIII. Como hemos de perdonar las injurias. 47

Capit. XXXV. De la vanidad delos soberuios edificios. 48

Capit. XXXVI. De la vanidad de los que buscan la memoria de este mundo. 50

Cap. XXXVII. De la peregrinacion de este mundo. 51

Capit. XXXVIII. De la vanidad de la hermosura corporal. 52

Cap. XXXIX. De la verdadera hermosura. 54

Cap. XL. De la vanidad de las preciosas vestiduras. 55

Cap. XLI. De la vanidad de la nobleza de linaje. 56

Capit. XLII. De la verdadera nobleza. 58

Cap. XLIII. De la vanidad de las riquezas tēporales. 59

Cap. XLIIII. De lo poco que valen las riquezas temporales. 61

Capit. XLV. De la pobreza de las riquezas terrenales. 62

Cap. XLVI. Del amor delas riquezas terrenales. 63

Cap. XLVII. Del daño que haze la poßeßion de las riquezas terrenales. 65

Cap.

Cap. XLVIII. Del menosprecio de las riquezas terrenales. 66
Cap. XLIX. De la vanidad de los que atheſoran en el mundo. 67
Cap. L. Como hemos de atheſorar en el cielo. 69
Cap. LI. De la excelencia de la limoſna. 71
Cap. LII. De la vanidad de los que examinan al pobre para darle limoſna. 72
Capit. LIII. De la vanidad de los que quitan a los pobres que no pidan. 74
Cap. LIIII. De la vanidad de los que gaſtan mas de lo q̃ tienen. 75
Capit. LV. De la vanidad del fauſto y pompa del mundo. 77
Cap. LVI. De la vanidad del gozo mundano. 78
Cap. LVII. En que ſe deua gozar el hombre. 80
Cap. LVIII. De la vanidad de la riſa mundana. 81
Cap. LIX. De la ſancta compũcion. 82
Cap. LX. Como las lagrimas lauan la culpa. 84
Cap. LXI. Como la triſteza de los buenos ſe conuertira en alegria. 85
Capit. LXII. De la vanidad de los deleytes mundanos. 87
Cap. LXIII. De la vanidad de los banquetes y fieſtas del mundo. 88
Cap. LXIIII. Del daño que haze el mucho comer y beuer. 89
Cap. LXV. De la vanidad de los ſaraos y dança del mũdo. 91
Cap. LXVI. De la vanidad de las muſicas y cantares del mundo. 92
Capit. LXVII. De los canticos eſpirituales. 93
Capit. LXVIII. De la vanidad de los libros prophanos del mundo. 94
Cap. LXIX. De la leccion de los ſanctos libros. 95
Cap. LXX. De la vanidad de la honra mundana. 97
Cap. LXXI. Del peligro de la honra mundana. 98
Capit. LXXII. De la breuedad de la honra mundana. 99
Cap. LXXIII. De como ſe alcãça la honra en eſte mundo

y en el cielo. 101
Cap. LXXIIII. De la vanidad delos que quieren ſuſtentarſe, fauoreciēdo a malos. 102
Cap. LXXV. De la vanidad de los que quieren valer cō perjuyzio de los proximos. 103
Cap. LXXVI. De la vanidad de la proſperidad mundana. 104
Cap. LXXVII. Del bien de la perſecucion. 105
Cap. LXXVIII. De la vanidad de los fauores humanos. 107
Capit. LXXIX. Del prouecho de las tribulaciones. 108
Capit. LXXX. Del prouecho de las enfermedades corporales. 110
Cap. LXXXI. Como hemos de ſanar delas enfermedades corporales. 111
Cap. LXXXII. Como Dios a los que ama caſtiga. 112
Cap. LXXXIII. Como Dios rega la a los que caſtiga. 114
Cap. LXXXIIII. De la vana ſolicitud de los mundanos. 115
Capit. LXXXV. De la vana y loca ſabiduria del mundo. 117
Capit. LXXXVI. De la alteza de la ſabiduria de Chriſto. 118
Cap. LXXXVII. Como ſe ha de alcançar la verdadera ſabiduria. 119
Cap. LXXXVIII. De la vanidad de los que hazen eſtremos en la muerte de los viruoſos. 120
Cap. LXXXIX. De la vanidad delos ſoberuios tumulos del mundo. 122
Cap. XC. De la vanidad de los que deſſean larga vida. 124
Cap. XCI. De la breuedad de la vida del hombre. 125
Cap. XCII. Porque quiſo Dios que fueſſe breue nueſtra vida. 127
Cap. XCIII. De los peligros de la vida del hombre. 128
Cap. XCIIII. Como la memoria dela muerte haze deſpreciar las vanidades del mundo. 129
Capit. XCV. Como la memoria de la paſſion de Chriſto haze deſpreciar las vanidades del mundo. 130
Cap. XCVI. De la vanidad de los que dilatan la penitencia.